HÖLDERLIN
POESÍA COMPLETA

EDICIÓN BILINGÜE



HÖLDERLIN
POESIA COMPLETA

LIBROS RIO NUEVO

HÖLDERLIN
POESÍA COMPLETA

EDICIÓN BILINGÜE

Ediciones 29
Mandri, 41 - 08022 Barcelona (España)

Colección de Poesía RIO NUEVO/XI — Director: ALFREDO LLORENTE DÍEZ. FRIEDRICH HÖLDERLIN/Obra completa en poesía, edición BILINGÜE. Traducción: Federico Gorbea; cubierta: RIPOLL ARIAS + EQUIPO EDITORIAL

Primera edición: junio, 1977; segunda edición: junio, 1978; tercera edición: septiembre, 1979; cuarta edición: septiembre, 1984; quinta edición: marzo, 1995.

Esta colección ha merecido el premio especial «a la mejor colección literaria» en el Certamen Internacional, 1976, de Valladolid; diploma en la Feria Internacional del Libro, de Moscú, 1977; otorgado por la Unión de Escritores Rusos —único a un editor español— «por su contribución a la paz y al progreso de los pueblos a través de los libros», y Placa de Plata en el Certamen Internacional, 1978, de Valladolid.

Mandri, 41. 08022 Barcelona. Teléfono 93-212 38 36
Télex: 98.772 CLLC-E - Fax: 93-417 65 05
Printed in Spain
ISBN: 84-7175-126-7
Depósito Legal: B.752-1995
Impreso en España por
DUPLEX S.A.
Ciudad de la Asunción, 26, int.
08030 BARCELONA

Indice

PRÓLOGO

Tú quisieras un mundo; por eso
lo tienes todo y no tienes nada.

DIÓTIMA A HIPERIÓN.

Una aspiración y una visión simultáneas crean la variedad, los peligros y el dulce magnetismo de esta tierra. Y si tales funciones son practicadas en el ardor de una mente, dan un absoluto social, una Vocación.

Mientras tanto, Juan Cristóbal Federico Hölderlin tiene dieciséis años y frecuenta los seminarios de Dekendorf y Maulbronn. Los estudios teológicos son alternados con lecturas de los clásicos latinos y griegos, y son estos últimos los que por entonces ya empiezan a impregnar y llenar de figuras los impulsos espirituales del estudiante que escribe versos. Pero también autores como Ossian, Young, Schubart, Friedrich L. Stolberg y Klopstoch cuyas odas lo influyen notablemente. Las estrofas del propio Hölderlin, invocatorias y sonoras, vaciadas de un gigantismo sin pathos, *son el clima verbal que corresponde a sus arrebatos, pero también para que un espíritu candoroso, con raro y auténtico sentido de lo divino, despliegue la búsqueda de un fondo, de una expresión que sea la poesía. Y esto le urge, y se atropella, porque va sabiendo que a una índole como*

la suya, todavía difusa y sin lengua cruda, se la nutre a condición de ponerle la mano dentro de la boca.

Cuando en El laurel (Der Lorbeer) *escribe: «No, no me resignaré...» a vivir una existencia indistinta, sin colmo, sentimos que no nos está declamando una modesta fórmula que le prestara el mero deseo, tan propagado, de impugnar al mundo (o más bien a su entorno inmediato) al confundirlo con sus propias torpezas. Lo que sí hace, en cambio, es oponer el inconsciente poético, o universo de constelaciones, a la alternativa de una humanidad que se niega la expresión. Lo justo, no más.*

Sin embargo, la suya sería una época de grandes palabras. La Justicia, la Naturaleza, la Amistad, la Libertad, el Genio... que esculpían en la carne o en la piedra los ideales de una Europa que salía de un siglo pendular, en que la Materia había sido apreciada en sus matices y el desafío intelectual era el ¡Presente! *vertiginoso de la Revolución francesa, lo cual conmovía y excitaba a los jóvenes delicados, como la punta de una espada. Todo debía ser, pues, mayúsculo, genésico, porque al Sueño se lo había experimentado en la tierra. No por ello, la multiplicidad de figuras emblemáticas, sostenidas por apóstrofes, paralelismos, evocaciones librescas y profecías más o menos doradas, además de la entonación de los principios de Rousseau sobre la índole ingenua de la naturaleza humana, configuraban una voz acorde con las emociones y las intuiciones que destilaban. Servían, eso sí, con una especie de aceleración, para separar al sujeto de la sociedad programada y ofrecida, a él, en el sobrio mandato de una carrera clerical. De acuerdo a los estudios teológicos realizados en los seminarios antedichos y continuados en Tubinga, donde obtiene el título de Magister, y sobre todo a los ruegos de su madre, Hölderlin parecía destinado a un vicariato en alguna iglesia de su Suabia natal; pero esto no va más allá de una arrastrada conjetura familiar, contra la que ya se había rebelado naturalmente. En Tubinga, había frecuentado a dos jóvenes poetas, Neuffer y Magenau. Hegel y Shelling eran sus compa-*

ñeros inmediatos de internado. Y también en esa ciudad, se enamora y olvida.

Sin una mirada de través, con un alma lista para ser desquiciada pero que empieza a producir un tono personal, aún nada cabal y ya patético, como un pájaro que tuviera un ala más grande que la otra, le advierte a sus juiciosos consejeros: «¡No me habléis de vuestra felicidad!», o sea: «¡Alto ahí! ¡Que me queréis herir con vuestras nadas», dicho por Quevedo.

¿Qué adivina este soñador de una gloria, desbordado y palpitando en su gran aire, para decir algo tan lúcido? ¿Un destino?

En los años que van de 1798 a 1803, la inspiración holderliniana expondrá cinco o seis temas, sucesivamente abandonados y retomados. Las formas corresponden a la elegía, donde alternan hexámetros y pentámetros; a la oda o al himno de estrofas antiguas, nunca rimadas. En la primera fase, como ya ha sido señalado, domina el himno en metros libres, más o menos adaptado de Píndaro y de los coros trágicos griegos que Hölderlin traducía.

La oda A la Naturaleza (An die Natur), *nos descubre un verbo celebratorio capaz de intensidades; este modo, asediado por un lirismo de escuela, es indicio considerable de un fenómeno que más adelante experimentaremos como originalidad: Hölderlin tiene, con sus certidumbres y desgarramientos de hombre civilizado, una mirada precisa y espiritual respecto de la naturaleza. Con ella está fuera del tiempo (de la duración), en la desmesura de la creación ciega que anula, por la mirada del poeta, el esfuerzo del acto en que se la describe. Y así nombrados, los elementos de la realidad física sepultan a las abstracciones del anhelo. No obstante, esto no sucede a lo largo de todo el poema (o en los otros textos hermanos). Hölderlin participa intelectualmente de una antigüedad de dioses y héroes catalogados, de perspectivas invertidas y símbolos particulares, y también, pero con más gracia, pisa, mira y cifra la naturaleza, es decir lo general y vasto a solas. Su ensueño despierto lo*

instiga sin tregua a ser la vibración de esa realidad nutricia, mítica y probada; así como le propone, vehemente, modelos demasiado paradigmáticos. Porque un hombre que tiene relación con la materia, acabará por perderse en ella si nunca le pide más materia. ¡Hölderlin sólo le pide gloria a la materia!

Pero en medio de esas circunstancias sucede algo que establece un contacto vertiginosamente existencial entre el utopismo emblemático y los efluvios telúricos, con sus ríos, montañas y estaciones recalcitrantes, provocadoras.

Hölderlin está en Frankfurt, como preceptor en casa del banquero Gontard. La dueña de casa, Susette Bronkenstein, es mujer bella y cultivada. Hölderlin se enamora. En carta a un amigo, la llama «una ateniense». En otro período de su vida, esta denominación, que es absolución de su presente histórico, no pasaría de ser una ocurrencia sustanciada por su admiración de lo helénico. Ahora, en cambio, esa forma de nombrar a Susette es reveladora de la fina obra de la fatalidad. Al simbolizar a esta mujer, modifica sin proponérselo la función simbólica de su deseo. Aunque no llegue a consolidarse en el espacio, puede decirse (invirtiendo la definición de Malinowski) que Hölderlin transforma así un valor cultural indirecto en un impulso fisiológico... por demás directo para su estado.

Que su vínculo amoroso con Susette-Diótima haya sido platónico o no, carece de importancia efectiva. Pues al ver coartado su amor, él conoce *la curva sensual de su viaje: el dolor. «El dolor inflama el pecho de los jóvenes» había escrito sin interrogarlo. Sintiéndolo como desgarramiento personal, agotamiento y desorganización, Hölderlin no vacila en sacrificarlo en el altar de un optimismo mesiánico y, en esa instancia, lo califica con genio: «...Solamente en el dolor cobramos conciencia de nuestra libertad interior... Dolor o alegría son parejamente buenos, y quizás también irreales»* (Hiperión). *El dolor, clásico imprevisto, produce así el triángulo de un espíritu vagamente místico, al lugar síquicamente concreto de su*

síntesis, de su intemperie mundana. Como si su *Naturaleza (también abisal y alegre) se hubiera puesto a circular por él sin concesiones a su ser poético, sólo tolerante con las ilustraciones aún recurrentes y narrativas del autor. El dolor, forzado por el Ideal, lo quebranta. El principio de desquiciamiento del aparato lógico (por peculiar que éste sea), la gama de sucesivos desgarramientos de la técnica de llevar adelante la vida, aceleran, por esta vía negativa, la conjunción del hombre y su ideal. Así, Hölderlin pasa «progresivamente de una creencia naturista a una creencia cada vez más espiritualizada, sin cambiar de símbolo». En efecto, su visión de la realidad vivible se concentra en las mismas representaciones (dioses o elementos de la naturaleza), pero de modo tajante, como si sólo allí, en esa tierra levantada y originariamente tentadora, se pudiera experimentar (probar) la grandeza de la creación y así la poesía, que es fragancia espiritual de la materia, fuese un hecho completo entre los hombres, menos remotamente vigoroso, desarraigado y fijo. Y piensa en las peripecias de las civilizaciones, en los desórdenes provocados por la degradación, con el pensamiento crítico y apesadumbrado del que está dispuesto a olvidarlo todo a cambio de un instante de plenitud, de armonía ecuménica:*

...Un sólo día habré vivido entonces
como los dioses. Y eso basta.
Por donde mire, todo es violencia y angustia,
todo se tambalea y desmorona... (Pero)
cuando los mortales van silenciosos por el bosque,
en el aire suave hallan a un dios luminoso.

Aunque demasiado investido, *este optimismo es profundamente existencial. Lo mismo que el sentido o misión que Hölderlin reasigna al poeta, portavoz de un mensaje sagrado y de acción cíclica porque está en el principio de la transfiguración humana. Hölderlin comenta y afirma reiteradamente esta misión, deseoso de acabar*

con el equívoco social de su época. Sabe que el mundo es rico y que, por consiguiente, todos somos ricos. Y esta certidumbre, que integra su ser más allá de las embestidas del mal, forja en la etapa más filosófica de su vida anímica, un sentimiento realista de la situación de su persona en el mundo; este realismo, que es su lado clásico, lo retiene «en sí», le hace valorar y corresponder aún más a su destino. Todo cuanto pudiera perturbarlo en ese camino, es retratado, es decir detenido con el estremecimiento debido: «Deja que ahora calle. Nunca más / permitas que vea aquello que me mata. / Y así pueda volver a mi soledad, / y este instante de adiós, se quede nuestro.» *Porque entonces, devuelto a la constelación suprahistórica y natural de sus Nombres, de los Elementos de su génesis poética, aquel amor que le hizo conocer un reto que probablemente no tenía porqué aceptar, anula la posibilidad de que él, Hölderlin, crea en la necesidad de imponerse mediante su subjetividad, mediante la elipsis romántica, y por el contrario asuma su filosofía trascendental de base realista:* «Todo hombre, *escribe a su hermana en 1799,* tiene alguna alegría... En el presente, la mía es el buen tiempo, el sol, la tierra que reverdece, y no podría recriminarme este placer; no tengo otro, y si lo tuviera, no descuidaría ni olvidaría éste, pues no hiere a nadie, ni envejece...» *Lo positivo es lo primordial y general; lo que se ve (luminoso, ponderable), no los estados de conciencia, los sentimientos, la Noche.*

Narrativo, elegíaco, lírico por momentos, El archipiélago (Der Archipelagus) *es considerado como uno de los poemas ejemplares del período de madurez. Elogio de Grecia (y sus islas), patria del númen, que las guerras médicas remueven con violencia y convierten en lugar de desolación. El viejo archipiélago ya no es aquel donde con cada hombre crecía la probabilidad de un héroe, ni su mar es ondulado paso del navegante audaz, del comerciante cuya intrepidez consagra su afán de lucro. No, pues además de las guerras, en que hay lugar siquiera para algún heroísmo y para el ardor del pasivo, están la desidia y el envilecimiento, pues* «los dioses mueren cuando

el entusiasmo muere. Pan ha muerto cuando Psiqué muere.» *Y al volver la mirada sobre su país, el viajero constata que la mezquindad es más que el aire, y las actividades humanas rebajadas por la explotación industrial le arrancan una profecía angustiosa:* «Pero nuestro linaje vaga en las tinieblas, / vive como en el infierno ajeno a las cosas divinas. / Todos están clavados a sus oficios y en el ruidoso taller / cada cual sólo se oye a sí mismo... / Fuerte y sin tregua trabajan estos bárbaros, / mas su miserable esfuerzo seguirá siendo estéril.» *Pero como debe sucederle, porque él, aunque de otro modo, está muy vivo, su decepción se ilumina con el destello frágil del cambio. La madre Tierra, el espíritu de la Naturaleza y el amor igual a todo, son los pilares unívocos del tiempo nuevo (junto con el impulso palengenésico holderliniano, la épica de la Revolución francesa, el activismo romántico). Siempre es sobre todo la Tierra, con hijos divinos en el seno, con ríos y flores y caminos, la que recrea la fiesta para que los extenuados por su propia sordidez se transformen en efebos y el mundo sea la patria honda del solitario, el canto* «de lo que cambia y pasa».

Además de fervoroso del mundo helénico, Hölderlin fue un investigador de esa civilización; sus métodos tradicionales estaban sin embargo alimentados por ciertas especulaciones muy particulares, hasta el punto que fueron consideradas atrevidas y aun estrafalarias por sus contemporáneos. Pensó, como lo advierte José V. Álvarez, que la religión griega, incluso en la era de Pericles, no fue una simple constelación de símbolos y ceremonias más o menos ornamentales, sino que estaba enraizada en una realidad patética, en una fe celosa, profunda y a veces arrebatadora. Estos supuestos han sido posteriormente confirmados y hoy se sabe que hasta la época de la guerra contra los persas, se llevaron a cabo sacrificios humanos en la propia Atenas. Por otra parte, algunas expresiones de Píndaro le revelaron que un espíritu dionisíaco impregnaba toda esa civilización, planteando así por primera vez el problema de las influencias dionisíacas y apolíneas. Conocida ya la doctrina «órfica» del pecado

original y de la redención, la tesis de Hölderlin de que «el helenísmo y el cristianismo no son más que momentos históricos de un mismo proceso evolutivo de la humanidad» *se ha enriquecido con un sólido fundamento científico.*

La elegía Pan y Vino (Brot und Wein) *es el espejo de esta síntesis intelectual. Los elementos de la religiosidad órfica y del cristianismo se mezclan y sustancian recíprocamente. Tras una descripción mesurada, algo melancólica aunque súbitamente vivificada del momento actual, Hölderlin reinicia su viaje al Itsmo, a aquella Grecia donde el dios etéreo, padre sereno de la patria, recibe el homenaje incesante del pueblo. Pero esto es el pasado; y la evocación de templos, santuarios y fiestas divinas se ve vulnerada por la índole inestable de lo humano. Incapaz de aceptar directamente la condición luminosa de sus figuraciones, el hombre mezquina su trato con la divinidad y lo divino que lo rodea. Sin embargo, la presencia tantálica del ideal y una fe no del todo clausurada, infunde aún en el espíritu humano la capacidad de* «crear, de prodigarse y conferir a las cosas profanas un valor sagrado». *Proclamando fuerte su fe, sin chillidos ni corajes mercenarios, el hombre se muestra capaz de sí y de ser el tiempo mortal de los dioses. Porque el viaje que Hölderlin hace con su imaginario amigo en este poema, es también para descubrir que los dioses viven pero ya no más en la tierra, sino en otro mundo, por encima de nuestras cabezas. Nos dejaron sus símbolos, el pan y el vino —Ceres y Baco— y en medio de ellos, como un regalo de implacable rigor dialéctico, al Hijo Supremo, Cristo o dios sidio, hermano de Heracles y Dionisio, dios de la fraternidad y el fulgor privado, que viene a enlazar aquella época de esplendor mitológico con el mito de su sacrificio salvador.*

Esta confluencia o alianza iniciática culmina especialmente en dos poemas diferentes en cuanto a la envergadura de la inspiración. En El Único (Der Einzige), *el autor revela una vez más su devoción por* «las divinas costas de la antigüedad» *y la impresión pagano-cristiana de pertenencia a una realidad que es enigmática antes que*

metafísica. Aquí, haber cantado y servido *a dioses volados, es haber desplegado ante la conciencia histórica de la época en que vive el poeta, un abanico de gracia fulmínea, de primitivismo que borra el lado macilento de la irrupción cristiana y permite revivirlo o pensarlo en el aura menos mágica pero mucho más sensible del mito personal.*

El otro de los dos poemas anunciados es Patmos, también escrito a su regreso de Francia, en el otoño de 1802. Considerado por algunos mucho menos explícito que El Único, hermético por otros y texto de cabal genio holderliniano por todos aquellos que no confunden la poesía con un telegrama ni con la esmerada carta de un hombre de buena voluntad, Patmos empieza con unas reflexiones breves, firmes, progresivamente hipnóticas. En el movimiento cauteloso del verso, las imágenes se abren. La lejanía de la dicción, como el paisaje que pinta, acumula suavemente en nuestros oídos el tema amplio, pero ya no enfático, de lo que ve con certidumbre muy íntima. Un vuelo de águila, glosa Geneviève Bianquis, llevaría a Hölderlin desde la cima de los Alpes al Asia, también madre de dioses. Sin embargo, desciende antes, en la pequeña isla de Patmos, aquella que acogiera al portador de la Revelación, San Juan. Esta es una isla de grutas místicas y sotos frecuentados por apariciones. En el horizonte se presiente el Asia, exhalando un vaho dorado —el sueño divino— que sube desde sus cumbres inspiradas, mientras que Alemania, sumida en el crepúsculo, llora de deseo a través de sus ríos. En una rápida sucesión, se le aparecen al viajero las principales escenas de la historia evangélica, desde la institución de la Santa Cena a la fundación de las primeras iglesias cristianas. Ellos contienen las imágenes esenciales de la nueva fe de Hölderlin: el primer rito comunitario, la muerte de Cristo, los contactos entre el Maestro resucitado y los Apóstoles enlutados, la Ascensión y el Pentecostés, en que el Espíritu Santo se propaga en la comunidad, la dispersión de los fieles (la Diáspora) y la instauración del Credo, que define simultáneamente la imagen del Maestro y el ser

del Mal. En fin, Cristo es el broche de la serie de revelaciones directas de la divinidad; durante su muerte, la Luz quiebra su inflexible rayo. Tras el peso de la divinidad cristiana, el cuerpo humano deja de servir de imagen y de símbolo a los dioses. Después, el recuerdo del Maestro se disipará; hasta los santuarios son arrastrados por el olvido y en la noche que cubre al mundo, ya nada más de divino aparece en la tierra. Este es uno de esos intervalos de carencia, más que de suspenso, que ya conoce el hombre. Pero los dioses volverán si apresuramos su retorno: no mediante un esfuerzo voluntario ni hundiéndonos en la grieta de la contemplación, ni tampoco obedeciendo a una orden que nos convertiría en balbuceadores de la idea divina. Una suave luz relumbra todavía en la Escritura... luz que ignoran los soberbios. Todos los dioses son venerables, sí, pero el Cristo helénico es el «término», *lo que completa y proyecta.*

Patmos (Pathmos), *Esbozo de un himno a la Virgen* (Fragmente einer Madonnahymne), *El Ister* (Der Ister) *y El Águila* (Der Adler) *son los textos mayores de una época que ya es más que un tránsito hacia otra vida futura, de resonancias solas y larga, de Hölderlin; es su pensamiento curtido por su intemperie síquico-física. Pensamiento y sintaxis se unen y consuman dando lugar a momentos en que la lucidez más extensa vale con la sensitividad de la imagen que la expone* (El mal es nada. Como el águila su presa / alguien debiera encarnar esta verdad) *o poemas enteros distintos, aunque no contrarios, a toda su obra anterior. Así, podría decirse que una buena parte de lo escrito durante sus treinta y seis años de pieza de demente, está muy cerca del afinado por la actualidad más cortante: los silencios rítmicos, la interioridad sin pausa del tono, la calidad del sentido, nos hablan con dulzura, con insistencia olvidadiza, en un lenguaje recortado por el confín de una conciencia profundamente poética.*

FEDERICO GORBEA



Hölderlin al cumplir dieciséis años.

I

POEMAS DE JUVENTUD: NÜRTINGEN, TÜBINGEN, WALTERSHAUSEN, IÉNA 1789-1794

DER LORBEER

Ich duld' es nimmer! ewig und ewig so
Die Knabenschritte, wie ein Gekerkerter,
  Die kurzen, vorgemessnen Schritte
  Täglich zu wandeln, ich duld' es nimmer!

Ist's Menschenlos — ist's meines? ich trag' es nicht,
Mich reizt der Lorbeer, — Ruhe beglückt mich nicht,
  Gefahren zeugen Männerkräfte,
  Leiden erheben die Brust des Jünglings.

Was bin ich dir, was bin ich mein Vaterland?
Ein siecher Schwächling, welchen mit traurendem,
  Mit hoffnungslosem Blick die Mutter
  In den gedultigen Armen schaukelt.

Mich tröstete das blinkende Kelchglas nie,
Mich nie der Blick der lächelnden Tändlerin,
  Soll ewiges Trauern mich umwolken?
  Ewig mich töten die zornge Sehnsucht?

Was soll des Freundes traulicher Handschlag mir,
Was mir des Frühlings freundlicher Morgengruss,
  Was mir der Eiche Schatten, — was die
  Blühende Rebe, der Linde Düfte?

Beim grauen Mana! nimmer geniess ich dein
Du Kelch der Freuden, blinktest du noch so schön,
  Bis mir ein Männerwerk gelinget,
  Bis ich ihn hasche, den ersten Lorbeer.

EL LAUREL

¡No, no me resignaré! Avanzar siempre
como un niño, como un prisionero,
a pequeños pasos medidos por anticipado,
día tras día. ¡No, nunca me resignaré!

¿Tal es el destino del hombre? ¿Mi destino? ¡No!
Al laurel aspiro. No me tienta el reposo,
mas el peligro suscita las fuerzas del hombre
y el dolor hincha el pecho de los jóvenes.

¿Qué soy para ti, qué soy yo, patria mía?
Un débil, un enfermo a quien su madre
con una tonada triste, desesperada,
acuna entre sus pacientes brazos.

Nunca busqué consuelo en el fondo de brillantes copas
ni en la mirada de una sonriente coqueta.
¿Debe abatirme para siempre una pena
o matarme un furioso deseo?

¿De qué sirve el cordial apretón de manos
y la dulce acogida del alma en primavera?
¿Para qué la sombra de los robles,
la viña en flor, el aroma del tilo?

Juro, por la antigua Mana, no beber jamás
del cáliz del gozo, no obstante su seductor destello,
hasta el día en que haga una obra de hombre
y conquiste entonces mi primer laurel.

Der Schwur ist gross. Er zeuget im Auge mir
Die Trän' und wohl mir, wenn ihn Vollendung krönt,
Dann jauchz auch ich, du Kreis der Frohen,
Dann o Natur, ist dein Lächeln Wonne.

HYMNE AN DIE FREIHEIT (1793)

Wonne sang ich an des Orkus Toren,
Und die Schatten lehrt' ich Trunkenheit,
Denn ich sah, vor Tausenden erkoren,
Meiner Göttin ganze Göttlichkeit;
Wie nach dumpfer Nacht im Purpurscheine
Der Pilote seinen Ozean,
Wie die Seligen Elysens Haine,
Staun' ich dich, geliebtes Wunder! an.

Ehrerbietig senkten ihre Flügel,
Ihres Staubs vergessen, Falk und Aar,
Und getreu dem diamantnen Zügel
Schritt vor ihr ein trotzig Löwenpaar;
Jugendliche wilde Ströme standen,
Wie mein Herz, vor banger Wonne stumm;
Selbst die kühnen Boreasse schwanden,
Und die Erde ward zum Heiligtum.

Ha! zum Lohne treuer Huldigungen
Bot die Königin die Rechte mir,
Und von zauberischer Kraft druchdrungen
Jauchzte Sinn und Herz verschönert ihr;
Was sie sprach, die Richterin der Kronen,
Ewig tönt's in dieser Seele nach,
Ewig in der Schöpfung Regionen —
Hört, o Geister, was die Mutter sprach!

¡Grave promesa! que a mis ojos llena de lágrimas.
¡Feliz seré, de mantenerla! Pues así,
criaturas de alborozo, también a mí me oiréis gritar de gozo.
Y entonces, oh Naturaleza, de tu sonrisa haré mi júbilo.

HIMNO A LA LIBERTAD (1793)

Ante las propias puertas del Orco canté a la alegría
y a las Sombras enseñé la embriaguez,
pues, favorecido entre tantos, apercibí
en toda su divinidad a mi diosa.
Como el piloto que tras oscura noche mira
al océano que se empurpura,
como los bienaventurados contemplando los bosques elíseos,
así te admiro yo, oh adorada maravilla.

Águila y halcón han plegado sus alas, respetuosos,
olvidados del polvo que los forma.
A la diosa precede una pareja de leones conducidos
con lazos tachonados de diamante.
Ágiles torrentes impetuosos se detienen,
—igual mi corazón— mudos de miedo y de delicia;
los audaces hijos de Bóreas se han desvanecido,
la tierra ya es un templo.

En recompensa a mi leal devoción,
la diosa me ha tendido su diestra.
Penetrados por una fuerza mágica,
mente y corazón, embellecidos, aclámanla.
Las palabras de la que juzga a los monarcas
resuenan para siempre en mi alma,
resuenan para siempre por todas partes.
Escuchad, Espíritus, lo que dice vuestra madre:

«Taumelnd in des alten Chaos Wogen,
Froh und wild, wie Evans Priesterin,
Von der Jugend kühner Lust betrogen,
Nannt' ich mich der Freiheit Königin;
Doch es winkte der Vernichtungsstunde
Zügelloser Elemente Streit;
Da berief zu brüderlichem Bunde
Mein Gesetz die Unermesslichkeit.

Mein Gesetz, es tötet zartes Leben,
Kühnen Mut, und bunte Freude nicht,
Jedem ward der Liebe Recht gegeben,
Jedes übt der Liebe süsse Pflicht;
Froh und stolz im ungestörten Gange
Wandelt Riesenkraft die weite Bahn,
Sicher schmiegt in süssem Liebesdrange
Schwächeres der grossen Welt sich an.

Kann ein Riese meinen Aar entmannen?
Hält ein Gott die stolzen Donner auf?
Kann Tyrannenspruch die Meere bannen?
Hemmt Tyrannenspruch der Sterne Lauf? —
Unentweiht von selbsterwählten Götzen,
Unzerbrechlich ihrem Bunde treu,
Treu der Liebe seligen Gesetzen,
Lebt die Welt ihr heilig Leben frei.

Mit gerechter Herrlichkeit zufrieden,
Flammt Orions helle Rüstung nie
Auf die brüderlichen Tyndariden,
Selbst der Löwe grüsst in Liebe sie;
Froh des Götterloses, zu erfreuen,
Lächelt Helios in süsser Ruh
Junges Leben, üppiges Gedeihen
Dem geliebten Erdenrunde zu.

«Titubeando entre las olas del antiguo caos,
jubilosa y sin freno, como las sacerdotisas de Baco,
y engañada por el suelto atrevimiento de mi juventud,
me creía dueña de la Libertad.
Pero el conflicto de los elementos desencadenados
acarrearía la hora fatal;
mi voluntad recurrió entonces al Infinito
y concluyó con él una alianza fraternal.

Mi voluntad no destruye la vida endeble,
ni el audaz coraje, ni el gozo restallante.
A todos acuerdo el derecho de amar,
cada cual puede hacer suyo lo que amor impone.
Libre y arrogante, en su marcha inmutable,
la fuerza infinita sigue su vasto curso;
impulsada por la dulce necesidad de amar,
la debilidad se busca un refugio en el gran universo.

¿Acaso podría un gigante mutilar mi águila?
¿O un dios quebrar mis rayos orgullosos?
¿El decreto de un tirano haría retroceder el mar?
¿O la trayectoria de los astros?
Sin que lo marchiten los ídolos que inventa,
fiel al pacto inmutable que ha concluido,
y fiel a las santas leyes del amor,
el universo desarrolla en libertad su vida sagrada.

Satisfechas de su justo esplendor,
las centelleantes armas de Orión
no fulminarán jamás a los fraternos Tíndaros.
El mismo Leo los saluda amistosamente
Dichoso de su divina suerte —propagar alegría—
Helios, dulce y tranquilo
envía en una sonrisa a la tierra que ama
vida joven y fastuosos beneficios.

Unentweiht von selbsterwählten Götzen,
Unverbrüchlich ihrem Bunde treu,
Treu der Liebe seligen Gesetzen,
Lebt die Welt ihr heilig Leben frei:
Einer, Einer nur ist abgefallen,
Ist gezeichnet mit der Hölle Schmach;
Stark genug, die schönste Bahn zu wallen,
Kriecht der Mensch am trägen Joche nach.

Ach! er war das göttlichste der Wesen,
Zürn' ihm nicht, getreuere Natur!
Wunderbar und herrlich zu genesen,
Trägt er noch der Heldenstärke Spur; —
Eil', o eile, neue Schöpfungsstunde,
Lächle nieder, süsse güldne Zeit!
Und im schönern, unverletzten Bunde,
Feire dich die Unermesslichkeit.»

Nun, o Brüder! wird die Stunde säumen?
Brüder! um der tausend Jammernden,
Um der Enkel, die der Schande keimen,
Um der königlichen Hoffnungen,
Um der Güter, so die Seele füllen,
Um der angestammten Göttermacht,
Brüder, ach! um unsrer Liebe willen,
Könige der Endlichkeit, erwacht! —

Gott der Zeiten! in der Schwüle fächeln
Kühlend deine Tröstungen uns an;
Süsse rosige Gesichte lächeln
Uns so gern auf öder Dornenbahn;
Wenn der Schatten väterlicher Ehre,
Wenn der Freiheit letzter Rest zerfällt,
Weint mein Herz der Trennung bittre Zähre
Und entflieht in seine schönre Welt.

Sin que lo marchiten los ídolos que inventa,
fiel al pacto inmutable que ha concluido,
y fiel a las santas leyes del amor,
el universo desarrolla en libertad su vida sagrada.
Sólo un ser, uno solo, ha caído;
lleva el estigma de una vergüenza infernal.
Capaz de optar por las más bellas empresas,
el hombre se arrastra bajo un abyecto yugo.

¡Ay! ¡Era el más divino de los seres!
No lo acuses, Natura, tú que supiste permanecer fiel.
Pues como promesa de una cura más que maravillosa,
lleva también la marca de una fuerza heroica.
Vamos, resplandece ya, hora de la Creación nueva,
ven a sonreirnos, dulce edad de oro,
y que en esta alianza hermosísima que nada modifica,
el Infinito te celebre.»

Hermanos, ¿cuándo llegará ese tiempo?
¡En el nombre de aquellos que engendramos para la vergüenza,
en el nombre de nuestras reales esperanzas,
en el nombre de los bienes que colman el alma,
en el nombre de esta fuerza divina, herencia nuestra,
y en el nombre de nuestro amor, hermanos míos,
reyes del mundo hecho, despertad!

¡Dios de los Tiempos! bajo un cielo cargado tus alas
nos traen, consoladoras, un poco de frescura.
Nos gusta ver que dulces imágenes de rosa
nos sonríen en el camino desierto y espinoso.
Cuando ni sombra de gloria de los antepasados queda
y se hunde el último vestigio de libertad,
mi corazón vierte lágrimas amargas
y se refugia en el mundo más bello de sus sueños.

Was zum Raube sich die Zeit erkoren,
Morgen steht's in neuer Blüte da;
Aus Zerstörung wird der Lenz geboren,
Aus den Fluten stieg Urania;
Wenn ihr Haupt die bleichen Sterne neigen,
Strahlt Hyperion im Heldenlauf. —
Modert, Knechte! Freie Tage steigen
Lächelnd über euern Gräbern auf.

Lange war zu Minos ernsten Hallen
Weinend die Gerechtigkeit entfloch'n —
Sieh! in mütterlichem Wohlgefallen
Küsst sie nun den treuen Erdensohn;
Ha! der göttlichen Catone Manen
Triumphieren in Elysium,
Zahllos weh'n der Jugend stolze Fahnen,
Heere lohnt des Ruhmes Heiligtum.

Aus der guten Götter Schosse regnet
Trägem Stolze nimmermehr Gewinn,
Ceres heilige Gefilde segnet
Freundlicher die braune Schnitterin,
Lauter tönt am heissen Rebenhügel
Mutiger des Winzers Jubelruf,
Unentheiligt von der Sorge Flügel
Blüht und lächelt, was die Freude schuf.

Aus den Himmeln steigt die Liebe nieder,
Männermut und hoher Sinn gedeiht,
Und du bringst die Göttertage wieder,
Kind der Einfalt! süsse Traulichkeit!
Treue gilt! und Freundesretter fallen,
Majestätisch, wie die Zeder fällt,
Und des Vaterlandes Rächer wallen
Im Triumphe nach der bessern Welt.

Todo cuanto fue presa del tiempo
florecerá de nuevo mañana, más hermoso;
la primavera nacerá de la destrucción
tal Uranio naciendo entre las olas.
Cuando las pálidas estrellas inclinan su cabeza,
Hyperión resplandece en su trayecto heroico.
Continuad pudriéndoos, esclavos; días de libertad
se alzarán sonrientes sobre vuestras tumbas.

Antaño, la Justicia en llanto encontró asilo
en los austeros palacios de Minos.
Y ahora, vedla enlazar con maternal ternura
a los hijos leales de la tierra.
¡Ah, los manes de los divinos Catones
están triunfando en los campos Elíseos,
la juventud blande arrogantes insignias en tropel,
el templo de la Gloria se abre a los ejércitos.

Los benevolentes dioses ya no esparcen
su generosidad sobre el orgullo indolente;
los sagrados campos de Ceres colman de dones
más dulces aún a la segadora morena,
y en la viña inflamada resuena
más fuerte, más animado el vocerío alegre de los vendimiadores.
Nunca rozados por el ala de la Preocupación,
los seres de alegría se dilatan y sonríen.

El Amor baja de lo alto del cielo;
el coraje viril y la nobleza del corazón renacen.
Tú, hija de la edad ingenua, dulce Simplicidad,
nos entregas el tiempo de los dioses.
Triunfa la fidelidad. Por salvar a sus amigos,
los héroes caen semejantes a majestuosos cedros,
y los salvadores de la patria se encaminan
triunfalmente hacia un mundo mejor.

Lange schon vom engen Haus umschlossen,
Schlummre dann in Frieden mein Gebein! —
Hab' ich doch der Hoffnung Kelch genossen
Mich gelabt am holden Dämmerschein!
Ha! und dort in wolkenloser Ferne
Winkt auch mir der Freiheit heilig Ziel!
Dort, mit euch, ihr königlichen Sterne,
Klinge festlicher mein Saitenspiel!

GRIECHENLAND

An Gotthold Stäudlin.

Hätt' ich dich im Schatten der Platanen,
Wo durch Blumen der Ilissus rann,
Wo die Jünglinge sich Ruhm ersannen,
Wo die Herzen Sokrates gewann,
Wo Aspasia durch Myrten wallte,
Wo der brüderlichen Freude Ruf
Aus der lärmenden Agora schallte,
Wo mein Plato Paradiese schuf,

Wo den Frühling Festgesänge würzten,
Wo die Fluten der Begeisterung
Von Minervens heil'gem Berge stürzten —
Der Beschützerin zur Huldigung —
Wo in tausend süssen Dichterstunden,
Wie ein Göttertraum, das Alter schwand;
Hätt' ich da, Geliebter, dich gefunden,
Wie vor Jahren dieses Herz dich fand!

Ach! wie anders hätt' ich dich umschlungen! —
Marathons Heroen sängst du mir,

¡Que tal día mis despojos, ya para entonces
encerrados en estrecha morada, puedan dormir en paz!
Me basta con haber probado del cáliz de la esperanza,
con haber saboreado la dulce aurora.
Así es como en lo lejano sin nube
veo brillar este nombre sagrado: Libertad.
Así, con vosotros, astros soberanos,
se oirán de mi laúd acordes más solemnes.

GRECIA

A Gotthold Stäudlin.

Bajo la sombra de los plátanos,
donde el Iliso corría entre las flores,
los jóvenes soñaban con la gloria;
donde Sócrates conquistaba los corazones
y Aspasia pasaba entre los mirtos,
mientras los clamores de un gozo fraterno
resonaba en el Agora ruidoso,
y mi Platón forjaba paraísos;

en tiempos en que solemnes himnos magnificaban
y torrentes de entusiasmos fluían [a la primavera
de lo alto de la montaña de Minerva,
en homenaje a la diosa protectora;
y cuando en la dulzura de innumerables horas
[llenas de poesía,
la vejez fluía como un sueño divino,
entonces, amigo mío, hubiera querido conocerte
tal como mi corazón te halla, pero años atrás

¡Ah! qué abrazo hubiera sido el nuestro.
Tú me habrías cantado las hazañas de Maratón,

Und die schönste der Begeisterungen
Lächelte vom trunknen Auge dir,
Deine Brust verjüngten Siegsgefühle,
Und dein Haupt, vom Lorbeerzweig umspielt,
Fühlte nicht des Lebens dumpfe Schwüle,
Die so karg der Hauch der Freude kühlt.

Ist der Stern der Liebe dir verschwunden?
Und der Jugend holdes Rosenlicht?
Ach! umtanzt von Hellas' goldnen Stunden
Fühltest du die Flucht der Jahre nicht;
Ewig, wie der Vesta Flamme, glühte
Mut und Liebe dort in jeder Brust,
Wie die Frucht der Hesperiden, blühte
Ewig dort der Jugend süsse Lust.

Hätte doch von diesen goldnen Jahren
Einen Teil das Schicksal dir beschert;
Diese reizenden Athener waren
Deines glühenden Gesangs so wert;
Hingelehnt am frohen Saitenspiele
Bei der süssen Chiertraube Blut,
Hättest du vom stürmischen Gewühle
Der Agora glühend ausgeruht.

Ach! es hätt' in jenen bessern Tagen
Nicht umsonst so brüderlich und gross
Für ein Volk dein liebend Herz geschlagen,
Dem so gern des Dankes Zähre floss; —
Harre nun! sie kommt gewiss, die Stunde,
Die das Göttliche vom Staube trennt!
Stirb! du suchst auf diesem Erdenrunde,
Edler Geist! umsonst dein Element!

Attika, die Riesin, ist gefallen;
Wo die alten Göttersöhne ruh'n,

y el fervor más hermoso
habría brillado en tus embriagados ojos.
tu corazón templaríase al sentir la victoria
y tu cabeza, que el laurel rodearía,
libre pues del peso triste de la vida
que apenas nos alivia con un soplo de dicha.

¿Ha desaparecido la estrella del amor
y el dulce fulgor rosa de la juventud?
Ah, tú, no sentiste la fuga de los años
en la danza de las doradas horas de la Hélade.
Eternos como la llama de las Vestales,
el coraje y el amor ardían entonces
en todos los corazones,
y como el fruto de las Hespérides
se abría incesante el dulce gozo juvenil.

¿De todo ese siglo de oro, por qué
el destino no te ha reservado una parte?
¡Aquellos deliciosos atenienses
eran tan dignos de tus inflamados cantos!
Apoyado contra tu lira jubilosa,
bebiendo la sangre de la dulce uva de Quío,
habría descansado, ardiente aún,
del agitado tumulto del Agora.

¡Sí, y en aquella edad mejor,
tu corazón amante, tu gran corazón fraterno
no se habría batido en vano por un pueblo
al que con gusto ofrecemos lágrimas de gratitud!
Mas ten paciencia, no dudes que vendrá la hora
que a tu alma divina librará del polvo.
¡Muere! En vano buscarás por esta tierra
tu elemento, oh espíritu preclaro.

¡Atica, la gigante, ha caído!
El eterno silencio de la muerte se incuba

Im Ruin gestürzter Marmorhallen
Brütet ew'ge Todesstille nun;
Lächelnd steigt der süsse Frühling nieder,
Doch er findet seine Brüder nie
In Ilissus' heil'gem Tale wieder
Ewig deckt die bange Wüste sie. —

Mich verlangt ins bessre Land hinüber,
Nach Alcäus und Anakreon,
Und ich schlief' im engen Hause lieber
Bei den Heiligen in Marathon!
Ach! es sei die letzte meiner Tränen,
Die dem heil'gen Griechenlande rann,
Lasst, o Parzen, lasst die Schere tönen!
Denn mein Herz gehört den Toten an.

AN HERKULES

In der Kindheit Schlaf begraben
Lag ich, wie das Erz im Schacht;
Dank, mein Herkules! den Knaben
Hast zum Manne du gemacht,
Reif bin ich zum Königssitze
Und mir brechen stark und gross
Taten, wie Kronions Blitze,
Aus der Jugend Wolke los.

Wie der Adler seine Jungen,
Wenn der Funk' im Auge glimmt,
Auf die kühnen Wanderungen
In den frohen Äther nimmt,
Nimmst du aus der Kinderwiege,
Von der Mutter Tisch und Haus
In die Flammen deiner Kriege,
Hoher Halbgott mich hinaus.

en las tumbas de quienes fueron hijos de los dioses,
en las ruinas de los palacios de mármol.
La sonriente y dulce primavera, que llega,
ya no encuentra a sus hermanos:
en el valle santo del Iliso
un lúgubre desierto los recubre.

Mi deseo se vuela hacia aquel país mejor,
hacia Alceo y Anacreonte,
y yo, querría dormir en mi estrecha tumba,
junto a los santos de Maratón.
¡Que esta lágrima sea, pues, la última
vertida por la sagrada Grecia!
Oh Parcas, haced sonar vuestras tijeras,
ya que mi corazón pertenece a los muertos.

A HÉRCULES

Hundido en el sueño de la infancia,
yacía yo como el mineral en su ganga.
Te doy gracias, oh noble Hércules,
por haber hecho de aquel niño un hombre.
Puedo en adelante pretender un trono regio,
y de los nubarrones de mi juventud
surgen vigorosos actos, firmes
como los destellos del hijo de Kronos.

Como el águila incita a sus pequeños
desde que una chispa se alumbra en sus ojos
a seguirla en sus audaces vuelos
a través del jubiloso Éter,
así tú me sacas de mi cuna infantil,
de la mesa, de la casa paterna,
arrastrándome al calor de tus luchas,
oh poderoso semidiós.

Wähntest du, dein Kämpferwagen
Rolle mir umsonst ins Ohr?
Jede Last, die du getragen,
Hub die Seele mir empor,
Zwar der Schüler musste zahlen;
Schmerzlich brannten, stolzes Licht,
Mir im Busen deine Strahlen,
Aber sie verzehrten nicht.

Wenn für deines Schicksals Wogen
Hohe Götterkräfte dich,
Kühner Schwimmer! auferzogen,
Was erzog dem Siege mich?
Was berief den Vaterlosen,
Der in dunkler Halle sass,
Zu dem Göttlichen und Grossen,
Dass er kühn an dir sich mass?

Was ergriff und zog vom Schwarme
Der Gespielen mich hervor?
Was bewog des Bäumchens Arme
Nach des Äthers Tag empor?
Freundlich nahm des jungen Lebens
Keines Gärtners Hand sich an,
Aber kraft des eignen Strebens
Blickt' und wuchs ich himmelan.

Sohn Kronions! an die Seite
Tret' ich nun errötend dir,
Der Olymp ist deine Beute;
Komm und teile sie mit mir!
Sterblich bin ich zwar geboren,
Dennoch hat Unsterblichkeit
Meine Seele dir geschworen,
Und sie hält, was sie gebeut.

¿Acaso creías que el estrépito de tu carro de combate
resonaría en vano en mis oídos?
El peso de los trabajos que asumías
exaltaba cada vez más mi alma.
Claro, tu discípulo pagó un precio por seguirte,
tus rayos, astro orgulloso,
hicieron una quemadura en mi corazón,
pero no lo han consumido.

A ti, audaz nadador, te formaron
las altas potencias divinas, y así afrontaste
todo el oleaje de tu destino,
pero a mí, ¿quién me preparó para la victoria?
¿Quién, pues, impulsó al huérfano
sentado entonces en la sala sombría,
a este colmo de grandeza divina,
a tomarte como modelo?

¿Qué fuerza se apoderó de mí, arrancándome
al enjambre de mis compañeros de juego?
¿Qué fuerza llevó a las ramas del arbusto
a levantarse hacia el Éter luminoso?
Nunca la mano solícita de un jardinero
tomó a su cargo mi joven vida,
y sólo por mi propio esfuerzo
alcé los ojos y crecí hacia el cielo.

¡Hijo de Zeus! Mira, vengo a ponerme
a tu lado, con rubor.
Puesto que el Olimpo es tu conquista,
ven a compartirla conmigo.
Sí, es verdad que nací mortal,
pero mi alma se ha prometido
la inmortalidad.

AN DIE NATUR

Da ich noch um deinen Schleier spielte,
Noch an dir wie eine Blüte hing,
Noch dein Herz in jedem Laute fühlte,
Der mein zärtlichbebend Herz umfing,
Da ich noch mit Glauben und mit Sehnen
Reich, wie du, vor deinem Bilde stand,
Eine Stelle noch für meine Tränen,
Eine Welt für meine Liebe fand;

Da zur Sonne noch mein Herz sich wandte,
Als vernähme seine Töne sie,
Und die Sterne seine Brüder nannte,
Und den Frühling Gottes Melodie,
Da im Hauche, der den Hain bewegte,
Noch dein Geist, der Geist der Freude sich
In des Herzens stiller Welle regte:
Da umfingen goldne Tage mich.

Wenn im Tale, wo der Quell mich kühlte,
Wo der jugendlichen Sträuche Grün
Um die stillen Felsenwände spielte
Und der Äther durch die Zweige schien,
Wenn ich da, von Blüten übergossen,
Still und trunken ihren Otem trank,
Und zu mir, von Licht und Glanz umflossen,
Aus den Höhn die goldne Wolke sank;

Wenn ich fern auf nackter Heide wallte,
Wo aus dämmernder Geklüfte Schoss
Der Tiatnensang der Ströme schallte
Und die Nacht der Wolken mich umschloss,

A LA NATURALEZA

En tiempos en que jugaba en los pliegues de tu velo,
cuando dependía de ti como un capullo
y sentía palpitar tu corazón en cada sonido
que bañaba mi corazón tierno y tembloroso,
en tiempos en que, rico como tú en fe y ardor,
contemplaba tu imagen,
y cuando el mundo ofrecía todavía un lugar
a mis lágrimas, a mi amor una patria.

En tiempos en que mi corazón aún se volvía hacia el cielo,
como si pudiera oír esta voz mía,
cuando los astros eran para mí hermanos,
y en la primavera sonaba la voz melodiosa de Dios;
cuando bastaba con que una brisa recorriese los bosques,
para que en mi silenciosa emoción
se despertara tu espíritu, espíritu de júbilo,
¡oh!, aquello era la edad de oro.

En el valle o en el manantial me ofrecía su frescura,
en el verde de los árboles nuevos
que se aireaba sobre los peñascos,
bajo el éter aparecido entre las ramas,
y yo, volcado entre las flores,
calladamente me embriagaba con sus perfumes
y del cielo descendía sobre mí
una nube de oro aureolada de luz y centelleos;

cuando me dejaba ir lejos por la desierta landa
a la que subía desde el fondo de sombríos desfiladeros
el canto revoltoso de los torrentes,
cuando las nubes me cercaban con sus tinieblas,

Wenn der Sturm mit seinen Wetterwogen
Mir vorüber durch die Berge fuhr
Und des Himmels Flammen mich umflogen;
Da erschienst du, Seele der Natur!

Oft verlor ich da mit trunknen Tränen
Liebend, wie nach langer Irre sich
In den Ozean die Ströme sehnen,
Schöne Welt! in deiner Fülle mich;
Ach! da stürzt' ich mit den Wesen allen
Freudig aus der Einsamkeit der Zeit,
Wie ein Pilger in des Vaters Hallen,
In die Arme der Unendlichkeit. —

Seid gesegnet, goldne Kinderträume,
Ihr verbargt des Lebens Armut mir,
Ihr erzogt des Herzens gute Keime,
Was ich nie erringe, schenktet ihr!
O Natur! an deiner Schönheit Lichte,
Ohne Müh' und Zwang, entfalteten
Sich der Liebe königliche Früchte,
Wie die Ernten in Arkadien.

Tot ist nun, die mich erzog und stillte,
Tot ist nun die jugendliche Welt,
Diese Brust, die einst ein Himmel, füllte,
Tot und dürftig wie ein Stoppelfeld;
Ach! es singt der Frühling meinen Sorgen
Noch, wie einst, ein freundlich tröstend Lied,
Aber hin ist meines Lebens Morgen,
Meines Herzens Frühling ist verblüht.

Ewig muss die liebste Liebe darben,
Was wir lieben, ist ein Schatten nur,
Da der Jugend goldne Träume starben,
Starb für mich die freundliche Natur;

cuando la tempestad desencadenaba
entre las montañas sus ráfagas furiosas,
y el cielo me rodeaba con llamas, ah,
entonces te veía, alma de la Naturaleza.

A veces, ebrio de llantos y de amor,
como esos ríos que han vagado mucho
y desean ya perderse en el océano,
¡me hundía en tu plenitud, belleza del mundo!
En comunión con todos los seres,
felizmente lejos de la soledad del Tiempo,
cual peregrino que vuelve a la casa paterna,
así volvía yo a los brazos del Infinito.

¡Benditos seáis, sueños de la infancia,
me ocultabais la miseria de la vida!
Vosotros habéis engendrado los gérmenes del bien que
[hay en mi alma,
me dábais los bienes que ya nunca más conquistaré.
Oh Naturaleza, a la luz de tu hermosura
los frutos regios del amor se desvanecieron,
sin pena y sin violencias,
como las mieses en Arcadia.

Muerto está ya el mundo juvenil
que me ha nutrido y educado.
Aquel corazón no hace mucho pleno de cielo
está muerto y seco como el rastrojo.
¡Ah, la primavera vuelve a decirle a mis penas
su dulce canto consolador,
pero la mañana de mi vida se ha pasado,
la primavera de mi corazón está marchita.

La más ansiada ternura, condenada a un ayuno eterno.
Lo que amamos no es más que una sombra.
Para mí, la Naturaleza tan amiga murió
con los sueños dorados de mi juventud.

Das erfuhrst du nicht in frohen Tagen,
Dass so ferne dir die Heimat liegt,
Armes Herz, du wirst sie nie erfragen,
Wenn dir nicht ein Traum von ihr genügt.

DER JÜNGLING AN DIE KLUGEN RATGEBER

Ich sollte ruhn? Ich soll die Liebe zwingen,
Die feurigfroh nach hoher Schöne strebt?
Ich soll mein Schwanenlied am Grabe singen,
Wo ihr so gern lebendig uns begräbt?
O schonet mein! Allmächtig fortgezogen,
Muss immerhin des Lebens frische Flut
Mit Ungeduld im engen Bette wogen,
Bis sie im heimatlichen Meere ruht.

Des Weins Gewächs verschmäht die kühlen Tale,
Hesperiens beglückter Garten bringt
Die goldnen Früchte nur im heissen Strahle,
Der, wie ein Pfeil, ins Herz der Erde dringt.
Was sänftiget ihr dann, wenn in den Ketten
Der eh'rnen Zeit die Seele mir entbrennt,
Was nimmt ihr mir, den nur die Kämpfe retten,
Ihr Weichlinge! mein glühend Element?

Das Leben ist zum Tode nicht erkoren,
Zum Schlafe nicht der Gott, der uns entflammt,
Zum Joch ist nicht der Herrliche geboren,
Der Genius, der aus dem Äther stammt;
Er kommt herab; er taucht sich, wie zum Bade,
In des Jahrhunderts Strom, und glücklich raubt
Auf eine Zeit den Schwimmer die Najade,
Doch hebt er heitrer bald sein leuchtend Haupt.

¡Pobre corazón, en aquellos dichosos días
nunca te sentiste tan lejos de tu verdadera patria.
Por más que busques, nunca volverás a encontrarla;
consuélate con verla en sueños!

EL JOVEN A SUS JUICIOSOS CONSEJEROS

¿Pretendéis que me apacigüe? ¿Que domine
este amor ardiente y gozoso, este impulso
hacia la verdad suprema? ¿Que cante
mi canto del cisne al borde del sepulcro
donde os complacéis en encerrarnos vivos?
¡Perdonadme!, mas no obstante el poderoso impulso que lo arrastra
el oleaje surgente de la vida
hierve impaciente en su angosto lecho
hasta el día en que descansar! en su mar natal.

La viña desdeña los frescos valles,
los afortunados jardines de la Hesperia
sólo dan frutos de oro bajo el ardor del relámpago
que penetra como flecha el corazón de la tierra.
¿Por qué moderar el fuego de mi alma
que se abrasa bajo el yugo de esta edad de bronce?
¿Por qué, débiles corazones, querer sacarme
mi elemento de fuego, a mí que sólo puedo vivir en el combate?

La vida no está dedicada a la muerte,
ni al letargo el dios que nos inflama.
El sublime genio que nos llega del Éter
no nació para el yugo.
Baja hacia nosotros, se sumerge, se baña
en el torrente del siglo; y dichosa, la náyade
arrastra por un momento al nadador,
que muy pronto emerge, su cabeza ceñida de luces.

Drum lasst die Lust, das Grosse zu verderben,
Und geht und sprecht von eurem Glücke nicht!
Pflanzt keinen Zedernbaum in eure Scherben!
Nimmt keinen Geist in eure Söldnerspflicht!
Versucht es nicht, das Sonnenross zu lähmen,
Lasst immerhin den Sternen ihre Bahn!
Und mir, mir ratet nicht, mich zu bequemen,
Und macht mich nicht den Knechten untertan.

Und könnt ihr ja das Schöne nicht ertragen,
So führt den Krieg mit offner Kraft und Tat!
Sonst ward der Schwärmer doch ans Kreuz geschlagen,
Jetzt mordet ihn der sanfte kluge Rat;
Wie manchen habt ihr herrlich zubereitet
Fürs Reich der Not! wie oft auf euern Sand
Den hoffnungsfrohen Steuermann verleitet
Auf kühner Fahrt ins warme Morgenland!

Umsonst! mich hält die dürre Zeit vergebens,
Und mein Jahrhundert ist mir Züchtigung;
Ich sehne mich ins grüne Feld des Lebens
Und in den Himmel der Begeisterung;
Begräbt sie nur, ihr Toten! eure Toten!
Und preist das Menschenwerk und scheltet nur!
Doch reift in mir, so wie mein Herz geboten,
Die schöne, die lebendige Natur.

¡Renunciad al placer de rebajar lo grande!
¡No habléis de vuestra felicidad!
¡No plantéis el cedro en vuestros potes de arcilla!
¡No toméis al Espíritu por vuestro siervo!
¡No intentéis detener los corceles del sol
y dejad que las estrellas prosigan su trayecto!
¡Y a mí, no me aconsejéis que me someta,
no pretendáis que sirva a los esclavos!

Y si no podéis soportar la hermosura,
hacedle una guerra abierta, eficaz.
Antaño se clavaba en la cruz al inspirado,
hoy lo asesinan con juiciosos e insinuantes consejos.
¡Cuántos habéis logrado someter
al imperio de la necesidad! ¡Cuántas veces
retuvisteis al arriesgado juerguista en la playa
cuando iba a embarcarse lleno de esperanza
para las iluminadas orillas del Oriente!

Es inútil: esta época estéril no me retendrá.
Mi siglo es para mí un azote.
Yo aspiro a los campos verdes de la vida
y al cielo del entusiasmo.
Enterrad, oh muertos, a vuestros muertos,
celebrad la labor del hombre, e insultadme.
Pero en mí madura, tal como mi corazón lo quiere,
la bella, la vida Naturaleza.



La casa natal del poeta.

II

DIÓTIMA
1795-1798

DIOTIMA

Lange tot und tief verschlossen,
Grüsst mein Herz die schöne Welt,
Seine Zweige blühn und sprossen,
Neu von Lebenskraft geschwellt.
O, ich kehre noch ins Leben,
Wie heraus in Luft und Licht
Meiner Blumen selig Streben
Aus der dürren Hülse bricht.

Wie so anders ist's geworden!
Alles, was ich hasst und mied,
Stimmt in freundlichen Akkorden
Nun in meines Lebens Lied;
Und mit jedem Stundenschlage
Werd' ich wunderbar gemahnt
An der Kindheit goldne Tage,
Seit ich dieses Eine fand.

Diotima, selig Wesen!
Herrliche! durch die mein Geist,
Von des Lebens Angst genesen,
Götterjugend sich verheisst!
Unser Himmel wird bestehen!
Unergründlich sich verwandt,
Hat sich, eh' wir uns gesehen,
Unser Innerstes gekannt.

DIÓTIMA

Largamente muerto y replegado en sí mismo,
mi corazón saluda la belleza del mundo,
sus ramas florecen y echan brotes,
abultadas por una savia nueva.
¡Oh, yo volveré a vivir,
así como el feliz esfuerzo de mis flores
atravesando su dura cápsula
se lanza hacia el aire y la luz.

¡Cómo ha cambiado el aspecto de todo!
Lo que odié y temí,
enlaza hoy sus tiernos acordes
a la melodía de mi vida;
y cada vez que la hora suena,
una misteriosa emoción me recuerda
los días dorados de la infancia,
desde que hallé mi único Bien.

¡Diótima, dichoso ser!
Alma sublime por quien mi corazón
repuesto de la angustia de vivir
se promete la juventud eterna de los dioses.
¡Nuestro cielo durará!
Antes ya de verse, nuestras almas,
ligadas por sus insondables honduras,
se había reconocido.

Da ich noch in Kinderträumen,
Friedlich wie der blaue Tag,
Unter meines Gartens Bäumen
Auf der warmen Erde lag,
Und in leiser Lust und Schöne
Meines Herzens Mai begann,
Säuselte wie Zephyrstöne
Diotimas Geist mich an.

Ach! und da, wie eine Sage,
Mir des Lebens Schöne schwand,
Da ich, vor des Himmels Tage
Darbend, wie ein Blinder, stand,
Da die Last der Zeit mich beugte,
Und mein Leben, kalt und bleich,
Sehnend schon hinab sich neigte
In der Schatten stummes Reich:

Da, da kam vom Ideale,
Wie vom Himmel, Mut und Macht,
Du erschienst mit deinem Strahle,
Götterbild, in meine Nacht!
Dich zu finden, warf ich wieder,
Warf ich den entschlafnen Kahn
Von dem stummen Porte wieder
In den blauen Ozean. —

Nun, ich habe dich gefunden,
Schöner, als ich ahnend sah,
In der Liebe Feierstunden —
Hohe, Gute! bist du da.
O, der armen Phantasieen!
Dieses Eine bildest nur
Du, in ew'gen Harmonieen,
Froh vollendete Natur!

Cuando, envuelto por los sueños de la infancia
apacible como el azul del día,
yo descansaba sobre el suelo entibiado
bajo los árboles de mi jardín,
cuando empezaba la primavera de mi vida
con suaves acordes de gozo y belleza,
el alma de Diótima, como un céfiro
pasaba entre las ramas, sobre mí.

Y cuando, tal una leyenda
la belleza se borró de mi vida,
y me hallé indigente y ciego,
excluido de tanto paraíso,
cuando el peso del día me aplastaba
y mi vida fría y descolorida
deseaba ya, declinante,
el mudo reino de las sombras:

¡entonces, del Ideal volvieron,
como desde el cielo, fuerza y ánimo,
y apareciste radiante en mi noche,
divina imagen!
Dejando el puerto mudo para unirme a ti,
lancé de nuevo mi nave adormecida
al azul del océano.

Ahora he vuelto a encontrarte,
más hermosa que como te había soñado
en las horas solemnes del amor.
¡Noble y buena, allí estás!
¡Oh pobreza de la fantasía,
sólo tú, Naturaleza, puedes crear este modelo único,
en medio de eternas armonías,
feliz en tu perfección!

Wie die Seligen dort oben,
Wo hinauf die Freude fliegt,
Wo, des Daseins überhoben,
Wandellose Schönheit blüht,
Wie melodisch bei des alten
Chaos Zwist Urania,
Steht sie, göttlich rein erhalten,
Im Ruin der Zeiten da.

Unter tausend Huldigungen
Hat mein Geist, beschämt, besiegt,
Sie zu fassen schon gerungen,
Die sein Künnstes überfliegt.
Sonnenglut und Frühlingsmilde,
Streit und Frieden wechselt hier
Vor dem schönen Engelsbilde
In des Busens Tiefe mir.

Viel der heil'gen Herzenstränen
Hab' ich schon vor ihr geweint,
Hab' in allen Lebenstönen
Mit der Holden mich vereint,
Hab', ins tiefste Herz getroffen,
Oft um Schonung sie gefleht,
Wenn so klar und heilig offen
Mir ihr eigner Himmel steht;

Habe, wenn in reicher Stille,
Wenn in einem Blick und Laut
Seine Ruhe, seine Fülle
Mir ihr Genius vertraut,
Wenn der Gott, der mich begeistert,
Mir an ihrer Stirne tagt,
Von Bewundrung übermeistert,
Zürnend ihr mein Nichts geklagt;

Como los bienaventurados en sus altos parajes,
donde el júbilo busca refugio
y florece la inalterable belleza
liberada de la existencia.
Como Urania, melodiosa
en medio del caos desencadenado,
ella sigue divina y pura
entre la ruina de los tiempos.

Tras prodigarle todos los homenajes,
mi espíritu, confuso, vencido,
trató de conquistar
a la que sobrepasa sus pensamientos
más atrevidos. Ardor solar
y dulzura primaveral, guerra
y paz, luchan en el fondo de mi corazón
frente a esta imagen angélica.

Muchas veces vertí ante ella
oleadas de lágrimas de mi corazón,
y traté, en cada acorde de la vida,
de vibrar al unísono con su dulzura.
A veces, herido en lo profundo,
imploré su piedad,
cuando el cielo que ella posee
se abre claro y santo a mis ojos.

Pero cuando en su silencio, rico infinitamente,
con una sola mirada, una sola palabra
su alma transmite a la mía
su paz y su plenitud,
cuando veo al dios que me anima
alumbrar una llama en su frente,
y vencido por la admiración
me acuso ante ella de mi nada,

Dann umfängt ihr himmlisch Wesen
Süss im Kinderspiele mich,
Und in ihrem Zauber lösen
Freudig meine Bande sich;
Hin ist dann mein dürftig Streben,
Hin des Kampfes letzte Spur,
Und ins volle Götterleben
Tritt die sterbliche Natur.

Da, wo keine Macht auf Erden,
Keines Gottes Wink uns trennt,
Wo wir eins und alles werden,
Da ist nun mein Element;
Wo wir Not und Zeit vergessen
Und den kärglichen Gewinn
Nimmer mit der Spanne messen,
Da, da weiss ich, dass ich bin.

Wie der Stern der Tyndariden,
Der in lichter Majestät
Seine Bahn, wie wir, zufrieden
Dort in dunkler Höhe geht,
Wie er in die Meereswogen,
Wo die schöne Ruhe winkt,
Von des Himmels steilem Bogen
Klar und gross herniedersinkt:

O Begeisterung, so finden
Wir in dir ein selig Grab;
Tief in deine Wogen schwinden,
Still frohlockend, wir hinab,
Bis der Hore Ruf wir hören
Und, mit neuem Stolz erwacht,
Wie die Sterne wieder kehren
In des Lebens kurze Nacht.

entonces su alma celeste me precipita
en la dulzura de un juego infantil,
y bajo su hechizo mis cadenas
se desanudan gozosamente.
¡Así desaparece mi pobre denuedo
y se borra el último rastro de mis luchas!
Mi naturaleza mortal entra
en la plenitud de una vida de dios.

Y en adelante, mi elemento es
ese donde ninguna fuerza terrestre,
ninguna orden divina nos separa más,
allí donde saboreamos la unión total.
Porque allí, tiempos, cálculos
que nada valen, necesidad, son olvidados:
por fin entonces me siento vivir.

Así como la constelación de las Tindáridas
con majestuoso centelleo
prosigue su trayecto, apacible como nosotros,
en las alturas del cielo nocturno,
también declina, ancha y brillante,
desde la bóveda del cielo
hacia el oleaje donde la llama un dulce reposo.

Y nosotros, oh ardor de nuestras almas,
encontramos en ti una tumba bendita,
nos abismamos en el oleaje
exultante de un júbilo mudo;
luego, cuando al llamado de la hora,
despiertos ya, llenos de un orgullo nuevo,
volvemos, como las estrellas,
a la noche breve de la vida.

AN DEN FRÜHLING

Wangen sah' ich verblühn und die Kraft der Arme veralten,
Du mein Herz! noch alters du nicht; wie Luna den Liebling,
Weckte des Himmels Kind, die Freude, vom Schlafe dich wieder;
Denn sie erwacht mit mir zu neuer glühender Jugend
Meine Schwester, die süsse Natur, und meine geliebten
Tale lächeln mich an, und meine geliebteren Haine,
Voll erfreulichen Vogelgesangs, und scherzender Lüfte,
Jauchzen in wilder Lust den freundlichen Gruss mir entgegen.
Der du Herzen verjüngst, und Fluren, heiliger Frühling,
Heil dir! Erstgeborner der Zeit! erquickender Frühling,
Auferwecker der schönen Natur! Alliebender! Heil dir!
Heil! Die Fessel zerriss und tönt dir Feiergesänge,
Dass die Gestad' erbeben, der Strom; wir Jünglinge taumeln,
Jauchzen hinaus, wo der Strom dich preist, wir enthüllen dem Wehen
Deinem Liebeshauche die glühende Brust, und stürzen hinunter
In den Strom und jauchzen mit ihm, und nennen dich Bruder.
Bruder! wie tanzt so schön mit tausendfältiger Freude,
Ach! und tausendfältiger Lieb', im lächelnden Äther
Deine Erde dahin, seit aus Elysiums Talen
Du mit dem Zauberstab ihr nahtest, himmlischer Jüngling:
Sahn wir nicht, wie sie freundlicher nun den stolzen Geliebten
Grüsst', den heiligen Tag, wenn er kühn vom Siege der Schatten
Über die Berge flammt, wie sie sanfterrötend im Schleier
Silberner Lüfte verhüllt, in süssen Erwartungen aufblickt,
Bis sie glühet von ihm, und ihre friedlichen Kinder

A LA PRIMAVERA

He visto marchitarse mis mejillas y debilitarse la fuerza de mis
pero tú, oh corazón mío, no envejeces aún; como Diana [brazos,
despertaba a su amado, la Alegría, hija del cielo, te ha sacado del
[sueño.
Pues ella se ha despertado conmigo para una nueva y ardiente
y mi hermana, la dulce Natura, y mis queridos valles [juventud,
me sonríen, y los bosques, más queridos aún,
plenos del gozoso canto de pájaros y de juguetonas brisas,
lanzan a mi encuentro sus enervados gritos de placer y su clamor
[amigo.
¡Salud a ti, que rejuveneces corazones y campos, sagrada Primavera!
Salud, primer nacido del año, deliciosa primavera,
tú que despiertas a la bella Naturaleza. ¡Oh amante, Salud!
El río, rompiendo sus cadenas, te canta himnos de fiesta
que hacen temblar sus orillas; y nosotros, los jóvenes, vamos
dando gritos de alegría hacia el río que te celebra
ofrecemos nuestros ardientes pechos a tu aliento amoroso,
nos arrojamos al río y, uniéndonos a su clamoreo te llamamos her-
Hermano, qué bella es la danza de la alegría, [mano nuestro.
la danza de amor infinito que lleva al Éter sonriente
la Tierra, tu bienamada, pues a ella viniste con tu varita mágica
desde el fondo de los valles elíseos, celeste adolescente.
Acaso no hemos visto con qué gracia nueva recibe
a su altivo enamorado, el sagrado Día, cuando, orgulloso de haber
[vencido las sombras
flamea sobre las montañas, y ella, enrojeciendo suavemente bajo la
[vela
de las brisas de plata, levanta los ojos, llena de una dulce espera,
y se inflama bajo su beso, y sus tranquilos hijos,

Alle, Blumen und Hain und Saaten und sprossende Reben,

. . . .

Schlummre, schlummre nun mit deinen friedlichen Kindern,
Mutter Erde! denn Helios hat die glühenden Rosse
Längst zur Ruhe gelenkt, und die freundlichen Helden des
Perseus dort, und Herkules dort, sie wallen in stiller [Himmels,
Liebe vorbei und leise durchstreift der flüsternde Nachthauch
Deine fröhliche Saat, und die fernher tönenden Bäche
Lispeln Schlummergesänge darein...

DIE EICHBÄUME

Aus den Gärten komm' ich zu euch, ihr Söhne des Berges!
Aus den Gärten, da lebt die Natur, geduldig und häuslich,
Pflegend und wieder gepflegt, mit den fleissigen Menschen
[zusammen.
Aber ihr, ihr Herrlichen! steht, wie ein Volk von Titanen,
In der zahmeren Welt, und gehört nur euch und dem Himmel,
Der euch nährt' und erzog, und der Erde, die euch geboren.
Keiner von euch ist noch in der Menschen Schule gegangen,
Und ihr drängt euch, fröhlich und frei, aus kräftiger Wurzel
Untereinander herauf und ergreift, wie der Adler die Beute,
Mit gewaltigem Arme den Raum, und gegen die Wolken
Ist euch heiter und gross die sonnige Krone gerichtet.
Eine Welt ist jeder von euch, wie die Sterne des Himmels
Lebt ihr, jeder ein Gott, in freiem Bunde zusammen.
Könnt' ich die Knechtschaft nur erdulden, ich neidete nimmer
Diesen Wald und schmiegte mich gern ans gesellige Leben.

flores y bosques y campos sembrados y viñas brotadas...
. . . .
Ahora descansa, descansa, tú y tus tranquilos hijos,
Madre Tierra, pues desde hace rato Helios ha entrado
sus caballos de llama, y los héroes tutelares del cielo
—allá Perseo, Hércules más lejos— gravitan y pasan
llenos de silenciosa ternura. Y el hálito murmurante de la noche
roza dulcemente tus gozosas mieses, y los arroyos sonoros en la
mezclan el murmullo de todo lo que mece... [lejanía

LOS ROBLES

Al salir de los jardines, me acerco a vosotros, ¡hijos de las montañas!
Lejos de los jardines, donde la Naturaleza vive doméstica y paciente,
nutricia y a su turno cuidada, compañera de los activos hombres.
Pero vosotros —¡egregios!— os alzáis como un pueblo de Titanes
en medio de un mundo cada vez más dócil, y sólo a vosotros mismos
[obedecéis,
y al cielo, que os ha nutrido y educado, y a la tierra materna.
Ninguno de vosotros fue jamás a la escuela domeñadora de hombres,
Y libres y contentos, surgís de vuestras fuertes raíces, en múltiple
[tropel.
Y como brazos potentes aferráis el espacio, como a su presa el águila,
levantando hacia las nubes la amplitud serena de vuestras altas
[testas asoleadas.
Cada uno de vosotros sois un mundo; y unidos por una libre alianza,
convivís como dioses.
Si yo pudiera tolerar la servidumbre, nunca envidiaría al bosque,
y me plegaría sin esfuerzo alguno a la vida común de los hombres.

Fesselte nur nicht mehr ans gesellige Leben das Herz mich.
Das von Liebe nicht lässt, wie gerne würd' ich zum Eichbaum.

AN DEN ÄTHER

Treu und freundlich, wie du, erzog der Götter und Menschen
Keiner, o Vater Äther! mich auf; noch ehe die Mutter
In die Arme mich nahm und ihre Brüste mich tränkten,
Fasstest du zärtlich mich an und gossest himmlischen Trank mir,
Mir den heiligen Otem zuerst in den keimenden Busen.

Nicht von irdischer Kost gedeihen einzig die Wesen,
Aber du nährest sie all mit deienm Nektar, o Vater!
Und es drängt sich und rinnt aus deiner ewigen Fülle
Die beseelende Luft durch alle Röhren des Lebens.
Darum lieben die Wesen dich auch und ringen und streben
Unaufhörlich hinauf nach dir in freudigem Wachstum.

Himmlischer! sucht nicht dich mit ihren Augen die Pflanze,
Streckt nach dir die schüchternen Arme der niedrige Strauch nicht?
Dass er dich finde, zerbricht der gefangene Same die Hülse;
Dass er, belebt von dir, in deiner Welle sich bade,
Schüttelt der Wald den Schnee, wie ein überlästig Gewand, ab.
Auch die Fische kommen herauf und hüpfen verlangend

Si este corazón mío que vive para el amor dejara de encadenarme [al mundo
¡cuánto me gustaría ser un roble!

AL ÉTER

¡Oh, Éter, padre! Nunca hombre o dios alguno
fue conmigo tan cariñoso y fiel como tú.
Aún antes que mi madre me tomara en sus brazos
y bebiera en sus senos, me abrazabas tiernamente,
y vertiste en mi naciente pecho,
con el soplo sagrado, tu elixir celestial.

A los seres no les basta para crecer el alimento
terreno. Pero tú los nutres a todos con tu néctar, oh Padre.
Y el aire vivificante que surge de tu eterna plenitud,
corre a raudales por todos los vasos de la vida.
Y así, todos los seres te quieren, te buscan,
y, durante su feliz crecimiento,
se esfuerzan sin cesar por llegar hasta ti.

¡Divino! ¿No te busca con sus ojos la planta?
¿No te tiende sus tímidos brazos la maleza?
Para unírsete, la semilla cautiva rompe su vaina.
Para bañarse en tus vivificantes ondas
el bosque sacude su manto de nieve,
como si fuera un ropaje inoportuno.

Über die glänzende Fläche des Stroms, als begehrten auch diese
Aus der Wiege zu dir; auch den edeln Tieren der Erde
Wird zum Fluge der Schritt, wenn oft das gewaltige Sehnen,
Die geheime Liebe zu dir sie ergreift, sie hinaufzieht.

Stolz verachtet den Boden das Ross, wie gebogener Stahl strebt
In die Höhe sein Hals, mit der Hufe berührt es den Sand kaum.
Wie zum Scherze, berührt der Fuss der Hirsche den Grashalm,
Hüpft, wie ein Zephyr, über den Bach, der reissend hinabschäumt,
Hin und wieder und schweift, kaum sichtbar durch die Gebüsche.

Aber des Äthers Lieblinge, sie, die glücklinchen Vögel
Wohnen und spielen vergnügt in der ewigen Halle des Vaters.
Raums genug ist für alle. Der Pfad ist keinem bezeichnet,
Und es regen sich frei im Hause die Grossen und Kleinen.
Über dem Haupte frohlocken sie mir und es sehnt sich auch mein
Wunderbar zu ihnen hinauf; wie die freundliche Heimat [Herz
Winkt es von oben herab, und auf dem Gipfel der Alpen
Möcht' ich wandern und rufen von da dem eilenden Adler,
Dass er, wie einst in die Arme des Zeus den seligen Knaben,
Aus der Gefangenschaft in des Äthers Halle mich trage.

Töricht treiben wir uns umher; wie die irrende Rebe,
Wenn ihr der Stab gebricht, woran zum Himmel sie aufwächst,
Breiten wir über den Boden uns aus, und suchen und wandern

Hasta los peces saltan a la superficie del agua
y brincan, ávidos, fuera del espejo centelleante
del río, como si también ellos quisieran
dejar su cuna para ascender a ti.
Y los nobles animales terrestres cobran alas
cuando el potente impulso de su secreto amor por ti
los domina y los solivianta.

El soberbio corcel desdeña el suelo y tiende,
como un arco de acero, su pescuezo en el aire,
mientras su casco apenas va tocando el suelo.
La pezuña del ciervo sólo como jugando roza
la brizna de hierba, y leve como céfiro
atraviesa de un salto el espumoso arroyo
que se despeña, y mientras salta de una orilla a otra,
apenas se le ve entre los matorrales.

En cambio, los pájaros, favoritos del Éter,
habitan y juegan alegres en el palacio eterno
de su Padre. Hay allí lugar para todos,
la senda de ninguno está trazada. Y libres,
grandes y pequeños revolotean en la morada.
Oigo sobre mi cabeza su gozoso clamoreo,
y mi corazón, presa de un extraño anhelo,
se siente atraído por ellos. Pareciera
que un dulce país me llamara desde lo alto.
Querría trepar a las cumbres de los Alpes
y allí suplicar al águila veloz, que antaño
puso en brazos de Zeus al niño bienamado,
que me arranque de mi cautiverio
y me transporte al palacio del Éter.

Nosotros, insensatos, damos vueltas en vano
por la tierra. Y como la vid, cuando se ha roto
la estaca que al cielo guiaba sus sarmientos,
también nosotros vagamos por los caminos,

Durch die Zonen der Erd', o Vater Äther! vergebens;
Denn es treibt uns die Lust, in deinen Gärten zu wandeln.

In die Meeresflut werfen wir uns, in den freieren Ebnen
Uns zu sättigen, und es umspielt die unendliche Woge
Unsern Kiel, es freut sich das Herz an den Kräften des Meergotts.
Dennoch genügt uns nie, denn der tiefere Ozean reizt uns.
Wo die leichtere Woge sich regt — o wer an die goldnen
Küsten dort oben das wandernde Schiff zu treiben vermöchte!

Aber indess ich hinauf in die dämmernde Ferne mich sehne,
Wo du die fremden Ufer umfängst mit der bläulichen Woge,
Kömmst du säuselnd herab von des Fruchtbaums blühenden Wipfeln
Vater Äther! und sänftigest selbst das strebende Herz mir,
Und ich lebe nun gerne, wie sonst, mit den Blumen der Erde.

DER WANDERER

Einsam stand ich und sah in die Afrikanischen dürren
  Ebnen hinaus; vom Olymp regnete Feuer herab.
Fernhin schlich das hagre Gebirg, wie ein wandernd Gerippe
  Hohl und einsam und Kahl blickt' aus der Höhe sein Haupt.
Ach! hier sprang, wie ein sprudelnder Quell, der unendliche Wald
  In die tönende Luft üppig und herrlich empor. [nicht
Hier frohlockten die Jünglinge nicht, die stürzenden Bäche
  Ins jungfräuliche Tal hoffend und liebend herab.
Freundlich blickte kein Dach aus der Blüte geselliger Bäume,

con el deseo incesante de entrar en tus jardines.

Nos arrojamos sobre las olas de los mares,
tratando de saciarnos en espacios más abiertos.
y el oleaje infinito juguetea con nuestra nave
y el corazón se regocija ante las fuerzas
del dios del mar. Sin embargo, nada nos satisface.
Un piélago más hondo nos llama con ondas
más sutiles. ¡Oh, quién pudiera llevar nuestro errante barco
a esas riberas de oro, allá en lo alto!

Pero mientras yo sueño con vagas lejanías
donde con tu onda azulada enlazas ignoradas orillas,
tú mismo, ¡Éter!, desciendes susurrante
de las cimas florecidas del huerto. Y así revivo,
dichoso como antes, con las flores de la tierra.

EL VIAJERO

Solo y desde lo alto, contemplaba las áridas
llanuras africanas.
Del Olimpo caía una lluvia de fuego.
La escuálida montaña se alejaba, arrastrándose
como esqueleto andante,
con su cumbre vacía, solitaria y desnuda.
Mas por ninguna parte divisaba la selva infinita
que brotara como un manantial
para desvanecerse luego, lujuriosa y soberbia,
en el aire sonoro.
Por ninguna parte voces de jóvenes,
de arroyos serpenteantes que llevan en su lecho
esperanza y amor al calle virginal.
Ningún techo de árboles, fraternalmente juntos,

So, wie aus lieblichem Silbergewölke der Mond.
Keiner Herde verging am plätschernden Brunnen der Mittag,
Und dem Hirten entlief nirgend das lustige Ross.
Unter dem Strauche sass ein scheuer Vogel gesanglos,
Ängstig eilte das Chor wandernder Störche vorbei.
Nicht um Wasser rief ich dich an, Natur! in der Wüste,
Wasser bewahrte mir treclich das fromme Kamel.
Um der Haine Gesang, um Gestalten und Farben des Lebens,
Bat ich vom heiligen Vaterlandsboden verwöhnt.

Schönheit wollt' ich; es gab die Natur mir Scherze zur Antwort,
Schönheit — aber sie gab fast ein Entsetzen dafür. —
Auch den Eispol ha' ich besucht; da türmten, chaotisch,
Untereinander gewälzt, schröcklich die Gletscher sich auf.
Tot in der Hülse von Schnee schlief hier das gefesselte Leben,
Und der eiserne Schlaf harrte des Tages umsonst.
Ach! hier schlang um die Erde den wärmenden Arm der Olymp
Wie Pygmalions Arm um die Geliebte sich schlang. [nicht
Hier bewegt' er ihr nicht mit dem Sonnenblicke den Busen,
Und in Regen und Tau sprach er nicht freundlich zu ihr.

Mutter Erde! rief ich, du bist zur Witwe geworden,
Dürftig und kinderlos lebst du in langsamer Zeit.
Nichts zu erzeugen und nichts zu pllegen in sorgender Liebe,
Alternd im Kinde sich nicht wiederzusehn, ist der Tod.
Aber vielleicht erwarmst du dereinst am Strahle des Himmels,
Aus dem dürftigen Schlaf schmeichelt sein Otem dich auf.
Und, wie ein Samenkorn, durchbrichst du die eherne Hülse,
Und die knospende Welt windet sich schüchtern heraus.

emergía como la luna entre nubes de plata.
Ningún rebaño paciendo cerca de los pozos de agua
en el mediodía,
ningún caballo arisco que al pastor se le escape.
Entre las matas, se posó un pájaro temeroso y sin canto
y, receloso, pasaba el coro de las viajeras cigüeñas.
No te pedí agua en el desierto —oh Naturaleza—
pues mi dócil camello la guardaba,
pero sí en cambio las canciones del bosque,
las formas y colores de la vida
a las que en mi bendita patria estaba acostumbrado.

Quería la belleza... y la Naturaleza me ofrece
por respuesta una ironía.
Belleza... pero casi no me ofrecía más que desolación.
He visto también el polo, donde los ventisqueros
se amontonaban como en un caos.
En su manto de nieve la vida dormía como muerta
y en vano espera el día su profundo sueño.
Pues el Olimpo no extiende tanto su brazo
como para estrechar a la Tierra y reanimarla,
como lo hizo Pigmalión con su amada.
Aquí no llega la conmovedora caricia del sol,
ni la dulce charla del rocío y la lluvia.

Y exclamé: «¡Oh Tierra materna! Estás viuda...
Miserable y sin hijos vives tus lentos años.
No dar algo a luz ni cuidar de nada amorosamente,
no hallarse en los hijos, cuando se llega a viejo,
significa la muerte.
Pero tal vez un día sientas los cálidos rayos del cielo
y su acariciador aliento te saque de tu triste sueño.
Entonces, como la semilla, romperás tu cáscara de bronce
y de allí saldrá, tímido todavía,
todo un mundo en retoños.

Deine gesparte Kraft flammt auf in üppigem Frühling,
Rosen glühen und Wein sprudelt im kärglichen Nord.
Aber die Erde schwieg zur Freude, so ich verheissen,
Und vergebens gesagt war das belebende Wort.
Darum kehr' ich zurück an den Rhein, in die glückliche Heimat,
Und es wehen, wie einst, zärtliche Lüfte mich an!
Und das strebende Herz besänftigen mir die vertrauten,
Friedlichen Baume, die einst mich in den Armen gewiegt,
Und das heilige Grün, der Zeuge des ewigen schönen
Lebens der Welt, es erfrischt, wandelt zum Jünglinge mich um.

Alt bin ich geworden indes, mich bleichte der Eispol,
Und im Feuer des Süds fielen die Locken mir aus.
Doch, wie Aurora den Titon, umfängst du in lächelnder Blüte
Warm und fröhlich, wie einst, Vaterlandserde, den Sohn.
Seliges Land! kein Hügel in dir wächst ohne den Weinstock,
Nieder ins schwellende Gras regnet im Herbste das Obst.
Fröhlich baden im Strome den Fuss die glühenden Berge,
Kränze von Zweigen und Moos kühlen ihr sonniges Haupt.
Und, wie die Kinder hinauf zur Schulter des herrlichen Ahnherrn,
Steigen am dunkeln Gebirg Festen und Hütten hinauf.
Friedsam geht aus dem Walde der Hirsch ans freundliche Tagslicht,
Hoch in heiterer Luft siehet der Falke sich um.
Aber unten im Tal, wo die Blume sich nährt von der Quelle,
Streckt das Dörfchen vergnügt über die Wiese sich aus.

Tu fuerza tanto tiempo guardada flameará entonces
en una fastuosa primavera,
y brillarán las rosas y el vino brotará
en el Norte indigente.»
Sin embargo, la tierra acogió en silencio mi deseo
y vanas fueron mis palabras de aliento.
Así, he vuelto al Rin, a mi dichosa patria,
y las suaves brisas me rozan como antes.
Y mis plácidos árboles familiares sosiegan
a mi corazón atormentado,
lo mismo que antaño sus brazos me hamacaron.
Y el santo verdor,
testigo de la belleza y de la eterna vida del universo,
me refresca y devuelve la juventud.
No obstante, envejecí.
Las nieves polares blanquearon mi cabeza
y perdí mucho pelo en el ardiente mediodía.
Pero como lo hizo Aurora con Titonio —oh suelo patrio—
estrechas a tu hijo en un abrazo
siempre cálido y sincero, mientras floreces.

¡Oh tierra venturosa!
No hay colina que no tenga una viña, y en otoño
los frutos llueven sobre la tupida hierba.
Las rojizas montañas
bañan alegremente sus pies en el río,
guirnaldas de musgos y follaje refrescan su asoleada cabeza.
Y cual cual niños trepando a los hombros del venerable abuelo,
fortalezas y casas trepan la sombría montaña.
Sin miedo, el ciervo sale de la espesura en busca
de la dulce luz del día
y en lo alto del aire luminoso, el halcón escruta
las lejanías.
Abajo, en el valle, donde el manantial a la flor abreva,
un villorrio se extiende sobre el prado.

Still ists hier: kaum rauschet von fern die geschäftige Mühle,
   Und vom Berge herab knarrt das gefesselte Rad.

Lieblich tönt die gehämmerte Sens' und die Stimme des Landmanns,
   Der am Pfluge dem Stier lenkend die Schritte gebeut,
Lieblich der Mutter Gesang, die im Grase sitzt mit dem Söhnlein,
   Das die Sonne des Mais schmeichelt in seligen Schlaf.
Aber drüben am See, wo die Ulme das alternde Hoftor
   Übergrünt und den Zaun wilder Holunder umblüht,
Da empfängt mich das Haus und des Gartens heimliches Dunkel,
   Wo mit den Pflanzen mich einst liebend mein Vater erzog
Wo ich froh, wie das Eichhorn spielt' auf den lockenden Ästen,
   Oder ins duftende Heu träumend die Stirne begrub.

Heimatliche Natur! wie bist du treu mir geblieben!
   Zärtlichpflegend, wie einst, nimmst du den Flüchtling noch auf.
Noch gedeihn die Pfirsiche mir, noch wachsen gefällig
   Mir and Fenster, wie sonst, köstliche Trauben herauf.
Lockend röten sich noch die süssen Früchte des Kirschbaums,
   Und der pflückenden Hand reichen die Zweige sich selbst.
Schmeichelnd zieht mich, wie sonst, in des Walds unendliche Laube
   Aus dem Garten der Pfad, oder hinab an den Bach,
Wo ich einst im kühlen Gebüsch, in der Stille des Mittags,
   Von Otahitis Gestad oder von Tinian las.
Und die Pfade rötest du mir, es wärmt mich und spielt mir
   Um das Auge, wie sonst, Vaterlandssonne! dein Licht
Feuer trink ich und Geist aus deinem freudigen Kelche,

¡Qué calmo es todo esto!
Apenas si se oye a lo lejos el activo molino
y la rueda trabada que rechina al bajar la cuesta.

Dulces son los tañidos de la hoz martillada
y la voz del labriego
que junto al arado acompaña la marcha del buey.
Dulce es la canción de la madre, sentada en la hierba
con su niño en brazos
y a quien el suave sol de mayo adormece deliciosamente.
Pero allá en la otra margen del lago,
donde el olmo sombrea con su follaje el viejo portal
y florece el seto de saúcos silvestres,
allá me reciben la casa y la penumbra secreta del jardín
donde mi padre me educaba
con amorosa dedicación, junto a sus plantas,
allá, alegre como una ardilla,
jugaba sobre las altas ramas o hundía en el oloroso heno
su frente soñadora.

¡Campos de mi patria! ¡Qué fiel eres conmigo!
Recibes al fugitivo con la solícita ternura de siempre.
Aún crecen mis duraznos,
el hermoso parral llega, como antes, hasta mi ventana.
Aún rojean tentadores los azucarados frutos del cerezo
y las ramas se inclinan para que los tome.
Como antes, el sendero me atrae hacia las verdes frondas
del bosque o a orillas del arroyo,
donde bajo la fresca sombra y en el silencio del mediodía
yo leía relatos de Tinian y Tahíti.
Oh sol de mi tierra,
empurpuras mis senderos como en otros tiempos
y tu luz me reanima y regocija mis ojos.
Bebo el fuego y el espíritu en tu jubiloso cáliz,
y así mi cabeza que va envejeciendo, no puede caer
en una triste somnolencia.

Schläfrig-lässest du nicht werden mein alterndes Haupt.
O, die einst mir die Brust erwachte vom Schlaf der Kindheit,
Und mit sanfter Gewalt höher und weiter mich trieb,
Mildere Sonne! zu dir kehr ich getreuer und weiser,
Friedlich zu werden und froh unter den Blumen zu ruhn.

DER GUTE GLAUBE

Schönes Leben! du liegst krank und das Herz ist mir
Müd' vom Weinen, und schon dämmert die Furcht in mir;
Doch, doch kann ich nicht glauben,
Dass du sterbest, solang du liebst.

IHRE GENESUNG

Deine Freundin, Natur! leidet und schläft, und du
Allbelebende säumst? ach ihr heilt sie nicht,
Mächt'ge Lüfte des Äthers.
Nicht, ihr Quellen des Sonnenlichts?

Alle Blumen der Erd', alle die fröhlichen
Schönen Früchte des Hains, heitern sie alle nicht
Dieses Leben, ihr Götter,
Das ihr selber in Lieb' erzogt?

Ach! schon atmet und tönt heilige Lebenslust
Ihr im reizenden Wort wieder, wie sonst, und schon
Glänzt das Auge des Lieblings
Freundlich offen, Natur! dich an.

¡Oh tú, que antaño despertaste a mi corazón
del sueño de la infancia
y que con dulce fuerza me llevaste siempre más lejos y más alto!
Ahora vuelvo a ti más fiel y sabio,
vengo a buscar paz, alegría, reposo entre las flores.

BUENA OPINIÓN

Postrada estás y enferma, ¡vida mía!
Y con tanto llanto mi corazón se agota,
Y me estremezco... Pero no. Creo
que mientras ames no podrás morir.

SU RESTABLECIMIENTO

Tu amiga, Naturaleza, sufre y languidece.
¿Por qué tardas, oh Revividor?
¿No la curáis, vivas brisas del Éter,
torrentes de la luz solar?

Pues, ¿todas las flores de la tierra,
todas las hermosas frutas del huerto,
no bastan para alegrar esta vida
que vosotros mismos —¡oh dioses!—
cuidasteis que estuviera rodeada de amor?

¡Ya el sagrado goce de vivir anima
como antes su seductora voz!
¡Ya se abren los ojos de tu predilecta
y te iluminan, oh Naturaleza!

IHRE GENESUNG
(Spätere Fassung)

Sieh! dein Liebstes, Natur, leidet und schläft und du,
  Allesheilende, säumst? oder ihr seids nicht mehr,
    Zarte Lüfte des Äthers,
      Und ihr Quellen des Morgenlichts?

Alle Blumen der Erd', alle die goldenen
  Frohen Früchte des Hains alle sie heilen nicht
    Dieses Leben, ihr Götter,
      Das ihr selber doch euch erzogt?

Ach! schom atmet und tönt heilige Lebenslust
  Nicht im reizenden Wort wieder, wie sonst ihr schon,
    Glänzt in zärtlicher Jugend
      Deine Blume, wie sonst, dich an,

Heilge Natur, o du, welche zu oft, zu oft,
  Wenn ich trauernd versank, lächelnd mein zweifelndes
    Haupt mit Gaben umkränzte,
      Jugendliche, nun auch, wie sonst!

Wenn ich altre dereinst, siehe so geb ich dir,
  Die mich täglich verjüngt. Allesverwandelnde,
    Deiner Flamme die Schlacken,
      Und ein anderer leb ich auf.

EHMALS UND JETZT

In jüngern Tagen war ich des Morgens froh,
  Des Abends weint' ich; jetzt, da ich älter bin,
    Beginn' ich zweifelnd meinen Tag, doch
      Heilig und heiter ist mir sein Ende.

SU RESTABLECIMIENTO
(2da. versión)

¡Mira! Tu amiga, oh Naturaleza, sufre
y languidece. El Revividor aún no aparece.
¿Pero dónde estáis, suaves brisas del Éter,
manantiales de la luz surgente?

¿No bastan todas las flores de la tierra
y los dorados y alegres frutos para curar
—oh dioses— esta vida que vosotros mismos
habéis alimentado para gloria vuestra?

¡Ya el sagrado goce de vivir respira
y de nuevo vibra en su Voz cautivante,
y recuperado el brillo de su juventud
tu flor se ve en ti como en otros tiempos.

Tú, sagrada, cuando yo caía desesperado,
a menudo, demasiado a menudo coronabas
con dones y con tu sonrisa mi cabeza incrédula;
tú, Naturaleza, joven hoy como siempre.

Cuando la vejez se apodere de mí,
oh Tú que rejuveneces y transformas todo,
verás cómo echaré mis restos a tu llama
y transformado, volveré a vivir.

ANTES Y AHORA

Cuando joven, era feliz de mañana
y de noche lloraba. Hoy, más maduro,
empiezo sin ánimo la jornada,
pero las noches las paso calmadamente.

DIE KÜRZE

Warum bist du so kurz? liebst du, wie vormals, denn
Nun nicht mehr den Gesang? fandst du, als Jüngling, doch
In den Tagen der Hoffnung,
Wenn du sangest, das Ende nie?

Wie mein Glück ist mein Lied. — Willst du im Abendrot
Froh dich baden? Hinweg ist's, und die Erd' ist kalt,
Und der Vogel der Nacht schwirrt
Unbequem vor das Auge dir.

DAS UNVERZEIHLICHE

Wenn ihr Freunde vergesst, wenn ihr den Künstler höhnt,
Und den tieferen Geist klein und gemein versteht.
Gott vergibt es, doth stört nur
Nie den Frieden der Liebenden.

ABBITTE

Heilig Wesen! gestört hab' ich die goldene
Cötterruhe dir oft, und der geheimeren,
Tiefern Schmerzen des Lebens
Hast du manche gelernt von mir.

O vergiss es, vergib! gleich dem Gewölke dort
Vor dem friedlichen Mond, geh' ich dahin, und du

BREVEDAD

¿Por qué eres hoy tan breve?
¿Ya no te gustan los largos cantos?
En otros tiempos, esperanzado,
tu juvenil canto no parecía
que alguna vez iba a terminar.

Así, mi canto es como mi ánimo.
¿Querrías impregnarte de los púrpuras
crepusculares? Míralos, empalidecen.
La tierra ya está fría. Y el molesto
pájaro de las noches viene
a batir tu frente con sus alas.

LO IMPERDONABLE

Olvidad a vuestros amigos, burlaos de un artista,
denigrad, rebajad a un espíritu profundo,
Dios os lo perdonará. Pero nunca turbéis
la paz de los que se aman.

SÚPLICA

¡Oh, santo ser! Cuántas veces turbé
el oro divino de tu paz. ¡Cuántas veces
los duros, secretos dolores de la vida
has conocido por mi causa!

¡Perdóname, olvídalo! Y como una nube
que pasa sobre la luna y se desvanece,

Ruhst und glänzest in deiner
  Schöne wieder, du süsses Licht!

LEBENSLAUF

Houchauf strebte mein Geist, aber die Liebe zog
  Bald ihn nieder; das Leid beugt ihn gewaltiger;
    So durchlauf' ich des Lebens
      Bogen und kehre, woher ich kam.

LEBENSLAUF
(Spätere Fassung.)

Grössers wolltest auch du, aber die Liebe zwingt
  All uns nieder, das Leid beuget gewaltiger,
    Doch es kehret umsonst nicht
      Unser Bogen, woher er kommt!

Aufwärts oder hinab! herrschet in heil'ger Nacht
  Wo die stumme Natur werdende Tage sinnt,
    Herrscht im schiefesten Orkus
      Nicht ein Grades, ein Recht noch!

Dies erfuhr ich. Denn nie, sterblichen Meistern gleich,
  Habt ihr Himmlischen, ihr Alleserhaltenden,
    Dass ich wüsste, mit Vorsicht,
      Mich des ebenen Pfades geführt.

Alles prüfe der Mensch, sagen die Himmlischen,
  Dass er, kräftig genährt, danken für Alles lern',
    Und verstehe die Freiheit,
      Aufzubrechen, wohin er will.

yo desapareceré y tú seguirás resplandeciendo
en tu hermosura, dulcísima Luz.

EL ARCO DE LA VIDA

Mi espíritu tendía hacia los cielos, mas el amor
pronto lo hizo descender y ahora, las penas lo doblegan.
Así voy recorriendo los caminos de la vida
y acabo por volver al punto de partida.

EL ARCO DE LA VIDA
(2da. versión)

También tú tuviste grandes sueños, pero el amor
nos somete a todos a su ley y ahora las penas nos doblegan.
Pero no en vano el arco de la vida retorna
a su punto de partida.

¡Poco importa si subimos o bajamos! En la sagrada noche,
donde la Naturaleza sueña mudamente en días venideros,
y hasta en el más tortuoso de los infiernos,
siempre hay una ley justa, una justicia para todo.

Lo sé por experiencia. Pues nunca, dioses inmortales,
conservadores de la vida, nunca, que yo sepa,
me habéis guiado, como lo hacen los maestros mortales,
por fáciles senderos.

Que el hombre pruebe todo —dicen los Celestiales—
y que, nutrido por una rica savia,
aprenda a dar gracias por todo, y comprenda
que tiene la libertad de buscarse un destino.

AN IHREN GENIUS

Send ihr Blumen und Frücht' aus nieversiegender Fülle,
Send ihr, freundlicher Geist, ewige Jugend herab!
Hüll in deine Wonnen Sie ein und lass sie die Zeit nicht
Sehn, who einsam und fremd sie, die Athenerin, lebt,
Bis sie im Lande der Seligen einst die fröhlichen Schwestern,
Die zu Phidias' Zeit herrschten und liebten, umfängt.

AN DIOTIMA

Schönes Leben! du lebst, wie die zarten Blüten im Winter,
In der gealterten Welt lebst du verschlossen allein.
Liebend strebst du hinaus, dich zu sonnen, amb Lichte des Frühlings
Zu erwarmen, an ihm suchst du die Jugend der Welt.

Deine Sonne, die schönere Zeit ist untergegangen
Und in frostiger Nacht zanken Orkane sich nur.

DIOTIMA

Komm und besänftige mir, die einst Elemente versöhntest,
Wonne der himmlischen Muse, das Chaos der Zeit!
Ordne den tobenden Kampf mit Friedenstönen des Himmels,
Bis in der sterblichen Brust sich das Entzweite vereint.
Bis der Menschen alte Natur, die ruhige, grosse,
Aus der gärenden Zeit mächtig und heiter sich hebt!
Kehr' in die dürftigen Herzen des Volks, lebendige Schönheit,
Kehr' an den gastlichen Tisch, kehr' in die Tempel zurück!

AL GENIO QUE LA PROTEGE

Hazle llegar flores y frutos de tu profusión inagotable.
Derrama sobre ella, genio bienhechor, la juventud eterna.
Cólmala de delicias, evítale de ver el tiempo
en que su alma ateniense vive como única extranjera,
hasta el día en que junto a la celestial orilla
pueda abrazar a sus jubilosas hermanas,
que en el tiempo de Fidias reinaron por amor.

A DIÓTIMA

¡Bella vida! Como una endeble flor de invierno,
vives aislada y sola en un mundo caduco.
Quisieras desplegar tu amor, entibiarte al sol,
en la primaveral luz donde buscas la juventud del mundo.

Tu sol, el sol del hermoso tiempo, se ha puesto,
y en la noche glacial el huracán ruge.

DIÓTIMA

Delicia de las musas del cielo, ven y aplaca
el caos de estos tiempos, reconcilia como antes
todo lo que está en pugna y calma la furiosa discordia
con tu celestial música de paz.
¡Que sea el corazón humano un lugar de armonía!
¡Que la primitiva naturaleza del hombre, su alma
tranquila y grande, surja de nuevo poderosa
y calme la agitación de nuestro tiempo!

Denn Diotima lebt, wie die zarten Blüten im Winter,
Reich an eigenem Geist, sucht sie die Sonne doch auch.
Aber die Sonne des Geists, die schönere Welt, ist hinunter,
Und in frostiger Nacht zanken Orkane sich nur.

DIOTIMA

Du schweigst und duldest, und sie verstehn dich nicht,
Du heilig Leben! welkest hinweg und schweigst,
Denn ach! vergebens bei Barbaren
Suchst du die Deinen im Sonnenlichte,

Die zärtlich grossen Seelen, die nimmer sind!
Doch eilt die Zeit. Noch siehet mein sterblich Lid
Den Tag, der, Diotima! nächst den
Göttern mit Helden dich nennt und dir gleicht.

DIOTIMA
(Spätere Fassung)

Du schweigst und duldest, denn sie verstehn dich nicht,
Du edles Leben! siehest zur Erd' und schweigst
Am schönen Tag, denn ach! umsonst nur
Suchst du die Deinen im Sonnenlichte,

Die Königlichen, welche, wie Brüder doch,
Wie eines Hains gesellige Gipfel sonst
Der Lieb' und Heimat sich und ihres
Immerumfangenden Himmels freuten,

¡Viva belleza! Vuelve al miserable corazón de este pueblo,
recupera tu lugar en torno a la mesa hospitalaria y en nuestros [templos.
Pues Diótima vive como las frágiles flores en invierno.
Aunque tiene la riqueza de su alma, busca el sol.
Pero el sol del espíritu, el mundo más hermoso, ha muerto,
y en la noche glacial rugen los huracanes.

DIÓTIMA

Sufres en silencio y nadie te comprende
—¡Sagrado Ser!— Te marchitas y callas
porque vano es, en medio de los bárbaros,
que busques a tus semejantes a la luz del sol:
las almas tiernas y grandes no existen ya.

Pero el tiempo se acelera. Mis mortales ojos
verán brillar el día en que tu nombre, oh Diótima,
será pronunciado tras el de los dioses,
y con el de los héroes, ya que tú lo eres.

DIÓTIMA
(2da versión)

Sufres en silencio pues nadie te comprende,
—¡oh noble vida!— y en la bella luz del día
bajas los ojos sin decir palabra. Pues en vano
buscas a tus semejantes entre los vivos,

aquellas almas regias que, como hermanos,
como las copas parejas de un bosque,
gozaban de su ternura y de la patria
y del cielo natal que siempre los rodeaba,

Des Ursprungs noch in tönender Brust gedenk;
Die Dankbarn, sie, sie mein' ich, die einzigtreu
Bis in den Tartarus hinab die Freude
Brachten, die Freien, die Göttermenschen,

Die zärtlichgrossen Seelen, die nimmer sind;
Denn sie beweint, solange das Trauerjahr
Schon dauert, von den vor'gen Sternen
Täglich gemahnet, das Herz mir noch immer

Und diese Totenklage, sie ruht nicht aus.
Die Zeit doch heilt. Die Himmlischen sind jetzt stark,
Sind schnell. Nimmt denn nicht schon ihr altes
Freudiges Recht die Natur sich wieder?

Sieh! eh noch unser Hügel, o Liebe, sinkt,
Geschiehts, und ja! noch siehet mein sterblich Lid
Den Tag, der, Diotima! nächst den
Göttern mit Helden dich nennt, und dir gleicht.

AN DIOTIMA
(Bruchstück I)

Komm und siehe die Freude um uns; in kühlenden Lüften
Fliegen die Zweige des Hains
Wie die Locken im Tanz; und auf tönender Leier,
Ein erfreulicher Geist,
Spielt mit Regen und Sonnenschein auf der Erde der Himmel,
Wie in liebendem Streit
Über dem Saitenspiel ein tausendfältig Gewimmel
Flüchtiger Töne sich regt,
Wandelt Schatten und Licht in süssmelodischem Wechsel
Über die Berge dahin.

y así guardaban en su melodioso pecho
el recuerdo de su mismo origen. Almas libres,
divinas, cuya fidelidad llenó de gozo hasta al Infierno.
¡Almas tiernas y grandes que ya no existen más!

Aunque hace ya tiempo que dura su duelo,
cada día que pasa, mientras vuelven los astros,
mi corazón no cesa de llorarlas
y su fúnebre lamento se oye todavía.

Pero el tiempo cierra las heridas. Poderosos
son los dioses y rápida su acción.
¿No sientes acaso que la Naturaleza
inspira nuevamente el derecho a la Alegría?

Amada mía, antes que nuestras tumbas nos contengan,
se cumplirá el milagro. Sabe, oh Diótima,
que mis mortales ojos verán brillar el día
que seas nombrada luego de los dioses
y con los héroes, porque los igualas.

A DIÓTIMA
(Fragmento I)

Mira cuánta alegría a nuestro alrededor...
En el aire que se vuelve más fresco flotan
las ramas de los bosques como los rizos en la danza;
y cual gozoso genio que tañera una lira,
el cielo reparte en la tierra la lluvia y el sol.
En su lira se agita un tumulto hormigueante
de sones fugitivos, en amorosa lucha,
y la sombra y la luz, siguiendo un ritmo melodioso,
trasponen las montañas.

Leise berührt der Himmel zuvor mit der silbernen Tropfe
Seinen Bruder den Strom
Nah ist er nun, nun schüttet er ganz die köstliche Fülle,
Die er am Herzen trug,
Über den Hain und den Strom, und — — —
— — — — — —

Und das Grünen des Hains, und des Himmels Bild in dem Strome
Dämmert und schwindet vor uns
Und des einsamen Berges Haupt mit den Hütten und Felsen,
Die er im Schosse verbirgt,
Und die Hügel, die um ihn her, wie Lämmer, gelagert
Und in blühend Gesträuch.
Wie in zarte Wolle gehüllt, sich nähren von klaren
Kühlenden Quellen des Bergs,
Und das dampfende Tal mit seinen Saaten und Blumen
Und der Garten vor uns
Nah und Fernes entweicht, verliert sich in froher Verwirrung
Und die Sonne verlischt.

Aber vorübergerauscht sind nun die Fluten des Himmels
Und geläutert, verjüngt
Geht mit den seligen Kindern hervor die Erd' aus dem Bade.
Froher, lebendiger
Glänzt im Haine das Grün, und goldner funkeln die Blumen,
— — — — — —
Weiss, wie die Herde, die in den Strom der Schäfer geworfen,
— — — — — —

AN DIOTIMA
(Bruchstück II)

— — — und die ewigen Bahnen
Lächelnd über uns hin zögen die Herrscher der Welt,
Sonne und Mond und Sterne, und auch die Blitze der Wolken

Con una gota plateada
el cielo ha tocado ligeramente a su hermano río.
Más cerca de nosotros,
derrama la deliciosa abundancia de su corazón
sobre el bosque y el río...

Y el verde del bosque y el reflejo del cielo en las aguas,
ante nuestros ojos se borran y desvanecen;
y la solitaria cumbre, las cabañas y rocas
que oculta en su seno,
y las colinas que la rodean, como corderos
de blando vellón, echados entre floridas matas
y nutridos por los manantiales frescos de las montañas,
y el valle brumoso con sus mieses y flores,
y este jardín que vemos,
todo, cerca y lejos, se pierde en jubilosa mezcla,
y el sol se apaga.

Ahora, cuando ya se acabaron las olas del cielo,
y purificados y rejuvenecidos
la tierra y sus dichosos hijos emergen del baño.
Más vivas y alegres brillan los verdes del bosque,
y el resplandor de las flores crece.
. . . .
Blanco, como el rebaño que el pastor ha llevado al torrente...
. . . .

A DIÓTIMA
(Fragmento II)

.... y en sus órbitas eternas
sobre nosotros pasaban, sonrientes, los amos del mundo,
el sol, la luna, las estrellas y los relámpagos,

Spielten, des Augenblicks feurige Kinder, um uns;
Aber in unsrem Innern, ein Bild der Fürsten des Himmels,
Wandelte neidlos der Gott unserer Liebe dahin,
Und er mischte den Duft, die reine, heilige Seele,
Die, von des Frühlings silberner Stunde genährt,
Oft überströmte, hinaus ins glänzende Meer des Tages,
Und in das Abendrot und in die Wogen der Nacht.
Ach! wir lebten so frei im innig unendlichen Leben;
Unbekümmert und still, selber ein seliger Traum,
Jetzt uns selber genug und jetzt ins Weite verfliegend,
Aber im innersten Mark immer lebendig und eins.
Glücklicher Traum! wie lange, wie lange könnt' ich noch singen
Und vergehen im Blick auf dein erbebendes Haupt,
Aber siehe! Dort regt sich's, es wandeln in Schleiern die Jungfrau'n
Und wer weiss es, vielleicht wäre mein Mädchen dabei!
Lass mich, lass mich, ich muss — lebewohl! es reisst mich ins Leben,
Dass ich im kindischen Gang folge der lieblichen Spur.
Aber, du Guter, dich will, dich will ich nimmer vergessen,
Ewig bist du und bleibst meiner Geliebtesten Bild.
Und käm einmal der Tag, wo dir zur meinigen würde,
O, dann ruht' ich mit ihr unter dir, Freundlicher, aus.
Und du zürntetest nicht, du gössest Schatten und Düfte
Und ein rauschendes Lied über die Glücklichen aus.

DIE MUSSE

Sorglos schlummert die Brust und es ruhn die strengen Gedanken.
Auf die Wiese geh'ich hinaus, wo das Gras aus der Wurzel
Frisch wie die Quelle, mir keimt, wo die liebliche Lippe der Blume
Mir sich öffnet und stumm mit süssem Otem mich anhaucht.
Und an tausend Zweigen des Hains, wie an brennenden Kerzen,
Mir das Flämmchen des Lebens glänzt, die rötliche Blüte,
Wo im sonnigen Quell die zufriednen Fische sich regen,
Wo die Schwalbe das Nest mit den törigen Jungen umflattert,
Und die Schmetterlinge sich freun und die Bienen, da wandl' ich
Mitten in ihrer Lust; ich steh im friedlichen Felde

dorados hijos del instante, jugaban en torno nuestro.
Pero en nuestro corazón, imagen de los Celestiales,
pasaba serenamente el dios de nuestro amor;
y los esparcidos perfumes, el alma sagrada y pura
que desborda, nutrida por las plateadas horas de primavera,
él las propagaba en la marea luminosa del día,
en el púrpura crepuscular y en las ondas de la noche.
¡Qué libres nos sentíamos en lo infinito de vida tan honda!
Calmos y despreocupados, dentro de un sueño venturoso,
tan satisfechos como deseosos de ir más allá,
aunque en lo más profundo siempre solos y unidos.
¡Venturoso sueño! Me parece que seguirá cantando
y hasta morir contemplando su sensitivo rostro.
Pero algo se agita en lo alto: vienen las vírgenes veladas
y entre ellas tal vez mi bienamada.
Dejadme ir, dejadme, es preciso. ¡Adiós! Una rara fuerza
me arrastra, debo seguir como un niño su dulce huella.
Pero, buen Dios, nunca te olvidaré,
Dios eterno, imagen de mi bienamada.
Y si alguna vez logro hacerla mía, ah, entonces
iré a descansar con ella bajo tu ala amiga.
Y tú nos recibirás con gusto, y derramarás sombra y aromas
y el arrullo de tu canto sobre dos seres dichosos.

EL OCIO

Sin inquietudes, mi corazón duerme en el pecho
y mis austeros pensamientos también reposan.
Así voy andando por el prado; bajo mis pasos,
la hierba brota de su raíz fresca como la fuente,
donde al pasar se abren los labios de la flor
y silenciosamente me llegan sus alientos.
En las ramas del soto, candelas encendidas,
brillan flores rosadas, pavesas de la vida,
cerca del asoleado estanque donde retozan peces,

Wie ein liebender Ulmbaum da, und wie Reben und Trauben
Schlingen sich rund um mich die süssen Spiele des Lebens.

Oder schau ich binauf zum Berge, der mit Gewölken
Sich die Scheitel umkränzt und die düstern Locken im Winde
Schüttelt, und wenn er mich trägt auf seiner kräftigen Schulter,
Wenn die leichtere Luft mir alle Sinne bezaubert
Und das unendliche Tal wie eine farbige Wolke
Über mir liegt, da werd ich zum Adler und ledig des Bodens
Wechselt mein Leben im All der Natur wie Nomaden den Wohnort.

Und nun führt mich der Pfad zurück ins Leben der Menschen.
Fernher dämmert die Stadt, wie eine veraltete Rüstung
Gegen die Macht des Gewittergotts und der Menschen geschmiedet.
Majestätisch blickt sie herauf, und ringsum ruhen die Dörfchen
Und die Dächer umhüllt, vom Abendlichte gerötet,
Freundlich der häusliche Rauch, es ruhn die sorglich umzäunten
Gärten, es schlummert der Plug auf den gesonderten Feldern.

Aber ins Mondlicht steigen herauf die zerbrochenen Säulen
Und die Tempeltore, die einst der Furchtbare traf, der geheime
Geist der Unruh, der in der Brust der Erd' und der Menschen
Zürnet und gärt, der Unbezwungene, der alte Erobrer,
Der die Städte wie Lämmer zerreisst, der einst den Olympus
Stürmte, der in den Bergen sich regt und Flammen herauswirft,

bajo el nido que la golondrina y sus pichones
agitan con su loco vuelo; por allá,
donde juegan mariposas y abejas, me paseo.
Y en el campo tranquilo, soy como el olmo
cuyo tronco abrazan, cual cepas y racimos,
los dulces jugueteos de la vida.

O contemplo la montaña cuya cumbre
se ve coronada de nubes, y sacude al viento
sus oscuros rizos. Y cuando, trepado a sus hombros,
el aire más liviano suspende mis sentidos
y el valle infinito, como irisada nube,
se extiende a mis pies,
entonces me convierto en águila
y, libre ya de la tierra, mi nómada vida
cambia cada instante de morada, en la Natura inmensa.

Luego, un sendero me vuelve a la vida humana.
A lo lejos, la ciudad aparece como vieja armadura
forjada contra el poder del dios tonante y los hombres.
Emerge majestuosa y a su alrededor, los suburbios
cuyos techos anublados rojean al ocaso,
y las simples, humeantes chimeneas, los jardines
que descansan entre cuidado cerco y el arado
que duerme en los campos bien delimitados.

Pero también se ven al claro de luna,
las columnas rotas y las puertas de los templos
que en otros tiempos hiriera el dios terrible,
el secreto demonio del Desorden, que rabia
y se agita en la tierra y los hombres,
el indomable, el conquistador de otrora,
que desgarra como a corderos las ciudades,
el mismo que antaño escaló el Olimpo
bulle en las montañas para escupir su fuego,
arranca los bosques, agita el océano
y parte los navíos. Sin embargo, nunca logró

Der die Wälder entwurzelt und durch den Ozean hinfährt,
Und die Schiffe zerschlägt und doch in der ewigen Ordnung
Niemals irre dich macht, auf der Tafel deiner Gesetze
Keine Silbe verwischt, der auch dein Sohn, o Natur, ist,
Mit dem Geiste der Ruh' aus Einem Schosse geboren.

Hab' ich zu Hause dann, wo die Bäume das Fenster umsäuseln
Und die Luft mit dem Lichte mir spielt, von menschlichem Leben
Ein erzählendes Blatt zu gutem Ende gelesen:
Leben! Leben der Welt! du liegst wie ein heiliger Wald,
Sprech ich dann, und es nehme die Axt, wer will dich zu ebnen,
Glücklich, wo ich in dir — — — —

DIE VÖLKER SCHLUMMERTEN
(Bruchstück)

Die Völker schlummerten, da sahe
Das Schicksal, dass sie nicht entschliefen und es kam
Der unerbittliche, der furchtbare Sohn
Der Natur, der alte Geist der Unruh.
Der regte sich, wie Feuer, das im Herzen
Der Erde gärt, das wie den reifenden Obstbaum
Die alten Städte schüttelt, das die Berge
Zerreisst, und die Eichen hinabschlingt und die Felsen.
Und Heere tobten, wie die kochende See.
Und wie ein Meergott herrscht' und waltete
Manch grosser Geist im kochenden Getümmel.
(Fünf Sommer leuchtete das grosse Leben
Ein unaufhörlich Wetter unter uns)
Manch feurig Blut zerrann im Todesfeld
Und jeder Wunsch und jede Menschenkraft
Vertobt auf Einem, da ein ungeheurer Blitzstrahl,
Wo von dem blauen Rheine bis zum Tiber
Die unaufhaltsame, die jahrelange Schlacht
In wilder Ordnung sich umherbewegte,

que cayeras en falta contra el Orden eterno,
ni borró una sola sílaba de tu tabla de leyes,
porque es también un hijo de tu seno
—¡oh Naturaleza!—, nacido para el orden.

Después, ya en casa, donde los árboles susurran
junto a la ventana, donde el aire y la luz
me cercan con sus juegos; luego de saborear
una historia contada por la experiencia humana,
exclamo: «¡Vida! ¡Vida universal!, te pareces
a una selva sagrada. ¡Tome el hacha
quien desbrozarte quiera! Feliz si... en ti...»

LOS PUEBLOS SE AMODORRAN
(Fragmento)

Los pueblos se amodorran, pero el Destino
cuida que no se duerman, y así vimos surgir
al hijo inexorable y terrible de la naturaleza,
el viejo espíritu de la Inquietud.
Se agitó como el fuego que incuba la tierra,
sacudiendo a las antiguas ciudades
cual si fuesen árboles cargados de maduros frutos,
se agitó como el fuego que raja las montañas,
y devora encinas y peñascos.
Y los ejércitos se desencadenaron, como mar bullente,
y semejantes al dios de los mares, bravos espíritus
vinieron a gobernar y encauzar el tumulto
(durante cinco veranos esta potente vida
irradió intensamente en medio de nosotros).
Hubo oleadas de sangre caliente en aquellas matanzas,
y todos los anhelos y todas las fuerzas humanas
agotaron de pronto su furia, mientras que como relámpago
que duraba del Rin hasta el Tíber
la batalla incesante, siguiendo con los años,

Es spielt ein kühnes Spiel in dieser Zeit
Mit allen Sterblichen das mächtge Schicksal.

ACHILL

Herrlicher Göttersohn! da du die Geliebte verloren,
Gingst du ans Meergestad, weintest hinaus in die Flut,
Weheklagend verlangt' in den heiligen Abgrund,
In die Stille dein Herz, wo, von der Schiffe Gelärm
Fern, tief unter den Wogen, in friedlicher Grotte die schöne
Thetis wohnt', die dich schützte, die Göttin des Meers.
Mutter war dem Jünglinge sie, die mächtige Göttin,
Hatte den Knaben einst liebend am Felsengestad
Seiner Insel gesäugt, mit dem kräftigen Liede der Welle
Und im stärkenden Bad ihn zum Heroen gemacht!
Un die Mutter vernahm die Weheklage des Jünglings,
Stieg vom Gunde der See trauernd, wie Wölkchen, herauf,
Stillte mit zärtlichem Umfangen die Schmerzen des Lieblings
Und er hörte, wie sie schmeichelnd zu helfen versprach.
Göttersohn! o wär' ich, wie du, so könnt' ich vertraulich
Einem der Himmlischen klagen mein heimliches Leid.
Sehen soll ich es nicht, soll tragen die Schmach, als gehört'icb
Nimmer zu ihr, die doch meiner mit Tränen gedenkt.
Gute Götter! doch hört ihr jegliches Flehen der Menschen,
Ach! und innig und fromm liebt' ich dich, heiliges Licht,
Seit ich lebe, dich Erd' und deine Quellen und Wälder,
Vater Äther und dich fühlte zu sehnend und rein
Dieses Herz — o sänftiget mir, ihr Guten, mein Leiden,
Dass die Seele mir nicht früh, ach! zu frühe verstummt,
Dass ich lebe und euch, ihr hohen himmlischen Mächte,

sacudía su feroz desorden.
Ahora, el poderoso Destino, burlador de los mortales,
juega un audaz juego entre nosotros...

AQUILES

Hijo espléndido de los dioses, privado de tu bienamada
seguías la orilla del mar
derramando tu llanto en el oleaje,
y tu lastimero corazón quería perderse en el sagrado abismo,
en el silencio donde, lejos del estrépito de las naves,
en una tranquila gruta
vive la bella Tetis, tu protectora y diosa del mar.
Esta gran diosa era madre del joven héroe,
pues de niño lo había alimentado de su seno
en la rocosa orilla de la isla.
Ayudada por el vigoroso canto de las olas
y el saludable efecto de los baños, lo convirtió en un héroe.
Y la madre, al oír luego la queja de su hijo,
subió afligida del fondo de los mares,
en forma de ligera nube,
y aplacó tiernamente el lamento de su amado hijo,
prometiendo ayudarle.
¡Oh hijo de los dioses! Si mi nacimiento fuera el tuyo,
podría encomendar mi secreto dolor a un Inmortal.
Pero no. Debo soportar la afrenta
como si fuera extraño a la que piensa en mí con llantos.
Sin embargo, benignos dioses,
escucháis todas las súplicas de los hombres.
Desde que nací te consagré un hondo amor
Luz sagrada, y a ti, Tierra, tus fuentes y tus bosques,
y también a ti, Padre Éter,
en quien mi corazón vuela con deseo ardiente y puro.
Calmad, pues, mi sufrimiento,

Noch am fliehenden Tag danke mit frommen Gesang,
Danke für voriges Gut, für Freuden vergangener Jugend
Und dann nehmet zu euch gütig den Einsamen auf.

DA ICH EIN KNABE WAR...

Da ich ein Knabe war,
Rettet' ein Gott mich oft
Vom Geschrei und der Rute der Menschen.

Da spielt' ich sicher und gut
Mit den Blumen des Hains,
Und die Lüftchen des Himmels
Spielten mit mir.

Und wie du das Herz
Der Pflanzen erfreuest,
Wenn sie entgegen dir
Die zarten Arme strecken,

So hast du mein Herz erfreut,
Vater Helios! und wie Endymion
War ich dein Liebling,
Heilige Luna.

O all ihr treuen
Freundlichen Götter!
Dass ihr wüsstest,
Wie euch meine Seele geliebt!

Zwar damals rief ich noch nicht
Euch mit Namen, auch ihr
Nanntet mich nie, wie Menschen sich nennen,
Als kennten sie sich.

no dejéis que mi alma se calle prematuramente.
Haced que viva y que en los huidizos días yo pueda
con mi devoto canto agradeceros.
Y retomad en vuestra bondad mi corazón solitario.

CUANDO ERA NIÑO...

Cuando era niño
un dios a menudo me salvaba
del griterío y la palmeta de los hombres.

Así, jugaba tranquilo y sin temor
con las flores del soto,
y las brisas del cielo
jugaban conmigo.

Y al igual que derramas gozo
en las plantas,
que hacia ti tienden sus débiles brazos,

colmabas de gozo mi corazón,
¡oh Helios, Padre mío!
Y como Endimión
yo era tu favorito, ¡sagrada Luna!

¡Fieles dioses,
dioses bienhechores!
¡Si supiérais
cuánto os he querido!

Verdad es que entonces
no os llamaba por vuestros nombres,
y tampoco vosotros
me nombrábais a la manera de los hombres
como si se conocieran.

Doch kannt ich euch besser
Als ich je die Menschen gekannt
Ich verstand die Stille der Äthers,
Der Menschen Wort verstand ich nie.

Mich erzog der Wohllaut
Des säuselnden Hains,
Und lieben lernt' ich
Unter den Blumen.

Im Arm der Götter wuchs ich gross.

AN DIE PARZEN

Nur *einen* Sommer gönnt, ihr Gewaltigen!
Und *einen* Herbst zu reifem Gesange mir,
Dass williger mein Herz, vom süssen
Spiele gesättiget, dann mir sterbe!

Die Seele, der im Leben ihr göttlich Recht
Nicht ward, sie ruht auch drunten im Orkus nicht;
Doch ist mir einst das Heil'ge, das am
Herzen mir liegt, das Gedicht, gelungen,

Willkommen dann, o Stille der Schattenwelt!
Zufrieden bin ich, wenn auch mein Saitenspiel
Mich nicht hinabgeleitet; *Einmal*
Lebt' ich, wie Götter, und mehr bedarf's nicht.

HYPERIONS SCHICKSALSLIED

Ihr wandelt droben im Licht
Auf weichem Boden, selige Genien!

Nunca conocí tan bien a los hombres
como a vosotros.
Comprendía el silencio del Éter,
pero jamás entendí las palabras del hombre.

Yo fui educado
por el murmullo armonioso del bosque,
y aprendí a querer
entre las flores.

He crecido en brazos de los dioses...

A LAS PARCAS

Un verano y un otoño más os pido, Poderosas,
para que pueda madurar mi canto,
  y así, saciado con tan dulce juego,
  mi corazón se llegue hasta morir.

El alma que aquí abajo fue frustrada
no hallará reposo, ni en el Orco,
  pero si logro plasmar lo más querido
  y sacro entre todo, la poesía,

entonces sonreiré satisfecho a las feroces
sombras, aunque debiera dejar
  en el umbral mi Voz. Un solo día
  habré vivido como los dioses. Y eso basta.

CANTO DEL DESTINO

¡Paseáis en lo alto de la luz
por blando suelo, oh genios venturosos!

Glänzende Götterlüfte
Rühren euch leicht,
Wie die Finger der Künstlerin
Heilige Saiten.

Schicksallos, wie der schlafende
Säugling, atmen die Himmlischen;
Keusch bewahrt
In bescheidener Knospe
Blühet ewig
Ihnen der Geist,
Und die seligen Augen
Blicken in stiller
Ewiger Klarheit.

Doch uns ist gegeben,
Auf keiner Stätte zu ruhn,
Es schwinden, es fallen
Die leidenden Menschen
Blindlings von einer
Stunde zur andern,
Wie Wasser von Klippe
Zu Klippe geworfen,
Jahrlang ins Ungewisse hinab.

Resplandecientes aires divinos
apenas si os rozan,
como los dedos del músico
a las cuerdas sagradas.

Libres del Destino, semejantes
al niño que duerme en una cuna,
viven los Celestiales.
Guardada castamente
en un modesto capullo
sus almas florecen
de eternidad
y en sus dichosos ojos
brilla calmadamente
la eterna claridad.

Nosotros, en cambio,
en ninguna parte hallamos reposo.
Los hombres dolorosos
se borran y caen
ciegamente impulsados
hora tras hora
como el agua que va
de peña en peña resbalando,
y mientras pasan los años
ceden a lo Incierto.



Hölderlin a los veintidós años.

III

LA MADUREZ
1798-1800

AN DIE JUNGEN DICHTER

Lieben Brüder! es reift unsere Kunst vielleicht,
Da, dem Jüngling gleich, lange sie schon gegärt,
Bald zur Stille der Schönheit;
Seid nur fromm, wie der Grieche war!

Liebt die Götter und denkt freundlich der Sterblichen!
Hasst den Rausch wie den Frost! lehrt und beschreibet nicht!
Wenn der Meister euch ängstigt,
Fragt die grosse Natur um Rat!

AN UNSRE GROSSEN DICHTER

Des Ganges Ufer hörten des Freudengotts
Triumph, als allerobernd vom Indus her
Der junge Bacchus kam, mit heilgem
Weine vom Schlafe die Völker weckend.

O weckt, ihr Dichter! weckt sie vom Schlummer auch,
Die jetzt noch schlafen, gebt die Gesetze, gebt
Uns Leben, siegt, Heroen! ihr nur
Habt der Eroberung Recht, wie Bacchus.

DIE SCHEINHEILIGEN DICHTER

Ihr kalten Heuchler, sprecht von den Göttern nicht!
Ihr habt Verstand! ihr glaubt nicht an Helios,
Noch an den Donnerer und Meergott;
Tot ist die Erde, wer mag ihr danken?

A LOS JÓVENES POETAS

Hermanos, quizá nuestro arte madure pronto
luego de su larga fermentación juvenil,
y alcanzará la serena belleza
si, como los griegos, seguís siendo devotos.

Amad a los dioses y pensad dulcemente en los mortales.
Detestad el arrebato y la frialdad.
Guardaos de aleccionar y de describir.
Y si el maestro os atemoriza
pedirle consejos a la suprema Naturaleza.

A NUESTROS GRANDES POETAS

Las riberas del Ganges oyeron el triunfo
del dios de la alegría, el joven Baco,
cuando llegó del Indo conquistándolo todo,
despertando a los pueblos con el vino sagrado.

¡Poetas, despertad de su letargo
a todos los que duermen todavía. Dadnos leyes
y dadnos la vida, oh héroes. ¡Y venced!
Pues como Baco tenéis derecho a la victoria.

LOS POETAS HIPÓCRITAS

Fríos hipócritas, no habléis de dioses.
Sois demasiado razonables para creer en Helios,
en Júpiter tonante, en el dios de los mares.
Muerta está la Tierra, ¿cómo agradecerle?

Getrost, ihr Götter! zieret ihr doch das Lied,
Wenn schon aus euren Namen die Seele schwand,
Und ist ein grosses Wort vonnöten,
Mutter Natur! so gedenkt man deiner.

GUTER RAT

Hast du Verstand und ein Herz, so zeige nur eines von beiden;
Beides verdammen sie dir, zeigest, du beides zugleich.

FALSCHE POPULARITÄT

O der Menschenkenner! Er stellt sich kindisch mit Kindern,
Aber der Baum und das Kind suchet, was über ihm ist.

ADVOCATUS DIABOLI

Tief im Herzen veracht' ich die Rotte der Herren und Pfaffen,
Aber noch mehr das Genie, macht es gemein sich damit.

¡Consolaos, dioses! El alma huyó de vuestros nombres
pero seguís embelleciendo nuestros poemas.
Y cuando se requiere un grandioso nombre,
a ti se te invoca, ¡Madre Naturaleza!

BUEN CONSEJO

¿Posees talento y corazón?
Muéstranos uno u otro,
Pues a los dos reprobarían
si los mostraras juntos.

FALSA POPULARIDAD

¡Qué bien conoce a los hombres! Con los niños
es un niño, pero el árbol y el niño buscan
aquello que lo sobrepasa.

ADVOCATUS DIABOLI

Odio profundamente la turba de los grandes señores
y de los sacerdotes,
pero más odio al genio que se compromete con ellos.

DIE BESCHREIBENDE POESIE

Wisst, Apoll ist der Gott der Zeitungsschreiber geworden,
Und sein Mann ist, wer ihm treulich das Faktum erzählt.

DER ZEITGEIST

Zu lang schon waltest über dem Haupte mir,
Du in der dunkeln Wolke, du Gott der Zeit!
Zu wild, zu bang ists ringsum, und es
Trümmert und wankt ja, wohin ich blicke.

Ach! wie ein Knabe seh ich zu Boden oft,
Such in der Höhle Rettung von dir, und möcht',
Ich Blöder, eine Stelle finden,
Allerschüttrer! wo du nicht wärest.

Lass endlich, Vater! offenen Auges mich dir
Begegnen! hast denn du nicht zuerst den Geist
Mit deinem Strahl aus mir geweckt? mich
Herrlich ans Leben gebracht, o Vater!

Wohl keimt aus jungen Reben uns heilige Kraft;
In milder Luft begegnet den Sterblichen,
Und wenn sie still im Haine wandeln,
Heiternd ein Gott; doch allmächtiger weckst du

Die reine Seele Jünglingen auf, und lehrst
Die Alten weise Künste; der Schlimme nur
Wird schlimmer, dass er balder ende,
Wenn du, Erschütterer! ihn ergreifest.

POEMA DESCRIPTIVO

Sabed que Apolo es hoy el dios de los periodistas.
Su favorito es quien le narra con fidelidad los hechos.

EL ESPÍRITU DEL SIGLO

¡Dios de estos tiempos, bastante has reinado ya
sobre mi cabeza, en tu sombría nube!
Por donde mire, todo es violencia y angustia,
todo se tambalea y se desmorona.

Como un niño he bajado a menudo los ojos
buscando una cueva donde no me alcances.
¡Qué insensatez creer que hay algún sitio
que se te oculte, a ti, que lo trastornas todo.

¡Déjame, Padre, mirarte por fin de frente!
¿No eres acaso aquel
cuyo rayo despertó a mi mente? ¿No ha sido
tu poder majestuoso el que me dio la vida?

Verdad es que el jugo de las frescas vides
nos llena de una fuerza sagrada.
Y cuando los mortales van silenciosos por el bosque,
en el aire suave encuentran un dios luminoso.
Pero tú despiertas aún más vivamente

el alma pura de los jóvenes; y a los viejos
les enseñas artes sutiles. Sólo el malvado
empeora y más pronto perece,
cuando tú, agitador del mundo, lo atrapas.

DER MENSCH

Kaum sprossten aus den Wassern, o Erde, dir
Der jungen Berge Gipfel und dufteten,
Lustatmend, immergrüne Haine
Voll, in des Ozeans grauer Wildnis

Die ersten holden Inseln; und freudig sah
Des Sonnengottes Auge die Neulinge,
Die Pflanzen, seiner ew'gen Jugend
Lächelnde Kinder, aus dir geboren:

Da auf der Inseln schönster, wo immerhin
Den Hain in zarter Ruhe die Luft umfloss,
Lag unter Trauben einst, nach lauer
Nacht, in der dämmernden Morgenstunde

Geboren, Mutter Erde, dein schönstes Kind; —
Und auf zum Vater Helios sieht bekannt
Der Knab' und wacht und wählt, die süsse
Beere versuchend, die heil'ge Rebe

Zur Amme sich. Und bald ist er gross; ihn scheun
Die Tiere, denn ein anderer ist, wie sie,
Der Mensch; nicht dir und nicht dem Vater
Gleicht er, denn kühn ist in ihm und einzig

Des Vaters hohe Seele mit deiner Lust,
O Erd'! und deiner Trauer von je vereint;
Der Göttermutter, der Natur, der
Allesumfassenden möcht er gleichen!

EL HOMBRE

Apenas —oh Tierra— la cima de tus jóvenes montañas
brotaron del fondo de las aguas,
apenas las primeras de tus dulces islas
cubiertas de bosques siempre verdes comenzaban
a exhalar sus perfumes exquisitos
en el desierto gris de los mares,

y cuando el divino sol había acogido
con feliz mirada a las recienvenidas
plantas nacidas de tu seno, hijas
risueñas de su juventud eterna,

ya entonces, en la isla más bella,
allí donde sin pausa el aire oreaba
a los bosques con su dulce paz,
descansaba bajo los racimos, quien,
nacido luego de una tibia noche,
en esa hora brumosa del amanecer,

es tu más hermoso hijo, oh Madre Tierra.
Y dirigiendo al padre Helios
una mirada de inteligencia, el niño se despierta;
prueba el dulcísimo racimo
y así elige como nodriza

la sagrada vid. Y crece rápido.
Los animales le temen, pues no es su semejante;
no se parece ni a ti ni a su padre,
pues sólo en él se unen en audaz mezcla,

para siempre, el alma excelsa de su padre,
y tu alegría, oh Tierra, y tu dolor.
A la madre de los dioses, a la Naturaleza
que todo lo abarca, quisiera igualarse.

Von seines Ufers duftender Wiese muss
Ins blütenlose Wasser hinaus der Mensch,
Und glänzt auch, wie die Sternennacht, von
Goldenen Früchten sein Hain, doch gräbt er

Ach! darum treibt ihn, Erde! vom Herzen dir
Sein Übermut, und deine Geschenke sind
Umsonst, und deine zarten Bande;
Sucht er ein Besseres doch, der Wilde!

Sich Höhlen in den Bergen und späht im Schacht,
Von seines Vaters heiterem Lichte fern,
Dem Sonnengott auch ungetreu, der
Knechte nicht liebt und der Sorge spottet.

Denn freier atmen Vögel des Walds, wenn schon
Des Menschen Brust sich herrlicher hebt, und der
Die dunkle Zukunft sieht, er muss auch
Sehen den Tod und allein ihn fürchten.

Und Waffen wider alle, die atmen, trägt
In ewigbangem Stolze der Mensch; im Zwist
Verzehrt er sich, und seines Friedens
Blume, die zärtliche, blüht nicht lange.

Ist er von allen Lebensgenossen nicht
Der seligste? Doch tiefer und reissender
Ergreift das Schicksal, allausgleichend,
Auch die entzündbare Brust dem Starken.

DER TOD FÜRS VATERLAND

Du kömmst, o Schlacht, schon wogen die Jünglinge
Hinab von ihren Hügeln, hinab ins Tal

¡Mas su audacia lo arranca de tu seno!
Y vanos son todos tus regalos
y tus tiernos lazos, pues el Salvaje
tiene planes aún más atrevidos.

Lejos de los prados perfumados de la orilla,
el hombre se aventura en el agua sin flores,
y nada le hace que su huerto se constele
de frutos dorados, tantos como estrellas.

Cava grutas en las montañas, explora sus entrañas,
apartado de la jovial luz paterna,
infiel al divino Sol, que aborrece las servidumbres
y se ríe de las preocupaciones.

Pues las aves del bosque respiran más libremente,
pero al humano pecho lo colma el orgullo.
Y él, que barrunta el futuro lejano,
ve también la muerte y es único en temerla.

En su orgullo siempre receloso,
el hombre se arma contra cuanto respira
y en incesantes luchas se consume. Así,
la delicada flor de su paz
no florece para él muy largamente.

¿No es el ser más gozoso de todo lo viviente?
Pero el Destino, que nivela todo,
se clava y desgarra hondamente
el pecho irascible de los fuertes.

MUERTE POR LA PATRIA

¡Llegas, oh batalla! De las colinas
bajan al valle oleadas de jóvenes

Wo keck herauf die Würger dringen,
Sicher der Kunst und des Arms, doch sichrer

Kömmt über sie die Seele der Jünglinge,
Denn die Gerechten schlagen, wie Zauberer,
Und ihre Vaterlandsgesänge
Lähmen die Kniee den Ehrlosen.

O nimmt mich, nimmt mich mit in die Reihen auf,
Damit ich einst nicht sterbe gemeinen Tods!
Umsonst zu sterben, lieb ich nicht, doch
Lieb ich zu fallen am Opferhügel

Fürs Vaterland, zu bluten des Herzens Blut,
Fürs Vaterland, und bald ists geschhn! Zu euch
Ihr Teuern! komm ich, die mich leben
Lehrten und sterben, zu euch hinunter!

Wie oft im Lichte dürstet' ich euch zu sehn,
Ihr Helden und ihr Dichter aus alter Zeit!
Nun grüsst ihr freundlich den geringen
Fremdling, und brüderlich ists hier unten.

Und Siegesboten kommen herab; die Schlacht
Ist unser! Lebe droben, o Vaterland,
Und zähle nicht die Toten! Dir ist,
Liebes, nicht Einer zu viel gefallen.

SOKRATES UND ALCIBIADES

«Warum huldigest du, heiliger Sokrates,
Diesem Jünglinge stets? kennest du Grösseres nicht?

para enfrentar a los insolentes invasores,
seguros de su arte y de su brazo.
Pero más segura que todo,

el alma de los jóvenes se abate sobre ellos,
pues los justos pegan como magos
y sus cantos patrióticos
paralizan las rodillas de los infames.

Recibidme, recibidme en vuestras filas,
no quiero morir un día de vil muerte!
Morir inútilmente me horroriza;
pero sí caer en el altar de la patria,

desangrar mi corazón por la patria.
Pronto esto será un hecho. Aquí estoy,
yendo hacia vosotros, camaradas,
que me enseñasteis a vivir y a morir.
¡Sí, ya bajo a la batalla!

¡Cuántas veces bajo el sol tuve sed
de veros, héroes y poetas de otros tiempos!
Ahora acoged como amigo al humilde extranjero
y seremos unos de otros hermanos.

Ya llegan los heraldos de la victoria:
¡La batalla es nuestra! Sigue viviendo
en lo alto de la luz, oh patria,
y no cuentes los muertos. Porque por ti,
ni uno solo de más ha caído.

SÓCRATES Y ALCIBIADES

«Por qué, divino Sócrates, a este joven
lo agasajas tanto? ¿No conoces algo más grande?

Warum siehet mit Liebe,
Wie auf Götter, dein Aug' auf ihn?»

Wer das Tiefste gedacht, liebt das Lebendigste,
Hohe Tugend versteht, wer in die Welt geblickt,
Und es neigen die Weisen
Oft am Ende zu Schönem sich.

VANINI

Den Gottverächter schalten sie dich? mit Fluch
Beschwerten sie dein Herz dir und banden dich
Und übergaben dich den Flammen,
Heiliger Mann! o warum nicht kamst du

Vom Himmel her in Flammen zurück, das Haupt
Der Lästerer zu treffen und riefst den Sturm,
Dass er die Asche der Barbaren
Fort aus der Erd', aus der Heimat werfe!

Doch die lebend liebtest, die dich empfing,
Den Sterbenden, die heil'ge Natur vergisst
Der Menschen Tun und deine Feinde
Kehrten, wie du, in den alten Frieden.

BUONAPARTE

Heilige Gefässe sind die Dichter,
Worin des Lebens Wein, der Geist
Der Helden sich aufbewahrt,

¿Por qué lo contemplas con amor
igual que contemplamos a los dioses?»

—Quien piensa hondo, ama lo más vivo;
después de haber mirado bien el mundo
comprendemos lo que es la virtud.
Y muy a menudo los sabios
terminan prendados de lo bello.

VANINI

¿Te llamaban el perjuro? ¿Te abrumaban
con su maldición? Ellos te encadenaron
y arrojaron a las llamas, a ti, el piadoso.
¡Ah, y bajaste del cielo en el relámpago
para castigar a los impíos
y atraer sobre ellos la borrasca
que disipó en el viento las cenizas
de los bárbaros,
echándolos de la tierra, del país natal!

Pero tu amada viva, la que te recibiera
moribundo en su seno, la sacra Naturaleza,
olvida la obra del hombre, y tus enemigos
volvieron como tú al antiguo reposo.

BONAPARTE

Los poetas son ánforas sagradas
que guardan el vino de la vida,
el alma de los héroes.

Aber der Geist dieses Jünglings,
  Der schnelle müsst' er es nicht zersprengen
    Wo es ihn fassen wollte, das Gefäss.

Der Dichter lass ihn unberührt
  Wie den Geist der Natür,
    An solchem Stoffe wird zum Knaben der Meister.

Er kann im Gedichte
  Nicht leben und bleiben,
    Er lebt und bleibt in der Welt.

EMPEDOKLES

Das Leben suchst du, suchst, und es quillt und glänzt
  Ein göttlich Feuer tief aus der Erde dir,
    Und du in schauerndem Verlangen
      Wirfst dich hinab in des Ätna Flammen.

So schmelzt' im Weine Perlen der Übermut
  Der Königin; und mochte sie doch! Hättest du
    Nur deinen Reichtum nicht, o Dichter,
      Hin in den gärenden Kelch geopfert!

Doch heilig bist du mir, wie der Erde Macht,
  Die dich hinweggenommen, kühner Getöteter!
    Und folgen möcht' ich in die Tiefe,
      Hielte die Liebe mich nicht, dem Helden.

MENSCHENBEIFALL

Ist nicht heilig mein Herz, schöneren Lebens voll,
  Seit ich liebe? Warum achtetet ihr mich mehr,

Pero el alma impetuosa
de este joven, ¿no romperá el ánfora
que quiera contenerla?

Déjelo intacto el poeta
como al espíritu de la Naturaleza:
en semejante tema
el maestro es tan sólo un aprendiz.

Él no vive ni perdura en el poema:
vive y dura en el mundo.

EMPÉDOCLES

Tú buscas la vida, la buscas y del fondo
de la tierra brota y flamea un fuego divino,
y tú, estremecido de deseos,
te arrojas en la hoguera del Etna.

Así el orgullo de una reina derretía
perlas en el vino; ¡no tiene importancia!
Mas, ¿por qué, oh poeta, sacrificaste
tu riqueza en el cráter bullente?

¡Sin embargo te venero, víctima intrépida,
como al poder de la Tierra que te arrebatara!
Y si no fuese porque el amor me retiene
al héroe seguiría en el abismo.

EL CONSENSO PÚBLICO

¿No es más bella la vida de mi corazón
desde que amo? ¿Por qué me distinguíais más

Da ich stolzer und wilder,
Wortereicher und leerer war?

Ach! der Menge gefällt, was auf den Marktplatz taught,
Und es ehret der Knecht nur den Gewaltsamen;
An das Göttliche glauben
Die allein, die es selber sind.

DIE LAUNISCHEN

Hör' ich ferne nur her, wenn ich für mich geklagt,
Saitenspiel und Gesang, schweigt mir das Herz doch gleich;
Bald auch bin ich verwandelt,
Blinkst du, purpurner Wein! mich an

Unter Schatten des Walds, wo die gewaltige
Mittagssonne mir sanft über dem Laube glänzt;
Ruhig sitz' ich daselbst, wenn,
Zürnend schwerer Beleidigung,

Ich im Felde geirrt — zürnen zu gerne doch
Deine Dichter, Natur! trauern und weinen leicht,
Die beglückten; wie Kinder,
Die zu zärtlich die Mutter hält,

Sind sie mürrisch und voll herrischen Eigensinns;
Wandeln still sie des Wegs, irret Geringes doch
Bald sie wieder; sie reissen
Aus dem Gleise sich sträubend dir.

Doch du rührest sie kaum, Liebende! freundlich an,
Sind sie friedlich und fromm; fröhlich gehorchen sie!
Du lenkst, Meisterin! sie mit
Weichem Zügel, wohin du willst.

cuando yo era más arrogante y arisco,
más locuaz y más vacío?

¡Ah! La muchedumbre prefiere lo que se cotiza,
las almas serviles sólo respetan lo violento.
Únicamente creen en lo divino,
aquellos que también lo son.

LOS ANTOJADIZOS

Si cuando me quejo a lo lejos suenan
un laúd y un canto, mi corazón calla en seguida;
igualmente me convierto en otro
desde que tú, vino de púrpura, brillas en mi copa.

Bajo las sombras del bosque, donde el potente sol
del mediodía me atenúa sus rayos,
me quedo calmadamente recostado,
después que picado por la ofensa

erré furiosamente por los campos. Pues tus poetas
—¡oh Naturaleza!—, aunque predilectos, se irritan,
se aflijen y lamentan con facilidad. Como niños
mimados por una madre demasiado tierna,

son rezongones y llenos de tercos caprichos.
Marchaban silenciosos pero al menor obstáculo
se exasperan, se apartan de su senda
y se sublevan contra ti, pero apenas

tu amor los roza con una caricia,
se aplacan y obedecen muy gozosos;
y entonces, oh Soberana, pueden conducirlos
con rienda ligera, adonde te da la gana.

ABSCHIED

Wenn ich sterbe mit Schmach, wenn an den Frechen nicht
  Meine Seele sich rächt, wenn ich hinunter bin,
    Von des Genius Feinden
      Überwunden, ins feige Grab,

Dann vergiss mich, o dann rette vom Untergang
  Meinen Namen auch du, gütiges Herz! nicht mehr,
    Dann erröte, die du mir
      Hold gewesen, doch eher nicht!

Aber weiss ich es nicht? Wehe von dir, von dir,
  Schutzgeist! ferne von dir spielen zerreissend bald
    Alle Geister des Todes
      Auf den Saiten des Herzens mir.

O so bleiche dich denn, Locke der mutigen
  Jugend! heute noch lieber, als morgen mir,
  . . . . hier, wo am emsamen
    Scheidewege der Schmerz mich,
      Mich der tötende niederwirft.

GÖTTER WANDELTEN EINST...

Götter wandelten einst bei Menschen, die herrlichen Musen
  Und der Jüngling Apoll, heilend, begeisternd wie du.
Und du bist mir wie sie, als hätte der Seligen einer
  Mich ins Leben gesandt, geh ich, es wandelt das Bild
Meiner Heldin mit mir, wo ich duld und bilde mit Liebe
  Bis in den Tod; denn dies lernt ich und hab ich von ihr.
Lass uns leben, o du, mit der ich leide, mit der ich
  Innig und gläubig und treu ringe nach schönerer Zeit.

ADIÓS

Si muero en la deshonra, si mi alma
antes no alcanza a vengar los agravios,
si sucumbo al asedio de los envidiosos
que hunden al genio en una tumba sin gloria,

¡olvídame! ¡No salves mi nombre
de la mácula que lo cubre, corazón compasivo!
¡Avergüénzate entonces, tú que has sido tan dulce
conmigo! ¡Pero no antes!

¿Acaso no lo sé? Lejos de ti, mi ángel custodio,
lejos de ti y bien pronto, los demonios
crueles de la muerte intentarán romper
las cuerdas de mi corazón.

¡Encaneced, rubios cabellos de mi joven coraje,
desde ahora mismo, no esperéis a mañana
.... en esta encrucijada solitaria
donde el dolor asesino me ha derribado.

DIOSES HAN PASADO ANTES...

Dioses han pasado antes entre los hombres, las Musas
radiantes y el joven Apolo, curando, inflamando
los corazones, como tú.
Te veo semejante a ellos, mientras avanzo en la vida
tal un enviado de algún Inmortal,
y la imagen de mi heroína me acompañará siempre,
hasta la muerte,
en todo lo que me haga sufrir así como también

Sind doch wirs! Udn wüssten sic noch in kommenden [Jahren]
Von uns beiden, wenn einst wieder der Genius gilt,
Sprächen sie: Es schufen sich einst die Einsamen liebend
Nur von Göttern gekannt ihre geheimere Welt.
Denn die Sterbliches nur besorgt, hinab in den Orkus
Sank die Menge, doch sie fanden zu Göttern die Bahn,
Sie, die, inniger Liebe treu und göttlichem Geiste,
Holffend und duldend und still über das Schicksal gesiegt.

HÖRT' ICH DIE WARNENDEN ITZT...

Hört' ich die Warnenden itzt, sie lächelten meiner und dächten
Früher anheim uns fiel, weil er uns scheute, der Tor
Und sie achtetens keinen Gewinn, — — — — —
— — — — — — — — — — — — —
Singt, o singet mir nur, unglückweissagend, ihr furchtbarn
Schicksalsgötter das Lied immer und immer ums Ohr.
Euer bin ich zuletzt, ich weiss es, doch will zuvor ich
Mir gehören und mir Leben erbeuten und Ruhm.

en la obra que creo con amor.
Esta es la lección que ella me ha dado.
Vivamos, pues; tú, que compartes mis sufrimientos
y mis luchas, mi fervor, mi fe
y la constancia conque tiendo hacia una edad más bella.
¿Acaso no estamos los dos vivos? Y si más tarde,
en los años que vengan, cuando el genio sea de nuevo
reconocido, dirán de nosotros:
«Esos solitarios, por el amor inspirados, se forjaron
un mundo secreto, que sólo los dioses conocían. Pues
aquellos que sólo atienden a las cosas perecederas,
se hunden juntos en el Orcus,
pero ellos, en cambio, llegaron hasta los dioses.
Fieles a su profundo amor y al espíritu divino,
a fuerza de esperanza, paciencia y silencio
vencieron al destino.»

SI ESCUCHASE A LOS QUE DAN CONSEJOS...

Si ahora escuchase a los que dan consejos,
se reirían de mí y pensarían:
«Cedió a nuestras razones porque nos temía, el loco.
Y no habría sacado ningún provecho de ellas...
. . . .
¡Cantad, temibles dioses del destino!
¡Que vuestro canto, presagio de desgracias,
no deje de sonar en mis oídos!
Sé que sucumbiré a vuestros golpes, pero antes
quiero pertenecerme y alcanzar vida y gloria.

DEM SONNENGOTT
(Vorstufe des folgenden Gedichts)

Wo bist du? trunken dämmert die Seele mir
Von aller deiner Wonne; denn eben ist's,
Dass ich gesehen, wie, müde seiner
Fahrt, der entzückende Götterjüngling

Die jungen Locken badet' im Goldgewölk;
Und jetzt noch blickt mein Auge von selbst nach ihm;
Doch fern ist er zu frommen Völkern,
Die ihn noch ehren, hinweggegangen.

Dich lieb' ich, Erde! trauerst du doch mit mir!
Und unsre Trauer wandelt, wie Kinderschmerz,
In Schlummer sich, und, wie die Winde
Flattern und flüstern im Saitenspiele,

Bis ihm des Meisters Finger den schönen Ton
Entlockt, so spielen Nebel und Träum' um uns,
Bis der Geliebte wiederkommt und
Leben und Geist in uns entzündet.

SONNENUNTERGANG

Wo bist du? trunken dämmert die Seele mir
Von aller deiner Wonne; denn eben ists
Dass ich gelauscht, wie, goldner Töne
Voll, der entzückende Sonnenjüngling

Sein Abendlied auf himmlischer Leier spielt';
Es tönten rings die Wälder und Hügel nach,
Doch fern ist er zu frommen Völkern,
Die ihn noch ehren, hinweggegangen.

AL DIOS SOL
(Primera escritura del poema siguiente)

¿Pero dónde estás? Mi alma enajenada sueña
confusamente con todos tus encantos,
pues acabo de ver, harto de carrera,
al divino joven en toda su gracia,

bañando sus juveniles rizos en nubes de oro,
y mis ojos, aunque no quieran lo siguen buscando.
¡Ah! Se ha ido muy lejos de aquí,
a los devotos pueblos que aún lo veneran.

¡Tierra! ¡Te quiero! Tú participas en mi pena.
Y nuestro dolor, como la pena de los niños,
se convierte en sueño. Y así como los vientos
ondean y murmuran en las cuerdas de la lira

hasta que el artista le saca su mejor sonido,
la niebla y los sueños juegan en torno nuestro,
hasta que el bienamado regrese
y encienda en nosotros vida y alma.

EL PONIENTE

¿Pero dónde estás? Mi alma enajenada sueña
confusamente con todas tus delicias,
ya que acabo de oír a lo lejos los acordes dorados
del adolescente solar, en toda su gracia,

que canta con lira celeste su canto crepuscular.
Alrededor, bosques y colinas le hacían eco.
Sin embargo, se fue a vivir muy lejos,
entre los pueblos que todavía lo veneran.

DES MORGENS

Vom Taue glänzt der Rasen; beweglicher
Eilt schon die wache Quelle; die Birke neigt
Ihr schwankes Haupt, und im Geblätter
Rauscht es und schimmert; und um die grauen

Gewölke streifen rötliche Flammen dort,
Verkündende, sie wallen geräuschlos auf;
Wie Fluten am Gestade wogen
Höher und höher die wandelbaren.

Komm nun, o komm, und eile mir nicht zu schnell,
Du goldner Tag, zum Gipfel des Himmels fort!
Denn offner fliegt, vertrauter dir mein
Auge, du Freudiger! zu, solang du

In deiner Schöne jugendlich blickst und noch
Zu herrlich nicht, zu stolz mir geworden bist;
Du möchtest immer eilen, könnt' ich,
Göttlicher Wandrer, mit dir! — Doch lächelst

Des frohen Übermütigen du, dass er
Dir gleichen möchte; segne mir lieber denn
Mein sterblich Tun und heitre wieder,
Gütiger! heute den stillen Pfad mir!

ABENDPHANTASIE

Vor seiner Hütte ruhig im Schatten sitzt
Der Pflüger, dem Genügsamen raucht sein Herd.
Gastfreundlich tönt dem Wanderer im
Friedlichen Dorfe die Abendglocke.

LA MAÑANA

El césped brilla con el rocío, reavivado,
la fuente desborda. El abedul inclina
su cabeza movediza, y la enramada
está llena de ruidos y fulgores. Allá se ven

grises nubes aureoladas de llamas rosas
que anuncian el día y ascienden sin ruido,
como el oleaje que golpea la orilla,
así ellas suben poco a poco, cada vez más alto,
cambiantes siempre.

¡Ven, dorado día, ven y no te apresures
en llegar al zenit!
Porque mi mirada vuela mejor y más confiada
en ti, sol de alegría,

en el momento en que empiezas a brillar,
ni demasiado deslumbrante aún, ni demasiado altivo.
Te dejaría apresurar tu órbita, divino viajero,
si pudiera seguirte... Ah, te hace sonreír
el gracioso atrevido que pretende igualarte.

Pero bendice antes mis obras mortales
y vuelve como siempre lo haces, dios generoso,
a regocijar mi calmo sendero.

FANTASÍA DE LA TARDE

Ante su choza, el labriego descansa
a la sombra, mientras humea su modesto fogón.
Y el tañido de la campana del anochecer
acoge, hospitalario, al caminante.

Wohl kehren jetzt die Schiffer zum Hafen auch.
In fernen Städten fröhlich verrauscht des Markts
Geschäft'ger Lärm; in stiller Laube
Glänzt das gesellige Mahl den Freunden.

Wohin denn ich? Es leben die Sterblichen
Von Lohn und Arbeit; wechselnd in Müh' und Ruh
Ist alles freudig; warum schläft denn
Nimmer nur mir in der Brust der Stachel?

Am Abendhimmel blühet ein Frühling auf;
Unzählig blühen die Rosen, und ruhig scheint
Die goldne Welt; o dorthin nehmt mich,
Purpurne Wolken! und möge droben

In Licht und Luft zerrinnen mir Lieb und Leid! —
Doch, wie verscheucht von törichter Bitte, flieht
Der Zauber; dunkel wirds, und einsam
Unter dem Himmel, wie immer, bin ich. —

Komm du nun, sanfter Schlummer! zu viel begehrt
Das Herz; doch endlich, Jugend! verglühst du ja,
Du ruhelose, träumerische!
Friedlich und heiter ist dann das Alter.

DER MAIN

Wohl manches Land der lebenden Erde möcht'
Ich sehn, und öfters über die Berg'enteilt
Das Herz mir, und die Wünsche wandern
Über das Meer, zu den Ufern, die mir

También los lancheros vuelven al puerto.
En lejanas ciudades se apaga, dichoso,
el clamoreo del mercado. La comida
está servida y luce bajo la enramada
para los amigos reunidos.

¿Pero yo, adónde iré? Los mortales viven
del salario y del trabajo, y son felices
alternando labor y descanso.
¿Por qué sólo en mi pecho anida
este aguijón que no descansa nunca?

En el crepúsculo florece una primavera
de innúmeras rosas, y el mundo
se adormece en una paz dorada. ¡Oh, llevadme,
nubes de púrpura, y que en lo alto puedan

fundirse mi amor y mi pena en el aire y la luz!
Pero como espantado por mi loca súplica
el sortilegio se borra. Oscurece. Y yo,
como siempre, solo bajo los cielos.

¡Ven, dulce sueño! Demasiado deseo hay
en mi pecho. Mas tú terminarás por aplacarlo,
juventud. ¡Oh inquieta, oh soñadora!
¡Tras la que viene, calma y serena, la vejez!

EL MENO

¡Cuántos países de esta tierra de los vivos
querrías tú ver!
A menudo, mi corazón se vuela más allá
de las montañas, y mis anhelos
más allá de los mares, hacia las riberas

Vor andern, so ich kenne, gepriesen sind;
Doch lieb ist in der Ferne nicht eines mir
Wie jenes, wo die Göttersöhne
Schlafen, das trauernde Land der Griechen.

Ach! einmal dort an Suniums Küste möcht'
Ich landen, deine Säulen, Olympion!
Erfragen, dort, noch eh der Nordsturm
Hin in den Schutt der Athenertempel

Und ihrer Götterbilder dich begräbt;
Denn lang schon einsam stehst du, o Stolz der Welt,
Die nicht mehr ist! — und o ihr schönen
Inseln Ioniens, wo die Lüfte

Vom Meere kühl an warme Gestade wehn,
Wenn unter kräftger Sonne die Traube reift,
Ach! wo ein goldner Herbst dem armen
Volk in Gesänge die Seufzer wandelt,

Wenn die Betrübten jetzt ihr Limonenwald,
Und ihr Granatbaum, purpurner Äpfel voll,
Und süsser Wein und Pauk und Zithar
Zum labyrinthischen Tanze ladet.

Zu euch vielleicht, ihr Inseln! gerät noch einst
Ein heimatloser Sänger; denn wandern muss
Von Fremden er zu Fremden und die
Erde, die freie, sie muss ja leider!

Statt Vaterlands ihm dienen, solang er lebt,
Und wenn er stirbt — doch nimmer vergess' ich dich,

que mucho me fueron alabadas, lejos
de todas las regiones que ya conozco.
Pero nada hay en el extranjero que ame tanto
como esta tierra donde duermen los hijos
de los dioses, el país en duelo de los griegos.

¡Cómo me gustaría demorarme allá,
en el cabo Sunium, y examinar tu columnata
y examinar tu columnata, Olimpia,
antes que el viento del Norte, desatado,
te arrebate y te suma en el polvo

de los escombros de los templos de Atenas
y sus estatuas! Porque hace ya mucho
que te yergues solitario,
orgullo de un mundo desaparecido. Y también vosotras,
hermosas islas de Ionia, cuyas brisas marinas

refrescan a las caldeadas orillas,
cuando un potente sol madura los racimos
y el otoño dorado convierte en cantos
la queja de un pueblo indigente;

pues entonces los bosques de limoneros,
y los granados henchidos de frutos de púrpura
y el vino dulce y el tamboril de la cítara
invitan, aun a los desdichados, a esa danza
cuyos repliegues evocan el Laberinto.

¡Tal vez un día acojáis, islas mías,
a un cantor sin hogar, pues su destino
es andar de país en país,
y únicamente la vasta tierra será su patria

mientras esté vivo y también cuando muera.
Sin embargo, por más lejos que me halle,

So fern ich wandre, schöner Main! und
Deine Gestade, die vielbeglückten.

Gastfreundlich nahmst du, Stolzer! bei dir mich auf
Und heitertest das Auge dem Fremdlinge,
Und still hingleitende Gesänge
Lehrtest du mich und geräuschlos Leben.

O ruhig mit den Sternen, du Glücklicher!
Wallst du von deinem Morgen zum Abend fort,
Dem Bruder zu, dem Rhein; und dann mit
Ihm in den Ozean freudig nieder!

DER NECKAR

In deinen Tälern wachte mein Herz mir auf
Zum Leben, deine Wellen umspielten mich,
Und all der holden Hügel, die dich,
Wanderer! kennen, ist keiner fremd mir.

Auf ihren Gipfeln löste des Himmels Luft
Mir oft der Knechtschaft Schmerzen; und aus dem Tal,
Wie Leben aus dem Freudebecher,
Glänzte die bläuliche Silberwelle.

Der Berge Quellen eilten hinab zu dir,
Mit ihnen auch mein Herz, und du nahmst uns mit
Zum still erhabnen Rhein, zu seinen
Städten hinunter und lust'gen Inseln. —

Noch dünkt die Welt mir schön, und das Aug' entflieht,
Verlangend nach den Reizen der Erde mir

ni a ti ni a tus ricas orillas
nunca he de olvidar, hermoso Meno.

Tú me recibiste como amigo, altivo río,
alegrando la mirada del caminante. Y así
me enseñaste el arte de los cantos
que fluyen con dulzura
y de la vida que se mueve sin ruido.

Calmo, y siguiendo el trayecto de las estrellas,
tú prosigues tu curso de levante a poniente,
hacia tu hermano Rin
y entonces, te arrojarás feliz en el océano.

EL NECKAR

En tus valles mi corazón nació a la vida,
tus ondas graciosamente me rodeaban.
Y ninguno de los suaves cerros
que mientras pasas te saludan, oh viajero,
es para mí desconocido.

Muchas veces, el aire de sus cimas
barrió la pena de mi esclavitud; otras,
desde el fondo de tu valle,
cual vida que chispea en jubilosa copa,
vi cómo de tus ondas azulplata
el espíritu surgía.

Los manantiales fluían, rápidos, hacia ti
y mi corazón estaba en ellos, y así
nos llevabas hacia el Rin calmo y majestuoso,
hacia sus ciudades y sus alegres islas.

Hermoso me parece aún el mundo
y mis ojos, prendados de los encantos de la Tierra,

Zum goldenen Paktol, zu Smyrnas
Ufer, zu Ilions Wald. Auch möcht' ich

Bei Sunium oft landen, den stummen Pfad
Nach deinen Säulen fragen, Olympion!
Noch eh der Sturmwind und das Alter
Hin den Schutt der Athenertempel

Und ihrer Gottesbilder auch dich begräbt;
Denn lang schon einsam stehst du, o Stolz der Welt,
Die nicht mehr ist. Und o ihr schönen
Inseln Ioniens! wo die Meerluft

Die heissen Ufer kühlt und den Lorbeerwald
Durchsäuselt, wenn die Sonne den Weinstock wärmt;
Ach! wo ein goldner Herbst dem armen
Volk in Gesänge die Seufzer wandelt,

Wenn sein Granatbaum reift, wenn aus grüner Nacht
Die Pomeranze blinkt, und der Mastixbaum
Von Harze träuft, und Pauk' und Cymbel
Zum labyrinthischen Tanze klingen.

Zu euch, ihr Inseln! bringt mich vielleicht, zu euch,
Mein Schutzgott einst: doch weicht mir aus treuem Sinn
Auch da mein Neckar nicht mit seinen
Lieblichen Wiesen und Uferweiden.

HEIDELBERG

Lange lieb' ich dich schon, möchte dich, mir zur Lust
Mutter nennen und dir schenken ein kunstlos Lied,

se vuelan al Pactolo de oro,
y a riberas de Esmirna
y a los bosques de Ilión. A menudo sueño

que llego a la costa de Sunion
y busco la silenciosa senda que lleva
a tus columnas —¡Olimpia!—,
antes que la tempestad y los años
te sepulten también a ti bajo los escombros,

como los templos de Atenas y sus estatuas.
Pues hace ya tiempo que alzas solitaria,
orgullo de un mundo ido. Y vosotras,
bellas islas de Jonia, cuya marina brisa

refresca las ardientes orillas
y suspira en el bosque de laurel cuando
el sol calienta los viñedos
y un otoño dorado convierte en cantos
los suspiros de un pueblo indigente;

cuando madura la granada, cuando la tormenta
chispea en las verdes tinieblas,
cuando del lentisco brota la resina
y los címbalos y tamboriles invitan
a la danza cuyas sinuosidades evocan el Laberinto,

un día quizá mi númen tutelar
me lleve hacia vosotras, Islas. Pero aún así
no olvidaré mi amado Neckar
con sus mansas praderas y sus sauces.

HEIDELBERG

Hace ya mucho que te amo y quisiera
llamarte madre y ofrecerte una canción sencilla

Ou, der Vaterlandstädte
Ländlich schönste, so viel ich sah.

Wie der Vogel des Walds über die Gipfel fliegt,
Schwingt sich über den Strom, wo er vorbei dir glänzt,
Leicht und kräftig die Brücke,
Die von Wagen und Menschen tönt.

Wie von Göttern gesandt, fesselt' ein Zauber einst
Auf die Brücke mich an, da ich vorüberging,
Und herein in die Berge
Mir die reizende Ferne schien,

Und der Jüngling, der Strom, fort in die Ebne zog,
Traurig froh, wie das Herz, wenn es, sich selbst zu schön,
Liebend unterzugehen,
In die Fluten der Zeit sich wirft.

Quellen hattest du ihm, hattest dem Flüchtigen
Kühle Schatten geschenkt, und die Gestade sahn
All' ihm nach, und es bebte
Aus den Wellen ihr lieblich Bild.

Aber schwer in das Tal hing die gigantische
Schicksalskundige Burg, nieder bis auf den Grund
Von den Wettern zerrissen;
Doch die ewige Sonne goss

Ihr verjüngendes Licht über das alternde
Riesenbild, und umher grünte lebendiger
Efeu; freundliche Wälder
Rauschten über die Burg herab.

Sträuche blühten herab, bis wo im heitern Tal,
An den Hügel gelehnt, oder dem Ufer hold
Deine fröhlichen Gassen
Unter duftenden Gärten ruhn.

—¡oh tú, la más hermosa
de todas las ciudades de mi patria que he visto!

Como el ave del bosque vuela sobre las copas,
sobre el río fulgurante que bordea tu orilla,
se eleva el puente, leve y sólido,
resonante de carros y de gente.

Una magia divina me detuvo en seco
cierta vez que pasaba por ese puente
y mis ojos entreveían, en medio de las montañas,
encantadoras lejanías.

Y el juvenil río se lanzaba hacia el llano.
triste y alegre cual corazón abatido
por su propia belleza, que arroja
en el torrente del tiempo para sumirse amando.

Eres tú la que diera a este fugitivo
manantiales y frescas sombras; tus riberas
le seguían con la mirada
mientras en la onda temblaba su graciosa imagen.

Pero el gran castillo, que inclinaba su masa
por encima del valle, testigo del Destino,
roído hasta sus cimientos por las tormentas.
Pero el eterno sol derrama

su rejuvenecedora luz sobre esta vieja mole
que la hiedra vivaz cubría de verde,
y hasta allí llegaba el grato murmullo del bosque.

Las breñas florecían la pendiente hasta el valle,
donde, reclinadas sobre el cerro o la orilla,
tus alegres callejuelas
andaban entre jardines perfumados.

DIE GÖTTER

Du stiller Äther! immer bewahrst du schön
  Die Seele mir im Schmerz, und es adelt sich
    Zur Tapferkeit vor deinen Strahlen,
      Helios! oft die empörte Brust mir.

Ihr guten Götter! arm ist, wer euch nicht kennt,
  Im rohen Busen ruhet der Zwist ihm nie,
    Und Nacht ist ihm die Welt, und keine
      Freude gedeihet und kein Gesang ihm.

Nur ihr, mit eurer ewigen Jugend, nährt
  In Herzen, die euch lieben, den Kindersinn,
    Und lasst in Sorgen und in Irren
      Nimmer den Genius sich vertrauern.

LOS DIOSES

¡Éter apacible! Eres tú quien conserva bella
mi alma en el dolor. Frecuentemente,
bajo tus rayos, oh Helios, mi pecho sublevado
se eleva hasta el arrojo y se ennoblece.

¡Benignos dioses! ¡Desdichado es aquel que os ignora!
Su alma grosera es presa incesante de la discordia,
el mundo no es para él más que tinieblas
y nada sabe de cantos ni alegría.

Sólo vuestra eterna juventud sustenta
en el corazón de aquellos que os veneran,
un candor infantil; y jamás permite
que la inquietud y el error aplasten al genio.

Fragmento de Diótima, manuscrito por el poeta.

IV

ODAS E HIMNOS
1799-1802

MEINER VEREHRUNGSWÜRDIGEN GROSSMUTTER ZU IHREM ZWEIUNDSIEBZIGSTEN GEBURTSTAG

Vieles hast du erlebt, du teure Mutter! und ruhst nun
Glücklich, von Fernen und Nah'n liebend beim Namen genannt,
Mir auch herzlich geehrt in des Alters silberner Krone,
Unter den Kindern, die dir reifen und wachsen und blühn.
Langes Leben hat dir die sanfte Seele gewonnen
Und die Hoffnung, die dich freundlich in Leiden geführt.
Denn zufrieden bist du und fromm, wie die Mutter, die einst den
Besten der Menschen, den Freund unserer Erde gebar. —
Ach! sie wissen es nicht, wie der Hohe wandelt im Volke,
Und vergessen ist fast, was der Lebendige war.
Wenige kennen ihn doch, und oft erscheinet erheiternd
Mitten in stürmischer Zeit ihnen das himmlische Bild.
Allversöhnend und still, mit den armen Sterblichen ging er,
Dieser einzige Mann, göttlich im Geiste, dahin.
Keines der Lebenden war aus seiner Seele geschlossen,
Und die Leiden der Welt trug er an leidender Brust.
Mit dem Tode befreundet' er sich, im Namen der andern
Ging er aus Schmerzen und Müh', siegend zum Vater zurück.
Und du kennest ihn auch, du teure Mutter! und wandelst
Glaubend und duldend und still ihm, dem Erhabenen, nach
Sieh! es haben mich selbst verjüngt die kindlichen Worte,
Und es rinnen, wie einst, Tränen vom Auge mir noch;
Und ich denke zurück an längst vergangene Tage,
Und die Heimat erfreut wieder mein einsam Gemüt,
Und das Haus, wo ich einst bei deinen Segnungen aufwuchs,
Wo, von Liebe genährt, schneller der Knabe gedieh.

A MI VENERABLE ABUELA, EN SU 72.º CUMPLEAÑOS

Querida abuela: tú has pasado por muchas cosas y ahora
descansas dichosa. Y todos, familiares y extraños,
pronuncian con amor tu nombre.
También yo te venero bajo la plateada corona de la vejez,
rodeada de niños que maduran, crecen y florecen.
Por ser tan dulce has vivido tanto tiempo
y la esperanza fue tu sostén amigo en el dolor.
Porque eres apacible y devota, igual que la madre
que antaño dio a luz al Hombre mejor, amigo de nuestra tierra.
Lamentablemente ya nadie parece recordar el paso
del Altísimo entre los pueblos y así
casi por completo se ha olvidado lo que fue su vida.
Pero algunos aún lo frecuentan, y a menudo,
en medio de agitados tiempos, su celestial imagen
disipa los nubarrones. Perdonando todo
y en silencio, Él pasaba entre los mortales,
Hombre sin par, animado por el espíritu divino.
Nadie que viviera era un extraño a su alma
y estrechaba contra su corazón dolorido
todos los dolores de este mundo. Así acogió a la muerte,
como amiga, por amor al prójimo. Y ascendió
triunfalmente hasta su Padre, desde el dolor y los tormentos.
También tú lo sabes, abuela mía, y sigues su ejemplo sublime
en la fe, la paciencia y la dulce serenidad.
¡Mira! Estas filiales palabras me han rejuvenecido
y lágrimas brotan, como antes, de mis ojos.

Ach! wie dacht' ich dann oft, du solltest meiner dich freuen,
Wann ich ferne mich sah wirkend in offener Welt.
Manches hab' ich versucht und geträumt und habe die Brust mir
Wund gerungen indes, aber ihr heilet sie mir,
O ihr Lieben! und lange, wie du, o Mutter, zu leben,
Will ich lernen; es ist ruhig das Alter und fromm.
Kommen will ich zu dir; dann segne den Enkel noch Einmal,
Dass dir halte der Mann, was er, als Knabe, gelobt.

DIE ENTSCHLAFENEN

Einen vergänglichen Tag lebt' ich und wuchs mit den Meinen,
Eins um andere schon schläft mir und fliehet dahin.
Doch, ihr Schlafenden, wacht am Herzen mir, in verwandter
Seele ruhet von euch mir das entfliehende Bild.
Und lebendiger lebt ihr dort, wo des göttlichen Geistes
Freude die Alternden all, alle die Toten verjüngt.

DER PRINZESSIN AUGUSTE VON HOMBURG

Den 28. November 1799.

Noch freundlichzögernd scheidet vom Auge dir
Das Jahr, und in hesperischer Milde glänzt
Der Winterhimmel über deinen
Gärten, den dichtrischen, immer grünen.

Y en mi fantasía veo días hace ya mucho terminados
y mi corazón solitario se complace recordando la patria;
allí estaba la casa donde crecí con tus bendiciones
y donde, nutrido de ternuras, el niño floreció mejor.
¡Ah! He pensado que un día te haría feliz,
cuando me veía en el futuro, activo en el vasto mundo.
¡Cuánto he probado y soñado desde entonces,
y cuánto gasté mi corazón en el combate! Pero vosotros,
todos los que amo, me curáis pronto.
Y sabré vivir tan largos años como tú, abuela querida.
Apacible y devota en la vejez. Voy hacia ti,
bendice una vez más a tu nieto y así
pueda el hombre cumplir la promesa del niño que fue.

LOS QUE DUERMEN

He vivido una breve jornada, creciendo junto a los míos.
Todos, unos tras otros, se fueron a dormir, abandonándome.
Sin embargo, oh durmientes, veláis conmigo
y en mi alma permanece vuestra imagen.
Y así vivís, más vivos que nunca, en este divino
júbilo del espíritu, que rejuvenece a quienes envejecen,
que rejuvenece a todos los muertos.

A LA PRINCESA AUGUSTA DE HOMBURG

28 Noviembre 1799

El buen año aún vacila en alejarse de tus ojos,
y con suavidad hesperia
brilla el cielo invernal, arriba
de tus poéticos jardines siempre verdes.

Noch da ich deines Festes gedacht und sann,
  Was ich dir dankend reichte, da weilten noch
    Am Pfade Blumen, dass sie dir zur
      Blühenden Krone, du Edle, würden.

Doch andres beut dir, Grösseres, hoher Geist!
  Die festlichere Zeit, denn es hallt hinab
    Am Berge das Gewitter, sieh! und
      Klar, wie die ruhigen Sterne, gehen

Aus langem Zweifel reine Gestalten auf;
  So dünkt es mir, und einsam, o Fürstin, ist
    Das Herz der Freigebornen wohl nicht
      Länger im eigenen Glück, denn würdig

Gesellt im Lorbeer ihm der Heroe sich,
  Der schöngereifte, ächte; die Weisen auch,
    Die Unsern sind es wert; sie blicken
      Still aus der Höhe des Lebens die ernsten Alten.

Geringe dünkt der träumende Sänger sich
  Und Kindern gleich am müssigen Saitenspiel,
    Wenn ihn der Edeln Glück, wenn ihn die
      Tat und der Ernst der Gewalt'gen aufweckt.

Doch herrlicht mir dein Name das Lied, dein Fest,
  Augusta! durft' ich feiern; Beruf ist mir's,
    Zu rühmen Höhers, darum gab die
      Sprache der Gott, und den Dank ins Herz mir.

O dass von diesem freudigen Tage mir
  Auch meine Zeit beginne, dass endlich auch
    Mir ein Gesang in deinen Hainen,
      Edle! gedeihe, der deiner wert sei.

Cuando pensaba en tu cumpleaños, buscando
qué podía ofrecerte como reconocimiento,
las flores aún adornaban los bordes del camino
y con ellas hubiera podido trenzarte
una corona floreciente.

Pero es otro el bien, mucho más grande,
el que te ofrecen estos tiempos solemnes,
pues la tormenta deja el flanco de la montaña
y, luminosas como las serenas estrellas,

formas puras brotan de nuestra larga duda.
Así creo verlas. Y tu corazón, princesa,
no estará aún más tiempo solo con su dicha,
ya que, digno de ella,

un héroe pleno de madurez
viene a tu encuentro bajo la misma corona.
Y sabios también, nuestros graves ancestros,
dignos de igual laurel,
nos contemplan de lo alto de la vida.

El soñador poeta se siente humilde,
semejante a los niños ante el laúd ocioso,
a menos que lo despierten
la dicha, las hazañas y pensamientos de los poderosos.

Tu nombre es el esplendor de mi canto
y he celebrado tu fiesta, Augusta. Mi vocación
es cantar lo que es más alto que yo,
y para ello un dios me ha dado una lengua
y puso la gratitud en mi corazón.

¡Que en adelante este feliz día sea
el comienzo de mi edad, y pueda en estos sotos
componer un canto digno de ti!

AN EINE FÜRSTIN VON DESSAU

Aus stillem Hause senden die Götter oft
  Auf kurze Zeit zu Fremden die Lieblinge,
    Damit, erinnert, sich am edlen
      Bilde der Sterblichen Herz erfreue.

So kommst du aus Luisiums Hainen auch,
  Aus heil'ger Schwelle dort, wo geräuschlos rings
    Die Lüfte sind und friedlich um dein
      Dach die geselligen Bäume spielen,

Aus deines Tempels Freuden, o Priesterin!
  Zu uns, wenn schon die Wolke das Haupt uns beugt
    Und längst ein göttlich Ungewitter
      — — — uns wandelt.

O teuer warst du, Priesterin! da du dort
  Im stillen göttlich Feuer behütetest;
    Doch, teurer, heute, da du Zeiten
      Unter den Zeitlichen segnend feierst.

Denn wo die Reinen wandeln, vernehmlicher
  Ist da der Geist, und offen und heiter blühn
    Des Lebens dämmernde Gestalten
      Da, wo ein sicheres Licht erscheinet.

Und wie auf dunkler Wolke der schweigende
  Der schöne Bogen blühet, ein Zeichen ist
    Er künftger Zeit, ein Angedenken
      Seliger Tage, die einst gewesen,

A UNA PRINCESA DE DESSAU

A menudo, desde lo alto de su serena morada,
los dioses envían a convivir con los humanos
a sus predilectos,
para que los mortales se sientan recordados
y se regocijen con su imagen.

Así tú vienes a nuestro encuentro
desde los sotos de Luisium, del umbral sagrado
que bañan los aires silenciosos
mientras que en torno de tu techo
juegan los árboles familiares.

¡Sales de la feliz paz de tu templo
¡sacerdotisa! Y vienen hacia nosotros
a los que una nube hace inclinar la cabeza,
pues desde mucho tiempo atrás una tormenta
divina... nos atraviesa.

¡Nos eras tan querida, oh sacerdotisa,
cuando velabas en silencio el fuego sagrado!
Pero aún más te amamos hoy,
ya que entre los hombres que pasan, das
tu bendición al tiempo que se escurre.

Pues durante la estadía de los puros
el espíritu se manifiesta,
y apenas luce una luz segura
vemos florecer y brillar
las formas confusas de la vida.

Y como sobre un fondo de nubes negras
se pinta el arco iris apacible, promesa del futuro,
recuerdos de los venturosos tiempos idos,

So ist dein Leben, heilige Fremdlingin!
Wenn du Vergangnes über Italiens
Zerbrochnen Säulen siehest, wenn du
Grünen aus stürmischer Zeit betrachtest.

MEIN EIGENTUM

In seiner Fülle ruhet der Herbsttag nun,
Geläutert ist die Traub und der Hain ist rot
Vom Obst, wenn schon der holden Blüten
Manche der Erde zum Danke fielen.

Und rings im Felde, wo ich den Pfad hinaus
Den stillen wandle, ist den Zufriedenen
Ihr Gut gereift und viel der frohen
Mühe gewähret der Reichtum ihnen.

Vom Himmel lächelt zu den Geschäftigen
Durch ihre Bäume milde das Licht herab,
Die Freude teilend, denn es wuchs durch
Hände der Menschen allein die Frucht nicht.

Und leuchtest du, o Goldnes, auch mir, und wehst
Auch du mir wieder, Lüftchen, als segnetest
Du eine Freude mir, wie einst, und
Irrst, wie um Glückliche, mir am Busen?

Einst war ich's, doch wie Rosen, vergänglich war
Das fromme Leben, ach! und es mahnen noch,
Die blühend mir geblieben sind, die
Holden Gestirne zu oft mich dessen.

así acontece tu vida, santa extranjera,
ya recuperes la visión del pasado
mirando por encima de las rotas columnas itálicas
ya percibiendo los verdes brotes
de un agitado tiempo.

MI PROPIEDAD

El día otoñal descansa en su plenitud.
Limpio está el mosto y rojo de frutas el huerto;
aunque ya muchas lindas flores han caído
caen como inicial ofrenda a la tierra.

Y en todos los campos que cruza mi sendero,
las mieses han madurado para la felicidad
de los que gozan con esa riqueza
que muchos pero alegres trabajos les costara.

A través de los ramajes, la luz sonríe
a los labriegos desde el cielo
y comparte su alegría, pues la mano humana
no fue la única en madurar el fruto.

¿Brillas también por mí, dorado rayo?
¿Soplas de nuevo por mí, leve brisa?
¿Vienes como antes a bendecir
una posible dicha para mí,
acariciando mi pecho como a los felices?

Antaño, fui uno de ellos; pero mi felicidad
duró muy poco, así como las rosas.
Y las dulces estrellas
que siguen floreciendo para mí,
demasiado a menudo me lo recuerdan.

Beglückt, wer, ruhig liebend ein frommes Weib,
Am eignen Herd in rühmlicher Heimat lebt,
Es leuchtet über festem Boden
Schöner dem sicheren Mann sein Himmel.

Denn, wie die Pflanze, wurzelt auf eignem Grund
Sie nicht, verglüht die Seele des Sterblichen,
Der mit dem Tageslichte nur, ein
Armer, auf heiliger Erde wandelt.

Zu mächtig ach! ihr himmlischen Höhen zieht
Ihr mich empor; bei Stürmen, am heitern Tag
Fühl ich verzhrend euch im Busen
Wechseln, ihr wandelnden Götterkräfte.

Doch heute lass mich stille den trauten Pfad
Zum Haine gehn, dem golden die Wipfel schmückt
Sein sterbend Laub, und kränzt auch mir die
Stirne, ihr holden Erinnerungen!

Und dass doch mir zu retten mein sterblich Herz
Wie andern, eine bleibende Stätte sei,
Und heimatlos die Seele mir nicht
Über das Leben hinweg sich sehne,

Sei du, Gesang! mein freundlich Asyl! sei du,
Beglückender! mit sorgender Liebe mir
Gepflegt, der Garten, wo ich wandelnd
Unter den Blüten, den immerjungen,

In sichrer Einfalt wohne, wenn draussen mir
Mit ihren Wellen alle die mächtge Zeit
Die Wandelbare fern rauscht und die
Stillere Sonne mein Wirken fördert.

Feliz el que amando una buena esposa,
vive en su casa y en la honorada patria.
Sobre un suelo que nada amenaza, más hermoso
parece al hombre el brillo de los cielos.

Pues como la planta arrancada de su tierra,
vemos languidecer el alma inmortal
que, desde el amanecer,
vaga, miserable, por la sagrada tierra.

¡Me atraéis demasiado, alturas celestiales!
En la tempestad o con cielo calmo
os siento devorar mi pecho,
fuerzas cambiantes y divinas.

Hoy, sin embargo, dejadme seguir
en silencio el sendero familiar,
hasta ese bosque cuyo muriente follaje
dora lo alto de las copas. ¡Venid, coronad
también mi frente, queridos recuerdos!

Y para que mi mortal corazón tenga,
como otros, un refugio donde cobijar
mi alma desarraigada, siempre dispuesta
a impulsarme más allá de la vida,

sé tú, poesía, mi grato asilo,
tú, que das el gozo, sé el lugar de mis cuidados,
el jardín en donde pasearé dulcemente
entre mis flores jóvenes por siempre.

Y allí viviré sencillo y tranquilo
mientras afuera el Tiempo formidable y tornadizo
remueva todas sus olas que se oirán de lejos,
y un sol más benigno madure mis obras.

Ihr segnet gütig über den Sterblichen
Ihr Himmelskräfte! jedem sein Eigentum,
O segnet meines auch und dass zu
Frühe die Parze den Traum nicht ende.

PALINODIE

Was dämmert um mich, Erde! dein freundlich Grün?
Was wehst du wieder, Lüftchen, wie einst, mich an?
In allen Wipfeln rauschts —
— — — — — —

Was weckt ihr mir dir Seele? was regt ihr mir
Vergangnes auf, ihr Guten! o schonet mein
Und lasst sie ruhn, die Asche meiner
Freuden, ihr spottet nur! o wandelt,

Ihr schicksallosen Götter, vorbei und blüht
In eurer Jugend über dem Alternden
Und wollt ihr zu den Sterblichen euch
Gerne gesellen, so blühn der Jungfraun

Euch viel, der jungen Helden, und schöner spielt
Der Morgen um die Wange der Glücklichen,
Und lieblich tönen
Euch die Gesänge der Mühelosen.

Ach! vormals rauschte leicht des Gesanges Quell
Auch mir vom Busen, da noch die Freude mir,
Die himmlische vom Auge glänzte
— — — — — —

Versöhnung, o Versöhnung, ihr gütigen
Ihr immergleichen Götter und helft ihr mir
Weil ich die reinen Quellen liebt —
— — — —

¡Oh vosotros, poderes celestiales
bendecid también mi tierra,
y que la Parca no se apure en acabar mi sueño.

PALINODIA

¿Por qué me envuelves, tierra, con tu suave verdor?
¿Por qué, leves brisas, me acariciáis como antes?
Por todas las cimas pasa un murmullo...

¿Por qué, fuerzas propicias, despertáis mi alma
y reanimáis mi pasado? ¡Tened piedad!
Dejad que descansen las cenizas de mis alegrías.
Os burláis... ¡Seguid pues vuestro camino

dioses libres de todo destino! Floreced
siempre jóvenes sobre mí, que envejezco.
Y si os interesa frecuentar a los mortales,
sabed que hay bastantes vírgenes en flor,

bastantes héroes juveniles. El fulgor matinal
tiene más gracia en la mejilla de los dichosos,
y más os gustarán los cantos
de aquellos que viven sin preocupaciones.

¡Ah! También la fuente de mis cantos brotaba
con soltura de mi corazón, cuando el gozo,
hijo del cielo, aún brillaba en mis ojos...

¡Perdón, perdón, bondadosos dioses,
dioses perseverantes! Acudid en mi ayuda,
pues yo amé las fuentes puras...

WOHL GEH' ICH TÄGLICH ANDERE PFADE...

Wohl geh' ich täglich andre Pfade, bald
Ins Grüne im Walde, zur Quelle bald,
Zum Felsen, wo die Rosen blühen,
Blicke vom Hügel ins Land, doch nirgend,

Du Holde, nirgend find' ich im Lichte dich,
Und in die Lüfte schwinden die Worte mir,
Die frommen, die ich bei dir ehmals
— — — — — — —

Ja, ferne bist du, seliges Angesicht!
Und deines Lebens Wohllaut verhallt von mir
nicht mehr belauscht, und ach! wo seid ihr
Zaubergesänge, die einst das Herz mir

Besänftiget mit Ruhe der Himmlischen?
Wie lange ists! o wie lange! der Jüngling ist
Gealtert, selbst die Erde, die mir
Damals gelächelt, ist anders worden.

Leb immer wohl! es scheidet und kehrt zu dir
Die Seele jeden Tag, und es weint um dich
Das Auge, dass es heller wieder
Dort wo du säumest, hinüberblicke.

BITTE

O Hoffnung! holde! gütiggeschäftige,
Die du das Haus der Trauernden nicht verschmähst,
Und gerne dienend, Edle, zwischen
Sterblichen waltest und Himmelsmächten,

EN VANO CADA DÍA PRUEBO NUEVAS SENDAS

En vano cada día pruebo nuevas sendas,
las que van hacia el verde de los bosques,
las que van a la fuente o hacia el peñón
donde crecen las rosas y mis ojos contemplan la comarca,

pero en ninguna parte te hallo, dulce amada,
y mis palabras se pierden en el aire,
esas devotas palabras que antes, a tu lado,
....

¡Sí, estás lejos, rostro sublime!
Y ahora, tu vida ocurre demasiado lejos
para que yo pueda gozar de su armonía.
¡Pero dónde estáis, mágicos acordes que antes

traías a mi corazón la paz de los dioses?
¡Cuánto tiempo ha pasado! El hombre joven
ha envejecido, la misma tierra
que antes me sonreía, parece cambiada.

¡Adiós para siempre! Cada día, mi alma
vuelve a ti, y mis ojos te lloran
para que así lavados vean mejor
el lugar donde te demoras.

PLEGARIA

Oh dulce esperanza, activa y bienhechora,
tú que no menosprecias la morada del triste,
y condesciendes a servir de intermediaria
entre los mortales y las fuerzas celestiales,

Wo bist du? wenig lebt' ich, doch atmet kalt
Mein Abend schon, und stille, den Schatten gleich,
Bin ich schon hier, und schon gesanglos
Schlummert das schauernde Herz im Busen.

Im grünen Tale, dort wo der frische Quell
Vom Berge täglich rauscht und die liebliche
Zeitlose mir am Herbstlicht aufblüht,
Dort in der Stille, du holde! will ich

Dich suchen; oder wenn in der Mitternacht
Das unsichtbare Leben im Haine wallt,
Und über mir die immerfrohen
Blumen, die sicheren Sterne, glänzen,

O du, des Äthers Tochter, erscheine dann
Aus deines Vaters Gärten, und darfst du nicht
Mir sterblich Glück verheissen, schröck o
Schröcke mit anderem nur das Herz mir!

DER WINTER

Jetzt komm und hülle, zaubrischer Phantasus!
Den zarten Sinn der Frauen in Wolken ein,
In goldne Träum' und schütze sie, die
Blühende Ruhe der Immerguten.

Dem Manne lass ein Sinnen und sein Geschäft
Und seiner Kerze Schein und den künftgen Tag

¿dónde estás? Poco he vivido, mas ya siento
el destemplado hálito del atardecer.
Y ya me ves, taciturno, parecido a las sombras,
mientras mi corazón enmudecido
con escalofríos se adormece en el pecho.

Al valle verde donde el manantial fresco
baja cada día zumbando la montaña,
donde se abre el cólquico delicado bajo la luz
otoñal, es allí, esos apacibles lugares

adonde iré a buscarte, ¡oh Propicia!
O quizás a medianoche, cuando una vida invisible
anima la floresta y sobre mí centellean,
flores siempre dichosas, las estrellas fijas.

¡Hija del Éter, aparece pronto!
¡Sal de los paternos jardines! Y si no puedes
prometerme una dicha propia del humano,
¡qué otro estremecimiento recorre mi pecho!

(Hay otra versión de este poema, que sólo difiere de la primera en dos epítetos y en el antepenúltimo verso, que dice «Si por ser un espíritu de la Tierra, no puedes venir hacia mí».)

EL INVIERNO

¡Ven, oh mágico peregrino, ven a rodear
con nubes y sueños dorados el corazón femenino,
ven a proteger la paz en flor
de esas almas siempre bienhechoras!

¡Que el hombre se complazca en sus proyectos,
en sus asuntos, a la luz de las velas

Gefallen, lass des Unmuts ihm, der
Hässlichen Sorge zu viel nicht werden,

Wenn itzt der immerzürnende Boreas,
Mein Erbfeind, über Nacht mit dem Frost das Land
Befällt, und spät zur Schlummerstunde,
Spottend der Menschen, sein schröcklich Lied singt,

Und unsrer Städte Mauren und unsern Zaun,
Den fleissig wir gesetzt, und den stillen Hain
Zerreisst und selber im Gesang die
Seele mir störet, der Allverderber,

Und rastlos tobend über den sanften Strom
Sein schwarz Gewölk ausschüttet, dass weit umher
Das Tal gärt, und, wie fallend Laub, vom
Berstenden Hügel herab der Fels fällt.

Wohl frommer ist, denn andre Lebendige,
Der Mensch. Doch zürnt es draussen, gehöret der
Auch eigner sich und sinnt und ruht, in
Sicherer Hütte, der Freigeborne.

Und immer wohnt der freundlichen Genien
Noch Einer gerne segnend mit ihm, und wenn
Sie zürnten all', die ungelehrgen
Geniuskräfte, doch liebt die Liebe.

DIE HEIMAT

Froh kehrt der Schiffer heim an den stillen Strom,
Von Inseln fernher, wenn er geerntet hat;

y desvelado por el día siguiente,
y que no sufra hasta el punto que lo abatan
contrariedades y odiosas inquietudes,

en esta estación, cuando, durante la noche,
el Boreas sin cesar enfurecido, mi enemigo,
coagula bajo el hielo a la comarca
y tarde, a la hora del sueño,
canta su endecha para mofarse de los hombres.

Al destruir los muros de nuestras ciudades
y los parapetos construidos con tanto cuidado,
él devasta los plácidos vergeles.
Y viene, siempre dañino, a turbar mi alma
aún en el momento en que crecen mis cantos.

Se desata furioso en el río tranquilo,
por todas partes vuelca sus negros nubarrones
y el valle se llena de remolinos,
y las piedras, como muertas hojas,
caen desde lo alto de la deshecha colina.

El hombre es el más devoto de todos los vivientes,
pero sólo cuando el huracán se impone,
al fin se posee, medita y descansa
en la segura cabaña, él, que naciera libre.

De todos los hados bienhechores,
hay uno al que le gusta acompañarlo y bendecirlo:
aun cuando los salvajes demonios reinan,
el Amor no deja de quererlo.

PAÍS NATAL

El marino vuelve a encontrar, contento,
su apacible río, tras haber viajado

So käm' auch ich zur Heimat, hätt ich
Güter so viele, wie Leid, geerntet.

Ihr teuern Ufer, die mich erzogen einst,
Stillt ihr der Liebe Leiden, versprecht ihr mir,
Ihr Wälder meiner Jugend, wenn ich
Komme, die Ruhe noch einmal wieder?

Am kühlen Bache, wo ich der Wellen Spiel,
Am Strome, wo ich gleiten die Schiffe sah,
Dort bin ich bald; euch, traute Berge,
Die mich behüteten einst, der Heimat.

Verehrte sichre Grenzen, der Mutter Haus
Und liebender Geschwister Umarmungen
Begrüss' ich bald und ihr umschliesst mich,
Dass, wie in Banden, das Herz mir heile,

Ihr treugebliebnen! aber ich weiss, ich weiss,
Der Liebe Leid, dies heilet so bald mir nicht,
Dies singt kein Wiegensang, den tröstend
Sterbliche singen, mir aus dem Busen.

Denn sie, die uns das himmlische Feuer leihn,
Die Götter schenken heiliges Leid uns auch,
Drum bleibe dies. Ein Sohn der Erde
Schein ich; zu lieben gemacht, zu leiden.

por lejanas islas y hecho su comercio.
También yo regresaría feliz a mi tierra
si hubiera cosechado tantos bienes
como estos males que traigo.

Orillas queridas, que me visteis crecer,
¿me consolaréis de este pesar de amor?
Prometedme, bosques de mi juventud,
darme la paz si a vosotros vuelvo.

Bordes frescos del arroyo, donde contemplaba
el jugueteo de las ondas, río
donde veía deslizarse a los barcos, sí,
pronto regresaré. Y vosotras, queridas montañas
que antaño me protegisteis,

lindes seguros y venerados del país natal,
casa materna, cariñoso abrazo
de hermanos y de hermanas, pronto
estaré con vosotros, siempre leales,
y mi pecho así envuelto como con vendas, curará.

Pero sé, sé que mi mal de amor
no encontrará pronto alivio, fieles amigos,
ni los consoladores aires que cantan los mortales
lograrán sacarme de esta pena.

Pues los que nos prestan el fuego del cielo,
los dioses, también nos dan el sagrado dolor.
¡Aceptémoslo! No soy sino un hijo de la tierra,
hecho para querer, para sufrir.

DIE LIEBE

Wenn ihr Freunde vergesst, wenn ihr die Euern all,
O ihr Dankbaren, sie, euere Dichter schmäht,
Gott vergeb' es, doch ehret
Nur die Seele der Liebenden.

Denn o saget, wo lebt menschliches Leben sonst,
Da die knechtische jetzt alles, die Sorge zwingt?
Darum wandelt der Gott auch
Sorglos über dem Haupt uns längst.

Doch, wie immer das Jahr kalt und gesanglos ist
Zur beschiedenen Zeit, aber aus weissem Feld
Grüne Halme doch sprossen,
Oft ein einsamer Vogel singt,

Wenn sich mählich der Wald dehnet, der Strom sich regt
Schon die mildere Luft leise von Mittag weht
Zur erlesenen Stunde,
So ein Zeichen der schönern Zeit,

Die wir glauben, erwächst einziggenügsam noch,
Einzig edel und fromm über dem ehernen,
Wilden Boden die Liebe,
Gottes Tochter, von ihm allein.

Sei gesegnet, o sei, himmlische Pflanze, mir
Mit Gesange gepflegt, wenn des ätherischen
Nektars Kräfte dich nähren,
Und der schöpfrische Strahl dich reift.

Wachs und werde zum Wald! eine beseeltere,
Vollentblühende Welt! Sprache der Liebenden
Sei die Sprache des Landes,
Ihre Seele der Laut des Volks!

EL AMOR

Olvidad a los amigos, insultad a vuestros allegados,
injuriad a vuestros poetas —¡tal es vuestra gratitud!—
y que Dios os lo perdone. Pero respetad
el alma de aquellos que se aman.

Decidme si aún es posible vivir humana vida,
cuando toda frente se inclina bajo el yugo
de una inquietud servil. Así, pues, desde hace mucho,
el dios pasa indiferente sobre nuestras cabezas.

Mas por frío que sea el año y falto de cantos,
en el tiempo señalado las briznas de hierba germinan
en la tierra blanca todavía nevada,
y a menudo se oye el canto de un ave solitaria.

Cuando poco a poco el bosque sale de su letargo,
cuando el río se mece y la brisa ya suave
sopla del Sur, entonces
a la hora elegida y en la que confiamos,

mensajera de la estación más hermosa,
del suelo duro y bravo surge solitario y completo,
más insigne y dulce que ninguno,
el amor, hijo de Dios, solamente de Dios.

¡Bendita seas, celestial planta
que hacen crecer mis cantos, tú, a la que nutre
con su potente savia el néctar del Éter
y madura la luz creadora!

¡Crece, sé bosque, mundo con más alma y desplegado
en su plenitud! Lenguaje de los que se aman,
sé el de todo las tierras!
¡Que su alma sea el grito de un pueblo entero!

GEH UNTER, SCHÖNE SONNE

Geh unter, schöne Sonne, sie achteten
Nur wenig dein, sie kannten dich, Heilge, nicht,
Denn mühelos und stille bist du
Über den mühsamen aufgegangen.

Mir gehst du freundlich unter und auf, o Licht!
Und wohl erkennt mein Auge dich, herrliches!
Dem göttlich stille ehren lernt' ich,
Da Diotima den Sinn mir heilte.

O du, des Himmels Botin! wie lauscht' ich dir!
Dir, Diotima! Liebe! wie sah von dir
Zum goldnen Tage dieses Auge
Glänzend und dankend empor. Da rauschten

Lebendiger die Quellen, es atmeten
Der dunkeln Erde Blüten mich liebend an,
Und lächelnd über Silberwolken
Neigte sich segnend herab der Äther.

DER ABSCHIED
(Dritte Fassung)

Trennen wollten wir uns? wähnten es gut und klug?
Da wirs taten, warum schröckte, wie Mord, die Tat?
Ach! wir kennen uns wenig,
Denn es waltet ein Gott in uns.

Den verraten? ach ihn, welcher uns alles erst
Sinn und Leben erschuf, ihn, den beseelenden

DECLINA, BELLO SOL

Declina, bello sol; poca atención te prestan
—¡oh sagrado!—, ni te han reconocido,
porque sin esfuerzo y silenciosamente
sobre todos ellos, tan ocupados, te levantas.

Para mí eres luz amiga que sube y que baja,
y así mis ojos te saludan cada día, ¡oh esplendor!
Pues aprendí a venerar en silencio a los dioses
cuando Diótima purificaba mis sentidos.

¡Oh mensajera del cielo, cómo te escuchaba!
¡Y mis ojos iluminados de reconocimiento
se volvían hacia ti, Diótima tan amada,
mientras el día se llenaba de oro!

Entonces, más vivo era el murmullo de la fuente,
las flores de la sombría tierra
exhalaron para mí su amoroso aliento,
y sonriente, más allá de las nubes plateadas,
el Éter se inclinaba para bendecirnos.

EL ADIÓS
(3ra. versión)

¿Queríamos separarnos? ¿Lo creíamos prudente, justo?
¿Mas por qué ya consumado el acto nos horroriza
tanto como un crimen?
¡Ah! Casi no nos conocíamos, pues no somos nosotros,
sino Dios, quien nos gobierna.

¿Traicionar a este Dios? ¿A él, que nos diera
el alma y la vida; a él, que nos anima,

Schutzgott unserer Liebe,
Dies, dies Eine vermag ich nicht.

Aber anderen Fehl denket der Weltsinn sich
Andern ehernen Dienst übt er und anders Recht
Und es listet die Seele
Tag für Tag der Gebrauch uns ab.

Wohl ich wusst' es zuvor, seit die gewurzelte
Ungestalte die Furcht Götter und Menschen trennt,
Muss, mit Blut sie zu sühnen,
Muss der Liebenden Herz vergehn.

Lass mich schweigen! o lass nimmer von nun an mich
Dieses Tötliche sehn, dass ich im Frieden doch
Hin ins Einsame ziehe,
Und noch unser der Abschied sei!

Reich die Schale mir selbst, dass ich des rettenden
Heilgen Giftes, genug, dass ich des Lethetranks
Mit dir trinke, dass alles
Hass und Liebe vergessen sei!

Hingehn will ich. Vielleicht seh' ich in langer Zeit
Diotima! dich einst. Aber verblutet ist
Dann das Wünschen und friedlich
Gleich den Seligen, fremde gehn

Wir umber, ein Gespräch führet uns auf und ab,
Sinnend, zögernd, doch itzt mahnt die Vergessenen
Hier die Stelle des Abschieds,
Es erwarmet ein Herz in uns,

genio tutelar de nuestro amor?
Nunca, nunca podría hacer tal cosa.

Pero el mundo inventa otra privación,
otra ley de acero, otro derecho,
y el sinuoso hábito
día tras día consume nuestra alma.

Pero yo lo sabía: en cuanto el informe miedo,
arraigado en nosotros, separa
a los dioses de los hombres, aplacándolos
mediante un sangriento sacrificio,
entonces muere el corazón de los amantes.

Ahora deja que me calle. Y nunca más
permitas que vea yo aquello que me mata.
¡Y así pueda volverme a soledades
y este instante de adiós se quede nuestro!

Tiéndeme tú misma la copa y bebamos
lo bastante del veneno saludable y sagrado,
lo bastante de este chorro del Leteo
para que todo, amor y odio, sea olvidado.

Partiré. Quizás un día, ya demasiado tarde,
te volveré a ver, Diótima. Mas entonces
el deseo se habrá completamente desangrado,
y calmos como dos bienaventurados,
extraños uno del otro, andaremos juntos,

tanto como dure una larga entrevista,
pensativos, vacilantes, cuando de pronto
este lugar, donde nos dijimos adiós,
despertará a nuestras almas olvidadizas,
y nuestro corazón se reanimará.

Staunend sehe ich dich an, Stimmen und süssen Sang
Wie aus voriger, Zeit, hör' ich und Saitenspiel,
Und die Lilie duftet
Golden über dem Bach uns auf.

RÜCKKEHR IN DIE HEIMAT

Ihr milden Lüfte! Boten Italiens!
Und du mit deinen Pappeln, geliebter Strom!
Ihr wogenden Gebirg! o all ihr
Sonnigen Gipfel! so seid ihr's wieder?

Du stiller Ort! in Träumen erschienst du fern
Nach hoffnungslosem Tage dem Sehnenden,
Und du mein Haus, und ihr Gespielen,
Bäume des Hügels, ihr wohlbekannten!

Wie lang ists, o wie lange! des Kindes Ruh
Ist hin, und hin ist Jugend, und Lieb' und Lust,
Doch du mein Vaterland! du heilig-
Duldendes! siehe, du bist geblieben.

Und darum, dass sie dulden mit dir, mit dir
Sich freun, erziehst du, teures! die Deinen auch
Und mahnst in Träumen, wenn sie ferne
Schweifen und irren, die Ungetreuen.

Und wenn im heissen Busen dem Jünglinge
Die eigenmächt'gen Wünsche besänftiget
Und stille vor dem Schicksal sind, dann
Gibt der geläuterte dir sich lieber!

Te miraré, sorprendido, oyendo voces,
un dulcísimo canto que brotara del pasado
mezclado al sonido de un laúd. Y allá,
en la otra ribera del arroyo,
un lirio dorado exhalará para nosotros su perfume.

REGRESO A LA PATRIA

¡Oh suaves brisas, mensajeras
de Italia! ¡Amado río con tus álamos,
oh montañas de anchas ondulaciones,
cumbres asoleadas, os veo de nuevo!

¡Apacible lugar! En mis sueños,
en la noche de días desesperanzados,
te asomabas, lejano, a mi alma
turbada. Y vosotros, casa paterna,
compañeros de juegos, árboles
familiares de la colina...

¡Cuánto tiempo, cuánto tiempo hace
que la paz de la infancia se volara!
Juventud, amor, placer, todo perdido,
pero tú, patria mía,
tú, sagrada y paciente, permaneces.

Para que puedan sufrir contigo
y prueben contigo la alegría,
formas a tus hijos, oh amada.
Y si los infieles vagabundean lejos,
en medio de sus sueños apareces.

Y cuando en el ardiente pecho del joven
sus vanos anhelos callan y se aplacan
delante del destino, ya purificado
el hombre puede dedicarse a ti.

Lebt wohl dann, Jugendtage, du Rosenpfad
Der Lieb' und all ihr Pfade des Wanderers,
Lebt wohl! und nimm und segne du mein
Leben, o Himmel der Heimat, wieder!

AN EDUARD
(Dritte Fassung)

Euch alten Freunde droben, unsterbliches
Gestirn, euch frag' ich, Helden! woher es ist,
Dass ich so untertan ihm bin, und
So der Gewaltige sein mich nennet?

Nicht vieles kann ich bieten, nur weniges
Kann ich verlieren, aber ein liebes Glück,
Ein einziges, zum Angedenken
Reicherer Tage zurückgeblieben,

Und dies, so ers geböte, dies Eine noch,
Mein Saitenspiel, ich wagt' es, wohin er wollt',
Und mit Gesange folgt' ich, selbst ins
Ende der Tapfern hinab dem Teuern.

Mit Wolken, säng' ich, tränkt das Gewitter dich,
Du dunkler Boden, aber mit Blut der Mensch;
So schweigt, so ruht er, der sein Gleiches
Droben und drunten umsonst erfragte.

Wo ist der Liebe Zeichen am Tag? wo spricht
Sich aus das Herz? wo ruhet es endlich? wo
Wirds wahr, was uns, bei Nacht und Tag, zu
Lange der glühende Traum verkündet?

¡Adiós, días juveniles, floridos
senderos de las rosas de amor,
y vosotros, caminos del viajero,
adiós! Y tú, cielo de mi patria,
acepta y bendice otra vez mi vida.

A EDUARDO
(3.ª versión)

¡Oh amigos de siempre, astros inmortales
en lo alto, héroes, os pregunto
¿cuál es la causa de hallarme sometido
a esta alma poderosa, que es mi amigo?

Tengo poco que dar, poco que perder,
pero una felicidad me queda,
la única que tengo todavía, en prenda
de días que fueron más dichosos.

Con este único bien, mi lira,
lo seguiría a cualquier parte
y cantando acompañaría a mi amigo
aun hasta donde se arrostra la muerte.

Cantaría que si la tormenta te da de beber
de sus nubes, el hombre, oh sombría tierra,
te da de beber sangre. Y silencioso,
va sin reposo el que ha buscado en vano
su igual en el cielo y en la tierra.

¿Cuál es el sitio donde el amor se muestra
en el día, donde el corazón se expresa,
donde al fin encuentra descanso
y donde se cumple aquello que día y noche
nos anunciara un ardiente sueño?

Hier, wo die Opfer fallen, ihr Lieben, hier!
Und schon tritt hin der festliche Zug! schon blinkt
Der Stahl! die Wolke dampft! sie fallen, und es
Hallt in der Luft und die Erde rühmt es!

Wenn ich so singend fiele, dann rächtest du
Mich, mein Achill! und sprächest, er lebte doch
Treus bis zuletzt! das ernste Wort, das
Richtet mein Feind und der Totenrichter!

Zwar hab' ich dich in Ruhe noch itzt; dich birgt
Der ernste Wald, es hält das Gebirge dich
Das mütterliche noch den edlen
Zögling in sicherem Arm, die Weisheit

Singt dir den alten Wiegengesang, sie webt
Ums Aug' ihr heilig Dunkel, doch sieh! es flammt
Aus fernetönendem Gewölk die
Mahnende Flamme des Zeitengottes.

Es regt sein Sturm die Schwingen dir auf, dich ruft,
Dich nimmt der Herr der Helden hinauf; o nimm
Mich du! mit dir! und bringe sie dem
Lächelnden Gotte, die leichte Beute!

DICHTERMUT

Bist denn du nicht verwandt allen Lebendigen?
Nährt zum Dienste denn nicht selber die Parze dich?
Drum! so wandle doch wehrlos
Fort durchs Leben und sorge nicht!

¡Es aquí, donde caen las víctimas, aquí!
Y ya llega el solemne cortejo,
ya brilla el acero, álzase una nube de humo.
Ellos caen y el aire resuena,
y la tierra pondera sus glorias.

Si yo cayese así, con el canto en la boca,
tú me vengarías, serías mi Aquiles.
Y dirías: «Leal fue hasta la muerte».
Seria frase que el adversario
y el Juez infernal confirmarían.

Sin duda estás todavía junto a mí,
en la paz, bajo el manto del grave bosque,
la maternal montaña te tiene aún
entre sus fuertes brazos, como a un hijo.

La sabiduría te canta su viejo estribillo
y en torno a tus ojos teje su velo
de sombra sagrada; pero ya flamea
en una lejana nube portadora del trueno,
la llama que anuncia al dios del Siglo.

Su tormentoso aliento mueve tus alas,
el dios de los héroes te llama, te arrastra.
¡Oh! llévame contigo, ofrécele al dios
esta presa ligera, que acogerá sonriendo.

VALOR POÉTICO

¿No estás vinculado con los que viven?
¿No te nutre la Parca para su beneficio?
Avanza pues sin armas por la vida
y que nada te asuste.

Was geschiehet, es sei alles gesegnet dir,
  Sei zur Freude gewandt! oder was könnte dich
    Denn beleidigen, Herz, was
      Da begegnen, wohin du sollst?

Denn, wie still am Gestad, oder in silberner
  Hochaufwallender Flut, oder auf schweigenden
    Wassertiefen der leichte
      Schwimmer wandelt, so sind auch wir,

Wir, die Dichter des Volks, gerne, wo Lebendes
  Um uns atmet und wallt, freudig und jedem hold;
    Jedem trauend; wie sängen
      Sonst wir jedem den eignen Gott?

Wenn die Woge denn auch einen der Mutigen,
  Wo er treulich getraut, wirbelnd hinunterzieht,
    Und die Stimme des Sängers
      Nun in blauender Halle schweigt;

Freudig starb er und noch klagen die Einsamen,
  Seine Haine, den Fall ihres Geliebtesten;
    Öfters tönet der Jungfrau
      Vom Gezweige sein liebend Lied.

Wenn des Abends vorbei Einer der Unsern kömmt,
  Wo der Bruder ihm sank, denket er manches wohl
    An der warnenden Stelle,
      Schweigt und gehet gerüsteter.

Bendice cuanto te suceda,
sé propenso a la alegría. ¿De dónde podría
venir la ofensa, oh corazón? ¿Qué obstáculo
hallarías en tu camino?

Pues al igual que el diestro nadador
que bordea claramente la orilla
o juega en las altas olas plateadas
o sobre los mudos abismos de las aguas,
también a nosotros, poetas del pueblo,

nos gusta estar entre los que viven
en la muchedumbre que respira y ondea
a nuestro alrededor, dichosos, amigos
de cada uno y confiando en todos.
¿Cómo podríamos, si no, cantar
al dios que a cada uno le concierne?

Y si la corriente arrastrara
a uno de estos bravos, que nadaba confiado,
y si la voz del cantor enmudece
luego, bajo la bóveda azulada,

habrá muerto contento. Los solitarios sotos
lloran la pérdida del predilecto;
a menudo, desde lo alto del ramaje,
una virgen escucha su canto de amor.

Y cuando al ocaso, uno de nosotros llega
al lugar donde sucumbió el hermano,
advertido ahora, medita en silencio,
y se vuelve de allí fortalecido.

DICHTERMUT
(Zweite Fassung)

Denn, seitdem der Gesang sterblichen Lippen sich
Friedenatmend entwand, frommend in Leid und Glück
Unsre Weise der Menschen
Herz erfreute, so waren auch

Wir, die Sänger des Volks, gerne bei Lebenden
Wo sich vieles gesellt, freudig und jedem hold,
Jedem offen; so ist ja
Unser Ahne, der Sonnengott,

Der den fröhlichen Tag Armen und Reichen gönnt,
Der in flüchtiger Zeit uns, die Vergänglichen,
Aufgerichtet an goldnen
Gängelbanden, wie Kinder, hält.

Ihn erwartet, auch ihn nimmt, wo die Stunde kömmt,
Seine purpurne Flut; sieh! und das edle Licht
Gehet kundig des Wandels,
Gleichgesinnet hinab den Pfad.

So vergehe denn auch, wenn es die Zeit einst ist
Und dem Geiste sein Recht nirgend gebricht, so sterb'
Einst im Ernste des Lebens
Unsre Freude, doch schönen Tod!

VALOR POÉTICO
(2da. versión)*

Pues desde que la poesía brotó de humanos labios
propagando la paz,
desde el día en que nuestro canto
benéfico en el dolor y en la alegría,
regocija el corazón de los hombres,

también a nosotros, poetas del pueblo,
nos gusta mezclarnos con lo viviente,
con el amistoso gentío; felices, amigos de todos,
abiertos a cada uno. Tal
nuestro antepasado, el dios Sol,

a ricos y pobres da su gozosa luz
y, mientras el tiempo huye, nos ayuda,
efímeros como somos, a seguir en pie
con su andador dorado, así como nosotros
guiamos los pasos infantiles.

Y cuando llega la hora, es esperado,
recibido por el oleaje púrpura. Entonces,
sabiendo que todo es pasajero,
va declinando, con ánimo invariable.

¡Que así perezca nuestra alegría
cuando suene la hora y el espíritu triunfe;
que así se hunda en la grave plenitud de la vida,
y tenga tan hermosa muerte!

* Existen tres redacciones sucesivas de este poema. La segunda deja intactas las dos primeras estrofas para seguir como aquí aparece. *(N. del T.)*

BLÖDIGKEIT
(Dritte Fassung von Dichtermut)

Sind denn nicht dir bekannt viele Lebendigen?
   Geht auf Wahrem dein Fuss nicht, wie auf Teppichen?
      Drum mein Genius! tritt nur
         Bar ins Leben und sorge nicht!

Was geschiehet, es sei alles gelegen dir!
   Sei zur Freude gereimt, oder was könnte denn
      Dich beleidigen, Herz, was
         Da begegnen, wohin du sollst?

Denn, seit Himmlischen gleich Menschen, ein einsam Wild,
   Und die Himmlischen selbst führet, der Einkehr zu,
      Der Gesang und der Fürsten
         Chor, nach Arten, so waren auch

Wir, die Zungen des Volks, gerne bei Lebenden,
   Wo sich vieles gesellt, freudig und jedem gleich,
      Jedem offen, so ist ja
         Unser Vater, des Himmels Gott,

Der den denkenden Tag Armen und Reichen gönnt,
   Der, zur Wende der Zeit, uns die Entschlafenden
      Aufgerichtet an goldnen
         Gängelbanden, wie Kinder, hält.

TIMIDEZ
(Tercera versión de Valor poético*)*

¿Acaso no conoces a la muchedumbre?
¿No andan tus pies por la verdad
como sobre una alfombra?
Entonces, genio mío, avanza
desnudo en la vida, y nada temas.

¡Bendice cuanto te suceda!
Sé propenso a la alegría. ¿Qué podría
ofender tu corazón? ¿Qué estorbo
impediría que sigas tu camino?

Pues desde los tiempos que la poesía
enseñó el recogimiento
a los hombres divinos, solitaria raza,
y aun a los mismos dioses
y al coro de los príncipes,

nosotros, lenguas de los pueblos,
gozosamente nos mezclamos al gentío,
siempre amigos de todos, abiertos a cada uno;
así como nuestro Padre, el dios Cielo,

concede a ricos y pobres el día pensativo,
y a la vuelta de los años,
cuando podemos caer en el letargo
nos mantiene erguidos, guiándonos
en su andador de oro, así como guiamos
los primeros pasos de los niños.

Gut auch sind und geschickt einem zu etwas wir,
Wenn wir kommen, mit Kunst, und von den Himmlischen
Einen bringen. Doch selber
Bringen schickliche Hände wir.

ERMUNTERUNG
(Zweite Fassung)

Echo des Himmels! heiliges Herz! warum,
Warum verstummst du unter den Lebenden?
Schläfst, Freies! von den Götterlosen
Ewig hinab in die Nacht verwiesen?

Wacht denn, wie vormals, nimmer des Äthers Licht?
Und blüht die alte Mutter, die Erde, nicht?
Und übt der Geist nicht da und dort, nicht
Lächelnd die Liebe das Recht noch immer?

Nur du nicht mehr! doch mahnen die Himmlischen,
Und stillebildend weht, wie ein kahl Gefild,
Der Odem der Natur dich an, der
Alleserheiternde, seelenvolle.

O Hoffnung! bald, bald singen die Haine nicht
Des Lebens Lob allein, denn es ist die Zeit,
Dass aus der Menschen Munde sie, die
Schönere Seele, sich neuverkündet,

Dann Liebender, im Bunde mit Sterblichen
Das Element sich bildet, und dann erst reich,
Bei frommer Kinder Dank, der Erde
Brust, die unendliche, sich entfaltet.

Hábiles y capaces como
cuando logramos que un inmortal nos siga.
Para ello, nosotros aportamos
tan sólo nuestras dispuestas manos.

¡ÁNIMO¡
(2da. versión)

¡Eco del cielo, corazón sagrado! ¿Por qué
entre los vivos has enmudecido?
¿Duermes acaso, libre llama, prohibida
a todos los impíos, relegada
a la noche subterránea?

¿No vela como antes la luz del Éter?
¿No sigue en flor la Tierra, vieja madre?
Y el Espíritu y el Amor sonriente
lejos y cerca, no ¿ejercen su influencia?

¿Sólo tú abdicas? Sin embargo
los celestiales te nombran,
y el callado y hondo soplo de la naturaleza
pasa sobre ti como sobre un campo despojado,
iluminando y animando todo.

¡Esperanza! Muy pronto los bosques
no serán los únicos en cantar la vida;
tiempos vendrán en que el alma más bella
cantará de nuevo en labios humanos.

Más amorosa entonces, aliada a los mortales,
lo elemental adquirirá forma, y la tierra,
enriquecida con la gratitud de sus hijos,
desplegará los tesoros de su seno infinito.

Und unsre Tage wieder, wie Blumen, sind,
Wo sie des Himmels Sonne sich ausgeteilt
Im stillen Wechsel sieht und wieder
Froh in den Frohen das Licht sich findet,

Und Er, der sprachlos waltet und unbekannt
Zukünftiges bereitet, der Gott, der Geist
Im Menschenwort, am schönen Tage
Kommenden Jahren, wie einst, sich ausspricht.

NATUR UND KUNST ODER SATURN UND JUPITER

Du waltest hoch am Tag' und es blühet dein
Gesetz, du hältst die Wage, Saturnus' Sohn!
Und teilst die Los' und ruhest froh im
Ruhm der unsterblichen Herrscherkünste.

Doch in den Abgrund, sagen die Sänger sich,
Habst du den alten Vater, den eignen, einst
Verwiesen und es jammre drunten,
Da, wo die Wilden vor dir mit Recht sind,

Schuldlos der Gott der goldenen Zeit schon längst;
Einst mühelos und grösser, wie du, wenn schon
Er kein Gebot aussprach und ihn der
Sterblichen keiner mit Namen nannte.

Herab denn! oder schäme des Danks dich nicht!
Und willst du bleiben, diene dem Älteren
Und gönn' es ihm, dass ihn vor Allen,
Göttern und Menschen, der Sänger nenne!

Denn, wie aus dem Gewölke dein Blitz, so kömmt
Von ihm, was dein ist, siehe! so zeugt von ihm,

Nuestros días serán como las flores
que el sol celestial expandió para su alegría
y en las que le place ver el juego
de su gozosa luz en sus alegres colores.

Y el Espíritu, que reina mudo e ignorado,
mientras prepara el porvenir,
un glorioso día retomará la voz humana
para manifestarse a los años futuros.

NATURALEZA Y ARTE O SATURNO Y JÚPITER

Reinas en los días y tu dominio florece;
tú tienes la balanza, ¡hijo de Saturno!,
y distribuyes las suertes y de contento descansas
en la gloria de tu inmortal soberanía.

Pero cuentan los poetas que confinaste al abismo
al antiguo Padre, tu propio Padre,
y que desde hace mucho, en el fondo del abismo
donde tu ley aprisiona a los rebeldes,

gime el inocente dios de la edad de oro.
Libre de toda inquietud, fue más grande que tú,
sin necesidad de dictar ley alguna,
sin que los mortales supiesen siquiera su nombre.

¡Baja de tu cielo o reconoce tus faltas!
Si quieres conservar tu trono, venera
al dios más antiguo y soporta que los vates
lo nombren antes que a todos, hombre o dioses.

Pues así como tu relámpago surge de la nube,
todo lo tuyo te viene de él,

Was du gebeutst, und aus den alten
Freuden ist jegliche Macht erwachsen.

Und hab ich erst am Herzen Lebendiges
Gefühlt und dämmert, was du gestaltetest,
Und war in ihrer Wiege mir, in
Wonne die wandelnde Zeit entschlafen,

Dann hör' ich dich, Kronion! und kenne dich,
Den weisen Meister, welcher, wie wir, ein Sohn
Der Zeit, Gesetze giebt und, was die
Heilige Dämmerung birgt, verkündet.

DAS AHNENBILD

Ne virtus ulla pereat!

Alter Vater! Du blickst immer, wie ehmals, noch,
Da du gerne gelebt unter den Sterblichen,
Aber ruhiger nur, und
Wie die Seligen, heiterer,

In die Wohnung, wo dich, Vater! das Söhnlein nennt,
Wo es lächelnd vor dir spielt und den Mutwill übt,
Wie die Lämmer im Feld', auf
Grünem Teppiche, den zur Lust

Ihm die Mutter gegönnt. Ferne sich haltend, sieht
Ihm die Liebende zu, wundert der Sprache sich
Und des jungen Verstandes
Und des blühenden Auges schon.

hasta tus leyes llevan su huella, y tu poder
ha nacido de los gozos pasados.

Cada vez que al estrechar contra mi pecho
una forma viviente
o cuando presiento las cosas que plasmaste,
creo sentir dormirse dulcemente en su cuna
al tiempo, que está siempre en movimiento,

¡es a ti al que siento, hijo de Cronos,
y acepto, sabio maestro,
que siendo como nosotros hijo del tiempo,
dictes leyes y nos reveles
todo cuanto duerme en la sombra sagrada.

RETRATO DE ABUELO

Ne virtus ulla pereat!

¡Oh viejo padre! Estás como eras antes,
cuando te placía la sociedad de los mortales;
más calmo ahora, sólo eso,
y más sereno, como los bienaventurados.

Velas sobre esta casa donde el niño
aún pronuncia tu nombre y bajo tus ojos
juega feliz y brinca, tal cordero en el prado,
sobre la verde alfombra que le pone su madre.

Ella, algo alejada, lo mira con cariño
y admira su lenguaje, su tierna inteligencia
y sus ojos que ya florecen.

Und an andere Zeit mahnt sie der Mann, dein Sohn;
An die Lüfte des Mai's, da er geseufzt um sie,
An die Bräutigamstage,
Da der Stolze die Demut lernt.

Doch es wandte sich bald: Sicherer, denn er war,
Ist er, herrlicher ist unter den Seinigen
Nun der Zweifachgeliebte,
Und ihm gehet sein Tagewerk.

Stiller Vater! auch du lebtest und liebtest so;
Darum wohnest du nun, als ein Unsterblicher,
Bei den Kindern, und Leben,
Wie vom schweigenden Äther, kommt

Öfters über das Haus, ruhiger Mann! von dir,
Und es mehrt sich, es reift, edler von Jahr zu Jahr,
In bescheidenem Glücke,
Was mit Hoffnungen du gepflanzt.

Die du liebend erzogst, siehe! se grünen dir,
Deine Bäume, wie sonst, breiten ums Haus den Arm,
Voll von dankenden Gaben;
Sichrer stehen die Stämme schon;

Und am Hügel hinab, wo du den sonnigen
Boden ihnen gebaut, neigen und schwingen sich
Deine freudigen Reben,
Trunken, purpurner Trauben voll.

Aber unten im Haus ruhet, besorgt von dir,
Der gekelterte Wein. Teuer ist der dem Sohn',
Und er sparet zum Fest das
Alte, lautere Feuer sich.

Y el esposo, tu hijo, le recuerda otro tiempo,
las brisas de mayo cuando suspiraba por ella,
los días del noviazgo
cuando humilde se vuelve el orgulloso.

Pronto cambió todo: seguro de sí
y más altivo, ahora se yergue entre los suyos;
doblemente querido
ve fructificar su labor cotidiana.

¡Callado abuelo! También tú viviste
y amaste. Por eso moras junto a tus hijos
como inmortal. Y a veces, la vida parece
venir de ti, como del Éter silencioso,

descendiendo sobre esta casa, varón apacible,
que ve crecer, madurar y dignificarse
año tras año esta felicidad modesta
que tú plantastes lleno de esperanza.

Estos árboles que tanto cuidastes
te ofrecen su verdor; como antes, rodean la casa
con sus brazos cargados de agradecidos dones,
y sus troncos son ya más firmes.

Y en la ladera de la colina
preparastes el suelo, tus alegres viñedos
ondean y se enlazan,
ebrios y cargados de racimos de púrpura.

Mientras, bajo la casa descansa, acumulado
por tu esmero, el vino prensado por ti
y que tu hijo aprecia tanto.
Así, para los días de fiesta, guarda
ese fuego añejo y puro.

Dann beim nächtlichen Mahl, wenn er, in Lust und Ernst,
  Von Vergangenem viel, vieles von Künftigem
    Mit den Freunden gesprochen,
      Und der letzte Gesang noch hallt,

Hält er höher den Kelch, siehet dein Bild und spricht:
  Deiner denken wir nun, dein, und so werd' und bleib'
    Ihre Ehre des Hauses
      Guten Genien, hier und sonst!

Und es tönen zum Dank hell die Kristalle dir;
  Und die Mutter, sie reicht, heute zum erstenmal,
    Dass es wisse vom Feste,
      Auch dem Kinde von deinem Trank.

AN LANDAUER

Sei froh! Du hast das gute Los erkoren,
Denn tief und treu ward eine Seele dir;
Der Freunde Freund zu sein, bist du geboren,
Dies zeugen dir am Feste wir.

Und selig, wer im eignen Hause Frieden,
Wie du, und Lieb' und Fülle sieht und Ruh;
Manch Leben ist, wie Licht und Nacht, verschieden,
In goldner Mitte wohnest du.

Dir glänzt die Sonn' in wohlgebauter Halle,
Am Berge reift die Sonne dir den Wein,
Und immer glücklich führt die Güter alle
Der kluge Gott dir aus und ein.

Und Kind gedeiht, und Mutter um den Gatten,
Und wie den Wald die goldne Wolke krönt,

Luego, durante la cena, donde se mezcla
la broma y lo serio, tras haber evocado
con los amigos cosas del pasado y del futuro,
cuando aún resuena el último canto,

él levanta la copa mirando tu imagen
y dice: «¡A ti vaya hoy nuestro pensamiento,
y que por siempre sean venerados
los genios bienhechores de esta casa!»

Y tintinean los cristales al brindar por ti,
y por vez primera, para que el niño sepa
que es un día de fiesta,
la madre le da un poco de este vino tuyo.

A LANDAUER

¡Sé dichoso! Elegiste la mejor parte,
al tener un alma profunda y leal;
naciste para querer a tus amigos,
lo atestiguamos en este día de fiesta.

Feliz quien, como tú, tiene en casa
paz, amor, calma y abundancia.
Otras vidas están hechas de contrastes,
de luz y noche. Tú, en cambio,
pueblas la dulzura de una dorada mediocridad.

El sol alumbra tu bien construida casa,
en la ladera, sus rayos maduran tu vino,
y el dios industrioso, siempre favorable,
te aporta copiosos bienes.

Tu próspero hijo y su madre, junto al esposo.
Y como la nube de oro que corona al bosque,

So seid auch ihr um ihn, geliebte Schatten!
Ihr Seligen, an ihn gewöhnt!

O seid mit ihm! Denn Wolk' und Winde ziehen
Unruhig öfters über Land und Haus,
Doch ruht das Herz von allen Lebensmühen
Im heil'gen Angedenken aus.

Und sieh! aus Freude sagen wir von Sorgen;
Wie dunkler Wein, erfreut auch ernster Sang;
Das Fest verhallt, und jedes gehet morgen
Auf schmaler Erde seinen Gang.

AN EINE VERLOBTE

Des Wiedersehens Tränen, des Wiedersehns
Umfangen, und dein Auge bei seinem Gruss, —
Weissagend möcht' ich dies und all der
Zaubrischen Liebe Geschick dir singen.

Zwar jetzt auch, junger Genius! bist du schön,
Auch einsam, und es freuet sich in sich selbst,
Es blüht von eignem Geist und liebem
Herzensgesange die Musentochter.

Doch anders ist's in seliger Gegenwart,
Wenn an des Neugefundenen Blicke dein Geist sich kennt,
Wenn friedlich du vor seinem Anschaun
Wieder in goldener Wolke wandelst.

Indessen denk', ihm leuchte das Sonnenlicht,
Ihn tröst' und mahne, wenn er im Felde schläft,
Der Liebe Stern, und heitre Tage
Spare zum Ende das Herz sich immer.

te rodean, sombras amadas,
las almas de los difuntos familiares.

¡Quedaos con él! Pues la nube y el viento
pasan a veces tumultuosamente
por encima del lugar y de la casa,
y el corazón se consuela de las desgracias
en el santuario del recuerdo.

La dicha nos hace pensar en los problemas.
Un canto grave también gusta, como un vino sombrío.
Pero ya decrecen los rumores de la fiesta,
y mañana cada uno retomará
sobre esta tierra estrecha su camino.

A UNA NOVIA

Las lágrimas del reencuentro, el abrazo del reencuentro,
y tu mirada cuando vuelvas a verlo,
tal lo que quisiera cantarte y anunciarte,
y todo el mágico destino del amor.

Verdad es que ahora eres bella, joven alma,
aun así, solitaria. Tu alegría viene de ti mismo,
floreces por el natural despliegue de tu genio
y por el delicioso canto de tu corazón, ¡hija de las musas!

Pero distinta será la dicha de la presencia,
cuando tu alma se refleje de nuevo en la mirada
del amante, y tú avances plácida bajo esos ojos,
envuelta en una nube dorada.

Mientras esperas, piensa que el sol lo alumbra,
que la estrella del amor lo consuela y le habla
cuando duerme en descampado,
y que el corazón siempre termina
por vivir felices días.

Und wenn er da ist und die geflügelten,
Die Liebesstunden, schneller und schneller sind,
Dann sich dein Brauttag neigt und trunkner
Schon die beglückenden Sterne leuchten:

Nein! ihr Geliebten! nein, ich beneid' euch nicht!
Unschädlich, wie vom Lichte die Blume lebt,
So leben gern vom schönen Bilde
Träumend und selig und arm die Dichter.

UNTER DEN ALPEN GESUNGEN

Heilige Unschuld, du der Menschen und der
Götter liebste vertrauteste! du magst im
Hause oder draussen ihnen zu Füssen
Sitzen den Alten,

Immerzufriedner Weisheit voll; denn manches
Gute kennet der Mann, doch staunet er, dem
Wild gleich, oft zum Himmel, aber wie rein ist,
Reine, dir alles!

Siehe! das rauhe Tier des Feldes, gerne
Dient und trauet es dir, der stumme Wald spricht,
Wie vor Alters, seine Sprüche zu dir, es
Lehren die Berge

Heil'ge Gesetze dich, und was noch jetzt uns
Vielerfahrenen offenbar der grosse
Vater werden heisst, du darfst es allein uns
Helle verkünden.

Y cuando él esté contigo y las aladas horas,
las horas del amor pasen cada vez más rápidas,
cuando se acerque el día de tu boda
y empiecen a iluminarse las estrellas de la dicha,

no creáis, amigos míos, que os envidiaré.
Así como la flor inocente vive de la luz,
los poetas viven de una hermosa imagen.

CANTANDO AL PIE DE LOS ALPES

¡Oh santa inocencia! Tú eres lo más querido
por el corazón de hombres y dioses;
ya te quedes en casa o vayas a sentarte
al pie de los venerables Alpes,

sabia y siempre satisfecha. Porque muchos bienes
conocen los hombres, pero, tal salvaje,
mira el cielo sin llegar a comprenderlo.
Para ti, sin embargo, todo es puro,
para ti, tan pura.

Mira cómo la ruda bestia del campo
te sirve y se confía, y el callado bosque halla
de nuevo una voz y te dicta sus preceptos,
las montañas te enseñan sus leyes sagradas
y de todo cuanto el Padre manda que seamos,
sólo tú puedes darnos la imagen clara.

Estar a solas con los inmortales,
y mirar con firmes ojos
el día, el río, el viento y el tiempo que pasa,
tal es mi mayor dicha y mi anhelo constante,

So mit den Himmlischen allein zu sein, und
Geht vorüber das Licht und Strom und Wind und
Zeit eilt hin zum Ort, vor ihnen ein stetes
Auge zu haben,

Seliger weiss und wünsch' ich nichts, solange
Nicht auch mich, wie die Weide, fort die Flut nimmt,
Dass wohlaufgehoben, schlafend dahin ich
Muss in den Wogen;

Aber es bleibt daheim gern, wer in treuem
Busen Göttliches hält, und frei will ich, so
Lang ich darf, euch all', ihr Sprachen des Himmels!
Deuten und singen!

DER GEFESSELTE STROM

Was schläfst und träumst du, Jüngling, gehüllt in dich,
Und säumst am kalten Ufer, Geduldiger!
Und achtest nicht des Ursprungs, du, des
Ozeans Sohn, des Titanenfreundes!

Die Liebesboten, welche der Vater schickt,
Kennst du die lebenatmenden Lüfte nicht?
Und trifft das Wort dich nicht, das hell von
Oben der wachende Gott dir sendet?

Schon tönt, schon tönt es ihm in der Brust, es quillt,
Wie da er noch im Schosse der Felsen spielt',
Ihm auf, und nun gedenkt er seiner
Kraft, der Gewaltige, nun, nun eilt er,

Der Zauderer, er spottet der Fesseln nun,
Und nimmt und bricht, und wirft die Zerbrochenen,
Im Zorne, spielend, da und dort zum
Schallenden Ufer und an der Stimme

hasta el día en que me arrastre el oleaje,
como al sauce, y balanceado por sus ondas
me quede para siempre dormido.

Pero al que lleva en su pecho lo divino,
le gusta vivir en este mundo.
Así quiero, mientras pueda, oiros y cantaros
libremente, ¡oh lenguajes del cielo!

EL RÍO ENCADENADO

¿Duermes y sueñas, mancebo, recogido en ti mismo,
y te demoras, pasivo, en esta fría orilla?
¿Acaso olvidas tu origen, hijo del océano
que de los Titanes fue amigo?

¿Ya no reconoces a esas brisas vivificadoras,
mensajeras del amor, enviadas por tu Padre?
¿No oyes la clarísima palabra que desde lo alto
te dice el dios siempre vigilante?

Ya rumorea, ya rumorea y borbota
como en el tiempo en que holgaba entre las rocas,
y va recordando su fuerza y poder
y ahora, vedlo, se apresura

el indolente; se burla de sus cadenas
y las aferra y rompe, arrojando sus restos
como por juego sobre la sonora orilla. Y al grito

Des Göttersohns erwachen die Berge rings,
Es regen sich die Wälder, es hört die Kluft
Den Herold fern, und schaudernd regt im
Busen der Erde sich Freude wieder.

Der Frühling kommt; es dämmert das neue Grün;
Er aber wandelt hin zu Unsterblichen;
Denn nirgend darf er bleiben, als wo
Ihn in die Arme der Vater aufnimmt.

GANYMED
(Umdichtung von «Der gefesselte Strom»)

Was schläfst du, Bergsohn, leigest in Unmut, schief,
Und frierst am kahlen Ufer, Gedultiger!
Denkst nicht der Gnade du, wenns an den
Tischen die Himmlischen sonst gedürstet?

Kennst drunten du vom Vater die Boten nicht,
Nicht in der Kluft der Lüfte geschärfter Spiel?
Trifft nicht das Wort dich, das voll alten
Geists ein gewanderter Mann dir sendet?

Schon tönets aber ihm in der Brust. Tief quillts,
Wie damals, als hoch oben im Fels er schlief,
Ihm auf. Im Zorne reinigt aber
Sich der Gefesselte nun, nun eilt er

Der Linkische; der spottet der Schlacken nun
Und nimmt und bricht und wirft die Zerbrochenen
Zorntrunken, spielend, dort und da zum
Schauenden Ufer, und bei des Fremdlings

del hijo de los dioses despiertan las montañas,
se agitan los bosques, el abismo oye lejos
la llamada del heraldo. Y estremeciéndose
vuelve a brotar el júbilo en la tierra.

¡Llega la primavera, y el verdor despunta!
Pero él se vuelve hacia los Inmortales,
porque en ninguna pueda ya descansar
sino en los brazos abiertos de su Padre.

GANÍMEDES
(Nueva redacción del poema anterior)

¿Qué haces allí, hijo de la montaña, malhumorado
y temblando, indolente en la desolada orilla?
¿Acaso has olvidado tu antiguo privilegio,
de calmar en sus mesas la sed de los Celestes?

¿No reconoces ya, en el fondo del valle,
a los mensajeros del Padre, ese áspero juego
de los vientos en la brecha de los peñascos?
¿No llegan a tus oídos las palabras
que te dice un viajero imbuido del alma del pasado?

Pero un canto brota ya de su pecho. Su corazón
se expande como antes, cuando dormía
arriba, en la rocalla. Pues la ira
ha purificado al encadenado, que se apresura.

¡El zafio!... Burlándose ahora de los carámbanos,
toma algunos, los rompe y arroja los restos
aquí y allá, furioso aunque jugando,
contra la ribera estupefacta. Y a la extraña voz

Besondrer Stimme stehen die Herden auf,
Es regen sich die Wälder, es hört tief Land
Den Stromgeist fern, und schaudernd regt im
Nabel der Erde der Geist sich wieder.

Der Frühling kömmt. Und jedes, in seiner Art,
Blüht. Der ist aber ferne; nicht mehr dabei.
Irr ging er nun; denn allzugut sind
Genien; himmlisch Gespräch ist sein nun.

DER BLINDE SÄNGER

Wo bist du, Jugendliches! das immer mich
Zur Stunde weckt des Morgens, wo bist du, Licht?
Das Herz ist wach, doch bannt und hält in
Heiligem Zauber die Nacht mich immer.

Sonst lauscht ich um die Dämmerung gern, sonst harrt,
Ich gerne dein am Hügel, und nie umsonst!
Nie täuschten mich, du Holdes, deine
Boten, die Lüfte, denn immer kamst du,

Kamst allbeseligend den gewohnten Pfad
Herein in deiner Schöne, wo bist du, Licht?
Das Herz ist wieder wach, doch bannt und
Hemmt die unendliche Nacht mich immer.

Mir grünten sonst die Lauben; es leuchteten
Die Blumen, wie die eigenen Augen, mir;
Nicht ferne war das Angesicht der
Meinen und leuchtete mir und droben

del forastero, las manadas se levantan,
los bosques se agitan, la llanura
oye venir a lo lejos al genio torrentoso,
y hasta en el mismo ombligo de la tierra
el Espíritu despierta y se estremece.

¡Llega la primavera! Y todo florece
a su manera. Pero él ya no está, vaga
en las lejanías. ¡Mucha es la bondad de los dioses!
Suya ha de ser ahora la plática de los celestiales.

EL AEDA CIEGO

¿Dónde estás, jovencísima, tú que siempre
me despiertas de mañana? ¿Dónde estás, luz?
Mi corazón se ha despertado, pero la noche
aún me tiene preso de su encanto sagrado.

Antes me gustaba acechar el amanecer,
esperarte en la colina. Pero nunca en vano.
Nunca, oh Propicia, me han engañado tus heraldos,
las brisas, pues tú siempre aparecías.

Venías esparciendo la dicha por tu habitual sendero,
aparecías en tu hermosura. ¿Dónde estás?
Mi corazón de nuevo vela, mas la noche infinita
me retiene todavía.

Antaño yo gozaba de tus verdes follajes,
las flores brillaban para mí, como mis ojos;
el rostro de los míos era algo cercano
que iluminaba mi camino. Cuando joven

Und um die Wälder sah ich die Fittiche
Des Himmels wandern, da ich ein Jüngling war;
Nun sitz ich still allein, von einer
Stunde zur anderen und Gestalten

Aus Lieb und Leid der helleren Tage schafft
Zur eignen Freude nun mein Gedanke sich,
Und ferne lausch' ich hin, ob nicht ein
Freundlicher Retter vielleicht mir komme.

Dann hör' ich oft die Stimme des Donnerers
Am Mittag, wenn der eherne nahe kommt,
Wenn ihm das Haus bebt und der Boden
Unter ihm dröhnt und der Berg es nachhallt.

Den Retter hör' ich dann in der Nacht, ich hör'
Ihn tötend, den Befreier, belebend ihn,
Den Donnerer vom Untergang zum
Orient eilen, und ihm nach tönt ihr,

Ihm nach, ihr meine Saiten! es lebt mit ihm
Mein Lied, und wie die Quelle dem Strome folgt,
Wohin er denkt, so muss ich fort und
Folge dem sicheren auf der Irrbahn.

Wohin? wohin? ich höre dich da und dort
Du Herrlicher! und rings um die Erde tönts.
Wo endest du? und was, was ist es
Über den Wolken und o wie wird mir?

Tag! Tag! Du über stürzenden Wolken! sei
Willkommen mir! es blühet mein Auge dir.
O Jugendlicht! o Glück! das alte
Wieder! doch geistiger rinnst du nieder

miraba retozar en torno a los bosques
a todas las alas del cielo.
Hoy, en cambio, me quedo solo y silencioso,
hora tras hora, y me imagino

formas hechas de la dicha y las penas
de días que fueron más claros,
y espío a lo lejos la llegada
del salvador, del amigo que me ayudará.

Al mediodía oigo a veces la voz del Tonante
cuando viene con su paso de hierro.
Sacúdese la casa entonces, y el suelo tiembla
bajo su pisada, y en la montaña repercute.

También a la noche oigo a mi salvador,
que mata, libera, da la vida,
lo admiro cuando sube del poniente
al oriente. Y sonáis, cuerdas mías,

para él son vuestros acordes. Y mi canto
se reanima al acercarse, y así
como la fuente sigue al río adonde quiera,
yo voy tras su segura marcha
y me uno a su órbita errabunda.

¿Dónde, dónde estás? Te oigo aquí y allá,
¡oh resplandeciente! Y la tierra
resuena en torno. ¿Dónde te detendrás?
Dime, qué hay allá en lo alto, detrás
de las nubes. ¿Pero qué me sucede?

¡Oh día, día que apareces por encima
de las nubes que caen. ¡Bienvenido seas!
Mis ojos se dilatan cuando llegas, astro
de mi juventud. ¡Oh dicha, luz de antaño,

Du goldner Quell aus heiligem Kelch! und du.
Du grüner Boden, friedliche Wieg'! und du,
Haus meiner Väter! und ihr Lieben,
Die mir begegneten einst, o nahet,

O kommt, dass euer, euer die Freude sei,
Ihr alle, dass euch segne der Sehende!
O nimmt, dass ichs ertrage, mir das
Leben, das Göttliche mir vom Herzen.

CHIRON
(Umdichtung von «Der blinde Sänger»)

Wo bist du, Nachdenkliches! das immer muss
Zur Seite gehn, zu Zeiten, wo bist du, Licht?
Wohl ist das Herz wach, doch mir zürnt, mich
Hemmt die erstaunende Nacht nun immer.

Sonst nämlich folgt' ich Kräutern des Walds und lauscht'
Ein weiches Wild am Hügel; und nie umsonst.
Nie täuschten, auch nicht einmal deine
Vögel; denn allzubereit fast kamst du,

So Füllen oder Garten dir labend ward,
Ratschlagend, Herzens wegen; wo bist du, Licht?
Das Herz ist wieder wach, doch herzlos
Zieht die gewaltige Nacht mich immer.

Ich wars wohl. Und von Krokus und Thymian
Und Korn gab mir die Erde den ersten Strauss.
Und bei der Sterne Kühle lernt' ich,
Aber das Nennbare nur. Und bei mir

que te difundes hoy más inmaterial
desde el cáliz sagrado! Y tú, casa paterna,
y vosotros, queridos míos, que antes
me acogisteis, ¡aproximaos!

¡Venid a compartir este júbilo!
¡Venid, el que recobró la vista os bendice!
¡Esta felicidad es demasiado! ¡Quitadme la vida,
arrancad este divino rayo de mi corazón!

QUIRÓN
(Nueva redacción del «Aeda ciego»)

¿Dónde estás, pensativa, tú que a veces
debes ocultarte? ¿Dónde estás, luz?
Mi corazón está despierto, pero la noche,
siempre irritada, me tiene encadenado.

Antes solía recoger hierbas en el bosque
y acechar en la colina alguna tierna presa.
Nunca en vano. Nunca tus aves me engañaron,
pues tú aparecías, casi apresurada,

atraída por mi potrillo o quizá mi huerto,
vacilante, perpleja en tu cariño. ¿Dónde estás?
De nuevo mi corazón está despierto,
pero la noche, la desalmada noche omnipotente
no deja de retenerme.

Tal mi vida de antes. Y la tierra me ofrecía
sus primeras espigas, su azafrán y tomillo.
Bajo el frescor de las estrellas aprendía
sólo cosas que pueden nombrarse. Y a mi lado,

Das wilde Feld entzaubernd, das traur'ge, zog
  Der Halbgott, Zeus Knecht, ein, der gerade Mann;
    Nun sitz' ich still allein, von einer
      Stunde zur anderen, und Gestalten

Aus frischer Erd' und Wolken der Liebe schafft,
  Weil Gift ist zwischen uns, mein Gedanke nun;
    Und ferne lausch ich hin, ob nicht ein
      Freundlicher Retter vielleicht mir komme.

Dann hör' ich oft den Wagen des Donnerers
  Am Mittag, wenn er naht, der bekannteste,
    Wenn ihm das Haus bebt und der Boden
      Reiniget sich, und die Qual Echo wird.

Den Retter hör' ich dann in der Nacht, ich hör'
  Ihn tötend, den Befreier, und drunten voll
    Von üppgem Kraut, als in Gesichten
      Schau ich die Erd' ein gewaltig Feuer;

Die Tage aber wechseln, wenn einer dann
  Zusiehet denen, lieblich und bös', ein Schmerz,
    Wenn einer zweigestalt ist, und es
      Kennet kein einziger nicht das Beste;

Das aber ist der Stachel des Gottes; nie
  Kann einer lieben göttliches Unrecht sonst.
    Einheimisch aber ist der Gott dann
      Angesichts da, und die Erd' ist anders.

Tag! Tag! Nun wieder atmet ihr recht; nun trinkt
  Ihr meiner Bäche Weiden! ein Augenlicht,
    Und rechte Stapfen gehn, und als ein
      Herrscher, mit Sporen, und bei dir selber

Örtlich, Irrstern des Tages, erscheinest du,
  Du auch, o Erde, friedliche Wieg', und du,

exorcizando el suelo triste y silvestre,
iba el semidiós súbdito de Zeus, el hombre justo.
Ahora, en cambio, estoy solo y taciturno,
hora tras hora, imaginando

formas hechas de arcilla fresca y de nubes de amor,
pues esta venenosa herida está entre nosotros.
Yo estoy atento, acecho a lo lejos el paso
del salvador, amigo que tal vez vendrá.

A veces oigo el carro del dios tonante
que al mediodía se acerca —¡ruido tan familiar!—.
La casa se estremece a su paso, se limpia
el suelo, y en el eco se repite la tortura.

A la noche, mi salvador llega. Escucho
cómo mata este redentor. Y cual visión,
lejos, percibo a la rica tierra.
como si todo fuera un poderoso incendio.

Pero los días pasan, y es doloroso
contemplarlos, benignos o nefastos,
sintiendo dentro de sí una doble forma,
sin saber cuál de las dos es la mejor.

Tal es el aguijón del dios. Si no,
nadie amaría la injusticia divina.
Pero si esto sucede, quiere decir que llevamos
el dios adentro, y otra es entonces la tierra.

¡El día! ¡El día! De nuevo respiráis
y los sauces de mis arroyos beben luz en mis ojos.
Rectas sendas se mueven y como un soberano,
pisando con espuelas en tus dominios,

apareces, astro errante del día.
¡Y también tú, tierra, dulce cuna, y tú,

Haus meiner Väter, die unstädtisch
Sind, in den Wolken des Wilds, gegangen.

Nimm nun ein Ross, und harnische dich und nimm
Den leichten Speer, o Knabe! Die Wahrsagung
Zerreisst nicht, und umsonst nicht wartet,
Bis sie erscheinet, Herakles Rückkehr.

HÄLFTE DES LEBENS

Mit gelben Birnen hänget
Und voll mit wilden Rosen
Das Land in den See,
Ihr holden Schwäne,
Und trunken von Küssen
Tunkt ihr das Haupt
Ins heilignüchterne Wasser.

Woh mir, wo nehm ich, wenn
Es Winter ist, die Blumen, und wo
Den Sonnenschein
Und Schatten der Erde?
Die Mauern stehn
Sprachlos und kalt, im Winde
Klirren die Fahnen.

ANDENKEN

Der Nordost wehet,
Der liebste unter den Winden
Mir, weil er feurigen Geist
Und gute Fahrt verheisst den Schiffern.
Geh aber nun und grüsse

casa de mis padres; ellos, ajenos a las ciudades,
pasaron entre manadas de bestias salvajes!

¡Monta, niño, tu caballo, ciñe tu coraza
y tu lanza leve! ¡No desgarréis la profecía
ni esperéis ociosos hasta que veamos
el retorno de Heracles!

MITAD DE LA VIDA

Con peras amarillas
y llena de rosas silvestres
la tierra pende sobre el lago.
Vosotros, hermosos cisnes,
sumergís ebrios de besos la cabeza
en la sagrada sobriedad del agua.

¡Ay de mí! ¿Dónde recogeré flores
en invierno? ¿Dónde
el espejo del sol
y las sombras de la tierra?
Los muros se alzan
mudos y fríos. En el viento
chirrían las veletas.

RECUERDO

Se levanta el viento
del Norte; mi predilecto,
pues promete a los navegantes
sostenida brisa y feliz travesía.
¡Ve!, saluda al bello Garona

Die schöne Garonne
Und die Gärten von Bourdeaux
Dort, wo am scharfen Ufer
Hingehet der Steg und in den Strom
Tief fällt der Bach, darüber aber
Hinschauet ein edel Paar
Von Eichen und Silberpappeln;

Noch denket das mir wohl und wie
Die breiten Gipfel neiget
Der Ulmwald, über die Mühl',
Im Hofe aber wächset ein Feigenbaum.
An Feiertagen gehn
Die braunen Frauen daselbst
Auf seidnen Boden,
Zur Märzenzeit,
Wenn gleich ist Nacht und Tag,
Und über langsamen Stegen,
Von goldenen Träumen schwer,
Einwiegende Lüfte ziehen.

Es reiche aber,
Des dunkeln Lichtes voll,
Mir einer den duftenden Becher,
Damit ich ruhen möge; denn süss
Wär unter Schatten der Schlummer.
Nicht ist es gut
Seellos von sterblichen
Gedanken zu sein. Doch gut
Ist ein Gespräch und zu sagen
Des Herzens Meinung, zu hören viel
Von Tagen der Lieb',
Und Taten, welche geschehen.

y a los jardines de Burdeos,
allá donde el sendero bordea
la escarpada ribera,
donde el arroyo se vuelca
desde lo alto en el río
que una noble pareja domina,
roble y álamo plateado.

Aún recuerdo esto
y vuelvo a ver las anchas cimas
que el soto de olmos inclina
sobre el molino, y en el patio
crece una higuera.
En los días de fiesta
las mujeres trigueñas vienen
a hollar el suelo en marzo,
cuando la noche es igual al día
y pasan por los senderos,
cargados de dorados sueños,
las brisas arrulladoras.

Tiéndame, uno de vosotros,
la copa perfumada,
llena de oscura luz;
y que entonces pueda descansar,
pues grato sería
dormir bajo la sombra.
No es bueno que el alma
se deje aniquilar
por pensamientos fugaces. Me gusta
esa charla donde se dice
lo que siente el corazón,
donde escuchamos el relato
de los días de amor
y de los eminentes hechos.

Wo aber sind die Freunde? Bellarmin
Mit dem Gefährten? Mancher
Trägt Scheue, an die Quelle zu gehn;
Es beginnet nämlich der Reichtum
Im Meere. Sie
Wie Maler, bringen zusammen
Das Schöne der Erd' und verschmähn
Den geflügelten Krieg nicht, und
Zu wohnen einsam, jahrlang, unter
Dem entlaubten Mast, wo nicht die Nacht durchglänzen
Die Feiertage der Stadt,
Und Saitenspiel und eingeborener Tanz nicht.

Nun aber sind zu Indiern
Die Männer gegangen,
Dort an der luftigen Spitz'
An Traubenbergen, wo herab
Die Dordogne kommt
Und zusammen mit der prächt'gen
Garonne meerbreit
Ausgehet der Strom. Es nehmet aber
Und gibt Gedächtnis die See,
Und die Lieb' auch heftet fleissig die Augen.
Was bleibet aber, stiften die Dichter.

TRÄNEN

Himmlische Liebe! zärtliche! wenn ich dein
  Vergässe, wenn ich, o ihr geschicklichen,
    Ihr feurgen, die voll Asche sind und
      Wüst und vereinsamet ohnedies schon,

¿Mas dónde están mis amigos?
¿Bellarmín y sus compañeros?
Ya ninguno se atreve
a volver a la fuente
pues toda la riqueza proviene
del mar. Ellos,
como pintores, aúnan
las bellezas de la tierra; no desdeñan
participar en la guerra alada
ni vivir solitarios durante años,
bajo el mástil sin hojas,
allí donde la noche ignora
hasta el reflejo de las fiestas
ciudadanas, las músicas
y las danzas del país.

Pero ahora los hombres
se han embarcado para la India.
Allá, en aquel promontorio difuso
entre los viñedos,
por donde baja la Dordoña
llegando al espléndido Garona,
ancho como un brazo de mar,
termina su viaje. El mar
destruye o da la memoria,
y también el amor clava
una tenaz mirada. Sin embargo,
lo que dura es obra de poetas.

LÁGRIMAS

¡Delicioso, celeste amor! Nunca, nunca
he de olvidarte. Y vosotros,
heridos por el destino,
ardientes y colmadas de cenizas,
desiertas y desde hace tanto abandonadas,

Ihr lieben Inseln, Augen der Wunderwelt!
Ihr nämlich geht nun einzig allein mich an,
Ihr Ufer, wo die abgöttische
Büsset, doch Himmlischen nur, die Liebe.

Denn allzudankbar haben die Heiligen
Gedienet dort in Tagen der Schönheit und
Die zorngen Helden; und viel Bäume
Sind, und die Städte daselbst gestanden,

Sichtbar, gleich einem sinnigen Mann; itzt sind
Die Helden tot, die Inseln der Liebe sind
Entstellt fast. So muss übervorteilt,
Albern doch überall sein die Liebe.

Ihr weichen Tränen, löschet das Augenlicht
Mir aber nicht ganz aus; ein Gedächtnis doch
Damit ich edel sterbe, lasst, ihr
Trügerischen, Diebischen, mir nachleben.

REIF SIND, IN FEUER GETAUCHT...

Reif sind, in Feuer getaucht, gekochet
Die Frücht' und auf der Erde geprüfet und ein Gesetz ist
Dass alles hineingeht, Schlangen gleich,
Prophetisch, träumend auf
Den Hügeln des Himmels. Und vieles
Wie auf den Schultern eine
Last von Scheitern ist
Zu behalten. Aber bös sind
Die Pfade. Nämlich unrecht,
Wie Rosse gehn die gefangenen
Element' und alten

islas queridas, pupilas de un mundo admirable,
sólo vosotras me importáis ahora
riberas donde el amor idólatra expira
por sólo haber amado a los inmortales.

Porque allá, en días de belleza,
santos e irascibles héroes prodigaron
homenajes demasiado devotos;
allá se veían árboles
y apiñadas ciudades, semejantes

a un hombre pensativo. Hoy,
los héroes están muertos, las islas
de amor, desfiguradas. Loco,
por todas partes el amor es engañado.

Blandas lágrimas, no apaguéis
completamente la luz de mis ojos.
Dejad —oh engañosas, oh ladronas—
que un recuerdo me sobreviva,
para poder morir como es debido.

LA COSECHA

Los frutos ya están maduros, hundidos en la llama
y cocidos, probados por la tierra. Y es ley
que todo vuelva allí, también
las proféticas serpientes que sueñan
en las colinas del cielo. Y hay
mucho que conservar,
como sobre los hombros un haz de leña.
Malos están los caminos. Y como los caballos,
se van los prisioneros Elementos
y viejos Principios de la Tierra.
Y siempre hacia la disolución tiende un deseo,

Gesetze der Erde. Und immer
Ins Ungebundene gehet eine Sehnsucht. Vieles aber ist
Zu behalten. Und Not die Treue.
Vorwärts aber und rückwärts wollen wir
Nicht sehn. Uns wiegen lassen, wie
Auf schwankem Kahne der See.

LEBENSALTER

Ihr Städte des Euphrats!
Ihr Gassen von Palmyra!
Ihr Säulenwälder in der Ebne der Wüste,
Was seid ihr?
Euch hat die Kronen,
Dieweil ihr über die Grenze
Der Otmenden seid gegangen,
Von Himmlischen der Rauchdampf und
Hinweg das Feuer genommen;
Jetzt aber sitz' ich unter Wolken (deren
Ein jedes eine Ruh' hat eigen), unter
Wohleingerichteten Eichen, auf
Der Heide des Rehs, und fremd
Erscheinen und gestorben mir
Der Seligen Geister.

DER WINKEL VON HAHRDT

Hinunter sinket der Wald,
Und Knospen ähnlich, hängen
Einwärts die Blätter, denen
Blüht unten auf ein Grnud,
Nicht gar unmündig,
Da nämlich ist Ulrich

pero hay mucho que conservar. Y la lealtad necesaria.
Mas nosotros no queremos mirar adelante
ni hacia atrás. Preferimos dejarnos mecer
como una oscilante barca en el mar.

EDADES DE LA VIDA

¡Ciudades del Éufrates!
¡Calles de Palmira!
Y vosotros, bosques de columnas
en las llanuras del desierto.
¿Qué sois? A transponer
el límite puesto a lo que respira,
el humo y el fuego de los dioses
os arrebataron vuestras coronas.
Pero ahora, estoy sentado bajo las nubes
(cada una tiene su propio descanso),
bajo encinas plantadas en hileras,
aquí en la tierra del corzo,
y remotos me parecen y muertos
las almas de los bienaventurados.

EL RINCÓN DE HARDT

El bosque baja con la cuesta,
y cuelgan como capullos
las hojas de su interior.
Debajo florece un suelo
que no carece de palabras,
pues por allí

Gegangen; oft sinnt, über den Fusstritt,
Ein gross Schicksal
Bereit, am übrigen Orte.

GESANG DES DEUTSCHEN

O heilig Herz der Völker, o Vaterland!
Allduldend gleich der schweigenden Mutter Erd'
Und allverkannt, wenn schon aus deiner
Tiefe die Fremden ihr Bestes haben.

Sie ernten den Gedanken, den Geist von dir,
Sie pflücken gern die Traube, doch höhnen sie
Dich, ungestalte Rebe! dass du
Schwankend den Boden und wild umirrest.

Du Land des hohen ernsteren Genius!
Du Land der Liebe! Bin ich der deine schon,
Oft zürnt' ich weinend, dass du immer
Blöde die eigene Seele leugnest.

Doch magst du manche Schöne nicht bergen mir,
Oft stand ich, überschauend das holde Grün
Den weiten Garten, hoch in deinen
Lüften auf hellem Gebirg und sah dich.

An deinen Strömen ging ich und dachte dich,
Indes die Töne schüchtern die Nachtigall
Auf schwanker Weide sang und still auf
Dämmerndem Grunde die Sonne weilte.

Und an den Ufern sah ich die Städte blühn,
Die Edeln, wo der Fleiss in der Werkstatt schweigt,
Die Wissenschaft, wo deine Sonne
Milde dem Künstler zum Ernste leuchtet.

pasó Ulrich. A menudo, ya listo,
un gran destino medita,
sobre su umbral,
en un sitio apartado.

CANTO ALEMÁN

¡Oh corazón sagrado de los pueblos, oh patria
silenciosa y paciente como la tierra materna,
ignorada de todos, aunque los extranjeros
sacan de tu seno lo mejor que tienen!

Cosechan las ideas, el alma que viene de ti,
les place cortar el racimo, pero se mofan,
viña deforme, porque vagabundeas
tambaleante y desgreñada por el suelo.

¡Tierra del supremo, grave genio,
y del amor! Aunque te pertenezco entero,
a veces he llorado de rabia al verte
siempre estúpidamente renegando de tu alma.

Pero no puedes ocultarme tus bellezas.
Abarcando con la mirada el tierno verde
de tu vasto jardín, mucho te contemplé,
erguido en pleno cielo sobre la clara montaña.

Pensando en ti, he seguido la costa de tus ríos,
mientras el tímido ruiseñor cantaba
en el flexible sauce, y el sol sobre un fondo
de bruma, planeaba suspendido

Y he visto desplegarse en tus riberas
nobles ciudades donde silenciosamente
se trabaja en los talleres y tu luz solar
inspira en el artista austeros pensamientos.

Kennst du Minervas Kinder? sie wählten sich
Den Ölbaum früh zum Lieblinge, kennst du sie?
Noch lebt, noch waltet der Athener
Seele, die göttliche, still bei Menschen,

Wenn Platons frommer Garten auch schon nicht mehr
Am stillen Strome grünt, und ein dürftger Mann
Die Heldenasche pflügt, und scheu der
Vogel der Nacht auf der Säule trauert.

O heilger Wald! o Attika! traf Er doch
Mit seinem furchtbarn Strahle dich auch, so bald?
Und eilten sie, die dich belebt, die
Flammen entbunden zum Äther über?

Doch wie der Frühling wandelt der Genius
Von Land zu Land. Und wir? ist denn Einer auch
Von unsern Jünglingen, der nicht ein
Ahnden, ein Rätsel der Brust, verschwiege?

Den deutschen Frauen danket! sie haben uns
Der Götterbilder freundlichen Geist bewahrt,
Und täglich sühnt der holde klare
Friede das böse Gewirre wieder.

Wo sind sonst Dichter, denen der Gott es gab,
Wie unsern Alten, freudig und fromm zu sein,
Wo Weise, wie die unsren sind, die
Kalten und kühnen, die Unbestechbarn?

Nun! sei in deinem Adel, mein Vaterland
Mit neuem Namen, reifeste Frucht der Zeit!
Du letzte und du erste aller
Musen, Urania! sei gegrüsst mir!

¿Conoces a los hijos de Minerva? Desde siempre,
eligieron como favorito al olivo. ¿Lo conoces?
En alguno de nosotros sobrevive y obra todavía
aunque callada, el alma de Atenas, la divina,

a pesar de que el sagrado jardín de Platón
allí en la orilla del apacible río,
haya perdido su verdor y modestos humanos
roturen la ceniza de los héroes y, huraño,
el pájaro nocturno se queje posado en la columna.

¡Oh sagrada floresta! ¡Oh Ática! ¿También a ti
un dios te hirió con su temible rayo? ¿Tan pronto?
¿Y los que te animaban, liberados por la llama,
se volvieron entonces al Éter?

Pero, como la primavera, el genio emigra
de país en país. ¿Y nosotros? ¿Hay alguno
entre nosotros que no esconda en su pecho
algún presentimiento, algún problema?

¡Agradeced a la mujer alemana! Ella nos conservó
el alma propicia de las estatuas divinas,
y cada día su serenidad clara y amorosa
aplaca la malignidad de nuestros conflictos.

¿En qué otra parte hallar poetas
a quienes Dios haya dado, como a los nuestros,
jovialidad y caridad al mismo tiempo?
¿Dónde hallar sabios como fueron los nuestros,
lúcidos, incorruptibles y audaces?

¡Y bien, querida patria, sé en tu nobleza
el fruto más maduro de este tiempo!
¡A ti, última y también primera de las musas,
yo te saludo, Urania!

Noch säumst und schweigst du, sinnest ein freudig Werk,
Und sinnst, das von dir zeuge, ein neu Gebild,
Das einzig wie du selber, das aus
Liebe geboren, und gut, wie du, sei.

Wo ist dein Delos, wo dein Olympia,
Dass wir uns alle finden am höchsten Fest?
Doch wie errät der Sohn, was du den
Deinen, Unsterbliche, längst bereitest?

AN DIE DEUTSCHEN
(Zweite Fassung)

Spottet nimmer des Kinds, wenn noch das alberne
Auf dem Rosse von Holz herrlich und viel sich dünkt,
O ihr Guten! auch wir sind
Tatenarm und gedankenvoll!

Aber kommt, wie der Strahl aus dem Gewölke kommt,
Aus Gedanken vielleicht, geistig und reift die Tat?
Folgt die Frucht, wie des Haines
Dunklem Blatte, der stillen Schrift?

Und das Schweigen im Volk, ist es die Feier schon
Vor dem Feste? Die Furcht, welche den Gott ansagt?
O dann nimmt mich, ihr Lieben!
Dass ich büsse die Lästerung.

Schon zu lange, zu lang irr' ich, dem Laien gleich,
In des bildenden Geists werdender Werkstatt hier,
Nur was blühet, erkenn ich
Was er sinnt, erkenn ich nicht.

Und zu ahnen ist süss, aber ein Leiden auch,
Und schon Jahre genug leb' ich in sterblicher

Te demoras todavía y callas, meditando
alguna obra feliz, alguna creación nueva que te nombre,
única como lo eres, igualmente
buena y nacida del amor.

¿Dónde está tu Delos y tu Olimpia
para reunirnos todos allí, en fiesta suprema?
¿Pero cómo puede adivinar tu hijo —¡oh inmortal!—
lo que desde hace mucho reservas a los tuyos?

A LOS ALEMANES
(2da. versión)

Nunca os burléis del niño que tontamente
créese grande y soberbio en su caballo de madera.
Pues también nosotros somos
pobres en actos, ricos en pensamientos.

¿Surge el acto del pensamiento, inspirado
y maduro como el rayo surge de las nubes?
¿O, semejante al fruto en penumbroso follaje,
aparecería luego del plácido escrito?

Y ese silencio en la muchedumbre, es acaso
la emoción solemne que precede a la fiesta,
el temor que anuncia al dios? Si así es, llevadme
con vosotros, amigos, y que yo expíe mi blasfemia.

Desde hace tiempo, desde hace demasiado tiempo,
vagabundeo como un profano por el taller
que vibra de vida pues ahí el Espíritu obra.
Veo lo que despunta, mas no lo que medita.

Es grato presentir el porvenir, pero también doloroso,
y hace ya muchos años que vivo de un amor mortal

Unverständiger Liebe
Zweifelnd, immer bewegt um ihn,

Der das stetige Werk immer aus liebender
Seele näher dem Sterblichen und lächelnd da
Wo ich zage, des Lebens
Reine Tiefe zu Reife bringt.

Schöpferischer, o wann, Genius unsers Volks,
Wann erscheinest du ganz, Seele des Vaterlands,
Dass ich tiefer mich beuge,
Dass die leiseste Saite selbst

Mir verstumme vor dir, dass ich beschämt — —
Eine Blume der Nacht, himmlischer Tag, vor dir
Enden möge mit Freuden,
Wenn sie alle, mit denen ich

Vormals trauerte, wenn unsere Städte nun
Hell und offen und wach, reineren Feuers voll
Und die Berge des deutschen
Landes Berge der Musen sind,

Wie die herrlichen einst, Pindos und Helikon
Und Parnassos, und rings unter des Vaterlands
Goldnem Himmel die freie
Klare, geistige Freude glänzt.

Wohl ist enge begrenzt unsere Lebenszeit,
Unserer Jahre Zahl sehen und zählen wir,
Doch die Jahre der Völker,
Sah ein sterbliches Auge sie?

Wenn die Seele dir auch über die eigne Zeit
Sich die sehnende schwingt, trauernd verweilest du
Dann am kalten Gestade
Bei den Deinen und kennst sie nie.

e insensato, presa de la duda,
sin cesar conmovido, rondando alrededor de Aquel

que con su corazón lleno de amor y más cercano
que los mortales, sonríe cuando me desanimo,
y no deja de apresurar la maduración
de la vida en su más pura esencia.

Oh Creador, Genio de nuestro pueblo,
¿cuándo te manifestarás, alma de la patria?
Me inclinaré todavía más ante ti,
silenciaré aun al más discreto de mis cantos,

y confuso como la flor nocturna
en tu presencia, oh día celestial,
consentiré cuando todas
las que conmigo soportaron la pena,

nuestras mismas ciudades, se iluminen
desplegadas, despiertas, llenas de un depurado ardor,
y las montañas de la tierra alemana
serán también las montañas de las musas,

parecidas a los soberbios montes de antaño,
Pindo, Helicón y Parnaso. Y el dorado horizonte patrio
por todas partes flameará
de libre gozo, de claridad espiritual.

En verdad, el tiempo de nuestra vida es limitado,
podemos abarcar con la mirada y contar
nuestros años, pero ¿qué mirada de mortal puede
abarcar las edades de los pueblos?

Y aun cuando el anhelo de tu alma impaciente
se lanza al futuro más allá de tu siglo,
tú permaneces enlutado en la ribera helada
junto a los tuyos, a quienes no conoces.

ROUSSEAU

Zu eng begrenzt ist unsre Tageszeit
Wir sind und sehn und staunen, schon Abend ists.
Wir schlafen und vorüberziehn wie
Sterne die Jahre der Völker alle.

Und mancher übersiehet die eigne Zeit
Ihm zeight ein Gott ins Freie, doch sehnend stehst
Am Ufer du ein Ärgernis den
Deinen, ein Schatten, und liebst sie nimmer.

Und jene, die du nennst, die Verheissenen
Wo sind die Neuen, dass du an Freundeshand
Erwarmst, wo nahn sie, dass du einmal
Einsame Rede vernehmlich werdest.

Klanglos ists, armer Mann, in der Halle dir,
Und gleich den Unbegrabenen irrest du
Unstät und suchest Ruh' und niemand
Weiss den beschiedenen Weg zu weisen.

Helle Morgen und ihr Stunden der Nacht, wie oft
Wenn er ihn sah, den Wagen deines Triumphs,
— — und die Beute gesehn
Und die Wilden in goldenen Ketten,

Und es sangen die Priester des Friedens
Dem liebenden Volk und seinem
Genius Wonnegesang! in den Hainen
des Frühlings! — —

Sei denn zufrieden! der Baum entwächst
Dem heimatlichen Boden, aber es sinken ihm

ROUSSEAU

Es demasiado breve nuestra jornada: nacer,
abrir los ojos, admirarse y ya la tarde cae.
Nos adormecemos y pasan como estrellas
todas las eras de innumerables pueblos.

Algunos ven más allá de su tiempo;
un dios les abre lejanas perspectivas. Pero tú
permaneces nostálgico en la orilla, escándalo
para los tuyos, como sombra que nunca los querrá.

¿Y dónde están esos que nombras y anuncias,
raza nueva cuyo amistoso abrazo te reanimará?
¿Se la ve llegar? Quizás entonces
tu prédica solitaria sea por fin escuchada.

¡Ni un eco responde a tus clamores, oh desdichado!
Y como los muertos sin sepultura, yerras
desorientado en busca de reposo y nadie
te indica el camino que debes seguir.

¡Oh claras mañanas y vosotras, horas nocturnas!,
cuántas veces, al divisar tu carro triunfal...
...y el botín que llevabas
y los bárbaros cargados con cadenas de oro,

cuando los sacerdotes de la paz entonaban
cantos en honor del amante pueblo
y de su genio y de los himnos extasiados
en los sotos de la primavera...

¡Regocíjate! Porque el árbol ha nacido
del suelo patrio. Pero sus jóvenes brazos

Die liebenden, die jugendlichen
Arme, und trauernd neigt er sein Haupt.

Des Lebens Überfluss, das Unendliche,
Das um ihn — — und dämmert, er fasst es nie.
Doch lebts in ihm und gegenwärtig,
Wärmend und wirkend, die Frucht entquillt ihm.

Du hast gelebt! — — auch du, auch dir
Erfreuet die ferme Sonne dein Haupt
Und Strahlen aus der schönern Zeit
Haben die Boten dein Herz gefunden.

Vernommen hast du sie, verstanden die Sprache der Fremdlinge,
Gedeutet ihre Seele! Dem Sehnenden war
Der Wink genug, und Winke sind
Von alters her die Sprache der Götter.

Und wunderbar, als hätte von Anbeginn
Des Menschen Geist das Werden und Wirken all,
Die alte Weise des Lebens schon erfahren,

Kennt er im ersten Zeichen Vollendetes schon,
Und fliegt, der kühne Geist, wie Adler den
Gewittern, weissagend seinen
Kommenden Göttern voraus — —

DER FRIEDEN

— — — — — — — — — —
Wie wenn die alten Wasser in andern Zorn
In schröcklichern verwandelt wieder
Kämen, zu reinigen, da es not war,

llenos de amor, caen y agacha la cabeza,
tristemente.

La vida exhuberante, el infinito que lo rodea,
...que comienzan a despuntar, no los concibe,
pero sus savias lo animan, manifiestas,
cálidas, eficaces; y el fruto se forma y brota.

¡Tú has vivido!... También tú eres de aquellos
a los que el sol futuro alumbraba la frente,
y los rayos mensajeros de tiempos más hermosos
encontraron el camino de tu corazón.

Has esperado y comprendido el lenguaje
de esa nueva estirpe y supiste leer en su alma.
Para tu corazón hinchado de deseo un signo
ha sido suficiente; y es por signos
que desde siempre los dioses nos han hablado.

Y, milagro, como si desde el principio
el espíritu humano hubiese visto lo por venir
y las antiguas maneras de la vida,

sabes al primer signo lo que habrá de cumplirse
y entonces remontas vuelo, audaz espíritu,
como las águilas ante la tormenta que se avecina,
precedes con tu vuelo a los dioses venideros.

LA PAZ

......
Como si las antiguas aguas del diluvio,
otra vez
transformadas en una nueva y más terrible furia,
volvieran a purificar lo manchado,

So gärt' und wuchs und wogte von Jahr zu Jahr
Rastlos und überschwemmte das bange Land
Die unerhörte Schlacht, dass weit hüllt
Dunkel und Blässe das Haupt der Menschen.

Die Heldenkräfte flogen, wie Wellen, auf
Und schwanden weg, du kürztest, o Rächerin!
Der sie gedient, die Arbeit schnell und
Brachtest in Ruhe sie heim, die Streiter.

O du, die unerbittlich und unbesiegt
Zu seiner Zeit den Übergewaltgen trifft,
Dass bis ins letzte Glied hinab vom
Schlage sein armes Geschlecht erzittert,

Die du geheim den Stachel und Zügel hältst,
Zu hemmen und zu fördern, o Nemesis,
Strafst du die Toten noch, es schliefen
Unter Italiens Lorbeergärten

Sonst ungestört die alten Eroberer.
Und schonst du auch der müssigen Hirten nicht,
Und haben endlich wohl genug den
Üppigen Schlummer gebüsst die Völker?

Wer hub es an? wer brachte den Fluch? von heut
Ists nicht und nicht von gestern, und die zuerst
Das Mass verloren, unsre Väter
Wussten es nicht, und es trieb ihr Geist sie.

Zu lang, zu lang schon treten die Sterblichen
Sich gern aufs Haupt, und zanken um Herrschaft sich,
Den Nachbar fürchtend, und es hat auf
Eigenem Boden der Mann nicht Segen.

Und unstät wehn und irren, dem Chaos gleich,
Dem gärenden Geschlechte die Wünsche noch

así la guerra prodigiosa fermentó, creció, onduló
año tras año sin ninguna tregua, sumergiendo
a la tierra angustiada. Y las tinieblas y una luz macilenta
envolvieron con sus amplios pliegues la cabeza del hombre.

Los heroicos ejércitos ascendieron como olas,
luego se desvanecieron. Tú hiciste rápido el trabajo,
oh justiciero; tú, a quien ellos habían servido.
Y pronto devolvías la calma a esos guerreros.

Oh tú, que inexorable e invencible
hieres al usurpador, cuando llega la hora,
y haces temblar a su miserable estirpe
hasta en el último de sus representantes.

Tú que, en la sombra, tienes la espuela y las riendas,
para estimular y retener, oh Némesis,
¿te encarnizas en castigar a los mortales? Antaño,
bajo las florestas de laureles de Italia

los antiguos conquistadores dormían en paz.
¡Ahora no perdonas ni a los inocentes pastores!
¿Acaso los pueblos no han por fin expiado
su fastuoso adormecimiento?

¿Quién empezó? ¿Quién nos trajo la maldición?
Es ya cosa muy antigua, y nuestros padres,
que fueron los primeros en sobrepasar el límite,
no tuvieron conciencia, pues el espíritu los impulsaba.

Hace mucho, mucho tiempo que los mortales se placen
en pisotear a sus rivales y disputarse el imperio;
cada cual teme a su vecino, y en su propia tierra
el hombre ignora el arte de vivir feliz.

Los anhelos de esta generación agitada yerran
y flotan, inconstantes, como un caos,

Umher und wild ist und verzagt und kalt von
Sorgen das Leben der Armen immer.

Du aber wandelst ruhig die sichre Bahn,
O Mutter Erd' im Lichte. Dein Frühling blüht,
Melodischwechselnd gehn dir hin die
Wachsenden Zeiten, du Lebensreiche!

Mit deinem stillen Ruhme, genügsamer!
Mit deinen ungeschriebnen Gesetzen auch,
Mit deiner Liebe komm und gib ein
Bleiben im Leben, ein Herz uns wieder

Unschuldiger! sind klüger die Kinder doch
Beinahe, denn wir Alten; es irrt der Zwist
Den Guten nicht den Sinn, und klar und
Freudig ist ihnen ihr Auge blieben.

Und wie mit andern Schauenden lächelnd ernst
Der Richter auf der Jünglinge Rennbahn sieht,
Wo glühend sich die Kämpfer und die
Wagen in stäubenden Wolken treiben,

So steht und lächelt Helios über uns
Und einsam ist der Göttliche, Frohe nie,
Denn ewig wohnen sie, des Äthers
Blühende Sterne, die Heiligfreien.

STIMME DES VOLKS
(Zweite Fassung)

Du seiest Gottes Stimme, so glaubt' ich sonst
In heilger Jugend; ja, und ich sag' es noch!
Um unsre Weisheit unbekümmert
Rauschen die Ströme doch auch, und dennoch,

y la vida de los miserables transcurre
huraña y desesperada, y congelada por la inquietud.

Pero tú, tú sigues en paz tu seguro camino
en la luz, oh Tierra materna. ¡Tu primavera brota,
las estaciones pasan madurando sobre ti,
fuente inagotable de vida, turnándose melodiosamente!

Acércate, también tú, satisfecha de una calma gloria,
ven con tus leyes no escritas,
ven plena de amor, y devuélvenos
un punto de apoyo en la vida, un nuevo brío,

ven, paz inocente. ¿No parece acaso que los niños
son más juiciosos que nosotros, sus mayores?
La discordia no extravía su mente, pues son bondadosos,
y su mirada sigue siendo límpida y serena.

Y como el Árbitro sonriente y grave sigue, mezclado
a los espectadores, la lidia de los jóvenes en la arena,
donde luchadores y carros combaten ardientemente
en medio de nubes de polvo,

así Helios sonríe sobre nuestras cabezas,
y nunca el dios de la alegría está solitario,
pues con él habitan para siempre
los astros, flores del Éter, santos y libres.

VOX POPULI
(2da. versión)

Se te llama la voz de Dios, así lo creí
en mi devota juventud, y aún lo afirmo.
Los ríos braman indiferentes
a nuestra sabiduría, y sin embargo

Wer liebt sie nicht? und immer bewegen sie
Das Herz mir, hör' ich ferne die Schwindenden,
Die Ahnungsvollen meine Bahn nicht,
Aber gewisser ins Meer hin eilen.

Denn selbstvergessen, allzubereit den Wunsch
Der Götter zu erfüllen, ergreift zu gern,
Was sterblich ist, wenn offnen Augs auf
Eigenen Pfaden es einmal wandelt,

Ins All zurück die kürzeste Bahn; so stürzt
Der Strom hinab, er suchet die Ruh', es reisst,
Es ziehet wider Willen ihn, von
Klippe zu Klippe, den Steuerlosen

Das wunderbare Sehnen dem Abgrund zu;
Das Ungebundne reizet und Völker auch
Ergreift die Todeslust und kühne
Städte, nachdem sie versucht das Beste,

Von Jahr zu Jahr forttreibend das Werk, sie hat
Ein heilig Ende troffen; die Erde grünt
Und stille vor den Sternen liegt, den
Betenden gleich, in den Sand geworfen,

Freiwillig überwunden die lange Kunst
Vor jenen Unnachahmbaren da; er selbst,
Der Mensch, mit eigner Hand zerbrach, die
Hohen zu ehren, sein Werk, der Künstler.

Doch minder nicht sind jene den Menschen hold,
Sie lieben wieder so, wie geliebt sie sind,
Und hemmen öfters, dass er lang' im
Lichte sich freue, die Bahn des Menschen.

¿quién no los ama? Siempre me conmueven
cuando oigo decrecer a lo lejos su murmullo,
mientras que cediendo a firmes impulsos,
siguen presurosos otros caminos que los míos,
ese más infalible que los lleva al mar.

Pues olvidado de sí, demasiado dócil
a los deseos de los dioses,
todo lo que vive, lo que avanza
con los ojos muy abiertos en su propia senda

tiende a seguir el camino más corto
que lo conduce al Todo; tal el río se precipita
en busca de reposo, arrastrado,
de peña en peña, sin poder resistirse,

por la extraña nostalgia del abismo.
Lo indefinido atrae siempre, y a veces
pueblos enteros ceden así al deseo de morir,
y orgullosas ciudades, tras desvelarse

en proseguir su obra durante años,
hallan la muerte en un desastre sagrado; luego
la hierba se renueva y silencioso bajo las estrellas,
semejante a hombres orando, prosternado,

yace el arte de los siglos, voluntariamente inmolado
a los que nadie imita. El mismo hombre,
el artista, para honrar a los dioses
destruyó su obra con su propia mano.

Pero siguen favoreciendo al humano;
devuelven el amor que uno siente por ellos
y a menudo, para que goce más de la luz,
ponen obstáculos para retrasar su carrera.

Und, nicht des Adlers Jungen allein, sie wirft
Der Vater aus dem Neste, damit sie nicht
Zu lang ihm bleiben, uns auch treibt mit
Richtigem Stachel hinaus der Herrscher.

Wohl jenen, die zur Ruhe gegangen sind
Und vor der Zeit gefallen; auch die, auch die
Geopfert, gleich den Erstlingen der
Ernte, sie haben ein Teil gefunden.

Am Xanthos lag, in griechischer Zeit, die Stadt,
Jetzt aber, gleich den grösseren, die dort ruhn,
Ist durch ein Schicksal sie dem heilgen
Lichte des Tages hinweggekommen.

Sie kamen aber nicht in der offnen Schlacht
Durch eigne Hand um. Fürchterlich ist davon,
Was dort geschehn, die wunderbare
Sage von Osten zu uns gelanget.

Es reizte sie die Güte von Brutus. Denn
Als Feuer ausgegangen, so bot er sich
Zu helfen ihnen, ob er gleich, als Feldherr,
Stand in Belagerung vor den Toren.

Doch von den Mauern warfen die Diener sie,
Die er gesandt. Lebendiger ward darauf
Das Feuer und sie freuten sich, und ihnen
Strecket' entgegen die Hände Brutus

Und alle waren ausser sich selbst. Geschrei
Entstand und Jauchzen. Drauf in die Flamme warf
Sich Mann und Weib; von Knaben stürzt' auch
Der in die Schlacht, in der Väter Schwert der.

Y si el águila echa del nido a sus pichones
para que no se queden demasiado a su lado,
también a nosotros un dios soberano
nos aguijonea para que sigamos adelante.

Felices los que hallaron descanso
y cayeron con el tiempo, sacrificados también
como las primeras mieses;
así ellos tuvieron su justo destino.

En tiempos de los griegos, junto al Xantos
se alzaba una ciudad; hoy, como otras aún mayores
que allá quedan, un golpe del destino
la sustrajo a la santa luz del día.

No porque sus habitantes hayan muerto en combate
ni por sus propias manos. El terrible relato
de lo que allá ocurrió nos llega de oriente
como una leyenda maravillosa.

La bondad de Brutus los irritó.
Cuando el incendio se apagaba, ofreció ayudarles,
a pesar de que entonces comandaba, como general,
el ejército que sitiaba sus puertas.

Y ellos arrojaron desde lo alto de las murallas
a los mensajeros que les enviara. El incendio
recrudeció y los habitantes se regocijaron.
Una vez más, Brutus les tendió la mano

pero la multitud ya no estaba en sus cabales.
Oyéronse gritos de angustia y un clamor de alegría.
Hombres y mujeres se lanzaron a la hoguera;
algunos jóvenes se precipitaban en la refriega,
otros sobre la espada de sus padres.

Nicht rätlich ist es, Helden zu trotzen. Längst
Wars aber vorbereitet. Die Väter auch,
Da sie ergriffen waren, einst, und
Heftig die persischen Feinde drängten,

Entzündeten, ergreifend des Stromes Rohr,
Dass sie das Freie fänden, die Stadt. Und Haus
Und Tempel nahm, zum heilgen Äther
Fliegend, und Menschen hinweg die Flamme.

So hatten es die Kinder gehört, und wohl
Sind gut die Sagen, denn ein Gedächtnis sind
Dem Höchsten sie, doch auch bedarf es
Eines, die heiligen auszulegen.

DICHTERBERUF

Des Ganges Ufer hörten des Freudengotts
Triumph, als allerobernd vom Indus her
Der junge Bacchus kam, mit heilgem
Weine vom Schlafe die Völker weckend.

Und du, des Tages Engel! erweckst sie nicht,
Die jetzt noch schlafen? gib die Gesetze, gib
Uns Leben, siege, Meister, du nur
Hast der Eroberung Recht, wie Bacchus.

Nicht, was wohl sonst des Menschen Geschick und Sorg
Im Haus und unter offenem Himmel ist,
Wenn edler, denn das Wild, der Mann sich
Wehret und nährt! denn es gilt ein anders,

Zu Sorg' und Dienst den Dichtenden anvertraut!
Der Höchste, der ists, dem wir geeignet sind,

Está mal desafiar a los héroes. Pero todo
mucho antes había sido preparado. Antaño,
sus antepasados fueron sorprendidos por los persas,
sus enemigos, y como éstos los acosaban

incendiaron su ciudad, y por los juncos del río
intentaron abrirse un camino. Y la llama,
volándose hacia el Éter sagrado, arrasó
casas y templos y también hombres.

Sus hijos conocían estos hechos, y cierto es
que la tradición tiene su mérito, pues conserva
el recuerdo de las proezas, pero conviene
que alguien interprete su sentido sagrado.

VOCACIÓN DEL POETA

Las riberas del Ganges oyeron el triunfo
del dios de la alegría, del joven Baco, cuando
desde el Indus vino conquistándolo todo,
trayendo el sagrado vino, despertando
a todos los pueblos de su adormecimiento.

¡Tú, ángel del día, no despertarás
a los que todavía dormitan! Danos leyes
y danos vida, oh Maestro, tú
que como Baco tienes derecho a la conquista.

Poco importan la suerte y los afanes habituales
de los mortales en casa o bajo el cielo,
aunque el hombre se alimente y defienda
con más dignidad que el animal. Se trata

de otra cosa, que fuera confiada a los poetas.
Solamente del Supremo dependemos;

Dass näher, immerneu besungen
Ihn die befreundete Brust vernehme.

Und dennoch, o ihr Himmlischen all, und all
Ihr Quellen und ihr Ufer und Hain' und Höhn,
Wo wunderbar zuerst, als du die
Locken ergriffen, und unvergesslich

Der unverhoffte Genius über uns
Der schöpferische, göttliche kam, dass stumm
Der Sinn uns ward und, wie vom
Strahle gerührt das Gebein erbebte,

Ihr ruhelosen Taten in weiter Welt!
Ihr Schicksalstag', ihr reissenden, wenn der Gott
Stillsinnend lenkt, wohin zorntrunken
Ihn die gigantischen Rosse bringen,

Euch sollten wir verschweigen, und wenn in uns
Vom stetigstillen Jahre der Wohllaut tönt,
So sollt' es klingen, gleich als hätte
Mutig und müssig ein Kind des Meisters

Geweihte, reine Saiten im Scherz gerührt?
Und darum hast du, Dichter! des Orients
Propheten und den Griechensang und
Neulich die Donner gehört, damit du

Den Geist zu Diensten brauchst und die Gegenwart
Des Guten übereilest, in Spott, und den Albernen
Verleugnest, herzlos, und zum Spiele
Feil, wie gefangenes Wild, ihn treibest.

Bis aufgereizt vom Stachel im Grimme der
Des Ursprungs sich erinnert und ruft, dass selbst

y es menester que le cantemos siempre nuevos himnos
para que el pecho amante lo sienta más cercano.

Y, sin embargo, de todos vosotros los celestiales,
de vosotras, fuentes, riberas, bosques y alturas,
donde por vez primera, en días de inolvidable
maravilla, apresándonos por los cabellos

se apoderó de nosotros imprevistamente
el Genio creador y divino; instantes
en que nos quedamos anonadados y nuestros huesos
estremeciéronse como tocados por el rayo,

de vosotros los hechos incesantes del vasto mundo,
días irresistibles del destino, cuando el dios
ensimismado en sus pensamientos conduce a la meta
a sus gigantescos corceles ebrios de furor,

¿de todos vosotros, pues, nada debemos decir?
Y cuando en nosotros vibra la armonía
de un año monótono y tranquilo, ¿sólo este canto
nos es permitido, cual ocioso y presumido niño

que toca por juego la sagrada lira de su maestro?
¿Para eso has escuchado, oh poeta,
a los profetas de Oriente, los himnos griegos
y, más recientemente, los truenos?

¿Para esclavizar al Espíritu, para desdeñar, presuroso,
los bienes del siglo? ¿Para que lo reniegues,
lo afrentes y trates de loco? ¿Para imponerle
mercenarios jugueteos e incitarlo al baile
como si fuera un animal de circo?

Hasta que lo exasperen los dardos de la furia
y recordando entonces su origen, lance un grito

Der Meister kommt, dann unter heissen
Todesgeschossen entseelt dich lässet.

Zu lang ist alles Göttliche dienstbar schon,
Und alle Himmelskräfte verscherzt, verbraucht,
Die Gütigen, zur Lust danklos ein
Schlaues Geschlecht und zu kennen wähnt es,

Wenn ihnen der Erhabne den Acker baut,
Das Tagslicht und den Donnerer, und es späht
Das Sehrohr wohl sie all und zählt und
Nennet mit Namen des Himmels Sterne.

Der Vater aber decket mit heilger Nacht,
Damit wir bleiben mögen, die Augen zu.
Nicht liebt er Wildes! Doch es zwinget
Nimmer die weite Gewalt den Himmel.

Noch ists auch gut, zu weise zu sein. Ihn kennt
Der Dank. Doch nicht behält er es leicht allein,
Und gern gesellt, damit verstehn sie
Helfen, zu anderen sich ein Dichter.

Furchtlos bleibt aber, so er es muss, der Mann
Einsam vor Gott, es schützet die Einfalt ihn,
Und keiner Waffen braucht's und keiner
Listen, so lange, bis Gottes Fehl hilft.

y el Maestro acuda, exánime te deje
bajo el fuego de las flechas mortales.

Hace ya demasiado que se usa a lo divino
para toda cosa; una ingrata y taimada raza
abusa de las fuerzas bienhechoras del cielo
y cree saber la hora

en que el Altísimo predispone el suelo
y la luz de los días y el dios tonante.
Y con sus catalejos espían y numeran
y ponen nombres a las estrellas del cielo.

Mas, para que podamos mantenernos, el Padre
cubre nuestros ojos con la sagrada noche.
Odia la insolencia. Nunca con la violencia
se ha conquistado el cielo.

Tampoco conviene ser demasiado juicioso.
La gratitud llega hasta Dios. Pero no puede
por sí misma retener su imagen. Para entenderlo,
es bueno que un poeta con la gente se asocie.

Pero el hombre puede quedarse, cuando es preciso,
solo frente a Dios. Su candor lo protege.
Y no necesita armas ni argucias, hasta el momento
en que la ausencia de Dios lo ayude.[1]

1. En dos redacciones anteriores de este poema, Hölderlin había escrito: *So lange der Gott nicht fehlet* (en tanto Dios no falte), y: *So lange der Gott uns nah bleit* (en tanto Dios se mantenga cerca de nosotros).

El texto de la última versión se opone a los otros dos. No se trata ya de que Dios afirme, con su presencia, al hombre. El verso definitivo (hasta el momento/en que la ausencia de Dios lo ayude) puede tener el sentido paradojal y realista de que, librado de la presencia demasiado absoluta, abrumadora del Ser total, el hombre que da en condiciones de lograr la síntesis de su naturaleza singular por esa vía negativa que, sin embargo, exige toda su capacidad de despojamiento, crudeza y flagrancia.



Homburg-von-der-Höhe, donde vivió tras romper con Diótima.

V

LAS GRANDES ELEGÍAS
1800-1801

MENONS KLAGEN UM DIOTIMA

1

Täglich geh' ich heraus und such' ein Anderes immer,
Habe längst sie befragt, alle die Pfade des Lands;
Droben die kühlenden Höhn, die Schatten alle besuch' ich
Und die Quellen; hinauf irret der Geist und hinab,
Ruh' erbittend; so flieht das getroffene Wild in die Wälder,
Wo es um Mittag sonst sicher im Dunkel geruht;
Aber nimmer erquickt sein grünes Lager das Herz ihm,
Jammernd und schlummerlos treibt es der Stachel umher.
Nicht die Wärme des Lichts und nicht die Kühle der Nacht hilft,
Und in Wogen des Stroms taucht es die Wunden umsonst.
Und wie ihm vergebens die Erd' ihr fröhliches Heilkraut
Reicht, und das gärende Blut keiner der Zephyre stillt,
So, ihr Lieben! auch mir, so will es scheinen, und niemand
Kann von der Stirne mir nehmen den traurigen Traum?

2

Ja! es frommet auch nicht, ihr Todesgötter! wenn einmal
Ihr ihn haltet, und fest habt den bezwungenen Mann,
Wenn ihr Bösen hinab in die schaurige Nacht ihn genommen,
Dan zu suchen, zu flehn, oder zu zürnen mit euch,
Oder geduldig auch wohl im furchtsamen Banne zu wohnen,
Und mit Lächeln von euch hören das nüchterne Lied:
Soll es sein, so vergiss dein Heil, und schlummere klanglos!
Aber doch quillt ein Laut hoffend im Busen dir auf,
Immer kannst du noch nicht, o meine Seele! noch kannst du's
Nicht gewohnen, und träumst mitten im eisernen Schlaf!
Festzeit hab' ich nicht, doch möcht' ich die Locke bekränzen;

QUEJAS DE MENÓN POR DIÓTIMA

1

Cada día salgo para una búsqueda nueva.
Ya exploré todas las sendas de esta tierra,
y esas frescas alturas y esas sombras y fuentes.
Pues mi alma, desasosegada, vaga
por montes y valles implorando un descanso,
así como el animal herido se acurruca en la sombra
donde antes, al mediodía, descansaba.
Pero aunque el musgo le ofrece su verde capa,
él sigue errando bajo el aguijón del mal.
Ni el frescor de las noches ni la dulce luz
aplacan su dolor. En vano en el torrente
moja su herida; en vano la tierra le ofrece
sus hierbas curativas, y la fiebre
no desaparece bajo la más fresca brisa.
Así estoy yo. ¡Amada!... ¿Quién podría, por milagro,
arrancar el doloroso sueño que colma mi cabeza?

2

Sé que es vano, dioses de la muerte,
suplicar o rebelarse cuando vosotros
atrapáis al hombre y lo encadenáis, vencido,
o cuando lo abatís en la noche borrascosa.
Pero de nada vale tampoco soportar
vuestras embestidas temblando en el destierro
ni sonreír cuando escucho
este canto vuestro severo y lapidario:
«Es preciso que olvides tu dicha efímera,
olvídala y adormécete en silencio.»
Sin embargo en mi pecho algo suspira esperanzado.

Bin ich allein denn nicht? aber ein Freundliches muss
Fernher nahe mir sein, und lächeln muss ich und staunen,
Wie so selig doch auch mitten im Leide mir ist.

3

Licht der Liebe! scheinest du denn auch Toten, du goldnes!
Bilder aus hellerer Zeit leuchtet ihr mir in die Nacht?
Liebliche Gärten seid, ihr abendrötlichen Berge,
Seid willkommen und ihr, schweigende Pfade des Hains!
Zeugen himmlischen Glücks, und ihr, hochschauende Sterne,
Die mir damals oft segnende Blicke gegönnt!
Euch, ihr Liebenden auch, ihr schönen Kinder des Maitags,
Stille Rosen und euch, Lilien, nenn' ich noch oft!
Wohl gehn Frühlinge fort, ein Jahr verdränget das andre,
Wechselnd und streitend, so tost droben vorüber die Zeit
Über sterblichem Haupt, doch nicht vor seligen Augen,
Und den Liebenden ist anderes Leben geschenkt.
Denn sie alle die Tag' und Jahre der Sterne, sie waren,
Diotima! um uns innig und ewig vereint.

4

Aber wir, zufrieden gesellt, wie die liebenden Schwäne,
Wenn sie ruhen am See, oder auf Wellen gewiegt,
Niedersehn in die Wasser, wo silberne Wolken sich spiegeln,
Und ätherisches Blau unter den Schiffenden wallt,
So auf Erden wandelten wir. Und drohte der Nord auch,
Er, der Liebenden Feind, klagenbereitend, un fiel
Von den Ästen das Laub, und flog im Winde der Regen,

A esta pena no has podido acostumbrarte,
y entonces sueñas en tu férrea somnolencia.
No es para mí momento de festejos;
empero yo querría coronarme de flores.
¿No estoy solo aquí? Pero un aire me roza,
muy suave, venido de lejos; y aunque dolorido
sonrío, admirado de sentir el poder
de una felicidad que desborda mi pena.

3

¿Brillas para los muertos, dorada luz de amor?
¿Alumbráis mi noche, recuerdos luminosos?
¡Salve, jardines encantadoras, montañas empurpuradas!
¡Sed bienvenidos, soledosas sendas,
testigos de mi dicha, y vosotras, altas,
estrellas que solíais favorecerme con una mirada,
y también vosotras, hijas de mayo, suaves flores,
lirios y rosas cuyos nombres repito!
Raudas pasan las primaveras, y los años,
arrastrando consigo remolinos, combates;
y sobre nuestras frentes el Tiempo es tumultuoso,
pero todo esto ignoran los bienaventurados
y no es así como viven los amantes.
Pues alrededor nuestro, Diótima querida,
días y años estelares eran
un todo íntimo y eterno.

4

Pero nosotros, menospreciando el Aquilón,
enemigo de los amantes, factor de tanta pena,
nos paseábamos satisfechos de la mutua compañía,
cual dos cisnes enlazados, yaciendo
sobre la orilla o mecidos por las olas,
mirando cómo se reflejan en el agua calma
las nubes plateadas y el azur vaporoso

Ruhig lächelten wir, fühlten den eigenen Gott
Unter trautem Gespräch, in Einem Seelengesange,
Ganz in Frieden mit uns kindlich und freudig allein.
Aber das Haus ist öde mir nun, und sie haben mein Auge
Mir genommen, auch mich hab' ich verloren mit ihr.
Darum irr' ich umher, und wohl, wie die Schatten, so muss ich
Leben, und sinnlos dünkt lange das Übrige mir.

5

Feiern möcht' ich; aber wofür? und singen mit Andern,
Aber so einsam fehlt jegliches Göttliche mir.
Dies ist's, dies mein Gebrechen, ich weiss, es lahmet ein Fluch mir
Darum die Sehnen, und wirft, wo ich beginne, mich hin,
Dass ich fühllos sitze den Tag, und stumm wie die Kinder,
Nur vom Auge mir kalt öfters die Träne noch schleicht,
Und die Pflanze des Felds, und der Vögel Singen mich trüb macht,
Weil mit Freuden auch sie Boten des Himmlischen sind.
Aber mir in schaudernder Brust die beseelende Sonne,
Kühl und fruchtlos mir dämmert, wie Strahlen der Nacht,
Ach! und nichtig und leer, wie Gefängniswände, der Himmel
Eine beugende Last über dem Hapte mir hängt!

6

Sonst mir andres bekannt! o Jugend! und bringen Gebete
Dich nicht wieder, dich nie? führet kein Pfad mich zurück?
Soll es werden auch mir, wie den Götterlosen, die vormals
Glänzenden Auges doch auch sassen am seligen Tisch',
Aber übersättiget bald, die schwärmenden Gäste,
Nun verstummet, und nun, unter der Lüfte Gesang,

que flotan a la deriva sobre sus cuerpos.
Y aun cuando el viento arrancara el follaje
y castigara duramente a la lluvia,
andábamos sonrientes, gozando nuestro coloquio,
cándidos y confiados y apacibles,
y de un dios nos sentíamos hechidos
en el solitario himno de nuestras almas.
Hoy, sin embargo, desierta está mi mirada,
pues me quitaron los ojos. Perdiéndote, me pierdo.
Vivo para buscarte, como la sombra errante,
y desde hace mucho todo ha perdido sentido.

5

Quisiera celebrar solemnes fiestas, —
pero ¿en honor de quién? — y cantar en los coros.
Mas por desgracia estoy solo y ya nada me inspira;
este es mi mal. Un cruel maleficio
hiela y tensa mi cuerpo, y mis proyectos destruye.
Y paso los días inmóvil, estúpidamente,
mudo como un niño demasiado pequeño todavía, sin habla,
salvo mi llanto que se escapa a veces de mis ojos.
Y la yerba de los campos y el canto de los pájaros
me hieren, pues su gozo es mensajero del cielo
y para mi corazón transido, el sol se ha ocultado,
tan estéril y tan frío como el astro de las noches.
Vacío y mudo, el cielo no es ya sino una prisión
que aplasta mi frente con su agobiante peso.

6

Tú, a quien antes he visto distinta, juventud,
regresarás dócilmente con mi ruego?
¿No hay sendero que me vuelva al pasado?
¿Acaso un día me pareceré a esos muertos
que lejos de los dioses, demasiado pronto
satisfechos con sus ruidosos banquetes,

Unter blühender Erd' entschlafen sind, bis dereinst sie
Eines Wunders Gewalt sie, die Versunkenen, zwingt,
Wiederzukehren und neu auf grünendem Boden zu wandeln. —
Heiliger Otem durchströmt göttlich die lichte Gestalt
Wenn das Fest sich beseelt, und Fluten der Liebe sich regen,
Und vom Himmel getränkt, rauscht der lebendige Strom,
Wenn es drunten ertönt, und ihre Schätze die Nacht zollt,
Und aus Bächen herauf glänzt das begrabene Gold. —

7

Aber o du, die schon amb Scheidewege mir damals,
Da ich versank vor dir, tröstend ein Schöneres wies,
Du, die, Grosses zu sehn und froher die Götter zu singen,
Schweigend, wie sie, mich einst stille begeisternd gelehrt,
Götterkind! erscheinest du mir, und grüssest, wie einst, mich,
Redest wieder, wie einst, höhere Dinge mir zu?
Siehe! weinen vor dir, und klagen muss ich, wenn schon noch,
Denkend edlerer Zeit, dessen die Seele sich schämt.
Denn so lange, so lang auf matten Pfaden der Erde
Hab' ich, deiner gewohnt, dich in der Irre gesucht,
Freudiger Schutzgeist! aber umsonst, und Jahre zerrannen,
Seit wir ahnend um uns glänzen die Abende sahn.

8

Dich nur, dich erhält dein Licht, o Heldin! im Lichte,
Und dein Dulden erhält liebend, o Gütige, dich;
Und nicht einmal bist du allein, Gespielen genug sind,
Wo du blühest und ruhst unter den Rosen des Jahrs;
Und der Vater, er selbst, durch sanftmutatmende Musen

duermen bajo tierra, al canto de las brisas,
hasta que milagrosamente devueltos a la vida,
pisarán de nuevo la hierba y el húmedo suelo?
El alma tendrá entonces su forma ligera
y ello aparecerá cuando la fiesta se anime,
cuando hierve en el fondo de los pechos
la savia enamorada y por el cielo
el río de la vida suelte su oleaje rumoroso
y más allá rujan los abismos, a la hora
en que la sagrada noche da sus riquezas
y en el lecho del arroyo resplandece el oro.

7

Pero, oh tú que antaño señalastes el cielo
en la encrucijada de los caminos
cuando yo me hundía. Oh tú que me enseñaste
sin gesto y sin palabras, a distinguir
lo que es grande y venerar a los dioses,
¿vendrás, hija del cielo, a darme tu mirada, tu sonrisa,
y cuanto vive en ti de sublime verdad?
Yo sólo puedo llorar y gemir a tus plantas,
avergonzándome al pensar en el pasado.
¡He vagado tanto, y recordándote
por tantos caminos te buscaba en vano,
oh alma tutelar! Pero los años pasaron
sin remisión desde aquellos lejanos días,
cuando palpitando de inefable esperanza,
contemplábamos juntos alumbrarse las tardes.

8

Tú vives —oh heroína— en tu luz para siempre
y tu amor sobrevive nutrido por tu martirio.
Tú jamás estás sola; numerosos compañeros
te rodean donde juegas y floreces y descansas
al abrigo de las rosas de la estación. Y el Padre,

Sendet die zärtlichen Wiegengesänge dir zu.
Ja! noch ist sie es ganz! noch schwebt vom Haupte zur Sohle,
Stillherwandelnd, wie sonst, mir die Athenerin vor.
Und wie, freundlicher Geist! von heitersinnender Stirne
Segnend und sicher dein Strahl unter die Sterblichen fällt,
So bezeugest du mir's, und sagst mir's, dass ich es andern
Wiedersage, denn auch andere glauben es nicht,
Dass unsterblicher doch, denn Sorg' und Zürnen die Freude
Und ein goldener Tag täglich am Ende noch ist.

9

So will ich, ihr Himmlischen! denn auch danken und endlich
Atmet aus leichter Brust wieder des Sängers Gebet.
Und wie, wenn ich mit ihr, auf sonniger Höhe mit ihr stand,
Spricht belebend ein Gott innen vom Tempel mich an.
Leben will ich denn auch! Schon grünt's! wie von heiliger Leier
Ruft es von silbernen Bergen Apollons voran!
Komm! es war wie ein Traum! die blutenden Fittiche sind ja
Schon genesen, verjüngt leben die Hoffnungen all.
Grosses zu finden ist viel, ist viel noch übrig, und wer so
Liebte, gehet, er muss, gehet zu Göttern die Bahn.
Und geleitet ihr uns, ihr Weihestunden! ihr ernsten
Jugendlichen! o bleibt, heilige Ahnungen, ihr
Fromme Bitten! und ihr Begeisterungen und all ihr
Guten Genien, die gerne bei Liebenden sind;
Bleibt so lange mit uns, bis wir auf gemeinsamen Boden,
Dort, wo die Adler sind, die Gestirne, die Boten des Vaters,
Dort, wo die Seligen all niederzukehren bereit,
Dort, wo die Musen, woher Helden und Liebende sind
Dort uns, oder auch hier, auf tauender Insel, begegnen,
Wo die Unsrigen erst, blühend in Gärten gesellt,

el mismo Éter, con el soplo de las inocentes musas
te hace llegar el dulce canto para que duermas.
¡Sí! ¡Es ella! ¡Vuelvo a verla como antes,
la ateniense con su leve andar y su alma
que brilla todavía sobre su hermosa frente!
¡Oh rayo bienhechor! Y éste es el mensaje
que deberé repetir a los que aún no creen:
«La alegría dura más que la cólera y la pena;
cada día que pasa es un día de oro».

9

Así, pies ¡oh celestiales! quiero daros las gracias,
y mi plegaria poco a poco se sosiega.
Y como en los dichosos días en que juntos
paseábamos por las alturas asoleadas,
desde el áside del templo me habla un dios vivificante.
¡Sí, quiero la vida! Ya verdean las praderas
y desde la cima nevada de los montes
Apolo tañe en la lira consagrada su reclamo.
¡Ven! ¡No ha sido más que un sueño! Y nuestras alas
curaron ya sus heridas, y la esperanza vuelve.
Mucho importa el hallazgo de lo grande,
pero aún queda mucho para el hallazgo.
Quien amó como nosotros, va, estoy seguro,
por la senda de los dioses.
¡Guiadnos, oh vosotras sagradas horas, horas
juveniles, instantes graves y sublimes,
y vosotros, presentimientos, fervores,
santas oraciones, dulces genios tutelares
que protegías la alegre soledad de los amantes!
Quedaos con nosotros hasta el día que en la patria celestial,
donde moran las estrellas y las águilas divinas,
donde se hallan los gloriosos, dispuestos al retorno,
donde moran los amantes y los héroes y las musas,
allá, o aquí en la isla [1] del rocío, nos reunamos
donde los nuestros ya florecen en los cármenes,

1. Creencia griega según la cual los muertos privilegiados sobrevivían en una isla afortunada.

Wo die Gesänge wahr, und länger die Frühlinge schön sind,
Und von neuem ein Jahr unserer Seele beginnt!

DER ARCHIPELAGUS

Kehren die Kraniche wieder zu dir? und suchen zu deinen
Ufern wieder die Schiffe den Lauf? umatmen erwünschte
Lüfte dir die beruhigte Flut? und sonnet der Delphin,
Aus der Tiefe gelockt, amb neuen Lichte den Rücken?
Blüht Ionien, ist es die Zeit? denn immer im Frühling,
Wenn den Lebenden sich das Herz erneut und die erste
Liebe den Menschen erwacht und goldner Zeiten Erinnerung,
Komm' ich zu dir und grüss' in deiner Stille dich, Alter!

Immer, Gewaltiger! lebst du noch und ruhest im Schatten
Deiner Berge, wie sonst; mit Jünglingsarmen umfängst du
Noch dein liebliches Land, und deiner Töchter, o Vater!
Deiner Inseln ist noch, der blühenden, keine verloren.
Kreta steht und Salamis grünt, umdämmert von Lorbeern,
Rings von Strahlen umblüht, erhebt zur Stunde des Aufgangs
Delos ihr begeistertes Haupt und Tenos und Chios
Haben der purpurnen Früchte genug, von trunkenen Hügeln
Quillt der Cypriertrank, und von Kalauria fallen
Silberne Bäche, wie einst, in die alten Wasser des Vaters.
Alle leben sie noch, die Heroenmütter, die Inseln,
Blühend von Jahr, zu Jahr, und wenn zuzeiten, vom Abgrund
Losgelassen, die Flamme der Nach, das untre Gewitter,
Eine der Holden ergriff und die Sterbende dir in den Schoss sank,
Göttlicher, du, du dauertest aus, denn über den dunkeln

donde son verdad los cantos e incesantes las primaveras
y empieza un nuevo ciclo para nuestras almas.

EL ARCHIPIÉLAGO

¿Vuelven las grullas de nuevo hacia ti? Buscan
las naves una vez más tus costas? ¿Las deseadas brisas
soplan tus tranquilas aguas? ¿Y el delfín,
asomando del fondo, asolea su lomo
en la luz nueva? ¿Es ya tiempo
que Jonia florezca? Pues en primavera, siempre,
cuando el corazón de los vivos se renueva
y el primer amor despierta en los hombres
las remembranzas de los días de oro,
yo te saludo en tu silencio ¡Anciano!

Vives siempre ¡oh Poderoso! Y como antaño
descansas a la sombra de tus montañas. Con tus brazos,
jóvenes todavía, estrechas tu querida tierra,
y de todas tus hijas, las islas, oh Padre,
siempre floreciente, ninguna se ha perdido.
Mira: Creta aparece y Salamina reverdece
a la sombra de los laureles. Cubierta de rayos,
al alba levanta su testa Delos, la inspirada.
Tennos y Quíos abundan en racimos purpúreos,
y el licor de Chipre mana de los ebrios flancos
de las colinas y desde las alturas de Caluria
los plateados arroyos se arrojan como antaño
en las aguas antiguas de su Padre.
Y todas viven aún, islas, madres de héroes,
floreciendo año tras año, y cuando a veces,
desencadenándose desde el fondo de los abismos,
el incendio nocturno, la horrenda tormenta
hiere a una de estas Gracias, moribunda, ella vuelve
a tu seno, y tú subsistes ¡oh divino Anciano!,

Fernher bringen über das Haupt der fühlenden Menschen
Aus der Fülle der Macht, auch sie, die alten Gespielen,
Wohnen, wie einst, mit dir, und oft am dämmernden Abend,

Tiefen ist manches schon dir auf- und untergegangen.
Auch die Himmlischen, sie, die Kräfte der Höhe, die stillen,
Die den heiteren Tag und süssen Schlummer und Ahndung
Wenn von Asiens Bergen herein das heilige Mondlicht
Kömmt und die Sterne sich in deiner Woge begegnen,
Leuchtest du vom himmlischen Glanz, und so, wie si wandeln,
Wechseln die Wasser dir, es tönt die Weise der Brüder
Droben, ihr Nachtgesang im liebenden Busen dir wieder.
Wenn die allverklärende dann, die Sonne des Tages,
Sie, des Orients Kind die Wundertätige, da ist,
Dann die Lebenden all' im goldenen Traume beginnen,
Den die Dichtende stets des Morgens ihnen bereitet,
Dir, dem trauernden Gott, dir sendet sie froheren Zauber,
Und ihr eigen freundliches Licht ist selber so schön nicht,
Denn das Liebeszeichen, der Kranz, den immer, wie vormals,
Deiner gedenk, doch sie um die graue Locke dir windet.
Und umfängt der Äther dich nicht, und kehren die Wolken
Deine Boten von ihm mit dem Göttergeschenke, dem Strahle
Aus der Höhe dir nicht? Dann sendest du über das Land sie,
Dass am heissen Gestad die gewittertrunkenen Wälder
Rauschen und wogen mit dir, dass bald, dem wandernden Sohn
Wenn der Vater ihn ruft, mit den tausend Bächen Mäander [**gleich,**
Seinen Irren enteilt und aus der Ebne Kayster
Dir entgegenfrohlockt, und der Erstgeborne, der Alte,
Der zu lange sich barg, dein majestätischer Nil itzt
Hochherschreitend aus fernem Gebirg, wie im Klange der Waffen,
Siegreich kömmt, und die offenen Arme der sehnende reichet.

tú que has visto encima de tus lóbregos abismos,
tantas auroras alternando con tantos ocasos.

También los celestiales, los serenos poderes del cielo,
que vierten sobre la cabeza del hombre devoto
el brillante día, el plácido sueño y la intuición del futuro,
ellos, tus antiguos compañeros,
viven siempre contigo, y en el ocaso, a menudo,
cuando la sagrada luna surge del fondo
de las montañas del Asia y las estrellas se mezclan
en tu oleaje, tú resplandeces con celestial destello,
y bajo la gravitación de las estrellas
espejean tus ondas y allá en lo alto
el canto nocturno de tus hermanos halla un eco.
Luego, cuando aparece aquel que todo lo transfigura,
el Sol del día, hijo de Oriente y hacedor de maravillas,
cuando los vivientes recomienzan el sueño dorado
que el astro-poeta les prepara cada amanecer,
a ti te dedica —¡dios entristecido!— su hechizo más dulce,
y su alegre luz desmerece ante este homenaje de amor,
esta corona que, fiel a tu recuerdo,
trenza todas las mañanas en tus cabellos grises.
¿No te abraza el Éter? ¿No vuelven las nubes mensajeras
con su don divino, el rayo de las alturas?
Entonces las derramas por sobre la tierra
para que los bosques, ebrios de tormentas,
respondan a tus mugidos y ondeen contigo;
para que pronto, como un niño extraviado al oír
la voz de su padre, el Meandro de mil brazos
abandone su errante carrera, y el Caístro,
cruzando los llanos acuda a tu encuentro
dando gritos de júbilo. Y tu primogénito,
el augusto Anciano que durante mucho quedó apartado,
tu majestuoso Nilo, baje de las lejanas sierras
y avance altanero con fragor de armas,
tendiendo hacia ti el reclamo de sus brazos abiertos.

Dennoch einsam dünkest du dir; in schweigender Nacht hört
Deine Weheklage der Fels, und öfters entflieht dir
Zürnend von Sterblichen weg die geflügelte Woge zum Himmel.
Denn es leben mit dir die edlen Lieblinge nimmer,
Die dich geehrt, die einst mit den schönen Tempeln und Städten
Deine Gestade bekränzt, und immer suchen und missen,
Immer bedürfen ja, wie Heroen den Kranz, die geweihten
Elemente zum Ruhme das Herz der fühlenden Menschen.

Sage, wo ist Athen? ist über den Urnen der Meister
Deine Stadt, die geliebteste dir, an den heiligen Ufern,
Trauernder Gott! dir ganz in Asche zusammengesunken,
Oder ist noch ein Zeichen von ihr, dass etwa der Schiffer,
Wenn er vorüberkommt, sie nenn' und ihrer gedenke?
Stiegen dort die Säulen empor und leuchteten dort nicht
Sonst vom Dache der Burg herab die Göttergestalten?
Rauschte dort die Stimme des Volks, die stürmischbewegte,
Aus der Agora nicht her, und eilten aus freudigen Pforten
Dort die Gassen dir nicht zu gesegnetem Hafen herunter?

Siehe! da löste sein Schiff der fernhinsinnende Kaufmann,
Froh, denn es wehet' auch ihm die beflügelnde Luft und die Götter
Liebten so, wie den Dichter, auch ihn, dieweil er die guten
Gaben der Erd' ausglich und Fernes Nahem vereinte.
Fern nach Cypros ziehet er hin und ferne nach Tyros,
Strebt nach Kolchis hinauf und hinab zum alten Ägyptos,
Dass er Purpur und Wein und Korn und Vliese gewinne
Für die eigene Stadt, und öfters über des kuhnen
Herkules Säulen hinaus, zu neuen seligen Inseln

Pero te sientes solitario. En la noche silenciosa
el roquedal oye tu lamento, y a menudo
tus ondas aladas, huyendo de los mortales,
se lanzan furiosas contra el cielo.
Porque ya no viven contigo tus nobles protegidos,
esos que te veneraban y antes ornaron tus riberas
con espléndidos templos y ciudades. Y como los héroes
requieren la corona, así los elementos sagrados
buscan, reclaman y necesitan a los hombres piadosos.

Di ¿dónde está Atenas? Tu ciudad amada,
oh dios enlutado. ¿Convertida en polvo
se hundió con las urnas funerarias de los Maestros
en tus misteriosas orillas sagradas?
¿No queda un vestigio que en el navegante que pasa
la evoque, recuerde su nombre? ¿No es allá
donde se alzaban las columnas y sobre los techos
veíanse fulgurar las estatuas de los dioses?
¿No es allí donde la tumultuosa voz del pueblo
nos llegaba rugiente del Agora? ¿Y donde las calles,
que atravesaban las puertas sagradas,
rodaban apresuradas hacia tu puerto floreciente?

Allí el comerciante de audaces proyectos
soltaba amarras, feliz cuando sentía
que el viento que da alas hinchaba su velamen,
y los dioses lo amaban, lo mismo que al poeta,
porque distribuía los bienes preciosos de la tierra,
enlazando así lo próximo con lo distante.
Zarpa hacia Chipre y sigue lejos, a Tiro,
recorre la Cólquida y baja al antiguo Egipto
de donde traerá a su ciudad, vino, trigo y vellones.
A menudo, sus esperanzas y las alas del navío
lo llevan más allá de las columnas de Hércules
hasta nuevas islas, las Afortunadas.

Tragen die Hoffnungen ihr und des Schiffes Flügel, indessen,
Anders bewegt, amb Gestade der Stadt ein einsamer Jüngling
Weilt und die Woge belauscht, und Grosses ahndet der Ernste,
Wenn er zu Füssen so des erderschütternden Meisters
Lauschet und sitzt, und nicht umsonst erzog ihn der Meergott.

Denn des Genius Feind, der vielgebietende Perse,
Jahrlang zählt' er sie schon der Waffen Menge, der Knechte,
Spottend des griechischen Lands und seiner wenigen Inseln,
Und sie deuchten dem Herrscher ein Spiel, und noch, wie ein
Ihm das innige Volk, vom Göttergeiste gerüstet. [Traum, war
Leicht aus spricht er das Wort, und schnell, wie der flammende
[Bergquell,
Wenn er furchtbar umher vom gärenden Ätna gegossen,
Städte begräbt in der purpurnen Flut und blühende Garten,
Bir der brennende Strom im heiligen Meere sich kühlet,
So mit dem Könige nun, versengend, städteverwüstend,
Stürzt von Ekbatana daher sein prächtig Getümmel;
Weh! und Athene, die herrliche, fällt; wohl schauen und ringen
Vom Gebirg, wo das Wild ihr Geschrei hört, fliehende Greise
Nach den Wohnungen dort zurück und den rauchenden Tempeln;
Aber es weckt der Söhne Gebet die heilige Asche
Nun nicht mehr, im Tal ist der Tod, und die Wolke des Brandes
Schwindet am Himmel dahin, und weiter im Lande zu ernten,
Zieht, vom Frevel erhitzt, mit der Beute der Perse vorüber.

Aber an Salamis Ufern, o Tag! an Salamis Ufern,
Harrend des Endes, stehn die Athenerinnen, die Jungfraun,
Stehn die Mütter, wiegend im Arm das gerettete Söhnlein,
Aber den Horchenden schallt aus Tiefen die Stimme des Meergotts
Heilweissagend herauf, es schauen die Götter des Himmels

Muy distinta es la emoción que retiene
en el muelle de la ciudad
al joven grave y solitario, que sentado
a los pies del Maestro que conmueve al orbe,
acecha las ondas, presintiendo grandes hazañas.
No en balde fue criado por el dios marino.

Pues el enemigo del numen, el Persa de vasto imperio,
hace tiempo que recuenta
sus armas y sus innumerables vasallos,
burlándose de la tierra griega y sus escasas islas,
que a este soberano le parecía un juego,
pues sólo vislumbraba vagamente, como en sueño,
lo que era ese pueblo, armado de su divino genio.
Y dio, a la ligera, la orden de combate
y repentinamente, como la cascada de terrible lava
que el bullente Etna derrama a su alrededor,
sepultando con su onda púrpura ciudades y jardines,
hasta que se aplaca en las santas aguas del mar,
así el rey, incendiando y arrasando ciudades,
se lanza desde Ecbátana con sus hordas espléndidas.
¡Y Atenas, bellísima, sucumbe! Es inútil
que desde lo alto de las montañas, donde las rieras
oyen el horrible griterío, regresen los ancianos
hacia sus moradas y templos humeantes;
pues la plegaria filial no despierta las sagradas cenizas,
la muerte reina en el valle, y el humo del incendio
se disipa en el cielo, mientras el Persa
excitado por su crimen, cargando su botín,
va a seguir saqueando las comarcas vecinas.

Pero en las riberas de Salamina —¡oh día!—
en las riberas de Salamina las atenienses
esperan el desenlace —doncellas y madres
llevando entre sus brazos al hijito salvo.
Y hasta las que escuchan atentas, llega
del fondo de las aguas la voz del dios de los mares,

Wägend und richtend herab, denn dort an den bebenden Ufern
Wankt seit Tagesbeginn, wie langsamwandelnd Gewitter,
Dort auf schäumenden Wassern die Schlacht, und es glühet der
[Mittag,
Unbemerket im Zorn, schon über dem Haupte den Kämpfern.
Aber die Männer des Volks, die Heroenenkel, sie walten
Helleren Auges jetzt, die Götterlieblinge denken
Des beschiedenen Glücks, es zähmen die Kinder Athenes
Ihren Genius, ihn, den todverachtenden, jetzt nicht.
Denn wie aus rauchendem Blut das Wild der Wüste noch einmal
Sich zuletzt verwandelt erhebt, der edleren Kraft gleich,
Und den Jäger erschröckt, kehrt jetzt im Glanze der Waffen,
Bei der Herrscher Gebot, furchtbargesammelt den Wilden,
Mitten im Untergang, die ermattete Seel noch einmal.
Und entbrannter beginnts; wie Paare ringender Männer,
Fassen die Schiffe sich an, in die Woge taumelt das Steuer,
Unter den Streitern bricht der Boden, und Schiffer und Schiff sinkt.

Aber in schwindelnden Traum vom Liede des Tages gesungen,
Rollt der König den Blick; irrlächelnd über den Ausgang
Droht er und fleht und frohlockt, und sendet, wie Blitze, die Boten
Doch er sendet umsonst, es kehret keiner ihm wieder,
Blutige Boten, Erschlagne des Heers, und berstende Schiffe
Wirft die Rächerin ihm zahllos, die donnernde Woge,
Vor den Thron, wo er sitzt amb bebenden Ufer, der Arme,
Schauend die Flucht, und fort in die fliehende Menge gerissen,
Eilt er, ihn treibt der Gott, es treibt sein irrend Geschwader
Über die Fluten der Gott, des spottend sein eitel Geschmeid' ihm

anunciándoles su liberación. Desde su cima,
los dioses miran a los hombres, consideran
y sopesan los destinos. Pues allá abajo,
en las playas estremecidas, desde la alborada
el combate aún no se ha decidido, cuando
sobre las espumosas aguas una tempestad llega,
y el sol del mediodía flamea encima de los guerreros
sin que, furibundos, ellos lo adviertan.
Pero los atenienses, hijos de héroes,
ahora luchan con más brío. Favoritos de los dioses,
piensan en los beneficios que les fueron hechos,
y no pueden ya contener ese genio impar
que los hace despreciar la muerte.
Pues como la fiera del desierto, humeante de sangre,
se alza una vez más y recupera su noble fuerza,
ante el asombro de los cazadores,
así, en todo el destello de las armas,
el alma abatida de los extranjeros se recupera
y reanima aun en medio de su descalabro.
Y la batalla se vuelve más ardiente. Como parejas
de gladiadores, así las naves se aprietan;
el timón cae al agua, se parte el puente
bajo el paso de los combatientes, y todos,
marinos y navíos húndense mezclados.

Sin embargo, presa de la engañosa ensoñación
de los cantos bélicos, el rey sigue con la mirada
los combates, sonriendo a la quimera de un final feliz;
amenaza, de voces, arenga; envía mensajeros
rápidos como el relámpago. Pero ninguno vuelve.
Heraldos ensangrentados, guerreros muertos,
restos de navíos, tal es lo que la ola tonante
y vengadora lanza a montones a los pies del trono,
donde el desdichado, sobre el suelo que tiembla,
contempla su propia derrota.
Luego, arrastrado por el tropel de los fugitivos,
huye, impelido por el dios que dispersa en las aguas

Endlich zerschlug und den Schwachen erreicht' in der drohenden
Aber liebend zurück zum einsamharrenden Strome [Rüstung.

Kommt der Athener Volk und von den Bergen der Heimat
Wogen, freudig gemischt, die glänzenden Scharen herunter
Ins verlassene Tal, ach! gleich der gealterten Mutter,
Wenn nach Jahren das Kind, das verlorengeachtete, wieder,
Lebend ihr an den Busen kehrt, ein erwachsener Jüngling,
Aber im Gram ist ihr die Seele gewelkt und die Freude
Kömmt der hoffnungsmüden zu spät und mühsam vernimmt sie,
Was der liebende Sohn in seinem Danke geredet;
So erscheint den Kommenden dort der Boden der Heimat.
Denn es fragen umsonst nach ihren Hainen die Frommen,
Und die Sieger empfängt die freundliche Pforte nicht wieder,
Wie den Wanderer sonst sie empfing, wenn er froh von den Inseln
Wiederkehrt' und die selige Burg der Mutter Athene
Über sehnendem Haupt ihm fernherglänzend heraufging.

Aber wohl sind ihnen bekannt die verödeten Gassen
Und die trauerden Gärten umher und auf der Agora,
Wo des Portikus, Säulen gestürzt und die göttlichen Bilder
Liegen, da reicht, in der Seele bewegt, und der Treue sich freuend,
Jetzt das liebende Volk zum Bunde die Hände sich wieder.

Bald auch suchet und sieht den Ort des eigenen Hauses
Unter dem Schutt der Mann; ihm weint am Halse der trauten
Schlummerstätte gedenk, sein Weib, es fragen die Kindlein
Nach dem Tische, wo sonst in lieblicher Reihe sie sassen,
Von den Vätern gesehn, den lächelnden Göttern des Hauses.

Aber Gezelte bauet das Volk, es schliessen die alten
Nachbarn wieder sich an, und nach des Herzens Gewohnheit
Ordnen die luftigen Wohnungen sich umher an den Hügeln.

su desamparada escuadra. Y al fin, para escarnio,
estropea su vano atavío de adornos y joyas
y traspasando su fúlgida armadura, alcanza al débil rey.

Pero el pueblo ateniense vuelve enternecido
al río que lo aguarda solitario, y de lo alto
de las colinas patrias bajan refulgentes guerreros
en alegre algarada hacia el valle asolado.
¡Ay! Como a la anciana madre que ve tras muchos años
regresar al hijo, ya hombre, que creyó perdido,
pero su alma ya está marchita por la pena
y la alegría llega demasiado tarde a su corazón
cansado de esperar y apenas entiende
las dulces palabras de gratitud que le dice su hijo,
así a los que regresan aparece el suelo de la patria,
y en vano los fieles buscan los sotos sagrados
y la puerta amiga no acoge a los vencedores
como antes, cuando se abría al peregrino
que volvía contento de las islas y veía
desde lejos brillar sobre su frente nostálgica
el acrópolis sagrado de su madre Atenas.

Sin embargo, el pueblo reconocía las calles desiertas
y los jardines enlutados. Y luego, en el Agora,
donde yacían las columnas del Pórtico y las estatuas
volcadas de los dioses, conmovidas sus almas,
contentos por su mutua lealtad, todos
se estrechan la mano para una nueva alianza.

Cada uno busca enseguida y halla bajo los escombros
el lugar donde estaba su casa. La mujer,
recordando el hogar, llora abrazada a su esposo;
los niños reclaman la mesa donde antes
en graciosa guirnalda tomaban asiento presididos
por las miradas de sus ancestros, dioses propicios del lar.

El pueblo erige las tiendas de campaña, los antiguos
vecinos se reagrupan y, según una querida costumbre,

So indessen wohnen sie nun, wie die Freien, die Alten,
Die, der Stärke gewiss und dem kommenden Tage vertrauend,
Wandernden Vögeln gleich, mit Gesange, von Berge zu Berg einst.
Zogen, die Fürsten des Forsts und des weitumirrenden Stromes
Doch umfängt noch, wie sonst, die Muttererde, die treue,
Wieder ihr edel Volk, und unter heiligem Himmel
Ruhen sie sanft, wenn milde, wie sonst, die Lüfte der Jugend
Um die Schlafenden wehn und aus Platanen Ilissus
Ihnen herüberrauscht und, neue Tage verkündend,
Lockend zu neuen Taten, bei Nacht die Woge des Meergotts
Fernher tönt und fröhliche Träume den Lieblingen sendet.
Schon auch sprossen und blühn die Blumen mählich, die goldnen,
Auf zertretenem Feld, von frommen Händen gewartet,
Grünet der Ölbaum auf, und auf Kolonos Gefilden
Nähren friedlich, wie sonst, die athenischen Rosse sich wieder.

Aber der Muttererd' und dem Gott der Woge zu Ehren
Blühet die Stadt jetzt auf, ein herrlich Gebild, dem Gestirn gleich
Sichergegründet, des Genius Werk, denn Fesseln der Liebe
Schafft er gerne sich so, so hält in grossen Gestalten,
Die er selbst sich erbaut, der immerrege sich bleibend.
Sieh! und dem Schaffenden dient der Wald, ihm reicht mit den
[andern
Bergen nahe zur Hand der Pentele Marmor und Erze;
Aber lebend, wie er, und froh und herrlich entquillt es
Seinen Händen, und leicht, wie der Sonne, gedeiht das Geschäft
Brunnen steigen empor und über die Hügel in reinen [ihm.
Bahnen gelenkt, ereilt der Quell das glänzende Becken;
Und umher an ihnen erglänzt, gleich festlichen Helden
Am gemeinsamen Kelch, die Reihe der Wohnungen, hoch ragt
Der Prytanen Gemach, es stehn Gymnasien offen,
Göttertempel entstehn, ein heiligkühner Gedanke,
Steigt, Unsterblichen nah, das Olympion auf in den Äther
Aus dem seligen Hain; noch manche der himmlischen Hallen!

las leves viviendas se alinean junto a las colinas.
Así viven por un tiempo libres como sus heroicos antepasados,
que seguros de su fuerza y confiados en el mañana,
como aves migratorias pasaron de montaña en montaña,
príncipes del bosque y del río de muchos meandros.
Pero la tierra materna ciñe otra vez entre sus brazos
a su noble pueblo, que bajo el sagrado cielo descansa
dulcemente, mientras —ligeras como antes— las brisas
de su juventud acarician a los durmientes y el Iliso
entre los plátanos les hace llegar su saludo.
Y, promesa de nuevos días, de nuevas hazañas,
el oleaje del dios marino resuena en la noche, lejos,
colmando de sueños venturosos a sus predilectos.
Ya las flores cruzan y abren sus corolas doradas;
en el pisoteado suelo, el olivo crece y verdea,
cuidado por piadosas manos; ya en las tierras de Colonia
pacen en calma, como antes, los corceles atenienses.

Y a la gloria de la madre tierra y del dios de las olas
la Ciudad vuelve a prosperar, obra espléndida
del genio, fuerte y sólida como los astros,
pues al genio le gusta forjarse amorosos lazos y encerrar
entre las grandiosas formas que se ha construido
su eterno movimiento.

Los bosques sirven al obrero; el Pentélico y otras montañas
ponen al alcance de la mano el mármol y los metales;
la obra sale de sus manos, alegre y espléndida como él mismo,
y todo le resulta fácil, como al sol.
Los manantiales saltan y la fuente, captada en puras acequias,
salva la colina y alcanza pronto la límpida pila.
Y a lo largo de las aguas, como héroes de fiesta
reunidos en torno de una sola copa, brillan las hileras de casas;
en lo alto, el aposento de los Pritaneos; los gimnasios
se abren, se levantan templos y, sagrado y audaz pensamiento,
el Olimpeón se empina en el éter en pos de los dioses.
Y cuántos otros templos de dioses. Y tú, madre Atenas,

Mutter Athene, dir auch, dir wuchs dein herrlicher Hügel
Stolzer aus der Trauer empor und blühte noch lange,
Gott der Wogen und dir, und deine Lieblinge sangen
Frohversammelt noch oft am Vorgebirge den Dank dir.

O die Kinder des Glücks, die frommen! wandeln sie fern nun
Bei den Vätern daheim, und der Schicksalstage vergessen,
Drüben am Lethestrom, und bringt kein Sehnen sie wieder?
Sieht mein Auge sie nie? ach! findet über den tausend
Pfaden der grünenden Erd', ihr göttergleichen Gestalten!
Euch das Suchende nie, und vernahm ich darum die Sprache,
Darum die Sage von euch, dass immertrauernd die Seele
Vor der Zeit mir hinab zu euern Schatten entfliehe?
Aber näher zu euch, wo eure Haine noch wachsen,
Wo sein einsames Haupt in Wolken der heilige Berg hüllt,
Zum Parnassos will ich, und wenn im Dunkel der Eiche
Schimmernd, mir Irrenden dort Kastalias Quelle begegnet,
Will ich, mit Tränen gemischt, aus blütenumdufteter Schale
Dort, auf keimendes Grün das Wasser giessen, damit, doch,
O ihr Schlafenden all! ein Totenopfer euch werde.
Dort im schweigenden Tal, an Tempes hängenden Felsen,
Will ich wohnen, mit euch, dort oft, ihr herrlichen Namen!
Her euch rufen, bei Nacht, und wenn ihr zürnend erscheinet,
Weil der Pflug die Gräber entweiht, mit der Stimme des Herzens
Will ich, mit frommen Gesang, euch sühnen, heilige Schatten!
Bis, zu leben mit euch, sich ganz die Seele gewöhnet.
Fragen wird der Geweihtere dann euch manches, ihr Toten!
Euch, ihr Lebenden auch, ihr hohen Kräfte des Himmels!
Wenn ihr über dem Schutt mit euren Jahren vorbeigeht,

desde el fondo de tu pena se alza más altiva que nunca
tu soberbia colina, y aún florece largamente
en honor del dios de las olas y de ti. Y jubilosamente
congregado en el Promontorio, tu querido pueblo
te canta sus himnos de agradecimiento.

¿Mas dónde están los predilectos de la Fortuna?
¿Fueron acaso a unirse lejos con sus padres?
¿Vagan junto a las orillas del Leteo, olvidados
de lo que fueron aquellos insignes días?
¿Podrá nuestro deseo hacerlos reaparecer?
Pero aunque nos precipitemos a buscaros por los mil senderos
de la tierra que reverdece, nunca os encontraremos,
oh divinas figuras. Y yo, que aprendí vuestra lengua
y vuestra leyenda, ¿acaso lo hice porque mi alma
siempre afligida se escapa del tiempo
para reunirse con vuestras sombras? Pero iré
a buscaros aun en vuestros lares, allí donde
se atraviesan los bosques sagrados y el monte sagrado
se envuelve con nubes su testa solitaria.
Visitaré el Parnaso, y cuando vea, perdido bajo la sombra
de los robles, centellear la fuente de Castalia,
derramaré sobre su naciente verdor, el agua con llanto
de mi copa perfumada por las flores,
Para que al menos os sea ofrecida una libación fúnebre,
¡oh vosotros que seguís durmiendo! Residiré
en el silencioso valle, bajo las vigilantes rocas de Tempé,
y allí me reuniré a veces con vosotros, ¡oh grandes Nombres!
Os evocaré por la noche, y cuando aparezcáis furiosos
al sentir que el arado profana vuestras tumbas,
entonces, con amorosa voz entonaré un canto para apaciguaros,
santas sombras, y mi alma se habituará a vivir con vosotros

Ya mejor iniciado, os interrogaré, oh muertos,
y también a vosotros, oh vivientes, poderes supremos del cielo,
vosotros, que desplegáis sobre las ruinas
el ciclo de vuestros años; vosotros, de segura órbita

Ihr in der sicheren Bahn! denn oft ergreifet das Irrsal
Unter den Sternen mir, wie schaurige Lüfte, den Busen,
Dass ich spähe nach Rat, und lang schon reden sie nimmer
Trost den Bedürftigen zu, die prophetischen Haine Dodonas,
Stumm ist der delphische Gott, und eirsam liegen und öde
Längst die Pfade, wo einst, von Hoffnungen leise geleitet,
Fragend der Mann zur Stadt des redlichen Sehers heraufstieg.

Aber droben das Licht, es spricht noch heute zu Menschen,
Schöner Deutungen voll und des grossen Donnerers Stimme,
Ruft es: denket ihr mein? und die trauernde Woge des Meersgotts
Hallt es wider: gedenkt ihr nimmer meiner, wie vormals?
Denn es ruhn die Himmlischen gern am fühlenden Herzen,
Immer, wie sonts geleiten sie noch, die begeisternden Kräfte,
Gerne den strebenden Mann, und über den Bergen der Heimat
Ruht und waltet und lebt allgegenwärtig der Äther,
Dass ein liebendes Volk in des Vaters Armen gesammelt,
Menschlich freudig, wie sonst, und Ein Geist allen gemein sei.

Aber weh! es wandelt in Nacht, es wohnt, wie im Orkus,
Ohne Göttliches unser Geschlecht. Ans eigene Treiben
Sind sie geschmiedet allein, und sich in der tosenden Werkstatt
Höret jeglicher nur und viel arbeiten die Wilden
Mit gewaltigem Arm, rastlos, doch immer und immer
Unfruchtbar, wie die Furien, bleibt die Mühe der Armen.

Bis, erwacht vom ängstigen Traum, die Seele den Menschen
Aufgeht, jugendlich froh, und der Liebe segnender Odem
Wieder, wie vormals oft, bei Hellas blühenden Kindern,
Wehet in neuer Zeit und über freierer Stirne
Uns der Geist der Natur, der fernherwandelnde, wieder
Stilleweilend der Gott in goldnen Wolken erscheinet.

Ach und säumest du noch? und jene, die Göttlichgebornen,

pues muy a menudo, bajo las estrellas, el extravío,
como un hálito enloquecedor apresa mi corazón,
y no sé adónde dirigirme, ya que hace mucho tiempo
que los sotos sagrados de Dodona no brindan
más consuelo al miserable, mudo está el dios de Delfos,
y desde tiempo atrás yacen solitarios y desiertos
aquellos senderos donde antaño, guiado por una dulce esperanza,
el peregrino subía a la ciudad del oráculo incorruptible.
Pero allá la luz habla todavía a los hombres,
y llena de buenos presagios, con la voz del dios tonante nos dice:
«¿Habéis conservado mi recuerdo?» Y la enlutada ola
del dios de los mares le hace eco y repite:
«¿Ya no pensáis en mí como lo hacíais antes?
Pues a los celestiales les gusta descansar en los corazones amantes;
como antaño, a las potencias que nos inspiraron
les gusta guiar al hombre en su empeño, y por encima
de las montañas paternas despliégase y reina y vive
el Éter omnipresente, para que un solo pueblo lleno de amor,
congregado entre los brazos de su Padre, saboree
como antes las verdaderas alegrías humanas
y para que un mismo espíritu anide en todos.
Pero nuestro linaje vaga en las tinieblas,
vive como en el Orco, ajena a las cosas divinas.
Todos están clavados a sus oficios y el ruidoso taller
cada cual no se oye más que a sí mismo.
Fuerte y sin tregua trabajan estos bárbaros,
pero su miserable esfuerzo seguirá siendo estéril,
como el de las Furias. No obstante, un día,
despertada de su ansioso sueño, el alma humana
brotará joven y gozosa, y el hálito bendito del amor,
al igual que entre los bienaventurados hijos de la Hélade,
soplará sobre frentes más libres en esta nueva época,
y el espíritu de la Naturaleza, volviendo a nosotros
desde la lejanía donde se demora, aparecerá
como un dios planeando en medio de sus nubes de oro.

¡Ay! ¿No vienes todavía? ¿Y los hijos de los dioses

Wohnen immer, o Tag! noch als in den Tiefen der Erde
Einsam unten, indes ein immerlebender Frühling
Unbesungen über dem Haupt den Schlafenden dämmert?
Aber länger nicht mehr! schon hör' ich ferne des Festtags
Chorgesang auf grünem Gebirg und das Echo der Haine
Wo der Jünglinge Brust sich hebt, wo die Seele des Volks sich
Stillvereint im freieren Lied, zur Ehre des Gottes,
Dem die Höhe gebührt, doch auch die Tale sind heilig;
Denn, wo fröhlich der Strom in wachsender Jugend hinauseilt,
Unter Blumen des Lands, und wo auf sonnigen Ebnen
Edles Korn und der Obstwald reift, da kränzen am Feste
Gerne die Frommen sich auch, und auf dem Hügel der Stadt glänzt,
Menschlicher Wohnung gleich, die himmlische Halle der Freude.

Denn voll göttlichen Sinns ist alles Leben geworden,
Und vollendend, wie sonst, erscheinst du wieder den Kindern
Überall, o Natur! und, wie vom Quellengebirg, rinnt
Segen von da und dort in die keimende Seele dem Volke.

Dann, dann, o ihr Freuden Athens! ihr Taten in Sparta!
Köstliche Frühlingszeit im Griechenlande! wenn unser
Herbst kömmt, wenn ihr gereift, ihr Geister alle der Vorwelt!
Wiederkehret und siehe! des Jahrs Vollendung ist nahe!
Dann erhalte das Fest auch euch, vergangene Tage!
Hin nach Hellas schaue das Volk, und weinend und dankend
Sänftige sich in Erinnerungen der stolze Triumphtag.

Aber blühet indes, bis unsre Früchte beginnen,
Blüht, ihr Gärten Ioniens! nur, und die an Athens Schutt
Grünen, ihr Holden! verbergt dem schauenden Tage die Trauer!
Kränzt mit ewigem Laub, ihr Lorbeerwälder, die Hügel
Eurer Toten umher, bei Marathon dort, wo die Knaben
Siegend starben, ach! dort auf Chäroneas Gefilden,
Wo mit Waffen hinaus die letzten Athener enteilten,
Fliehend vor dem Tage der Schmach, dort, dort von den Bergen
Klagt ins Schlachttal täglich herab, dort singer von Ötas

siguen viviendo, oh día, en las entrañas de la tierra,
solos en el seno de un mundo subterráneo,
mientras una primavera siempre vivaz y que nadie canta
se alza por sobre las cabezas de todos los durmientes?
Pero basta de lamentos. Oigo ya los lejanos coros de la fiesta,
llegando desde más allá de las verdes sierras,
y el eco de los bosques sagrados, donde el corazón joven se con-
donde el alma popular se funde en un canto más libre [mueve,
en obsequio del dios dueño de las alturas pero que también bendice
Porque allá donde el río se apresura [los valles.
entre las flores del campo, con juventud creciente,
allá donde maduran en los prados asoleados el noble trigo y los
[sotos de los huertos,
los fieles se coronan de flores en las festividades,
y sobre la acrópolis de la ciudad brilla, como moradas humanas,
el palacio celestial de la Alegría.
Pues la vida se ha llenado de sentido divino
y de nuevo te revelas a tus hijos, oh Naturaleza, siempre cabal,
y tu bendición fluye del alma naciente del pueblo,
tal los manantiales que saltan de la cima de las montañas maternas.
En ese tiempo, oh júbilos de Atenas, hazañas de Esparta,
preciosa primavera griega, nosotros seremos otoñales;
vosotros, genios del pasado, habréis madurado y retornaréis a no-
y el cielo del año tocará a su fin. [sotros,
¡Que una fiesta os haga entonces revivir, días ya pasados!
¡Que el pueblo mire hacia la Hélade y que en su llanto de agrade-
el duro triunfo se suavice con forma de recuerdo! [cimiento,
¡Pero floreced jardines de Jonia, hasta que nuestros frutos se formen,
y vosotros, encantadores jardines que atravesando las ruinas de
veláis este luto a la luz que los contempla! [Atenas,
Sotos de laureles, coronad con un verde inmortal los túmulos de
[vuestros muertos,
en Marathon, donde cayeron los efebos vencedores,
o en Queronea, donde se hundieron con sus armas
los últimos atenienses, rehuyendo el día de la vergüenza.
¡Cantad, aguas errabundas, desde lo alto de esas montañas,
llevad vuestro lamento al campo de batalla

Gipfeln das Schicksalslied, ihr wandelnden Wasser herunter!
Aber du, unsterblich, wenn auch der Griechengesang schon
Dich nicht feiert, wie sonst, aus deinen Wogen, o Meergott!
Töne mir in die Seele noch oft, dass über den Wassern
Furchtlosrege der Geist, dem Schwimmer gleich, in der Starken
Frischem Glücke sich üb', und die Göttersprache, das Wechseln
Und das Werden versteh', und wenn die reissende Zeit mir
Zu gewaltig das Haupt ergreift und die Not und das Irrsal
Unter Sterblichen mir mein sterblich Leben erschüttert,
Lass der Stille mich dann in deiner Tiefe gedenken.

HEIMKUNFT. AN DIE VERWANDTEN

1

Drinn in den Alpen ists noch helle Nacht und die Wolke,
Freudiges dichtend, sie deckt drinnen das gähnende Tal.
Dahin, dorthin toset und stürzt die scherzende Bergluft,
Schroff durch Tannen herab glänzet und schwindet ein Strahl.
Langsam eilt und kämpft das freudigschauernde Chaos,
Jung an Gestalt, doch stark, feiert es liebenden Streit

o resonad con el canto fatal del Oeta! Pero tú, dios marino, Inmortal,
aunque los cantos de los griegos ya no te celebren,
hazme oír a menudo tus acordes, y que mi espíritu intrépido,
se ejercite, como el nadador, en las aguas de la felicidad audaz de
y aprenda a comprender el lenguaje de los dioses, [los fuertes
el canto de lo que cambia y pasa; y si el Tiempo
que se lo lleva todo en su marcha imperiosa, sacude cruelmente mi
y si la angustia y el desvarío de los mortales [cabeza,
estremecen hasta el cimiento de mi vida mortal,
¡déjame soñar con la paz de tus profundidades!

RETORNO AL PAÍS, A LOS MÍOS

1

Dentro de los Alpes reina todavía la noche clara
y las nubes, donde parece incubarse la alegría,
cubren allá abajo el valle abierto.
En zigzag, el cierzo juguetón de la montaña se debate ruidoso;
a través de los abetos un recto rayo baja y desaparece.
Lentamente el caos de estremecido gozo se moviliza

Unter den Felsen, es gärt und wankt in den ewigen Schranken,
Denn bacchantischer zieht drinnen der Morgen herauf.
Denn es wächst unendlicher dort das Jahr und die heilgen
Stunden, die Tage, sie sind kühner geordnet, gemischt.
Dennoch merket die Zeit der Gewittervogel und zwischen
Bergen, hoch in der Luft weilt er und rufet den Tag.
Jetzt auch wachet und schaut in der Tiefe drinnen das Döflein,
Furchtlos, Hohem vertraut, unter den Gipfeln hinauf.
Wachstum ahnend, denn schon, wie Blitze, fallen die alten
Wasserquellen, der Grund unter den Stürzenden dampft,
Echo tönet umher, und die unermessliche Werkstatt
Reget bei Tag und Nacht, Gaben versendend, den Arm.

2

Ruhig glänzen indes die silbernen Höhen darüber,
Voll mit Rosen ist schon droben der leuchtende Schnee.
Und noch höher hinauf wohnt über dem Lichte der reine
Selige Gott vom Spiel heiliger Strahlen erfreut.
Stille wohnt er allein, und hell erscheinet sein Antlitz,
Der ätherische scheint Leben zu geben, geneigt,
Freude zu schaffen, mit uns, wie oft, wenn, kundig des Masses,
Kundig der Atmenden auch zögernd und schonend der Gott
Wohlgediegenes Glück den Städten und Häusern und milde
Regen, zu öffnen das Land, brütende Wolken, und euch,
Trauteste Lüfte dann, euch, sanfte Frühlinge, sendet,
Und mit langsamer Hand Traurige wieder erfreut,
Wenn er die Zeiten erneut, der Schöpferische, die stillen
Herzen der alternden Menschen erfrischt und ergreift,
Und hinab in die Tiefe wirkt, und öffnet und aufhellt,
Wie ers liebet, und jetzt wieder ein Leben beginnt,
Anmut blühet, wie einst, und gegenwärtiger Geist kömmt,
Und ein freudiger Mut wieder die Fittiche schwellt.

y se apresta a la lucha; joven de aspecto, pero fuerte,
libra entre los roquedales amorosos combates,
bulle y oscila entre sus límites eternos,
pues en lo hueco de la montaña nace el día con más báquico ardor,
el año se despliega más desmesurado, las horas sagradas
y los días, sujetos a un orden más audaz, se mezclan.
Pero el pájaro de la tormenta sabe que ha llegado la hora,
y entre las cumbres planea, reclamando la luz.
También la aldehuela se despierta, en el fondo del valle,
y habituado a las alturas mira intrépidamente al cielo.
Ya los antiguos manantiales se precipitan cual rayo
desde las alturas, y el suelo, presintiendo otra germinación,
despide un vaho bajo las cascadas. En los alrededores
repercute el eco, y el inmenso taller
prodigando sus dones agita día y noche los brazos.

2

Pero las cimas plateadas brillan con calmo destello,
y la nieve deslumbrante se llena de rosas.
Aún más arriba que la luz, está la morada del dios puro
que se recrea en el juego de los rayos sagrados.
Vive solo, en el silencio, y su rostro resplandece;
pareciera que el etéreo quiere, mediante nosotros,
dar vida, crear alegría. A menudo, sabiendo
de qué están hechas las criaturas, este dios envía
sin prisa y con prudencia, beneficios a urbes y moradas:
la mansa lluvia que ablanda la tierra, las hinchadas nubes,
y también a vosotras, brisas deliciosas, dulce primavera.
Y con despaciosa mano, devuelve la alegría a los afligidos,
cuando rejuvenece al año y su espíritu creador
reanima y exalta el corazón de los que envejecen,
y bajando a las profundidades, las abre y despeja,
como gusta hacerlo. Y entonces otra vida comienza,
florece la gracia como antes, y el espíritu se torna presente
y un alegre coraje dilata de nuevo las alas.

3

Vieles sprach ich zu ihm, denn, was auch Dichtende sinnen
Oder singen; es gilt meistens den Engeln und ihm;
Vieles bat ich, zu lieb dem Vaterlande, damit nicht
Ungebeten uns einst plötzlich befiele der Geist;
Vieles für euch auch, die im Vaterlande besorgt sind,
Denen der heilige Dank lächelnd die Flüchtlinge bringt,
Landesleute! für euch, indessen wiegte der See mich,
Und der Ruderer sass ruhig und lobte die Fahrt.
Weit in des Sees Ebene wars Ein freudiges Wallen
Unter den Segeln und jetzt blühet und hellet die Stadt
Dort in der Frühe sich auf, wohl her von schattigen Alpen
Kommt geleitet und ruht nun in dem Hafen das Schiff.
Warm ist das Ufer hier und freundlich offene Tale,
Schön von Pfaden erhellt, grünen und schimmern mich an.
Gärten stehen gesellt und die glänzende Knospe beginnt schon,
Und des Vogels Gesang ladet den Wanderer ein.
Alles scheinet vertraut, der vorübereilende Gruss auch
Scheint von Freunden, es scheint jegliche Miene verwandt.

4

Freilich wohl! das Geburtsland ists, der Boden der Heimat,
Was du suchest, es ist nahe, begegnet dir schon.
Und umsonst nicht steht, wie ein Sohn, am wellenumrauschten
Tor und siehet und sucht liebende Namen für dich,
Mit Gesang ein wandernder Mann, glückseliges Lindau!
Eine der gastlichen Pforten des Landes ist dies,
Reizend hinauszugehn in die vielversprechende Ferne,
Dort, wo die Wunder sind, dort, wo das göttliche Wild,
Hoch in die Ebnen herab der Rhein die verwegene Bahn bricht,
Und aus Felsen hervor ziehet das jauchzende Tal,
Dort hinein, durchs helle Gebirg, nach Komo zu wandern,
Oder hinab, wie der Tag wandelt, den offenen See;

3

A menudo he platicado con este dios, pues cuanto imaginan
o cantan los poetas concierne a los ángeles y a él,
casi siempre. Mucho le he rogado por la patria, temiendo
que el espíritu se apodere de nosotros antes
de que hayamos orado. También rogué por vosotros,
los que en la patria vivís preocupados y cuya mística devoción
atrae hacia nosotros a los dioses fugitivos.
¡Gentes de mi tierra! Rogué por vosotros, mecido
por las aguas del lago, mientras el remero,
calmo en su asiento, me alababa la travesía.
En el lago, una sola onda de gozo movía las velas.
Y ya la ciudad se despliega y brilla, mientras
desde la otra orilla que sombrean los Alpes,
se acerca, tal vez, esa nave que en la arena del puerto descansa.
Aquí la ribera es cálida, se abren alegres valles,
clareados por lindos senderos en el verdor brillante.
Un jardín junto al otro, donde lucen los retoños,
y el canto de los pájaros incita al viajero.
Todo parece familiar; un saludo de paso, parece
el de un amigo, los rostros son como de la familia.

4

¡Verdaderamente, esta es mi patria, el suelo patrio!
Lo que busca, aquí está y sale a tu encuentro.
No es extraño entonces que un viajero que parece tu hijo
se detenga ante tu puerta ceñida por el murmullo del oleaje
y trate, con tiernas palabras, de cantarte ¡dichosa Lindau!
Aquí una de las hospitalarias puertas del país,
la que nos abre al encanto de promisoras lejanías,
regiones maravillosas donde, desde lo alto de los montes,
el Rin, como una acorralada fiera divina,
se abre atrevidamente un cauce en las llanuras
y manando de los roquedales traza su gozosa huella;
o la que nos lleva a Como, entre claras colinas,

Aber reizender mir bist du, geweihete Pforte!
Heimzugehn, wo bekannt blühende Wege mir sind,
Dort zu besuchen das Land und die schönen Tale des Neckars,
Und die Wälder, das Grün heiliger Bäume, wo gern
Sich die Eiche gesellt mit stillen Birken und Buchen,
Und in Bergen ein Ort freundlich gefangen mich nimmt.

5

Dort empfangen sie mich. O Stimme der Stadt, der Mutter!
O du triffest, du regst Langegelerntes mir auf!
Dennoch sind sie es noch! noch blühet die Sonn' und die Freud' euch,
O ihr Liebsten! und fast heller im Auge, wie sonst.
Ja! das Alte noch ists! Es gedeihet und reifet, doch keines
Was da lebet und liebt, lässet die Treue zurück.
Aber das Beste, der Fund, der unter des heiligen Friedens
Bogen lieget, er ist Jungen und Alten gespart.
Töricht red ich. Es ist die Freude. Doch morgen und künftig
Wenn wir gehen und schaun draussen das lebende Feld,
Unter den Blüten des Baums, in den Feiertagen des Frühlings
Red' und hoff' ich mit euch vieles, ihr Lieben! davon.
Vieles hab' ich gehört vom grossen Vater und habe
Lange geschwiegen von ihm, welcher die wandernde Zeit,
Droben in Höhen erfrischt und waltet über Gebirgen,
Der gewähret uns bald himmlische Gaben und ruft
Hellern Gesang und schickt viel gute Geister. O säumt nicht,
Kommt, Erhaltenden ihr! Engel des Jahres! und ihr,

6

Engel des Hauses, kommt! in die Adern alle des Lebens,
Alle freuend zugleich, teile das Himmlische sich!
Adle! verjünge! damit nichts Menschlichgutes, damit nicht
Eine Stunde des Tags ohne die Frohen und auch
Solche Freude, wie jetzt, wenn Liebende wieder sich finden,

al ofrecido lago cuando la tarde declina.
Pero lo que más me place, bendita puerta,
es que me llevas a la región cuyas floridas sendas tan bien conozco,
a los hermosos valles del Neckar y sus sagrados bosques,
donde armonizan las encinas con hayas y abedules
y entre las montañas un poblado me retiene dulcemente cautivo.

5

¡Allí me reciben! ¡Oh voz de la ciudad, voz de la madre!
¡Tú remueves y despiertas en mí muchas viejas enseñanzas!
Todo está como antes. El sol y el contento brillan aún
y quizá más claros en vuestros ojos, ¡queridos míos!
Sí, nada ha cambiado. Todo sigue prosperando, madurando,
pero los que viven y aman acá, nunca traicionaron la fidelidad.
Sin embargo, el mayor de los bienes, el tesoro que custodia
el arco sagrado de la paz, está reservado a jóvenes y ancianos.
¿Digo necedades? ¡Es la alegría! Pero mañana y más tarde,
cuando salgamos a ver el campo fecundo bajo los árboles en flor,
durante los festejos de primavera, entonces, oh amigos,
os participaré de cosas, de muchas esperanzas.
Mucho me fue revelado sobre el supremo Padre,
y desde hace años no hablo sobre él, que desde las cimas
reanima el tiempo en su marcha incesante y gobierna
por encima de las montañas. Él nos conferirá pronto
sus dones celestiales, y suscitará cantos más claros
y nos enviará una muchedumbre de espíritus buenos.
¡No tardéis vosotros los que mantenéis todo!
¡Acudid, ángeles del año, y vosotros, ángeles de los lares!

6

¡Que en todas las arterias de la vida, llenas
de vuestra alegría, penetre y esparza el influjo celestial!
¡Que todo sea ennoblecido, rejuvenecido,
a fin que nada bueno para el hombre, ni una hora del día,
sea sustraído a la presencia de los felices dioses,

Wie es gehört für sie, schicklich geheiliget sei.
Wenn wir segnen das Mahl, wen darf ich nennen und wenn wir
Ruhn vom Leben des Tags, saget, wie bring' ich den Dank?
Nenn' ich den Hohen dabei? Unschickliches liebet ein Gott nicht,
Ihn zu fassen, ist fast unsere Freude zu klein.
Schweigen müssen wir oft; es fehlen heilige Namen,
Herzen schlagen und doch bleibet die Rede zurück?
Aber ein Saitenspiel leiht jeder Stunde die Töne,
Und erfreuet vielleicht Himmlische, welche sich nahn.
Das bereitet und so ist auch beinahe die Sorge
Schon befriediget, die unter das Freudige kam,
Sorgen, wie diese, muss, gern oder nicht, in der Seele
Tragen ein Sänger und oft, aber die anderen nicht.

DER GANG AUFS LAND. AN LANDAUER

Komm! ins Offene, Freund! zwar glänzt ein Weniges heute
Nur herunter und eng schliesset der Himmel uns ein.
Weder die Berge sind, noch aufgegangen des Waldes
Gipfel nach Wunsch und leer ruht von Gesange die Luft.
Trüb ists heut, es schlummern die Gäng' und die Gassen, und fast
Mir es scheinen, es sei, als in der bleiernen Zeit. [will
Dennoch gelinget der Wunsch, Rechtglaubige zweifeln an Einer
Stunde nicht und der Lust bleibe geweihet der Tag.
Denn nicht wenig erfreut, was wir vom Himmel gewonnen,
Wenn ers weigert und doch gönnet den Kindern zuletzt.
Nur dass solcher Reden und auch der Schritt und der Mühe
Wert der Gewinn und ganz wahr das Ergötzliche sei.
Darum hoff ich sogar, es werde, wenn das Gewünschte
Wir beginnen, und erst unsere Zunge gelöst,
Und gefunden das Wort, und aufgegangen das Herz ist,

y que nuestra alegría, la de los corazones amantes
que vuelven a encontrarse, sea santificada!
¿Qué nombre pronunciaré cuando bendigamos la mesa?
Y decidme, cuando descansemos tras la animación del día,
¿cómo dar las gracias? ¿Nombraré al Altísimo?
Las indiscreciones no agradan a un dios,
y a nuestra alegría le falta fuerza para concebirlo.
A veces sólo podemos callar; los nombres sagrados faltan,
laten nuestros corazones pero no nos alcanzan.
Sin embargo, un laúd basta para dar su voz a cada hora,
y quizás ello agrade a los celestiales que se nos acercan.
Dadme un laúd, que así sentiré casi aplacada
la inquietud que se abría paso bajo mi gozo.
Estas inquietudes, que anidan, quiéralo o no,
en el alma del poeta, son ignoradas por los otros mortales.

EXCURSIÓN AL CAMPO

¡Ven, amigo, salgamos a lo abierto! Verdad que la luz
es mezquina todavía y que el cielo nos oprime demasiado.
Las montañas y las copas de los bosques no aparecen
todavía y al aire descansa, vacío de cantos.
El día está sombrío, carreteras y senderos duermen;
casi se creería que estamos en la edad de plomo.
Empero, habrá de cumplirse nuestro anhelo;
los verdaderos creyentes nunca dudan por una mala hora,
y así este día será placentero. Grato es también
ver que el cielo se niega y luego nos brinda sus dones,
como se hace con los niños, aunque contando
con que el éxito recompense nuestras palabras
y sea digno de nuestras marchas y empeños
y entonces alcancemos un placer verdadero.
Espero, pues, que cuando empiece lo que nos proponemos

Und von trunkener Stirn' höher Besinnen entspringt,
Mit der unsern zugleich des Himmels Blüte beginnen,
Und dem offenen Blick offen der Leuchtende sei.

Denn nicht Mächtiges ists, zum Leben aber gehört es,
Was wir wollen, und scheint schicklich und freudig zugleich.
Aber kommen doch auch der segenbringenden Schwalben
Immer einige noch ehe der Sommer ins Land.
Nämlich droben zu weihn bei guter Rede den Boden,
Wo den Gästen das Haus baut der verständige Wirt;
Dass sie kosten und schaun das Schönste, die Fülle des Landes,
Dass, wie das Herz es wünscht, offen, dem Geiste gemäss,
Mahl und Tanz und Gesang und Stuttgarts Freude gekrönt sei.
Deshalb wollen wir heut wünschend den Hügel hinauf.
Mög' ein Besseres noch das menschenfreundliche Mailicht
Drüber sprechen, von selbst bildsament Gästen erklärt,
Oder, wie sonst, wenns andern gefällt, denn alt ist die Sitte,
Und es schauen so oft lächelnd die Götter auf uns,
Möge der Zimmermann vom Gipfel des Daches den Spruch tun.
Wir, so gut es gelang, haben das Unsre getan.

Aber schön ist der Ort, wenn in Feiertagen des Frühlings
Aufgegangen das Tal, wenn mit dem Neckar herab
Weiden grünend und Wald und die schwanken Bäume des Ufers
Zahllos blühend weiss wallen in wiegender Luft
Aber mit Wölkchen bedeckt am roten Berge der Weinstock

y nuestras lenguas se suelten, habiendo hallado
las palabras justas, y cuando nuestros corazones
exulten y de nuestras embriagadas frentes
nazcan los más bellos pensamientos, entonces
espero que el cielo florecerá con nuestras almas
y que a nuestras miradas abiertas se abran luminosos.

Pues nuestro designio nada tiene de grandioso,
pero pertenece a la vida y parece unir
la dicha al decoro. ¿No llegan algunas raras golondrinas
con sus bendiciones antes del verano?
Venimos a consagrar con palabras plenas de sentido
este suelo elevado, donde un sagaz mesonero
construye una casa para que sus huéspedes
puedan contemplar y saborear, como el más bello
de los espectáculos, el panorama de esta rica comarca.
Y allí, para dicha de nuestros corazones,
este pabellón de un gusto libre y espiritual,
coronará los banquetes, las danzas, las canciones
y las recreaciones de Stuttgart. Por eso,
hoy trepamos la colina con nuestros anhelos.
¡Ojalá esta graciosa luz de mayo pueda,
mejor que nosotros, formular nuestros votos
que interpretarán convidados hábiles en imágenes!
O si otros prefieren, según una vieja costumbre
que a menudo los dioses aprobaron sonrientes,
que desde lo alto del techo, como antes,
el carpintero pronuncie la fórmula ritual.
En cuanto a nosotros, pase lo que pase,
hemos hecho todo lo mejor que podemos.

Pero es hermoso este lugar los días de fiesta
cuando el valle se despliega y a lo largo del Neckar
verdean los sauces, los bosques y en el aire cálido
cimbran los árboles blancos de flores, mientras
en la montaña rojiza sueña y crece la viña

Dämmert und wächst und erwarmt unter dem sonnigen Duft
— — — —

STUTTGART. AN SIEGFRIED SCHMIDT

1

Wieder ein Glück ist erlebt. Die gefährliche Dürre geneset,
Und die Schärfe des Lichts senget die Blüte nicht mehr.
Offen steht jetzt wieder ein Saal, und gesund ist der Garten,
Und von Regen erfrischt rauschet das glänzende Tal,
Hoch von Gewächsen, es schwellen die Bäch' und alle gebundnen
Fittiche wagen sich wieder ins Reich des Gesangs.
Voll ist die Luft von Fröhlichen jetzt, und die Stadt und der Hain ist
Rings von zufriedenen Kindern des Himmels erfüllt.
Gerne begegnen sie sich, und irren untereinander,
Sorgenlos, und es scheint keines zu wenig, zu viel.
Denn so ordnet das Herz es an, und zu atmen die Anmut,
Sie, die geschickliche, schenkt ihnen ein göttlicher Geist.
Aber die Wanderer auch sind wohlgeleitet und haben
Kränze genug und Gesang, haben den heiligen Stab
Vollgeschmückt mit Trauben und Laub bei sich und der Fichte
Schatten; von Dorfe zu Dorft jauchzt es, von Tage zu Tag
Und wie Wagen, bespannt mit freiem Wilde, so ziehn die
Berge voran und so träget und eilet der Pfad.

cubierta de nubes ligeras, entre cálidos vahos
bañados de sol...

. . . .

STUTTGART

1

Una nueva felicidad ha nacido. La peligrosa sequía
desaparece poco a poco y la luz demasiado viva
ya no quema las flores. De nuevo el espacio se nos brinda.
El jardín respira salud, el valle refrescado por la lluvia
relumbra y susurra bajo sus altos verdes;
los arroyos se dilatan, y todas las alas cautivas
se aventuran una vez más en el reino de la poesía.
El aire parece poblado de seres gozosos, la ciudad
y los bosques hormiguean de humanos alborozados,
dichosos hijos del cielo. ¡Qué alegría encontrarse,
ir y venir en indolentes grupos!
Nadie se siente de más y ninguno falta.
Pues de acuerdo a los impulsos de su corazón,
todos respiran esa gracia predestinada
que les fuera dada por un dios. Y los errabundos
también llegan en gozosos cortejos, trayendo
abundancia de guirnaldas y de cantos, blandiendo
el tirso sagrado cubierto de racimos y follaje,
y con ello la sombra de las ramas de pino.
Los gritos de alegría retumban de pueblo en pueblo,
día tras día, y como carros tirados por fieras,
las montañas andan, el sendero toma su carga y viene.

2

Aber meinest du nun, es haben die Tore vergebens
Aufgetan und den Weg freudig die Götter gemacht?
Und es schenken umsonst zu des Gastmahls Fülle die Guten
Nebst dem Weine noch auch Blumen und Honig und Obst?
Schenken das purpurne Licht zu Festgesängen und kühl und
Ruhig zu tieferem Freundesgespräche die Nacht?
Hält ein Ernsteres dich, so spars dem Winter und willst du
Freien, habe Geduld, Freier beglücket der Mai.
Jetzt ist Anderes Not, jetzt komm' und feire des Herbstes
Alte Sitte, noch jetzt blühet die Edle mit uns.
Eins nur gilt für den Tag, das Vaterland und des Opfers
Festlicher Flamme wirft jeder sein Eigenes zu,
Darum kränzt der gemeinsame Gott umsäuselnd das Haar uns,
Und den eigenen Sinn schmelzet, wie Perlen, der Wein.
Dies bedeutet der Tisch, der geehrte, wenn, wie die Bienen,
Rund um den Eichbaum, wir sitzen und singen um ihn,
Dies der Pokale Klang, und darum zwinget die wilden
Seelen der streitenden Männer zusammen der Chor.

3

Aber damit uns nicht, gleich Allzuklugen, entfliehe
Diese neigende Zeit, komm' ich entgegen sogleich,
Bis an die Grenze des Lands, wo mir den lieben Geburtsort
Und die Insel des Stroms blaues Gewässer umfliesst.
Heilig ist mir der Ort, an beiden Ufern, der Fels auch,
Der mit Garten und Haus grün aus den Wellen sich hebt.
Dort begegnen wir uns; o gütiges Licht! wo zuerst mich
Deiner gefühlteren Strahlen mich einer betraf,
Dort begann und beginnt das liebe Leben von neuem.

2

¿Pero crees que los dioses nos abrieron porque sí
las puertas y nos alegraron el camino?
¿Y que en su bondad nos hayan dado gratuitamente
con los festines y los vinos, las flores y los frutos,
y la luz purpurina propicia a los cantos,
y, fresca y apacible, la noche para las íntimas
pláticas entre amigos?
Si tienes proyectos más austeros, resérvalos
para el invierno, y si quieres casarte, aguarda,
pues la primavera favorece a los enamorados.
En otra cosa pensamos: ven a participar en la vendimia,
antigua costumbre que conserva entre nosotros
toda su nobleza. En este día sólo cuenta la patria,
y cada cual ofrece a la santa llama lo que posee.
Por eso, el dios que todos adoramos echa su hálito susurrante
entre nuestro pelo, y el vino anula nuestras voluntades,
así como funde las perlas. Tal es el sentido
de la mesa a cuyo alrededor nos ubicamos como abejas
en torno de la encina, y cantamos.
Tal es el sentido de los brindis y el de este coro
en el que se unen, ya mansas, las almas de los hombres
que hasta entonces eran enemigos.

3

Pero temiendo que por exceso de prudencia
dejemos escapar esta estación que ya declina,
iré sin más tardar a tu encuentro,
hasta la frontera, allá donde las azuladas aguas del río
mojan mi entrañable pueblo natal y su isla.
Las dos orillas son para mí sagradas, y también
el peñasco que emerge verdoso de las ondas con casa y jardín.
Allí nos reencontraremos. Allí, ¡oh dulce luz!,
por vez primera tu rayo más sensible me tocó.

Aber des Vaters Grab seh' ich und weine dir schon?
Wein' und halt' und habe den Freund und höre das Wort, das
Einst mir in himmlischer Kunst Leiden der Liebe geheilt.
Andres erwacht! ich muss die Landesheroen ihm nennen,
Barbarossa! dich auch, gütiger Kristoph, und dich,
Konradin! wie du fielst, so fallen Starke, der Epheu
Grünt am Fels und die Burg deckt das bacchantische Laub,
Doch Vergangenes ist, wie Künftiges heilig den Sängern,
Und in Tagen des Herbsts sühnen die Schatten wir uns.

4

So der Gewaltgen gedenk und des herzerhebenden Schicksals,
Tatlos selber, und leicht, aber vom Äther doch auch
Angeschauet und fromm, wie die Alten, die göttlicherzognen
Freudigen Dichter ziehn freudig das Land wir hinauf.
Gross ist das Werden umher. Dort von den äussersten Bergen
Stammen der Jünglinge viel, steigen die Hügel herab.
Quellen rauschen von dort und hundert geschäftige Bäche,
Kommen bei Tag und bei Nacht nieder und bauen das Land.
Aber der Meister pflügt die Mitte des Landes, die Furchen
Ziehet der Neckarstrom ziehet den Segen herab.
Und es kommen mit ihm Italiens Lüfte, die See schickt
Ihre Wolken, sie schickt prächtige Sonnen mit ihm.
Darum wächset uns auch fast über das Haupt die gewaltge
Fülle, denn hieher ward, hier in die Ebne das Gut
Reicher den Lieben gebracht, den Landesleuten doch neidet
Keiner an Bergen dort ihnen die Gärten, den Wein
Oder das üppige Gras und das Korn und die glühenden Bäume,
Die amb Wege gereiht über den Wanderern stehn.

Allí comenzó mi grata vida y en ese mismo lugar volverá a empezar.
Mas ya diviso la tumba de mi padre, y tú me ves llorar.
Llora, detente, abraza a tu amigo, y escucha la voz
cuya virtud celestial curó mi pena de amor.

Ya me asalta otro pensamiento: es preciso
que le nombre a los héroes de esta comarca: Barbarroja,
y tú, generoso Cristóbal, y tú, Conradino,
que caíste como los fuertes. La hiedra cubre
de verde al peñasco, y los pámpanos de Baco
visten a la fortaleza; pero el pasado como el porvenir
son sagrados para el poeta, y en estos días otoñales
ofreceremos a los muertos sacrificios expiatorios.

4

Así, pensando en los héroes y en el destino que exalta los pechos,
nosotros, que nada hemos realizado, y de leve valor,
pero a quienes el Éter incuba también con su mirada,
parecidos a los poetas antiguos, elevados por los dioses
a la felicidad, volvemos a subir el valle.
Por todas partes, vida y crecimiento. De las montañas
más alejadas, bajan en tropel los jóvenes.
Murmurantes manantiales y cien agitados arroyuelos
acuden día y noche y fertilizan los campos.
Pero el amo de todos, el Neckar, trabaja el centro
de esta tierra, y marcando su huella provoca las bendiciones del cielo.
Siguiéndolo, llegan las brisas italianas, el mar
envía sus celajes, con deslumbrantes soles.
También la soberbia espiga nos supera en altura,
pues nuestros amigos tienen en la llanura
más riquezas que en cualquier otra parte, pero ninguno
de los montañeses envidia a los lugareños
sus jardines, sus viñas, la hierba espesa o el trigo,
ni los rutilantes árboles que a lo largo del sendero
dan sombra a los peregrinos.

5

Aber indes wir schaun und die mächtige Freude durchwandeln,
Fliehet der Weg und der Tag uns, wie den Trunkenen, hin.
Denn mit heiligem Laub umkränzt erhebet die Stadt schon,
Die gepriesene, dort leuchtend ihr priesterlich Haupt.
Herrlich steht sie und hält den Rebenstab und die Tanne
Hoch in die seligen purpurnen Wolken empor.
Sei uns hold! dem Gast und dem Sohn, o Fürstin der Heimat!
Glückliches Stuttgart! nimm freundlich den Fremdling mir auf!
Immer hast du Gesang mit Flöten und Saiten gebilligt,
Wie ich glaub', und des Lieds kindlich Geschwätz und der Mühn
Süsse Vergessenheit bei gegenwärtigem Geiste,
Darum erfreuest du auch gerne den Sängern das Herz
Aber ihr, ihr Grösseren auch, ihr Frohen, die allzeit
Leben und walten, erkannt, oder gewaltiger auch,
Wenn ihr wirket und schafft in heiliger Nacht und alleinherrscht
Und allmächtig emport ziehet ein ahnendes Volk,
Bis die Jünglinge sich der Väter droben erinnern,
Mündig und hell vor euch steht der besonnene Mensch —

6

Engel des Vaterlands! o ihr, vor denen das Auge,
Sei's auch stark und das Knie bricht dem vereinzelten Mann,
Seass er halten sich muss an die Freund' und bitten die Teuern
Dass sie tragen mit ihm all die beglückende Last,
Habt, o Gütige, Dank für den und alle die Andern,
Die mein Leben, mein Gut unter den Sterblichen sind.
Aber die Nacht kommt! lass uns eilen, zu feiern das Herbstfest
Heut noch! voll ist das Herz, aber das Leben ist kurz,
Und was uns der himmlische Tag zu sagen geboten,
Das zu nennen, mein Schmidt! reichen wir beide nicht aus.
Treffliche bring' ich dir und das Freudenfeuer wird hoch auf
Schlagen und heiliger soll sprechen das kühnere Wort.

5

Pero mientras atravesamos, colmada la mirada,
esta profusión de alegría, el camino y la jornada
huyen bajo nuestros pasos, como en la embriaguez.
Coronada por el follaje sagrado, la Ciudad ilustre
alza ya su resplandeciente testa de sacerdotisa,
Se yergue imponente, elevando hasta las nubes teñidas
de púrpura celeste, el tirso y el abeto.
¡Sednos propicia, a nosotros, tu huésped y tu hijo,
reina de la comarca, dichosa Stuttgart!
¡Acoge a este extranjero! Me han dicho
que siempre te placieron los cantos con flauta y laúd,
y el gorjeo pueril de las canciones, y el dulce arte
de olvidar nuestros pesares conservando la mente despierta.
También te places en colmar el corazón de los bardos.
Y vosotros, dioses mayores y alegres que siempre
vivís y reináis en plena luz, aún más poderosos
cuando obráis y creáis bajo el abrigo de la noche sagrada,
únicos soberanos que poco a poco hacéis crecer un pueblo,
hasta el día en que los jóvenes, recordando sus divinos antepasados,
se presenten ante vosotros, ya mayores, lúcidos, resueltos.

6

Ángeles de la patria, oh vosotros frente a quienes
aun los más intrépidos bajan los ojos y se doblan
las rodillas del hombre aislado que pronto busca
el apoyo de sus amigos y ruega a los que ama que lo ayuden
a llevar la pesada carga de esa dicha.
¡Dioses bienhechores! Os agradezco en nombre
de este amigo y por tantos otros que son mi vida
y mi riqueza entre los mortales.
Pero la noche cae. ¡Celebremos pronto, desde esta misma noche,
la fiesta otoñal! Nuestros corazones exhultan,
pero la vida es breve y para expresar
todo cuanto nos inspira esta divina jornada,

Siehe! da ist es rein! und des Gottes freundliche Gaben
Die wir teilen, sie sind zwischen den Liebenden nur.
Anderes nicht — o kommt! o macht es wahr! denn allein ja
Bin ich und niemand nimmt mir von der Stirne den Traum?
Kommt und reicht, ihr Lieben, die Hand! das möge genug sein,
Aber die grössere Lust sparen dem Enkel wir auf.

BROT UND WEIN. AN HEINZE

1

Ringsum ruhet die Stadt; still wird die erleuchtete Gasse,
Und, mit Fackeln geschmückt, rauschen die Wagen hinweg.
Satt gehn heim von Freuden des Tags zu ruhen die Menschen,
Und Gewinn und Verlust wäget ein sinniges Haupt
Wohlzufrieden zu Haus; leer steht von Trauben und Blumen,
Und von Werken der Hand ruht der geschäftige Markt.
Aber das Saitenspiel tönt fern aus Gärten; vielleicht dass
Dort ein Liebendes spielt oder ein einsamer Mann
Ferner Freunde gedenkt und der Jugendzeit; und die Brunnen
Immerquillend und frisch rauschen an duftendem Beet.
Still in dämmriger Lust ertönen geläutete Glocken,
Und der Stunden gedenk rufet ein Wächter die Zahl.
Jetzt auch kommet ein Wehn und regt die Gipfel des Hains auf,
Sieh! und das Schattenbild unserer Erde, der Mond,
Kommet geheim nun auch; die Schwärmerische, die Nacht kommt
Voll mit Sternen und wohl wenig bekümmert um uns,

no alcanzará con nosotros, amigo mío.
Ya vienen a mi encuentro hombres excelentes
y la llama del contento flameará muy alto
y el verbo enardecido tendrá un sentido más sagrado.
¡Mira! Este es el sentido de la fiesta, y los divinos
y bienhechores dones que compartimos,
sólo pueden ser saboreados con los amigos.
Esta es la única verdad. ¡Venid, haced de este sueño
una realidad! Porque yo estoy solo. ¿Nadie
me sacará entonces de esta ensoñación que me abruma?
¡Venid y tendedme la mano; es todo lo que os pedimos!
Pero guardemos para nuestros descendientes un gozo aún mayor.

PAN Y VINO

1

A nuestro alrededor, la ciudad descansa. Las calles
alumbradas están silenciosas y adornados con antorchas
pasan los carruajes con un rápido ruido.
Saciadas de los bienes del día, la gente vuelve a sus casas
y alguna cabeza prudente sopesa ganancias y pérdidas
en la paz del hogar. Vacío de uvas y flores
y de faenas humanas, también se adormece el mercado.
Pero una música nos llega de lejanos jardines.
Quizá sea un enamorado o un solitario
que sueña con distantes amigos y tiempos juveniles;
y las fuentes, inagotables y frescas murmuran
junto a los perfumados arriates. En el aire oscurecido,
tañen lentas campanas y fiel a su mandato
un sereno pregona las horas.
Ahora una brisa huidiza sacude las copas del soto.
¡Mirad!... Sigilosamente, la imagen de nuestro planeta,

Glänzt die Erstaunende dort, die Fremdlingin unter den Menschen
Über Gebirgeshöhn traurig und prächtig herauf.

2

Wunderbar ist die Gunst der Hocherhabnen und niemand
Weiss von wannen und was einem geschiehet von ihr.
So bewegt sie die Welt und die hoffende Seele der Menschen,
Selbst kein Weiser versteht, was sie bereitet, denn so
Will es der oberste Gott, der sehr dich liebet, und darum
Ist noch lieber, wie sie, dir der besonnene Tag.
Aber zuweilen liebt auch klares Auge den Schatten
Und versuchet zu Lust, eh' es die Not ist, den Schlaf,
Oder es blickt auch gern ein treuer Mann in die Nacht hin,
Ja, es ziemet sich ihr Kränze zu weihn und Gesang,
Weil den Irrenden sie geheiliget ist und den Toten,
Selber aber besteht, ewig, in freiestem Geist.
Aber sie muss uns auch, dass in der zaudernden Weile,
Dass im Firnstern für uns einiges Haltbare sei,
Uns die Vergessenheit und das Heiligtrunkene gönnen,
Gönnen das strömende Wort, das, wie die Liebenden, sei,
Schlummerlos und vollern Pokal und kühneres Leben,
Heilig Gedächtnis auch, wachend zu bleiben bei Nacht.

3

Auch verbergen umsonst das Herz im Busen, umsonst nur
Halten den Mut noch wir, Meister und Knaben, denn wer
Möcht es hindern und wer möcht' uns die Freude verbieten?
Göttliches Feuer auch treibet, bei Tag und bei Nacht,
Aufzubrechen. So komm! dass wir das Offene schauen,
Dass ein Eigenes wir suchen, so weit es auch ist.
Fest bleibt Eins; es sei um Mittag oder es gehe
Bis in die Mitternacht, immer bestehet ein Mass,

la Luna, aparece. Y llega la noche inspirada,
cubierta de estrellas y ajena sin duda a la inquietud humana;
y brillantes y misteriosa —forastera en medio de los hombres—
sube triste y espléndida por las colinas.

2

¡Oh maravillosa gracia de la diosa sublime! Nadie sabe
cuánto y cuáles son los beneficios que confiere.
Aunque mueva el mundo y despierte la esperanza en el alma humana
ni los sabios logran sondear sus designios,
pues tal es la voluntad del dios supremo que te quiere.
Y así, tú como ella, prefieres a la noche la luz del día.
A veces, sin embargo, también los ojos claros gustan de las sombras
y buscan por placer el sueño antes de hora.
También el hombre probo se deleita mirando en la noche.
Pues conviene dedicarle coronas y cantos,
ya que a los insensatos y a los muertos está consagrada,
aunque conserve siempre lúcido el espíritu.
Mas para que en este lapso indeciso haya
algo de palpable entre las tinieblas, es preciso
que ella nos dé la divina ebriedad del éxtasis y el olvido,
y el inagotable verbo que como el amor
nunca se adormece; que nos dé la copa más llena
y una vida más atrevida, y también
la santa memoria que nos mantiene despiertos hasta el día.

3

En vano ocultamos en lo hondo del pecho nuestros corazones,
en vano, maestros o alumnos, pretendemos templar nuestro ánimo;
pues, ¿quién podría oponérsenos o turbar nuestra alegría?
Un fuego divino nos insta, día y noche,
a seguir avanzando. ¡Ven, pues! Salgamos al aire libre,
vayamos a buscar lo que es nuestro, por lejos que sea.
Una cosa se segura: que sea mediodía
o se acerque la noche, siempre rige

Allen gemein, doch jeglichem auch ist eignes beschieden,
Dahin gehet und kommt jeder, wohin er es kann.
Drum! und spotten des Spotts mag gern frohlockender Wahnsinn,
Wenn er in heiliger Nacht plötzlich die Sänger ergreift,
Drum! an den Isthmos komm! dorthin, wo das offene Meer rauscht
Am Parnass und der Schnee delphische Felsen umglänzt,
Dort ins Land des Olymps, dort auf die Höhe Cithärons,
Unter die Fichten dort, unter die Trauben, von wo
Thebe drunten und Ismenos rauscht im Lande des Kadmos,
Dorther kommt und zurück deutet der kommende Gott.

4

Seliges Griechenland! du Haus der Himmlischen alle,
Also ist wahr, was einst wir in der Jugend gehört?
Festlicher Saal! der Boden ist Meer! und Tische die Berge,
Wahrlich zu einzigem Brauche vor alters gebaut!
Aber die Thronen, wo? die Tempel, und wo die Gefässe,
Wo mit Nektar gefüllt, Göttern zu Lust der Gesang?
Wo, wo leuchten sie denn, die fernhintreffenden Sprüche?
Delphi schlummert und wo tönet das grosse Geschick?
Wo ist das schnelle? wo brichts, allgegenwärtigen Glücks voll
Donnernd aus heiterer Luft über die Augen herein?
Vater Äther! so riefs und flog von Zunge zu Zunge,
Tausendfach, es ertrug keiner das Leben allein;
Ausgeteilet erfreut solch Gut und getauschet, mit Fremden,
Wirds ein Jubel, es wächst schlafend des Wortes Gewalt.
Vater! heiter! und hallt, so weit es gehet, das uralt
Zeichen, von Eltern geerbt, treffend und schaffend hinab.
Denn so kehren die Himmlischen ein, tiefschütternd gelangt so
Aus den Schatten herab unter die Menschen ihr Tag.

una medida común para todos. Cada uno
persigue esa meta y alcanza hasta donde puede.
¡Ánimo! Y que un gozoso delirio se burle de los burladores,
cuando en la noche sagrada haga presa de los poetas!
¡Acompáñame al Istmo! Vamos allá donde ruge
la mar abierta, al pie del Parnaso, donde la nieve
ciñe con su blancura las rocas délficas;
ven al país del Olimpo, a las alturas del Citerón,
bajo los pinares, entre los viñedos... Vamos allá
donde llega el rumor de Tebas y el Ismenos, en tierra de Cadmos,
de donde nos vino y a donde nos remite el dios esperado.

4

¡Oh dichosa Grecia! ¡Morada de todos los celestiales!
¿Es cierto entonces lo que nos enseñaron en la juventud?
¡Sala de fiestas cuyo piso es el mar y tus mesas, los montes;
desde antiguo trazada para tales solemnidades!
Pero ¿dónde están los tronos? ¿Dónde los templos
y las copas llenas de néctar? ¿Y los himnos compuestos
para agradar a los dioses? ¿Dónde brillan
tus oráculos de lejanos efectos? ¿Dónde resuena
la gran voz del destino? ¿Dónde está ese destino rápido?
¿Acaso aún desciende lleno de dichas presentes
cegando los ojos, desde el aire claro, con fragor de trueno?
«¡Oh Padre Éter!» clamaban los pechos y ese grito volaba de boca
Nadie tenía porqué vivir solo. [en boca.
Tal bien, repartido entre todos, da la alegría,
y repetido por el extranjero, ese grito se convierte
en una aclamación, y la fuerza de ese nombre crece en la incon-
«¡Padre Serenísimo!» Y hasta donde llega el eco, [ciencia.
este nombre resuena, símbolo milenario de los antepasados,
creador y efectivo. Porque así los dioses
se nos aparecen y desde la sombra desciende
y su luz conmueve todo el ser de los hombres.

5

Unempfunden kommen sie erst, es streben entgegen
Ihnen die Kinder, zu hell kommet, zu blendend das Glück,
Und es scheut sich der Mensch, kaum weiss zu sagen ein Halbgott
Wer mit Namen sie sind, die mit den Gaben ihm nahn.
Aber der Mut von ihnen ist gross, es füllen das Herz ihm
Ihre Freuden und kaum weiss er zu brauchen das Gut,
Schafft, verschwendet und fast ward ihm Unheiliges heilig,
Das er mit segnender Hand töricht und gütig berührt.
Möglichst dulden die Himmlischen dies; dann aber in Wahrheit
Kommen sie selbst, und gewohnt werden die Menschen des Glücks
Und des Tags und zu schaun die Offenbaren, das Antlitz
Derer, welche schon längst Eines und Alles genannt,
Tief die verschwiegene Brust mit freier Genüge gefüllet,
Und zuerst und allein alles Verlangen beglückt;
So ist der Mensch; wenn da ist das Gut, und es sorget mit Gaben
Selber ein Gott für ihn, kennet und sieht er es nicht.
Tragen muss er, zuvor; nun aber nennt er sein Liebstes,
Nun, nun müssen dafür Worte, wie Blumen entstehn.

6

Und nun denkt er zu ehren in Ernst die seligen Götter
Wirklich und wahrhaft muss alles verkünden ihr Lob.
Nichts darf schauen das Licht, was nicht den Hohen gefället
Vor den Äther gebührt müssigversuchendes nicht.
Drum in der Gegenwart der Himmlischen würdig zu stehen,
Richten in herrlichen Ordnungen Völker sich auf
Untereinander und baun die schönen Tempel und Städte
Fest und edel, sie gehn über Gestaden empor —
Aber wo sind sie? wo blühn die Bekannten, die Kronen des Festes?
Thebe welkt und Athen; rauschen die Waffen nicht mehr
In Olympia, nicht die goldnen Wagen des Kampfspiels,
Und bekränzen sich denn nimmer die Schiffe Korinths?

5

Al principio llegan sin ser percibidos.
Sus hijos se rebelan contra ellos: demasiado luminosa
y deslumbrante les parece la felicidad.
El hombre teme a los dioses; apenas un semidiós sabría
los nombres de los que se acercan llenos de regalos.
Pero mucho es el coraje que le infunden, las dichas
que le traen, y no sabe qué hacer con tantos bienes.
Crea, se prodiga y piensa conferir a las cosas profanas
un valor sagrado, cuando con su mano, necio y generoso, las bendice.
Los inmortales toleran esto en lo posible,
pero luego aparecen reales de verdad y los hombres
se acostumbran a la felicidad y a la luz, y a mirar
al rostro divino, sin velos, de los que hace mucho
todos y cada uno eran conocidos por su nombre,
de los que colman de alegría los pechos tranquilos
de los que primero y a solas cumplían todos los deseos.
Pero así es el hombre; cuando la dicha está a su alcance
y un dios en persona se la trae, no lo reconoce.
Pero desde que sufre, entonces sabe expresar lo que quiere,
y entonces las palabras justas se abren como flores.

6

Y entonces decide honrar seriamente a los dioses;
necesario es que todo proclame, de verdad, su alabanza.
No ha de ver el día nada que no guste a los dioses de lo alto;
frente a Éter no caben los vanos tanteos.
Por eso, para merecer la presencia de los inmortales,
los pueblos se agrupan en suntuosas órdenes
y bautizan espléndidos templos y ciudades
sólidas y nobles, al borde de las aguas.
¿Pero dónde se hallan? ¿Dónde las coronas de la fiesta?
¿Dónde florecen las célebres ciudades? Atenas y Tebas
languidecen, mustias. ¿Ha cesado en Olimpia el ruido de las armas
y el estrépito de los carros dorados en la arena?

Warum schweigen auch sie, die alten heilgen Theater?
Warum freuet sich denn nicht der geweihete Tanz?
Warum zeichnet, wie sonst, die Stirne des Mannes ein Gott nicht,
Drückt den Stempel, wie sonst, nicht dem Getroffenen auf?
Oder er kam auch selbst und nahm des Menschen Gestalt an
Und vollendet' und schloss tröstend das himmlische Fest.

7

Aber Freund! wir kommen zu spät. Zwar leben die Götter,
Aber über dem Haupt droben in anderer Welt.
Endlos wirken sie da und scheinens wenig zu achten,
Ob wir leben, so sehr schonen die Himmlischen uns.
Denn nicht immer vermag ein schwaches Gefäss sie zu fassen,
Nur zu Zeiten erträgt göttliche Fülle der Mensch.
Traum von ihnen ist drauf das Leben. Aber das Irrsal
Hilft, wie Schlummer und stark machet die Not und die Nacht,
Bis dass Helden genug in der ehernen Wiege gewachsen,
Herzen an Kraft, wie sonst, ähnlich den Himmlischen sind.
Donnernd kommen sie drauf. Indessen dünket mir öfters
Besser zu schlafen, wie so ohne Genossen zu sein,
So zu harren und was zu tun indes und zu sagen,
Weiss ich nicht und wozu Dichter in dürftiger Zeit?
Aber sie sind, sagst du, wie des Weingotts heilige Priester,
Welche von Lande zu Land zogen in heiliger Nacht.

8

Nämlich, als vor einiger Zeit, uns dünket sie lange,
Aufwärts stiegen sie all, welche das Leben beglückt,
Als der Vater gewandt sein Angesicht von den Menschen,
Und das Trauern mit Recht über der Erde begann,
Als erschienen zuletzt ein stiller Genius, himmlisch
Tröstend, welcher des Tags Ende verkündet' und schwand,
Liess zum Zeichen, dass einst er da gewesen und wieder
Käme, der himmlische Chor einige Gaben zurück,

¿Ya no se les pone guirnaldas de flores a las naves corintias?
¿Por qué están mudos los antiguos teatros sagrados
e inmóvil la danza ritual que expresaba la dicha?
¿Acaso no hay dios que marque, como antes, la frente del hombre,
y a su predilecto le ponga su sello como en otros tiempos?
A veces, con figura humana, aparecía en persona
para concluir en reconfortante acuerdo la fiesta divina.

7

¡Pero llegamos demasiado tarde, amigo! Sin duda los dioses
aún viven, pero encima de nuestras cabezas, en otro mundo;
allá obran sin cesar, sin ocuparse de nuestra suerte,
¡tanto nos cuidan los inmortales! Pues a menudo
un frágil navío no puede contenerlos, y el hombre
no soporta más que por instantes la plenitud divina.
Después, la vida no es sino soñar con ellos. Pero el yerro
es útil, como el sueño, y la angustia y la noche fortalecen,
mientras llegue la hora en que aparezcan muchos héroes,
crecidos en cunas de bronce, valerosos como los dioses.
Vendrán como truenos. Entretanto, a veces se me ocurre
que es mejor dormir que vivir sin compañeros
y en constante espera. ¡Qué hacer hasta ese día futuro?
¿Qué decir? No lo sé. ¿Para qué poetas en estos tiempos de miseria?
Pero son —me dices, semejantes a los sacerdotes del dios de las
que en las noches sagradas andaban de un lugar en otro. [viñas

8

Así, cuando en un tiempo que ahora nos parece remoto,
todos los que embellecían la vida huyeron al cielo,
cuando el Padre apartó de los hombres su mirada
y un justificado luto comenzó a expandirse por la tierra,
lleno de divinos consuelos un genio apacible
vino hasta nosotros, el último de todos,
y antes de desaparecer anunció el fin del día,
dejando como signo de su advenimiento pasado y futuro,

Derer menschlich, wie sonst, wir uns zu freuen vermöchten,
Denn zur Freude, mit Geist, wurde das Grössre zu gross
Unter den Menschen und noch, noch fehlen die Starken zu höchsten
Freuden, aber es lebt stille noch einiger Dank.
Brot ist der Erde Frucht, doch ists vom Lichte gasegnet,
Und vom donnernden Gott kommet die Freude des Weins.
Darum denken wir auch dabei der Himmlischen, die sonst
Da gewesen und die kehren in richtiger Zeit,
Darum singen sie auch mit Ernst die Sänger den Weingott
Und nicht eitel erdacht tönet dem Alten das Lob.

9

Ja! sie sagen mit Recht, er söhne den Tag mit der Nacht aus,
Führe des Himmels Gestirn ewig hinunter, hinauf,
Allzeit froh, wie das Laub der immergrünenden Fichte,
Das er liebt, und der Kranz, den er von Efeu gewählt,
Weil er bleibet und selbst die Spur der entflohenen Götter
Götterlosen hinab unter das Finstere bringt.
Was der Alten Gesang von Kindern Gottes geweissagt,
Siehe! wir sind es, wir; Frucht von Hesperien ists!
Wunderbar und genau ists als an Menschen erfüllet,
Glaube, wer es geprüft! aber so vieles geschieht,
Keines wirket, denn wir sind herzlos, Schatten, bis unser
Vater Äther erkannt jeden und allen gehört.
Aber indessen kommt als Fackelschwinger des Höchsten
Sohn, der Syrier, unter die Schatten herab.
Selige Weise sehns; ein Lächeln aus der gefangnen
Seele leuchtet, dem Licht tauet ihr Auge noch auf.
Sanfter träumet und schläft in Armen der Erde der Titan,
Selbst der neidische, selbst Cerberus trinket und schläft.

algunos bienes del coro celestial, los que humanamente
podemos disfrutar, como antes.
Pero el don supremo, el goce puro y espiritual
todavía es demasiado grande para los hombres del presente
y faltan los fuertes que saboreen esas supremas alegrías,
aunque todavía vive algún oculto reconocimiento.
El pan es el fruto de la tierra, pero la luz lo bendice,
y al dios del trueno debemos la dicha del vino.
Estos bienes nos recuerdan a los inmortales, que antaño
vivieron entre nosotros y vendrán a su tiempo.
Por eso, los poetas dedican al dios del vino graves cantos,
que para el antiguo dios no son vanas quimeras.

9

¡Y tienen razón al decirlo! Pues reconcilia la noche y el día,
guía a las constelaciones que suben y declinan en eterna marcha,
dichoso en todo tiempo, como el follaje perenne del pino
y como la corona de hiedra que se eligiera;
porque este dios se ha quedado y a los hombres sin dioses,
abandonados en tinieblas subterráneas,
les provoca el recuerdo de los dioses idos.
Porque en nosotros se cumple lo que antiguos poemas
predijeron a los hijos de Dios: nosotros —¡nosotros!—
somos el verdadero fruto de las Hespérides.
Con preciso milagro, todo se consuma en los hombres.
¡Quién lo vio, lo creerá! Pero tantas cosas han ocurrido,
aunque ninguna nos rozó, pues somos insensibles, sombras,
hasta que el Padre Éter, visto por cada uno, a todos pertenezca.
Entretanto llega el Hijo Supremo, el Sirio,
y como emisario portador de teas desciende a las Sombras.
Sabios bienaventurados lo ven; en sus almas cautivas
brilla una sonrisa y sus ojos se abren a la luz.
El Titán, en brazos de la Tierra, duerme y sueña plácidamente,
y hasta el Cancerbero, tan celoso, bebe de esa copa y se duerme.



Mascarilla de Diótima.

VI

LOS ÚLTIMOS HIMNOS
1800-1803

WIE WENN AM FEIERTAGE...

Wie wenn am Feiertage das Feld zu sehn
Ein Landmann geht, des Morgens, wenn
Aus heisser Nacht die kühlenden Blitze fielen
Die ganze Zeit und fern noch tönet der Donner,
In sein Gestade wieder tritt der Strom,
Und frisch der Boden grünt
Und von des Himmels erfreuendem Regen
Der Weinstock trauft und glänzend

In stiller Sonne stehn die Bäume des Haines:
So steht ihr unter günstiger Witterung
Ihr die kein Meister allein, die wunderbar
Allgegenwärtig erziehet in leichtem Umfangen
Die mächtige, die göttlichschöne Natur.
Drum wenn zu schlafen sie scheint zu Zeiten des Jahrs
Am Himmel oder unter den Pflanzen oder den Völkern,
So trauert der Dichter Angesicht auch,
Sie scheinen allein zu sein, doch ahnen sie immer.
Denn ahnend ruhet sie selbst auch.

Jetzt aber tagts! Ich harrt und sah es kommen,
Und was ich sah, das Heilige sei mein Wort.
Denn sie, sie selbst, die älter denn die Zeiten
Und über die Götter des Abends und Orients ist,
Die Natur jetzt mit Waffenklang erwacht,
Und hoch vom Äther bis zum Abgrund nieder
Nach festem Gesetze, wie einst, aus heiligem Chaos gezeugt,
Fühlt neu die Begeisterung sich,
Die Allerschaffende wieder.
Und wie im Aug' ein Feuer dem Manne glänzt,
Wenn hohes er entwarf; so ist

COMO EN UN DÍA DE FIESTA

Como en un día de fiesta el campesino
sale desde el alba a recorrer el campo,
tras la tórrida noche en que los relámpagos
caían incesantes trayendo la frescura.
Y a lo lejos aún retumba el trueno
y el río vuelve a su cauce
y el suelo, refrescado, ya verdea
y en los pámpanos gotea la lluvia
bienhechora del cielo, y los árboles del huerto
brillan bajo un sol apacible:

así os veo, en clima favorable,
a vosotros, que no fuisteis educados
por un solo maestro, sino por maravillosa
y potente presencia de la Naturaleza,
bella divinamente con sus dulces abrazos.
Por eso, durante las estaciones
en que parece dormir en el cielo
o entre las plantas o en los pueblos,
la cara de los poetas también se entristece,
y aunque parecen abandonados
están siempre presintiendo el futuro,
pues ella misma duerme con presentimientos.

¡Pero ahora despunta el día! Lo esperaba
y lo vi llegar. ¡Que esta visión sagrada
inspire mi verbo! Pues la Naturaleza,
más antigua aún que las edades y más grande
que los dioses de Oriente y Occidente,
ahora se despierta con un fragor de armas,
y de lo alto del Éter al abismo,
conforme a las leyes fijas, como antaño
nacido del caos sagrado,

Von neuem Zeichen, den Taten der Welt jetzt
Ein Feuer angezündet in der Seele der Dichter.
Und was zuvor geschah, doch kaum gefühlt,
Ist offenbar erst jetzt,
Und die uns lächelnd den Acker gebaut,
In Knechtsgestalt, sie sind bekannt, die
Allebendigen, die Kräfte der Götter.

Erfragst du sie? Im Liede wehet ihr Geist,
Wenn es von Sonn' des Tags und warmer Erd
Entwächst, und Wettern, die in der Luft, und andern
Die vorbereiteter in Tiefen der Zeit
Und deutungsvoller, und vernehmlicher uns
Hinwandeln zwischen Himmel und Erde und unter den Völkern.
Des gemeinsamen Geistes Gedanken sind
Still endend in der Seele des Dichters.

Dass schnellbetroffen sie, Unendlichem
Bekannt seit langer Zeit, von Erinnerung
Erbebt, und ihr, von heilgem Strahl entzündet,
Die Frucht in Liebe geboren, der Götter und Menschen Werk
Der Gesang, damit er von beiden zeuge, glückt.
So fiel, wie Dichter sagen, da sie sichtbar
Den Gott zu sehen begehrte, sein Blitz auf Semeles Haus
Und die göttlichgetroffene gebar,
Die Frucht des Gewitters, den heiligen Bacchus.

el entusiasmo creador siente
que vuelve a nacer.
Y así como un fuego brilla
en la mirada del hombre
que ha concebido un gran proyecto,
así este signo nuevo y las hazañas del mundo
hoy encienden una llama en el alma del poeta.
y las cosas que antes sucedieron,
cuyo sentido apenas adivinábamos,
recién ahora quedan reveladas.
Y en las que labraban nuestros campos
sonrientes y con apariencia de esclavo,
ahora reconocemos
a las vivificantes fuerzas de los dioses.

¿Preguntas tú por ellas? Su espíritu sopla
en el Canto nacido del sol del día
y de la tierra entibiada; de las borrascas del aire
y de otras borrascas preparadas
en las profundidades de los tiempos,
más llenas de sentido y más accesibles,
pasando entre cielo y tierra, entre los pueblos.
Los pensamientos del Espíritu común a todos
maduran silenciosos en el alma del poeta,

que acostumbrada desde antiguo
a lo infinito, se estremece con ese recuerdo,
y logra, inflamada por el rayo celeste,
el fruto nacido en el amor,
obra de los dioses y de los hombres:
el Canto, testimonio de unos y otros.
Así, según refieren los poetas,
cayó el rayo en la casa de Semele,
cuando quiso ver al dios con sus propios ojos
y entonces, divinamente herida,
parió al sagrado Baco, fruto de la tormenta.

Und daher trinken himmlisches Feuer jetzt
Die Erdensöhne ohne Gefahr.
Doch uns gebührt es, unter Gottes Gewittern,
Ihr Dichter! mit entblösstem Haupte zu stehen,
Des Vaters Strahl, ihn selbst, mit eigner Hand
Zu fassen und dem Volk ins Lied
Gehüllt die himmlische Gabe zu reichen.
Denn sind nur reinen Herzens,
Wie Kinder, wir, sind schuldlos unsere Hände,
Des Vaters Strahl, der reine versengt es nicht
Und tieferschüttert, eines Gottes Leiden
Mitleidend, bleibt das ewige Herz doch fest.

DER MUTTER ERDE

(Gesang der Brüder Ottmar, Hom, Tello)

OTTMAR

Statt offner Gemeine sing' ich Gesang.
So spielt von erfreulichen Händen
Wie zum Versuche berühret, eine Saite
Von Anfang. Aber freudig ernster neigt
Bald über die Harfe
Der Meister das Haupt und die Töne
Bereiten sich ihm, und werden geflügelt
So viele sie sind und zusammen tönt es unter dem Schlage
Des Weckenden und voll wie aus Meeren schwingt
Unendlich sich in die Lüfte die Wolke des Wohllauts.

Doch wird ein anderes noch
Wie der Harfe Klang
Der Gesang sein, der Chor des Volks

Por eso, los hijos de la tierra
ahora pueden beber sin peligro el fuego divino.
Pero a nosotros, poetas, corresponde
estar con la cabeza desnuda bajo las tormentas
de Dios, y aferrar con nuestras manos
el rayo paterno, y brindar al pueblo
con nuestro Canto el don celestial.
Pues, si nuestros corazones son puros
e inocentes nuestras manos,
el rayo puro del Padre no nos consumirá.
Y hondamente conmovido y participando
en los sufrimientos de un dios,
nuestro corazón eterno resistirá con firmeza...
. . . .

A LA TIERRA MADRE

(Canto de los hermanos Ottmar, Hom y Tello)

OTTMAR

Canto en nombre del pueblo.
Así vibra desde el comienzo una cuerda,
como a tientas tocada por manos jubilosas.
Pero pronto el maestro con más grave alegría,
inclina la cabeza sobre el arpa
y los sonidos brotan, cobran alas
y resuenan juntos al toque del artista
que los despierta. Y como si se alzara del mar,
la armoniosa nube sube al infinito.

Mas lo que vendrá será muy distinto
de la música de un arpa:
el canto, el coro de los pueblos.

Und unaussprechlich wär und einsam
In seinem Dunkel umsonst, der doch
Der Zeichen genug und Wetterflammen
Und Fluten in seiner Macht
Wie Gedanken hat, der heilige Vater
Und nirgend fänd er wahr sich unter den Lebenden wieder
Wenn zum Gesange nicht häte ein Herz die Gemeinde.

Doch wie der Fels erst ward,
Und geschmiedet wurden in schattiger Werkstatt die ehernen Festen [der Erde,
Noch ehe Bäche rauschten von den Bergen
Und Hain und Städte blüheten an den Strömen,
So hat er donnernd schon
Geschaffen ein reines Gesetz,
Und reine Laute gegründet.

HOM

Indessen schon', o Mächtiger, des
Der einsam singt, und gib uns Lieder genug,
Bis ausgesprochen ist, wie wir
Es meinen unserer Seele Geheimnis.
Denn öfters hört' ich
Der alten Priester Gesänge
— — — — —
— — — — und so
Zu denken bereite die Seele mir auch.

Doch wandeln im Waffensaale
Mit gebundener Hand in müssigen Zeiten
Die Männer und schauen die Rüstungen an,
Voll Ernstes stehen sie und einer erzählt,
Wie die Väter sonst den Bogen gespannet
Fernhin des Zieles gewiss,
Und alle glauben es ihm

Inútilmente el Padre santo,
que en su poder dispone de presagios y rayos,
de tantos oleajes como pensamientos,
esperaría a oscuras, mudo y solitario,
y entre los vivos nunca más se hallaría
si la comunidad no tuviera
para cantarlo un solo corazón.

Pues así como fue preciso que naciera la roca
y en lóbregos talleres se forjaron
los férreos cimientos de la tierra,
antes que los murmurantes arroyos bajaran
de las montañas y que huertos y villas
florecieran al borde de los ríos,
así, Él también, mediante su trueno,
creó por anticipado una ley pura y sonidos puros.

HOM

Entre tanto, ¡oh Poderoso!,
cuida al cantor solitario,
y danos suficientes canciones
para expresar el secreto de nuestras almas.
Pues muchas veces oí
los cantos de los antiguos sacerdotes
....
.... y para esos pensamientos
prepara también mi alma.

Pero en la sala de armas,
en los tiempos de ocio, con las manos atadas,
los hombres pasean mirando las panoplias,
deparan y meditan, y uno de ellos
cuenta que sus padres, antaño,
disparaban el arco, seguros
de alcanzar el blanco muy lejano;

Doch keiner darf es versuchen.
Wie ein Gott sinken die Arme
Der Menschen,
Auch ziemt ein Feiergewand an jedem Tage sich nicht.

Die Tempelsäulen stehn
Verlassen in Tagen der Not,
Wohl tönet des Nordsturms Echo
— — — tief in den Hallen,
Und der Regen machet sie rein
Und Moos wächst und es kehren die Schwalben,
In Tagen des Frühlings, namlos aber ist
In ihnen der Gott, und die Schale des Danks
Und Opfergefäss und alle Heiligtümer
Begraben dem Feind in verschwiegener Erde.

TELLO

Wer will auch danken, eh' er empfängt,
Und Antwort geben, eh' er gehört hat?
Nie — — — indes ein Höherer spricht,
Zu fallen in die tönende Rede.
Viel hat er zu sagen und anders Recht,
Und Einer ist, der endet in Stunden nicht,
Und die Zeiten des Schaffenden sind
Wie Gebirg, das hochaufwogend
Von Meer zu Meer
Hinziehet über die Erde,

Es sagen der Wanderer viele davon,
Und das Wild irrt in den Klüften

y aunque todos le creen, ninguno osa intentarlo.
Los brazos de los hombres
vuelven a caer ociosos, como los de un dios,
ya que las galas no sientan todos los días.

Las columnas del templo
se yerguen, abandonadas
en los días de angustia;
seguramente, las ráfagas del Norte
prolongan el eco
... en las bóvedas profundas
y la lluvia las lava
y crece el musgo y vuelven las golondrinas,
pero aquel dios que allí vivía está sin nombre,
y la copa para la acción de gracias
y las tazas votivas y todas las reliquias
están ya sepultadas
y al enemigo ocultas en la tierra muda.

Tello

¿Quién daría las gracias antes de haber recibido?
¿Y la respuesta antes de haber oído?
Jamás... en tanto hable alguien
superior a nosotros... interrúmpase
el discurso sonoro.
Acaso tiene mucho que decirnos y tiene
también otros derechos: conozco a Uno
cuyo verbo no calla en muchas horas;
y los tiempos del genio que crea
se parecen a las grandes montañas
cuyas altas crestas recorren
toda la tierra de mar en mar.

Son muchos los viajeros que hablan
de estas cosas; y los animales salvajes vagan

Und die Herde schweifet über die Höhen,
In heiligem Schatten aber,
Am grünen Abhang wohnet
Der Hirt und schauet die Gipfel.
— — — — —

AM QUELL DER DONAU

Dich, Mutter Asia! grüss ich,
— — und fern im Schatten der alten Wälder ruhest
und deiner Taten denkst,
ich, Asia, und nicht aus eigner Kraft allein
und trunken der Kräfte, da du, Tausendjährige, himmlischer Feuer [voll
ein unendlich Frohlocken erhobst,
dass uns nach jener Stimme.
das Ohr noch jetzt, o Tausendjährige tönet,
— — denn dass ein Gruss dir werde,
Berief zu Gesange nach — —
der Genius derer, vor denen, wie von heiligem Berge — —
Nun aber ruhest du, und wartest,
ob vielleicht dir aus lebendiger Brust
ein Widerklang der Liebe dir begegne,
— — mit Donau Woge wenn herab vom Haupte
sie dem Orient entgegengehen und den Ort sucht und die Schiffe [trägt,
mit kräftiger Woge komm' ich zu dir
— — und fernhin, ehe es alles geschieht
Verkünd ich ir's und sage: — —

Denn, wie wenn hoch von der herrlichgestimmten, der Orgel

por los barrancos, y los rebaños
se dispersan en las alturas,
pero en la sombra santa,
sobre la verde cuesta vive
el pastor y contempla las cumbres.
. . . .

EN LAS FUENTES DEL DANUBIO

¡A ti, Madre Asia, te saludo!
...bajo la sombra de los bosques legendarios
descansas y rememoras tus hazañas.
Yo también, Asia, ebrio de fuerzas
y no tan sólo por mi fuerza,
cuando plena del fuego celestial
lanzabas, milenaria, un inmenso grito de alegría,
tan poderoso
que en nuestros oídos todavía resuena
aquella voz ¡Oh Milenaria!...
...pues para rendirte homenaje
recibí el genio de aquellos antes quienes
como del monte sagrado...
Mas hoy descansas y esperas
que algún pecho viviente
te haga llegar el eco de su amor
...con las ondas del Danubio
cuando desde la cima baja y va
hacia el Oriente, buscando un cauce
y transportando las embarcaciones.
Impulsado por este oleaje poderoso
llego a tu lado
y antes de que ocurra lo debido,
yo te lo anuncio desde lejos y te digo: ...

Pues igual que el órgano

Im heiligen Saal,
Reinquillend aus den unerschöpflichen Röhren,
Das Vorspiel, weckend, des Morgens beginnt
Und weitumher, von Halle zu Halle,
Der erfrischende nun, der melodische Strom rinnt,
Bis in den kalten Schatten das Haus
Von Begeisterungen erfüllt,
Nun aber erwacht ist, nun, aufsteigend ihr,
Der Sonne des Fests, antwortet
Der Chor der Gemeinde; so kam
Das Wort aus Osten zu uns,
Und an Parnassos Felsen und am Kithäron hör' ich,
O Asia, das Echo von dir und es bricht sich
Am Kapitol und jählings herab von den Alpen

Kommt eine Fremdlingin sie
Zu uns, die Erweckerin,
Die menschenbildende Stimme.
Da fasst' ein Staunen die Seele
Der Getroffenen all und Nacht
War über den Augen der Besten.
Denn vieles vermag
Und die Flut und den Fels und Feuersgewalt auch
Bezwinget mit Kunst der Mensch
Und achtet, der Hochgesinnte, das Schwert
Nicht, aber es steht
Vor Göttlichem der Starke niedergeschlagen,

Und gleichet dem Wild fast; das,
Von süsser Jugend getrieben,
Schweift rastlos über die Berg'

de majestuosos acordes brota
en puras ondas de los inagotables tubos,
en la sagrada nave,
así el Preludio, desde la mañana,
resuena y nos despierta,
y luego, poco a poco, de bóveda en bóveda,
el melódico torrente derrama su frescura
hasta que lleno de entusiasmo,
aún en sus rincones de fría sombra,
esta Casa por fin se despierta,
y a su encuentro subiendo
como hacia el sol de esta fiesta,
responde el coro de los fieles;
así el Verbo nos llegó del Oriente.
Y en los peñascos del Parnaso,
sobre las laderas del Citerón,
escucho el eco de tu voz ¡Oh Asia!,
que en el Capitolio se rompe.
Y de pronto, desde lo alto de los Alpes,
se despeña sobre nosotros

la Extranjera,
la que Despierta
la Voz que forma a los humanos.
Al principio el estupor heló las almas
de todos los presentes y la sombra
cubrió los ojos de los mejores.
Pero grande es el poder del hombre
y con su arte domina el oleaje, las rocas
y el ímpetu del fuego,
y aunque la espada no rehuye en su audacia,
el fuerte cae de rodillas
ante la presencia del divino

y casi semejando a la fiera
que llevada por su gozosa juventud
ronda sin tregua en la montaña,

Und fühlet die eigene Kraft
In der Mittagshitze. Wenn aber
Herabgeführt, in spielenden Lüften,
Das heilige Licht, und mit dem kühleren Strahl
Der freudige Geist kommt zu
Der seligen Erde, dann erliegt es, ungewohnt
Des Schönsten und schlummert wachenden Schlaf,
Noch ehe Gestirn naht. So auch wir. Denn manchen erlosch
Das Augenlicht schon vor den göttlichgesendeten Gaben,

Den freundlichen, die aus Ionien uns,
Auch aus Arabia kamen, und froh ward
Der teuern Lehr' und auch der holden Gesänge
Die Seele jener Entschlafenen nie,
Doch einige wachten. Und sie wandelten oft
Zufrieden unter euch, ihr Bürger schöner Städte,
Beim Kampfspiel, wo sonst unsichtbar der Heros
Geheim bei Dichtern sass, die Ringer schaut und lächelnd
Pries, der gepriesene, die müssigernsten Kinder.
Ein unaufhörlich Lieben wars und ists.
Und wohl geschieden, aber darum denken
Wir aneinander doch, ihr Fröhlichen am Isthmos,
Und am Cephys und am Taygetos,

sintiendo en el ardiente mediodía
la plenitud de su pujanza.
Pero cuando declina la sagrada luz
entre los jugueteos de las brisas,
y cuando su alegre espíritu
llega a la tierra venturosa, entonces
el animal cae vencido
por el cúmulo de bellezas repentinas
y se adormece a medias,
antes de que aparezcan las estrellas.
Tal como a nosotros nos ocurre.
Pues más de uno ha visto
apagarse la luz de sus ojos
antes de la llegada de esos dones divinos;

regalos de los dioses, traídos
de Jonia y también de Arabia. Y las almas
de esos dormidos
nunca disfrutaron de las caras enseñanzas
ni de los cantos deliciosos.
Algunos, sin embargo, velaban.
Y a menudo se complacían caminando
entre vosotros —¡oh habitantes de bellas ciudades!—
en los torneos, donde el héroe de antaño,
tomaba invisible asiento
y misteriosamente con los poetas
contemplaba los gladiadores,
y él, el celebrado,
con una sonrisa celebrada
los graves juegos de estos niños.
Era, y es todavía,
un inmenso intercambio de amor.
Y aunque separados, unos a otros
el pensamiento nos reúne,
—oh dichosos habitantes del Istmo—
y en las orillas del Cefiso
y en las pendientes del Taigeto,

Auch eurer denken wir, ihr Tale des Kaukasos,
So alt ihr seid, ihr Paradiese dort
Und deiner Patriarchen und deiner Propheten,
O Asia, deiner Starken, o Mutter!
Die furchtlos vor den Zeichen der Welt,
Und den Himmel auf Schultern und alles Schicksal,
Taglang auf Bergen gewurzelt,
Zuerst es verstanden,
Allein zu reden
Zu Gott. Die ruhn nun. Aber wenn ihr
Und dies ist zu sagen,
Ihr Alten all, nicht sagtet, woher?
Wir nennen Dich, heiliggenötiget, nennen,
Natur! dich wir, und neu, wie dem Bad entsteigt
Dir alles Göttlichgeborne.

Zwar gehn wir fast, wie die Waisen;
Wohl ists, wie sonst, nur jene Pflege nicht wieder;
Doch Jünglinge, der Kindheit gedenk,
Im Hause sind auch diese nicht fremde.
Sie leben dreifach, eben wie auch
Die ersten Söhne des Himmels.
Und nicht umsonst ward uns
In die Seele die Treue gegeben.
Nicht uns, auch Eures bewahrt sie,
Und bei den Heiligtümern, den Waffen des Worts,
Die scheidend ihr den Ungeschickteren uns
Ihr Schicksalssöhne, zurückgelassen

Ihr guten Geister, da seid ihr auch,

nuestro pensamiento va hacia vosotros,
antiquísimos valles del Cáucaso,
distantes paraísos,
y a tus patriarcas y profetas
y a tus valientes —¡oh Madre Asia!—,
que sin temer los presagios del universo
y cargando sobre los hombros
el cielo y todo el peso del destino,
día tras día se arraigaron en las montañas
y los primeros
supieron hablar
a solas con Dios. ¡Que descansen!
Pero si vosotros, los antiguos,
y hay que decirlo,
no supisteis de dónde os vino ese mensaje,
nosotros, obligados por necesidad divina,
—¡oh Naturaleza!— te diremos
de dónde surge fresco,
como al salir del baño lustral,
cuanto hay en el mundo de divino.

Pues vamos casi como huérfanos.
Y aunque todo está como antes,
ya no hay igual solicitud. Pero los jóvenes
que guardaron el recuerdo de la infancia,
no se sienten extraños en la casa.
Viven de modo triple, como viven
los primogénitos del cielo,
y no en vano
la lealtad fue implantada en nuestras almas.
Vela por nosotros, pero también
por lo que os pertenece, santuarios,
armas del Verbo, que al separaros
nos habéis dejado,
hijos del Destino, ¡a nosotros, los más torpes!

como que estáis presentes —oh amables Genios—.

Oftmals, wenn einen dann die heilige Wolk umschwebt,
Da staunen wir und wissens nicht zu deuten,
Ihr aber würzt mit Nektar uns den Otem
Und dann frohlocken wir oft oder es befällt uns
Ein Sinnen, wenn ihr aber einen zu sehr liebt
Er ruht nicht, bis er euer einer geworden.
Darum, ihr Gütigen! umgebet mich leicht,
Damit ich bleiben möge, denn noch ist manches zu singen,
Jetzt aber endiget, seligweinend,
Wie eine Sage der Liebe,
Mir der Gesang, und so auch ist er
Mir, mit Erröten, Erblassen,
Von Anfang her gegangen. Doch Alles geht so.

VERSÖHNENDER, DER DU NIMMERGEGLAUBT

Versöhnender, der du nimmergeglaubt
Nun da bist, Freundesgestalt mir
Annimmst Unsterblicher, aber wohl
Erkenn ich   das Hohe
Das mir die Knie beugt,
Und fast wie ein Blinder muss ich
Dich, himmlischer Bote, fragen, wozu du mir,
Woher du seiest, seliger Friede!
Dies Eine weiss ich, sterbliches bist du nichts,
Denn manches mag ein Weiser oder

Y a menudo, cuando la santa nube rodea
a uno de nosotros, estupefactos,
no adivinamos el sentido.
Mas vosotros endulzáis nuestro aliento
con vuestro néctar y así
lanzamos gritos de alegría o bien
una ensoñación se apodera de nosotros.
Pero si hay uno a quien amáis en demasía,
no descansará hasta llegar hasta vosotros.
Entonces, genios bienhechores,
envolvedme con tenues velos
para que pueda demorarme un poco más,
pues todavía hay muchas cosas que cantar.
Y ahora, entre deliciosas lágrimas,
mi canto se termina
como una fábula de amor.
Tal es lo que sentí, enrojeciendo
y palideciendo, desde las primeras notas.
Pero así ocurre siempre.

GENIO DE PAZ A QUIEN NADIE CREYÓ...

Genio de paz a quien nadie creyó,
ahora está aquí y para mí cobras
una forma amiga, oh inmortal,
yo te conozco bien... El poderío
que dobla mis rodillas,
y casi como un ciego,
oh mensajero celestial, a quien pregunto:
«¿Qué quieres de mí, de dónde vienes,
tú, divina Paz?»
Algo es seguro: no tienes
nada de mortal. Pues hay verdades
que un sabio o un amigo de leal mirada

Treuanblickender Freunde einer erhellen, wenn aber
Eni Gott erscheint, auf Himmel und Erd und Meer
Kömmt allerneuende Klarheit.

Einst freueten wir uns auch,
Zur Morgenstunde wo stille die Werkstatt war
Am Feiertag, und die Blumen in der Stille
Wohl blühten schöner auch sie und helle quillten lebendige Brunnen.
Fern rauschte der Gemeinde schauerlicher Gesang,
Wo heiligem Wein gleich, die geheimeren Sprüche
Gealtert aber gewaltiger einst, aus Gottes
Gewittern im Sommer gewachsen,
Die Sorgen doch mir stillten
Und die Zweifel, aber nimmer wusst ich, wie mir geschah,
Denn kaum geboren, warum breitetet
Ihr mir schon über die Augen eine Nacht,
Dass ich die Erde nicht sah, und mühsam
Euch atmen musst, ihr himmlischen Lüfte.

Zuvorbestimmt wars. Und es lächelt Gott
Wenn unaufhaltsam aber von seinen Bergen gehemmt
Ihm zürnend in den ehernen Ufern brausen die Ströme,
Tief wo kein Tag die begrabenen nennt.
Und o, dass immer, allerhaltender, du auch mich

puede esclarecerlos,
pero cuando un dios aparece
el cielo, la tierra y el mar
se iluminan con claridad
que renueva todo cuanto existe.

También nosotros, antes,
sabíamos saborear la alegría,
por la mañana, cuando los ruidos
del taller callaban en el día de reposo
y cuando las flores, en tal silencio,
se abrían más hermosas
en el chorro claro de las vivas fuentes.
A lo lejos, el emotivo himno de la comunidad,
cuyas palabras misteriosas,
parecidas al vino consagrado,
que ha madurado durante el verano
en medio de las tormentas de dios,
hoy envejecidas, pero antaño potentes,
calmaban mis penas y mis dudas.
Pero todo seguía siendo
un misterio para mí. Pues
¿por qué, desde mi nacimiento,
derramasteis sobre mis ojos las tinieblas
que me ocultaron la tierra?
¿Por qué, aires del cielo,
apenas si pude respiraros?

Todo estaba ya escrito. Y Dios
sonríe cuando, tumultuosos
aunque obstaculizados por sus montañas,
los torrentes braman contra él,
en el abrazo de sus riberas de bronce,
en el abismo, al fondo,
donde el día no logra penetrar
para llamar a los que allí están sepultados.
¡Tú, que todo lo mantienes,

So haltest und leichtentfliegende Seele mir sparest,
Drum hab ich heute das Fest, und abendlich in der Stille
Blüht rings der Geist und wär auch silbergrau mir die Locke,
Doch würd ich raten, dass wir sorgten, ihr Freunde,
Für Gastmahl und Gesang und Kränze genug und Töne,
Bei solcher Zeit unsterblichen Jünglingen gleich.

Und manchen möcht' ich laden, aber o du,
Der freundlichernst den Menschen zugetan
Dort unter syrischer Palme
Wo nahe lag die Stadt am Brunnen gerne weilt',
Das Kornfeld rauschte rings still atmete die Kühlung
Vom Dunkel des geweiheten Gebirgs,
Und die lieben Freunde, das treue Gewölk
Uumschatteten dich auch, damit der reine, kühne
Durch Wildnis mild der Strahl von oben kam zu Menschen.
Ach! aber dunkler umschattete, mitten im Wort dich
Furchtbarentscheidend ein tötlich Verhängnis. So ist schnell
Vergänglich alles Himmlische; aber umsonst nicht.

Denn schonend rührt, des Masses allzeit kundig,
Nur einen Augenblick die Wohnungen der Menschen
Ein Gott an, unversehn, und keiner weiss es, wer?
Und drüber hin darf alles Freche gehn,
Und kommen muss zum heilgen Ort das Wilde

mantenme a mí también, y haz
que mi alma no parta en fácil vuelo!
Por eso, hoy celebro esta fiesta,
mientras que, en la paz de la tarde,
el Espíritu alrededor florece.
Y aunque sea bajo plateados cabellos,
os aconsejo, amigos,
que preparéis en este día cantos,
coronas y abundante música
para el banquete,
como lo hacen los efebos inmortales.

¡A cuántos amigos querría invitar!
También a ti Amigo grave
y tierno de los hombres, tú
que tanto se placía bajo una palmera de Siria,
junto a un pozo, a las puertas de la ciudad,
las espigas te rodeaban con su murmullo,
el silencio y la frescura se derramaban
en la sombra del monte santo,
y tus más queridos amigos, fiel celaje,
te cubrían con su sombra
para que en pleno desierto,
el fuego de lo alto, puro y atrevido,
sólo cayese atenuado sobre los hombres.
Pero mientras tú aún hablabas,
un siniestro decreto, una fatalidad mortal
te rodeó con una sombra muy negra.
Así pues, aunque efímeros
los dones del cielo no son vanos.

Pues el dios de la armonía
apenas roza, e imprevistamente,
la morada de los hombres
y nadie sabe de su tránsito.
Después, hay rienda suelta para los excesos
y la barbarie puede abalanzarse

Von Enden fern, und blindbetastend übt den Wahn
Am Göttlichen und trifft daran ein Schicksal. Aber
Dank folgt niemals auf dem Fusse solchem Geschenke
Zu schwer ist jenes zu fassen,
Denn wäre, der es gibt, nicht sparsam,
Längst wäre vom Segen des Herds
Uns Dach und Boden entzündet.

Des Göttlichen aber empfingen wir
Doch viel. Es ward die Flamm uns
In die Hände gegeben und Boden und Meersflut.
Denn menschlicherweise, nimmermehr
Sind jene mit uns die fremden Kräfte vertraut,
Und es lehret das Gestirn dich, das
Vor Augen dir ist, und nimmer kannst du ihm gleichen
Dem Allebendigen, aber von dem
Viel Freuden sind und Gesänge.

Darum, o Göttlicher! sei gegenwärtig,
Und schöner, wie sonst, o sei
Versöhnender nun versöhnt, dass wir des Abends
Mit den Freunden dich nennen, und singen
Von den Höhen, und neben dir noch andere sein.

Denn versiecht fast, all in Opferhainen
War ausgeatmet das heilige Feuer,

contra el santuario, encarnizarse
con todo su ciego furor
contra las cosas divinas y allí
encontrar su perdición,
pues nunca la gratitud responde
de inmediato a tal beneficio.
Esto es demasiado difícil de lograr;
y si el donante no fuera
avaro con sus donaciones,
desde hace mucho tiempo la bendición
al hogar consagrada
habría consumido nuestros techos y granjas.

Sin embargo, los dones de los dioses
no son dispensados con largueza.
Nos fue dada la llama
y el suelo y la onda de los mares.
Pero jamás esas fuerzas extranjeras
se vuelven de nosotros familiares,
como sucede con los humanos.
Y los astros enseñan, bajo tu mirada,
que nunca te asemejarás
al Príncipe de la vida,
a Aquél del cual alegrías y cantos
dan, sin embargo, testimonio.

Por eso, divino Ser, estás entre nosotros,
y bello como nunca,
conserva tu sosiego, pacificador,
y que al caer la tarde podamos
yo y mis amigos repetir tu Nombre,
cantar en la cima de los montes
y celebrarte a ti y a otros dioses.

Ya que, casi extinguida,
en todos los santuarios la santa llama
había exhalado su postrera luz,

Da schickte schnellentzündend der Vater
Das liebendste, was er hatte, herab
Damit entbrennend.
Und wenn fortzehrend von Geschlecht zu Geschlecht,
Die Menschen wären des Segens zu voll,
Dass jeder sich genugt und übermütig vergässe des Himmels,
Dann sprach er soll ein neues beginnen,
Und suchen was du verschwiegest,
Der Zeiten Vollendung hat es gebracht.
Wohl wusstest du es, aber nicht zu leben, zu sterben warst du
[gesandt,
Und immer grösser, denn sein Feld, wie der Götter Gott
Er selbst, muss einer der anderen auch sein.

cuando el Padre, para reavivarla,
nos envió con brillante relámpago
su pensamiento más amoroso,
proclamando que si los hombres,
nutridos durante generaciones
de semejante gracia
se colmaran de ella hasta el exceso
y en su orgulloso hartazgo olvidaran el cielo,
comenzaría una era nueva,
que intentaría descubrir lo que has callado.
El progreso del tiempo me ha conducido
[hasta aquí.
Tú lo sabes, pero ha sido para vivir,
no para morir por lo que has sido enviado,
y todo dios es siempre más grande que
[su misión,
y en esto se parece al dios de los dioses.

DIE WANDERUNG

Glückselig Suevien, meine Mutter,
Auch du, der glänzenderen, der Schwester
Lombarda drüben gleich,
Von hundert Bächen durchflossen!
Und Bäume genug, weissblühend und rötlich,
Und dunklere, wild, tiefgrünenden Laubs voll,
Und Alpengebirg der Schweiz auch überschattet,
Benachbartes dich; denn nah dem Herde des Hauses
Wohnst du, und hörst, wie drinnen
Aus silbernen Opferschalen
Der Quell rauscht, ausgeschüttet
Von reinen Händen, wenn berührt
Von warmen Strahlen
Kristallenes Eis und umgestürzt
Vom leichtanregenden Lichte
Der schneeige Gipfel übergiesst die Erde
Mit reinestem Wasser. Darum ist
Dir angeboren die Treue. Schwer verlässt
Was nahe dem Ursprung wohnet, den Ort.
Und deine Kinder, die Städte,
Am weithindämmernden See,
An Neckars Weiden, am Rheine,
Sie alle meinen, es wäre
Sonst nirgend besser zu wohnen.

Ich aber will dem Kaukasos zu!
Denn segen hört ich
Noch heut in den Lüften:

MIGRACIÓN

¡Dichosa Suabia, madre mía!
Como a tu fúlgida hermana
de allende los montes,
cien arroyos se cruzan.
Y te dan sombra
árboles de flores blancas o rosadas
y otros más oscuros, silvestres
en su tupido verdor,
y también los Alpes de Suiza, tus vecinos.
Pues muy cerca del hogar paterno
está tu morada, y en las profundidades,
oyes cómo zumba desde plateados cálices
la fuente vertida por límpidas manos,
cuando el hielo cristalino
rozado por los cálidos rayos,
y la cima cuya nieve
se funde al contacto ligero de la luz,
inundan la tierra
con el agua más rara. Así,
la fidelidad es tu virtud innata.
Y es duro dejar la patria
cuando se habita cerca del origen;
y todas tus hijas, las ciudades
al borde del lago que espejea lejos,
bajo los sauces del Neckar
o en las riberas del Rin,
todos piensan que para vivir
no hay mejor lugar.

¡Pero yo quiero ir al Cáucaso!
Pues hace un momento oí
una voz aérea que decía:

Frei sei'n, wie Schwalben, die Dichter.
Auch hat mir ohnedies
In jüngeren Tagen Eines vertraut,
Es seien vor alter Zeit
Die Eltern einst, das deutsche Geschlecht,
Still fortgezogen von Wellen der Donau,
Dort mit der Sonne Kindern
Am Sommertage, da diese
Sich Schatten suchten zusammen
Am schwarzen Meere gekommen;
Und nicht umsonst sei dies
Das gastfreundliche genennet.

Denn, als sie erst sich angesehen,
Da nahten die Andern zuerst; dann satzten auch
Die Unseren sich neugierig unter den Ölbaum.
Doch als sich ihre Gewande berührt,
Und keiner vernehmen konnte
Die eigene Rede des andern, wäre wohl
Entstanden ein Zwist, wenn nicht aus Zweigen herunter
Gekommen wäre die Kühlung.
Die Lächeln über das Angesicht
Der Streitenden öfters breitet; und eine Weile
Sahn still sie auf, dann reichten sie sich
Die Hände liebend einander. Und bald
Vertauschten sie Waffen und all
Die lieben Güter des Hauses,
Vertauschten das Wort auch und es wünschten
Die freundlichen Väter umsonst nichts
Beim Hochzeitjubel den Kindern.
Denn aus den heiligvermählten
Wuchs schöner, denn Alles,
Was vor und nach
Von Menschen sich nannt', ein Geschlecht auf. Wo,
Wo aber wohnt ihr, liebe Verwandten,
Dass wir das Bündnis wiederbegehn,
Und der teuern Ahnen gedenken?

los poetas son libres como golondrinas.
Y además, cuando joven
alguien me dijo que en tiempos remotos
nuestros antepasados, la raza germana,
llevados por las mansas olas del Danubio,
un día de verano, como éste,
llegaron a las orillas del Mar Negro
que bien merece el renombre de El Hospitalario
y allí reunidos, en busca de sombra,
estaban los hijos del sol.

Tras un furtivo cambio de miradas,
los otros se aproximaron, y los nuestros,
curiosos, se sentaron bajo los olivos.
Pero cuando sus vestidos se rozaron,
como nadie comprende lo que habla el vecino,
casi surgió la primera querella,
mas desde las ramas altas
bajó entonces la frescura
que a menudo provoca una sonrisa
en el rostro de los que combaten.
Y tras ello levantaron los ojos
y se miraron sin decir nada;
luego como amigos,
se estrecharon las manos, y pronto
intercambiaron sus armas.
y también utensilios domésticos.
Después se hablaron
y formularon votos para que entre los hijos
dure aún la amistad antigua
de los padres, en las fiestas nupciales.
Pues de esas uniones consagradas
nació la más bella raza de los hombres
que hubo o habrá, una raza nueva.
¿Dónde, dónde habitáis ahora,
queridos parientes,
para que podamos renovar la alianza
y honrar la memoria de nuestros antepasados?

Dort an den Ufern, unter den Bäumen
Ionias, in Ebenen des Kaisters,
Wo Kraniche, des Äthers froh,
Umschlossen sind von ferhindämmernden Bergen,
Dort wart auch ihr, ihr Schönsten! oder pfleget
Der Inseln, die mit Wein bekränzt
Voll tönten von Gesang; noch andere wohnten
Am Tayget, am vielgepriesnen Himettos,
Und diese blühten zuletzt; doch von
Parnassos Quell bis zu des Tmolos
Goldglänzenden Bächen erklang
Ein ewig Lied; so rauschten damals
Die heiligen Wälder und all
Die Saitenspiele zusamt
Von himmlischer Milde gerühret.

O Land des Homer!
Am purpurnen Kirschbaum, oder wenn
Von dir gesandt, im Weinberg mir
Die jungen Pfirsische grünen,
Und die Schwalbe fernher kommt und vieleserzählend
An meinen Wänden ihr Haus baut, in
Den Tagen des Mais, auch unter den Sternen
Gedenk ich, o Ionia, dein! Doch Menschen
Ist Gegenwärtiges lieb. Drum bin ich
Gekommen euch, ihr Inseln, zu sehn, und euch,
Ihr Mündungen der Ströme, Hallen der Thetis,
Ihr Wälder, euch, und euch, ihr Wolken des Ida!

Doch nicht zu bleiben gedenk ich.
Unfreundlich ist, und schwer zu gewinnen,
Die Verschlossene, der ich entkommen, die Mutter.
Von ihren Söhnen einer, der Rhein,

Allá, en aquellas riberas,
bajo los árboles de Jonia,
en las llanuras del Caístro, donde
las grullas retozan en el éter,
rodeado a lo lejos por montañas vaporosas,
allá vivís vosotros ¡los más hermosos!
O también solías con vuestras canciones
conmover las islas coronadas de vides.
Otros aún habitaron sobre las pendientes
del Taigeto y alrededor del celebrado Himetos,
y fueron los últimos en florecer.
Pero entonces, de la fuente del Parnaso
hasta los arroyos recamados de oro
del Tmolas, resonó un himno
inmortal: canto de los bosques sagrados
y de todas las liras juntas
tañendo una dulzura celestial.

¡Oh, tierra de Homero!
Bajo el cerezo púrpura, o cuando
los albaricoques de allí traídos
verdean en mi viñedo,
y la golondrina parlanchina
vuelve de lejos y hace su nido en mi cornisa,
en días de mayo, y también de noche
bajo las estrellas, ¡pienso en ti, Jonia!
Mas a los hombres les gusta lo presente.
Y por eso ¡oh islas! he venido a veros
y a ver los estuarios de vuestros torrentes,
los templos de Tetis; y también a vosotros,
bosques, nubes del Ida.

Pero no he pensado quedarme aquí.
Arisca y difícil es de conquistar
esa Madre taciturna que yo he dejado.
Uno de sus hijos, el Rin, quiso

Mit Gewalt wollt er ans Herz ihr stürzen und schwand
Der Zurückgestossene, niemand weiss, wohin in die Ferne.
Doch so nicht wünscht' ich gegangen zu sein
Von ihr und nur, euch einzuladen
Bin ich zu euch, ihr Grazien Griechenlands,
Ihr Himmelstöchter, gegangen,
Dass, wenn die Reise zu weit nicht ist,
Zu uns ihr kommet, ihr Holden!

Wenn milder atmen die Lüfte,
Und liebende Pfeile der Morgen
Uns Allzugedultigen schickt,
Und leichte Gewölke blühn
Uns über den schüchternen Augen,
Dann werden wir sagen, wie kommt,
Ihr Charitinnen, zu Wilden?
Die Dienerinnen des Himmels
Sind aber wunderbar,
Wie alles Göttlichgeborne.
Zum Traume wirds ihm, will es Einer
Beschleichen und straft den, der
Ihm gleichen will mit Gewalt.
Oft überrascht es den,
Der eben kaum es gedacht hat.

impetuosamente echársele en brazos
y, rechazado por ella, se perdió
nadie sabe dónde, muy lejos.
Mas yo no quisiera separarme así.
Tan sólo he venido a invitaros,
Gracias de la Hélade, hijas del cielo,
para que si el viaje no os parece demasiado largo,
vinierais a nuestra tierra ¡oh, Favorables!

Cuando más suaves respiren los aires
y recibamos complacientes
las flechas de amor que nos lance la mañana
y leves nubes florezcan
sobre nuestros ojos, preguntaremos:
«¿Cómo habéis venido, Cárites,
a tierra de bárbaros?»
Pero como todos los hijos de dioses,
estas servidoras del cielo
tienen extraños caprichos.
Quien intente sorprenderlas
con astucias, las verá
desaparecer en un sueño, pues castigan
a los que quieren igualarlas por la fuerza.
A menudo, en cambio, se le aparecen
al que apenas pensaba en ellas.

DER RHEIN

Im dunkeln Efeu sass ich, an der Pforte
Des Waldes, eben, da der goldene Mittag,
Den Quell besuchend, herunterkam
Von Treppen des Alpengebirgs,
Das mir die göttlichgebaute,
Die Burg der Himmlischen heisst
Nach alter Meinung, wo aber
Geheim noch manches entschieden
Zu Menschen gelanget; so
Vernahm ich ohne Vermuten
Ein Schicksal, denn noch kaum
War mir im warmen Schatten
Sich manches beredend, die Seele
Italia zu geschweift
Und fernhin an die Küsten Moreas.

Jetzt aber, drinn im Gebirg,
Tief unter den silbernen Gipfeln,
Und unter fröhlichem Grün,
Wo die Wälder schauernd zu ihm
Und der Felsen Häupter übereinander
Hinabschaun, taglang, dort
Im kältesten Abgrund hört'
Ich um Erlösung jammern
Den Jüngling, es hörten ihn, wie er tobt',
Und die Mutter Erd' anklagt'
Und den Donnerer, der ihn gezeuget,
Erbarmend die Eltern, doch
Die Sterblichen flohn von dem Ort,
Denn furchtbar war, da lichtlos er
In den Fesseln sich wälzte,
Das Rasen des Halbgotts.

EL RIN

Sentado en la hiedra sombría, en la linde
del bosque, yo meditaba cuando el mediodía
cubierto de oro visitaba a la fuente,
bajando los peldaños de los Alpes,
que para mí son, conforme a la vieja tradición,
el recinto de los dioses, pero donde
todavía tantos secretos
se comunican a los hombres.
Así pues, imprevistamente,
conocí un destino, pues oculto apenas
en la sombra cálida,
cuando escuchaba las voces,
mi alma se volaba a Italia
y más lejos, a las costas de Morea.

Pero ahora, en el valle,
en lo profundo de las cimas plateadas,
y bajo el verdor gozoso,
contemplado por los bosques temblorosos,
vigilado desde lo alto
por las rocas superpuestas,
en el frío del abismo, oía durante días
el lamento del joven cautivo,
que imploraba su liberación.
También lo escuchan sus padres,
el Dios tonante que lo había engendrado
y la madre Tierra, a la que acusaba.
Mas los mortales huían del lugar,
pues era terrible
la furia del semidiós, que en las tinieblas
se debatía, sacudiendo sus cadenas.

Die Stimme wars des edelsten der Ströme,
Des freigeborenen Rheins,
Und anderes hoffte der, als droben von den Brüdern,
Dem Thessin und dem Rhodanus
Er schied und wandern wollt', und ungeduldig ihn
Nach Asia trieb die königliche Seele.
Doch unverständig ist
Das Wünschen vor dem Schicksal.
Die Blindesten aber
Sind Göttersöhne. Denn es kennet der Mensch
Sein Haus und dem Tier ward, wo
Es bauen solle, doch jenen ist
Der Fehl, dass sie nicht wissen wohin
In die unerfahrne Seele gegeben.

Ein Rätsel ist Reinentsprungenes. Auch
Der Gesang kaum darf es enthüllen. Denn
Wie du anfingst, wirst du bleiben,
So viel auch wirket die Not
Und die Zucht, das meiste nämlich
Vermag die Geburt,
Und der Lichtstrahl, der
Dem Neugebornen begegnet.
Wo aber ist einer,
Um frei zu bleiben
Sein Leben lang, und des Herzens Wunsch
Allein zu erfüllen, so
Aus günstigen Höhn, wie der Rhein.
Und so aus heiligem Schosse
Glücklich geboren, wie jener?

Drum ist ein Jauchzen sein Wort.
Nicht liebt er, wie andere Kinder,
In Wickelbanden zu weinen;
Denn wo die Ufer zuerst
An die Seit ihm schleichen, die krummen,
Und durstig umwindend ihn,

Era el lamento del más noble de los ríos,
el Rin, nacido libre.
Verdad es que con otras esperanzas
dejó en lo alto a sus dos hermanos,
Tesino y Ródano, para irse lejos,
pues su alma regia lo impulsaba
con impaciencia al Asia.
Pero insensato es
con el deseo obligar al Destino;
y aún son más ciegos
los hijos de los dioses. El hombre sabe
dónde construir su casa, y el animal su guarida,
mas el alma ingenua de los héroes
no sabe adónde ir.

Lo que nace de fuente pura es misterioso.
Apenas al Canto
está reservado revelárnoslo.
Pues tal como has nacido, serás,
por fuerte que hayan sido las necesidades
y la disciplina, nada puede más
que el nacimiento,
y el primer rayo de luz que roza a la criatura.
¿Quién mejor que el Rin,
nacido de las cumbres más propicias
y de un seno sagrado,
bajo tan felices auspicios?

Por eso, su primera palabra
es un grito de alegría. No le gusta
llorar como otros niños entre sus pañales.
Pues no bien las orillas
vienen a reptar a su lado
y lo enlazan, sedientas,
ávidas de aferrar y retener entre sus fauces
al desprevenido,
con una carcajada rompe las serpientes

Den Unbedachten, zu ziehn
Und wohl zu behüten begehren
Im eigenen Zahne, lachend
Zerreisst er die Schlangen und stürzt
Mit der Beut und wenn in der Eil'
Ein Grösserer ihn nicht zähmt,
Ihn wachsen lässt, wie der Blitz, muss er
Die Erde spalten, und wie Bezauberte fliehn
Die Wälder ihm nach und zusammensinkend die Berge.

Ein Gott will aber sparen den Söhnen
Das eilende Leben und lächelt,
Wenn unenthaltsam, aber gehemmt
Von heiligen Alpen, ihm
In der Tiefe, wie jener, zürnen die Ströme.
In solcher Esse wird dann
Auch alles Lautre geschmiedet,
Und schön ists, wie er drauf,
Nachdem er die Berge verlassen,
Stillwandelnd sich im deutschen Lande
Begnüget und das Sehnen stillt
Im guten Geschäfte, wenn er das Land baut
Der Vater Rhein und liebe Kinder nährt
In Städten, die er gegründet.

Doch nimmer, nimmer vergisst ers.
Denn eher muss die Wohnung vergehn,
Und die Satzung, und zum Unbild werden
Der Tag der Menschen, ehe vergessen
Ein solcher dürfte den Ursprung
Und die reine Stimme der Jugend.
Wer war es, der zuerst
Die Liebesbande verderbt
Und Stricke von ihnen gemacht hat?
Dann haben des eigenen Rechts
Und gewiss des himmlischen Feuers

y se precipita, con la presa.
Y si alguien más fuerte llegase
a trabarlo en su prisa, a moderar su ímpetu,
hendiría la tierra, como el rayo,
y hechizados, los bosques lo seguirían,
hundiéndose tras él las montañas.

Pero un dios vela
por la vida demasiado rápida de sus hijos,
y sonríe cuando, impetuosos
aunque trabados por los Alpes sagrados,
los ríos, como éste, braman contra él,
en los precipicios.
En una fragua semejante,
se forja al metal más puro.
Y es hermoso verlo después
dejando tras sí las montañas,
pasear a gusto por la tierra alemana,
y aplacar su brío ¡oh paterno Rin,
con un fructuoso negocio: cultivando campos
y nutriendo a sus queridos hijos
en las ciudades que ha fundado.

Nunca, sin embargo, nunca
olvidará su infancia. Porque veremos
caer la morada de los hombres
y sus leyes, y sus días volverán al caos
antes de que río tal olvide su origen
y la voz pura de su juventud.
¿Quién alteró primero
los lazos de amor para convertirlos en yugos?
Recién entonces, renegando de su derecho,
desafiaron el fuego del cielo;
recién entonces, despreciando las sendas
de los mortales, optaron
por lo temerario,
pretendiendo igualarse a los dioses.

Gespottet die Trotzigen, dann erst
Die sterblichen Pfade verachtend
Verwegnes erwählt
Und den Göttern gleich zu werden getrachtet.

Es haben aber an eigner
Unsterblichkeit die Götter genug und bedürfen
Die Himmlischen eines Dings,
So sinds Heroen und Menschen,
Und Sterbliche sonst. Denn weil
Die Seligsten nichts fühlen von selbst,
Muss wohl, wenn solches zu sagen
Erlaubt ist, in der Götter Namen
Teilnehmend fühlen ein Andrer,
Den brauchen sie; jedoch ihr Gericht
Ist, dass sein eigenes Haus
Zerbreche der und das Liebste
Wie den Feind schelt' und sich Vater und Kind
Begrabe unter den Trümmern,
Wenn einer, wie sie, sein will und nicht
Ungleiches dulder, der Schwärmer.

Drum wohl ihm, welcher fand
Ein wohlbeschiedenes Schicksal,
Wo noch der Wanderungen
Und süss der Leiden Erinnerung
Aufrauscht am sichern Gestade,
Dass da und dorthin gern
Er sehn mag bis an die Grenzen,
Die bei der Geburt ihm Gott
Zum Aufenthalte gezeichnet.
Dann ruht er, seligbescheiden,
Denn alles, was er gewollt,
Das Himmlische, von selber umfängt
Es unbezwungen, lächelnd
Jetzt, da er ruhet, den Kühnen.

Pero los dioses se complacen
en ser inmortales, y si tienen necesidad
de otros seres, será de héroes
y de hombres y de mortales sin distingo.
Porque los bienaventurados dioses
nada sienten por sí mismos;
es preciso entonces, si podemos decirlo,
que otro se halle ahí para sentir
y apiadarse en nombre de los dioses.
Tal es lo que requieren. Sin embargo,
su veredicto es que destruirá su propia casa,
tratará como enemigo a lo más entrañable,
y sepultará bajo los escombros
a su padre y a su hijo, ¡él
que quiso ser como los dioses y no toleró
que se le diferenciara de ellos! ¡Iluso!

Feliz, por lo tanto, quien halló
un destino a su medida,
donde murmure dulcemente,
a lo largo de segura orilla,
el recuerdo de sus peregrinajes
y sus penas, y desde allí
tender la mirada hacia el horizonte
hacia los límites de la estadía
que Dios le impuso con su nacimiento.
Entonces descansa, satisfecho
de su modesta suerte, pues
su sueño más divino llega y envuelve
sin esfuerzo, con una sonrisa,
al audaz entregado al reposo.
Ahora pienso en los semidioses y debo
reconocerlos a los muy queridos,
pues su vida conmueve muchas veces

Halbgötter denk' ich jetzt
Und kennen muss ich die Teuern,
Weil oft ihr Leben so
Die sehnende Brust mir beweget.
Wem aber, wie, Rousseau, dir,
Unüberwindlich die Seele,
Die starkausdauernde ward,
Und sicherer Sinn
Und süsse Gabe zu hören,
Zu reden so, dass er aus heiliger Fülle
Wie der Weingott, töricht göttlich
Und gesetzlos sie de Sprache der Reinesten gibt
Verständlich den Guten, aber mit Recht
Die Achtungslosen mit Blindheit schlägt
Die entweihenden Knechte, wie nenn ich den Fremden?

Die Söhne der Erde sind, wie die Mutter,
Alliebend, so empfangen sie auch
Mühlos, die Glücklichen, Alles.
Drum überraschet es auch
Und schröckt den sterblichen Mann,
Wenn er den Himmel, den
Er mit den liebenden Armen
Sich auf die Schultern gehäuft,
Und die Last der Freude bedenket;
Dann scheint ihm oft das Beste
Fast ganz vergessen da,
Wo der Strahl nicht brennt,
Im Schatten des Walds
Am Bielersee in frischer Grüne zu sein,
Und sorglos arm an Tönen,
Anfängern gleich, bei Nachtigallen zu lernen.

Und herrlich ists, aus heiligem Schlafe dann
Erstehen und aus Waldes Kühle
Erwachend, abends nun

mi anhelante pecho.
Mas ¿quién recibió como tú,
Rousseau, un alma invencible,
enérgica y paciente,
un espíritu firme
y el dulce don de oír y decir,
como el dios del vino en embriaguez sagrada,
diciendo a locas, divinamente,
y sin ley, la palabra fiel de los más puros
a las almas buenas, que comprenden,
pero que con razón ciega
a los corruptos y serviles...?
¿Qué nombre daré a ese extranjero?

Los hijos de la Tierra son
amorosos, como su Madre. Y estos felices
aceptan todo sin esfuerzo alguno.
Por eso el hombre mortal
se sorprende con espanto
cuando recuerda todo el cielo que cargó
sobre sus hombros con sus brazos amantes,
y en el peso de tal alegría.
A menudo entonces prefiere
irse a vivir casi olvidado
a la sombra del bosque,
que no atraviesan los rayos del sol,
junto al lago Bieler, en el fresco verdor.
Y libre de anhelos, pobre en canciones,
va como un principiante
a aprender el canto del ruiseñor.

Hermoso es entonces renacer
de ese sueño sagrado, y, saliendo
y saliendo de la frescura del bosque,
ir hacia la luz tenue de la tarde
cuando el que construyó las montañas
y trazó el cauce de los ríos,

Dem milderen Licht entgegenzugehn,
Wenn, der die Berge gebaut
Und den Pfad der Ströme gezeichnet,
Nachdem er lächelnd auch
Der Menschen geschäftiges Leben
Das otemarme, wie Segel
Mit seinen Lüften gelenkt hat,
Auch ruht und zu der Schülerin jetzt,
Der Bildner, gutes mehr
Denn böses findend,
Zur heutigen Erde, der Tag, sich neiget.

Dann feiern das Brautfest Menschen und Götter
Es feiern die Lebenden all,
Und ausgeglichen
Ist eine Weile das Schicksal.
Und die Flüchtlinge suchen die Herberg,
Und süssen Schlummer die Tapfern,
Die Liebenden aber
Sind, was sie waren; sie sind
Zu Hause, wo die Blume sich freuet
Unschädlicher Glut und die finsteren Bäume
Der Geist umsäuselt, aber die Unversöhnten
Sind umgewandelt und eilen
Die Hände sich ehe zu reichen,
Bevor das freundliche Licht
Hinuntergeht und die Nacht kommt.

Doch einigen eilt
Dies schnell vorüber, andere
Behalten es länger.
Die ewigen Götter sind
Voll Lebens allzeit; bis in den Tod
Kann aber ein Mensch auch

después que sonriendo
diera alas, con sus brisas,
a la vida jadeante y prosaica de los hombres,
se entrega también al reposo
a la hora en que el Día creador,
viendo siempre más cosas buenas que malas,
se inclina con indulgencia
hacia su alumna, la Tierra presente.

Hombres y dioses festejan entonces
sus bodas, y todos
los seres vivientes la celebran
y por un momento el destino suspende
las desigualdades.
Los fugitivos buscan albergue
y los valerosos calmo reposo.
Pero los enamorados siguen siendo
lo que eran, a gusto
en los sitios donde la flor goza
en la llama inocente, donde
el soplo del espíritu remueve
los más tenebrosos árboles del bosque.
Los que se odian
también se sienten transformados
y corren a darse las manos,
antes que decline la luz amiga
y llegue la noche.

Pero para algunos
esto pasa rápido; otros, en cambio,
lo mantienen más largamente.
Para los dioses eternos
la vida es siempre plenitud,
y también el hombre puede hasta su muerte
guardar en su memoria
lo mejor de lo que fue
y entonces llegar a vivir lo sublime.

Im Gedächtnis doch das Beste behalten,
Und dann erlebt er das Höchste.
Nur hat ein jeder sein Mass.
Denn schwer ist zu tragen
Das Unglück, aber schwerer das Glück.
Ein Weiser aber vermocht es
Vom Mittag bis in die Mitternacht
Und bis der Morgen erglänzte
Beim Gastmahl helle zu bleiben.

Dir mag auf beissem Pfade unter Tannen oder
Im Dunkel des Eichwalds gehüllt
In Stahl, mein Sinklair! Gott erscheinen oder
In Wolken, du kennst, ihn, da du kennest, jugendlich,
Des Guten Kraft und nimmer ist dir
Verborgen das Lächeln des Herrschers
Bei Tage, wenn
Es fieberhaft und angekettet das
Lebendige scheinet oder auch
Bei Nacht, wenn alles gemischt
Ist ordnungslos und wiederkehrt
Uralte Verwirrung.

GERMANIEN

Nicht sie, die Seligen, die erschienen sind,
Die Götterbilder in dem alten Lande,
Sie darft ich ja nicht rufen mehr, wenn aber
Ihr heimatlichen Wasser! jetzt mit euch
Des Herzens Liebe klagt, was will es anders
Das Heiligtrauernde? Denn voll Erwartung liegt

Mas cada uno tiene su medida.
Gravoso es el peso de la desgracia
y aún más gravoso el de la felicidad.
Sin embargo, hubo un sabio
que se mantuvo lúcido en el banquete,
desde el mediodía hasta medianoche
y aún más, hasta
las primeras luces del alba.

¡Ojalá que Dios se te aparezca
en el sendero ardiente,
bajo los abetos, ceñido
de acero en la sombra del encinar
o en las nubes, querido Sinclair!
Y tú lo reconocerás
ya que desde joven conoces
la fuerza del bien, y nunca
el soberano ocultó a tus ojos su sonrisa:
ni de día,
cuando la vida parece febril y cautiva,
ni de noche,
cuando en el desorden todo se mezcla
y reaparece el caos primero.

LA GERMANIA

Ya no puedo invocar a los inmortales,
imágenes divinas
que antes se veían en la vieja tierra.
Pero cuando mi corazón gime de amor
con vosotros —oh fuentes de mi patria—,
¿cuál es entonces el deseo

Das Land und als in heissen Tagen
Herabgesenkt, umschattet heut
Ihr Sehnenden! uns ahnungsvoll ein Himmel.
Voll ist er von Verheissungen und scheint
Mir drohend auch, doch will ich bei ihm bleiben,
Und rückwärts soll die Seele mir nicht fliehn
Zu euch, Vergangene! die zu lieb mir sind.
Denn euer schönes Angesicht zu sehn,
Als wärs, wie sonst, ich fürcht' es, tödlich ists
Und kaum erlaubt, Gestorbene zu wecken.

Entflohene Götter! auch ihr, ihr gegenwärtigen, damals
Wahrhaftiger, ihr hattet eure Zeiten!
Nichts leugnen will ich hier und nichts erbitten.
Denn wenn es aus ist, und der Tag erloschen,
Wohl triffts den Priester erst, doch liebend folgt
Der Tempel und das Bild ihm auch und seine Sitte
Zum dunkeln Land und keines mag noch scheinen.
Nur als von Grabesflammen, ziehet dann
Ein goldner Rauch, die Sage drob hinüber,
Und dämmert jetzt uns Zweifelnden um das Haupt,
Und keiner weiss, wie ihm geschieht. Er fühlt
Die Schatten derer, so gewesen sind,
Die Alten, so die Erde neubesuchen.
Denn die da kommen sollen, drängen uns,
Und länger säumt von Göttermenschen
Die heilige Schar nicht mehr im blauen Himmel.

de su santa congoja?
Pues el país entero espera,
y un cielo bajo, que pesa sobre todos,
como en los días que oprime un bochorno,
nos cubre —oh nostálgicas—
de sombras y presentimientos.
Aun cuando esté lleno de promesas
me parece que oculta una amenaza,
mas yo le seguiré siendo fiel
y mi alma no huirá más hacia vosotros,
por más que os ame, dioses del pasado.
Pues volver a ver
tal como antes era vuestro bello rostro,
puede serme fatal. Y además,
apenas se debe despertar a los muertos.

¡Dioses borrados! Y también vosotros,
los del presente, más reales antaño.
¡Pasó vuestro tiempo!
No traigo negativas ni súplicas.
Porque cuando todo se acaba y el día se extingue,
el sacerdote es el primer herido,
mas su templo y la efigie y el rito
le siguen devotos al mundo de sombras
donde ninguna luz subsiste.
Como el dorado humo
que sube de las antorchas funerarias,
una leyenda sobrevive
y envuelve con su vaho la frente vacilante
y no logramos saber qué ha pasado.
Sentimos las sombras de aquellos que fueron,
los Antepasados, cuando vuelven
a visitar la tierra. Pues los que deben llegar
nos empujan, y el sacro cortejo de los semidioses
no se demorará mucho en el azur.

Schon grünet ja, im Vorspiel rauherer Zeit
Für sie erzogen das Feld, bereitet ist die Gabe
Zum Opfermahl und Tal und Ströme sind
Weitoffen um prophetische Berge,
Dass schauen mag bis in den Orient
Der Mann und ihn von dort der Wandlungen viele bewegen.
Vom Äther aber fällt
Das treue Bild und Göttersprüche regnen
Unzählbare von ihm, und es tönt im innersten Haine.
Und der Adler, der vom Indus kömmt,
Und über des Parnassos
Beschneite Gipfel fliegt, hoch über den Opferhügeln
Italias, und frohe Beute sucht
Dem Vater, nicht wie sonst, geübter im Fluge
Der Alte, jauchzend überschwingt er
Zuletzt die Alpen und sieht die vielgearteten Länder.

Die Priesterin, die stillste Tochter Gottes,
Sie, die zu gern in tiefer Einfalt schweigt,
Sie suchet er, die offnen Auges schaute,
Als wüsste sie es nicht, jüngst da ein Sturm
Totdrohend über ihrem Haupt ertönte;
Es ahnete das Kind ein Besseres,
Und endlich ward ein Staunen weit im Himmel
Weil Eines gross an Glauben, wie sie selbst,
Die segnende, die Macht der Höhe sei;
Drum sandten sie den Boten, der, sie schnell erkennend,
Denkt lächelnd so: Dich, unzerbrechliche, muss
Ein ander Wort erprüfen und ruft es laut,
Der Jugendliche, nach Germania schauend:
«Du bist es, auserwählt
Alliebend und ein schweres Glück
Bist du zu tragen stark geworden.»

Seit damals, da im Walde versteckt und blühendem Mohn
Voll süssen Schlummers, trunkene, meiner du
Nicht achtetest, lang, ehe noch auch Geringere fühlten

Y como preludio de tiempos más vigorosos,
ya verdean los campos labrados por ellos;
preparada está la ofrenda para el sacrificio,
y valles y ríos se abren y ensanchan
alrededor de las montañas proféticas,
para que la mirada del hombre pueda
llegar hasta el fondo del oriente
y vibrar con los tantos impulsos
que vienen de allí abajo.
Pero desde lo alto del Éter desciende
la verdadera imagen y llueven
innúmeras sentencias divinas
que resuenan en lo profundo del bosque.
Y el águila, que llega del Indo,
volando por sobre las cimas nevadas
del Parnaso y los montes lustrales de Italia,
una gozosa presa busca para el Padre.
Más ejercitada que antaño en el vuelo,
la anciana, vence dichosa los Alpes
y ve desplegarse allá en lo bajo,
las tierras de múltiples aspectos.

Busca la más dulce de todas las hijas divinas,
la más taciturna,
la que prefiere guardar silencio
en su profunda simplicidad,
la sacerdotisa que, abriendo mucho los ojos
y como sin saber nada, vio desencadenarse
sobre su cabeza una tormenta mortal.
La niña presentía lo mejor;
y hubo en el cielo inmensa sorpresa
porque un alma, tan grande como ella,
poderosa en la fe, podía encarnar
la virtud bienhechora de lo alto.
Por eso, bajó hasta ella un mensajero
que al reconocerla de inmediato, pensó sonriendo:
«Tú, a quien nada quebranta,

Der Jungfrau Stolz, und staunten, wes du wärst und woher,
Doch du es selbst nicht wusstest. Ich misskannte dich nicht,
Und heimlich, da du träumtest, liess ich
Am Mittag scheidend dir ein Freundeszeichen,
Die Blume des Mundes zurück und du redetest einsam.
Doch Fülle der goldenen Worte sandtest du auch
Glückselige! mit den Strömen und sie quillen unerschöpflich
In die Gegenden all. Denn fast, wie der heiligen,
Die Mutter ist von allem, und den Abgrund trägt
Die Verborgene sonst genannt von Menschen,
So ist von Lieben und Leiden
Und voll von Ahnungen dir
Und voll von Frieden der Busen.

O trinke Morgenlüfte,
Bis dass du offen bist,
Und nenne, was vor Augen dir ist,
Nicht länger darf Geheimnis mehr
Das Ungesprochene bleiben,
Nachdem es lange verhüllt ist;
Denn Sterblichen gezeimet die Scham,
Und so zu reden die meiste Zeit
Ist weise auch von Göttern.
Wo aber überflüssiger, denn lautere Quellen
Das Gold und ernst geworden ist der Zorn an dem Himmel,
Muss zwischen Tag und Nacht
Einstmals ein Wahres erscheinen.
Dreifach umschreibe du es,
Doch ungesprochen auch, wie es da ist,
Unschuldige, muss es bleiben.

una palabra muy distinta requieres de prueba.»
Y el efebo, mirando hacia Germania,
proclamó en voz alta:
«Tú eres la elegida, plena de amor a todos.
Para soportar una pesada dicha
has crecido con tantas fuerzas.»

Desde aquel entonces, cuando
entre musgos floridos, oculta en el bosque,
ebria de un dulcísimo sueño,
no reparabas en mí, te conozco. Mucho antes
que otros más humildes hirieran con su asombro
tu orgullo de virgen, preguntando
hija de quién eras y de dónde venías,
cosas que tú misma no sabías. Te reconocí.
Y alejándome sin ruido, en la siesta,
mientras estabas hundida en tus sueños,
te dejé con misterio un signo de amistad,
la flor de la boca. Y en soledad hablaste.
Pero tú has enviado también con los ríos
—¡oh, hermosa!— una gozosa profusión
de doradas palabras, que derraman
inagotablemente por todos los lugares.
Pues como el de la Madre de todos
que encierra el abismo, divinidad que los hombres
llaman la Secreta, tu seno
está lleno de amor y dolor,
de esperanzas proféticas y augurios de paz.

¡Oh! Bebe las brisas matutinas
hasta que te puedas abrir, y nombra
a todas las cosas que vean tus ojos.
Lo inefable no debe seguir siendo un misterio
ya que su velo hace tiempo ha caído.
Pues el pudor conviene a los mortales
y es mejor ser comedidos al hablar de los dioses.
Mas cuando el oro mana

O nenne Tochter du der heiligen Erd'!
Einmal die Mutter. Es rauschen die Wasser am Fels
Und Wetter im Wald und bei dem Namen derselben
Tönt auf aus alter Zeit Vergangengöttliches wieder.
Wie anders ists! und rechthin glänzt und spricht
Zukünftiges auch erfreulich aus den Fernen.
Doch in der Mitte der Zeit
Lebt ruhig mit geweihter
Jungfräulicher Erde der Äther
Und gerne, zur Erinnerung, sind
Die unbedürftigen sie
Gastfreundlich be iden unbedürftgen
Bei deinen Feiertagen
Germania, wo du Priesterin bist
Und wehrlos Rat gibst rings
Den Königen und den Völkern.

DER EINZIGE

Was ist es, das
An die alten seligen Küsten
Mich fesselt, dass ich mehr noch
Sie liebe, als mein Vaterland?
Denn wie in himmlische
Gefangenschaft verkauft

con más abundancia que las fuentes
y la ira del cielo se desencadena,
preciso es entre día y noche
brille una verdad. Transponla tres veces
y seguirá indecible, ¡oh Inocente!

Hija de la sagrada Tierra, nombra
primero a tu madre.
Las aguas resuenan contra la roca
y la tormenta en el bosque
y al oír su nombre una vez más despiertan
las divinidades de los tiempos pasados.
¡Cuánto ha cambiado todo! Y es justo
que el lejano futuro relumbre y pronuncie
palabras auspiciosas.
Pero en el corazón del tiempo,
el Éter, sereno, vive siempre
unido a la Tierra virginal y sagrada.
Y uno y otra, que nada precisan,
como en recuerdo al pasado, participan
con gusto en tus días de fiesta,
que tampoco nada precisan —¡oh Germania!—,
fiestas en que tú eres la sacerdotisa,
y brindas, desarmada, tus consejos
en torno a reyes y pueblos.

EL ÚNICO

¿Qué es esto que me encadena
a las divinas costas de la antigüedad
y me las hace amar
más que a mi patria misma?
Pues me siento vendido
en un celeste tráfico de esclavos,

Dort bin ich, wo Apollo ging
In Königsgestalt,
Und zu unschuldigen Jünglingen sich
Herabliess Zeus und Söhn' in heiliger Art
Und Töchter zeugte
Der Hohe unter den Menschen?

Der hohen Gedanken
Sind nämlich viel
Entsprungen des Vaters Haupt
Und grosse Seelen
Von ihm zu Menschen gekommen.
Gehöret hab' ich
Von Elis und Olympia, bin
Gestanden, oben auf dem Parnass,
Und über Bergeu des Isthmus,
Und drüben auch
Bei Smyrna und hinab
Bei Ephesos bin ich gegangen;

Viel hab' ich schönes gesehn
Und gesungen Gottes Bild
Hab' ich, das lebet unter
Den Menschen, aber dennoch
Ihr alten Götter und all
Ihr tapfern Söhne der Götter
Noch Einen such ich, den
Ich liebe unter euch,
Wo ihr den letzten eures Geschlechts,
Des Hauses Kleinod mir
Dem fremden Gaste verberget.

Mein Meister und Herr!
O du, mein Lehrer!
Was bist du ferne
Geblieben? und da
Ich fragte unter den Alten,

allá donde Apolo pasaba
como un rey, y donde *Zeus*
condescendía con cándidos mancebos
y por un santo misterio el Supremo
engendraba hijos e hijas,
mezclándose con los humanos.

Pues elevados pensamientos
nacían a raudales
del cerebro del Padre
y así ha enviado grandes almas
a los hombres.
A menudo me hablaron
de la Elide y de Olimpia;
y he subido las cimas del Parnaso
las montañas del Istmo,
y he subido hasta Esmirna
y paseado después junto al Efeso.

He contemplado muchas bellezas
y canté la imagen de Dios
que vive entre los hombres.
Pero ¡oh, dioses antiguos!
¡y vosotros, valerosos hijos de los dioses!
hay todavía Uno que busco
entre vosotros, al que más adoro,
al último de la estirpe,
alhaja de la casa, que ocultáis
a vuestro huésped extranjero.

¡Maestro y Señor mío!
¡Oh, mi Guía!
¿Por qué permanecías
tan lejos de mí?
Y cuando preguntaba por ti

Die Helden und
Die Götter, warum bliebest
Du aus? und jetzt ist voll
Von Trauern meine Seele,
Als eifertet, ihr Himmlischen, selbst,
Dass, dien' ich einem, mir
Das andere fehlet.

Ich weiss es aber, eigene Schuld
Ists! Denn zu sehr,
O Christus! häng' ich an dir,
Wiewohl Herakles Bruder.
Und kühn bekenn' ich, du
Bist Bruder auch des Eviers, der
An den Wagen spannte
Die Tiger und hinab
Bis an den Indus
Gebietend freudigen Dients
Den Weinberg stiftet und
Den Grimm bezähmte der Völker.

Es hindert aber eine Scham
Mich dir zu vergleichen
Die weltlichen Männer. Und freilich weiss
Ich, der dich zeugte, dein Vater,
Derselbe der — —
— — — — —
Denn nimmer herrscht er allein.
Und weiss nicht alles. Und stehet irgend
Eins zwischen Menschen und ihm.
Und Treppenweise steiget
Der Himmlische nieder.

Es hänget aber an Einem
Die Liebe. Diesesmal
Ist mir vom eigenen Herzen
Zu sehr gegangen der Gesang,

a los antiguos, héroes o dioses,
¿por qué me rehuías?
Y ahora mi alma
está llena de pena,
porque sospecho, ¡oh inmortales!,
que os complacéis al ver
que cuando sirvo a uno, otro me falte.

¡Reconozco que la falta es mía!
Porque te pertenezco
demasiado, ¡oh Cristo!,
aunque seas hermano de Heracles;
y, me atrevo a declararlo,
también hermano de Dionisios,
el que uncía tigres a su carro,
y hasta en las costas del Indo
instituía un culto jubiloso:
plantaba la vid
y domeñaba la ira de los pueblos.

Mas un pudor recóndito
me impide compararte a los profanos.
Aunque sin duda, lo sé,
tu Padre es el mismo que...
. . . .
Pues jamás reina solo
y no es omnisciente. Algo se interpone
siempre entre los hombres y Él.
Y sólo gradualmente
el Celestial desciende hasta nosotros.

Pero mi amor pertenece al Único.
Esta vez el canto
brotó demasiado del corazón.
Repararé enseguida la falta,

Gut will ich aber machen
Den Fehl, mit nächstem
Wenn ich noch andere singe.
Nie treff ich, wie ich wünsche,
Das Mass. Ein Gott weiss aber
Wenn kommet, was ich wünsche das Beste.
Denn wie der Meister
Gewandelt auf Erden

Ein gefangener Aar,
Und viele, die
Ihn sahen, fürchteten sich,
Dieweil sein Äusserstes tat
Der Vater und sein Bestes unter
Den Menschen wirkete wirklich,
Und sehr betrübt war auch
Der Sohn so lange, bis er
Gen Himmel fuhr in den Lüften,
Dem gleich ist gefangen die Seele der Helden.
Die Dichter müssen auch
Die geistigen weltlich sein.

Nämlich Christus ist ja auch allein
Gestanden unter sichtbarem Himmel und Gestirn, sichtbar
Freiwaltendem über das Eingesetzte, mit Erlaubnis von Gott,

cantando a otros dioses.
Jamás doy con la medida justa.
Pero un Dios sabe cuándo
vendrá el Bien supremo que deseo.
Porque cuando el Maestro
anduvo por esta tierra,

un águila cautiva,
muchos de aquellos
que lo veían tuvieron miedo,
mientras su Padre conseguía
que su mejor esencia obrara
con eficacia entre los hombres.
Y también el Hijo
vivió en la aflicción, hasta el día
en que subió por los aires al cielo.
Como él vive cautiva
el alma de los héroes. Y los poetas,
aunque espirituales,
también deben ser mundanos.

Hubo una versión posterior de este mismo poema, cuyos cincuenta/sesenta primeros versos son muy semejantes a los de la redacción inicial. En nuestra traducción, el nuevo texto debe ser leído a partir del verso cincuenta y seis:

Y Cristo, porque Dios lo quiso,
también se quedó solo
bajo el visible cielo y las estrellas,
visible a Quien dispone
libremente de lo establecido;
sólo al ver los pecados del mundo,
y la oscuridad de los conocimientos,
cuando la agitación humana ahoga lo eterno,
y la valentía de los astros
brillaba muy encima de él.
Pues la vida universal intenta

Und die Sünden der Welt, die Unverständlichkeit
Der Kenntnisse nämlich, wenn Beständiges das Geschäftige
[überwächst
Der Menschen, und der Mut des Gestirns war ob ihm.
Nämlich immer jauchzet die Welt.
Hinweg von dieser Erde, dass sie die
Entblösset; wo das Menschliche sie nicht hält. Es bleibet aber eine
[Spur
Doch eines Wortes; die ein Mann erhaschet. Der Ort war aber
Die Wüste. So sind jene sich gleich. Erfreulich. Herrlich grünet
Ein Kleeblatt. Schade wär' es, dürfte von solchen
Nicht sagen, unsereiner, dass es
Heroen sind. Viel ist die Ansicht. Himmlische sind
Und Lebende beieinander, die ganze Zeit. Ein grosser Mann,
Im Himmel auch, begehrt zu einem, auf Erden. Immerdar
Gilt dies, dass, alltag, ganz ist die Welt. Oft aber scheint
Ein Grosser nicht zusammenzutaugen
Zu Grossen. Die stehn allzeit, als an einem Abgrund, einer neben
Dem andern. Jene drei sind aber
Das, dass sie unter der Sonne
Wie Jäger der Jagd sind, oder

Ein Ackersmann, der atmend von der Arbeit
Sein Haupt entblösset, oder Bettler.
Nicht so sind andere Helden. Der Streit ist aber, der mich
Versuchet, dieser, dass aus Not als Söhne Gottes
Die Zeichen jene an sich haben. Denn es hat noch anders, rätlich,
Gesorget der Donnerer. Christus aber bescheidet sich selbst.
Wie Fürsten ist Herkules. Gemeingeist Bacchus. Christus aber ist

en su alegría exuberante,
escaparse de la tierra, dejarla despojada,
a menos que la actividad humana
la retenga. Mas toda palabra deja un indicio,
para el hombre que sabe percibirlo.
Ahora bien, ese lugar era el desierto.
Así, aquellos tres son semejantes.
¡Y esto es alegría! Trío espléndido,
hoja verde de trébol. Lástima sería
que se nos impidiera decir que son héroes.
Visión compleja. Los espíritus celestes
y los mortales son vecinos
a lo largo del tiempo. Aun en el cielo,
un gran hombre aspira
a reunirse con su par de la tierra.
Cierto es que el mundo
vive siempre de manera total. Sin embargo,
suele ocurrir que un gran hombre
no se entienda con sus pares.
Siempre están, vecinos, al borde de un abismo.
Pero aquellos tres
están bajo el sol
como cazadores cazando, o

como un labrador que cobrando aliento
en medio del trabajo, se quita el sombrero
o como los mendigos.
Los otros héroes no son así.
Pero el problema que me tienta,
es que, siendo hijos de Dios, llevan
la marca de la necesidad. Pues aún más
hizo el dios tonante con su sabiduría.
El Cristo sólo es signo de sí mismo.
Hércules se parece a los príncipes.
Baco, es el alma unánime.
Pero Cristo es el término. Sin duda,

Das Ende. Wohl ist er auch anderer Natur; erfüllet aber
Was noch an Gegenwart
Der Himmlischen gefehlt an den andern.

PATMOS

Nah ist
Und schwer zu fassen der Gott.
Wo aber Gefahr ist, wächst
Das Rettende auch.
Im Finstern wohnen
Die Adler und furchtlos gehn
Die Söhne der Alpen über den Abgrund weg
Auf leichtgebaueten Brücken.
Drum, da gehäuft sind rings
Die Gipfel der Zeit,
Und die Liebsten nahe wohnen, ermattend auf
Getrenntesten Bergen,
So gib unschuldig Wasser,
O Fittiche gib uns, treuesten Sinns
Hinüberzugehn und wiederzukehren.

So sprach ich, da entführte
Mich schneller, denn ich vermutet
Und weit, wohin ich nimmer
Zu kommen gedacht, ein Genius mich
Vom eigenen Haus. Es dämmerten
Im Zwielicht, da ich ging,
Der schattige Wald,
Und die sehnsüchtigen Bäche
Der Heimat; nimmer kannt' ich die Länder;

tiene otra naturaleza. Pero cumplió
lo que faltó a los otros en presencia divina.

PATMOS

Cercano está el dios
y difícil es captarlo.
Pero donde hay peligro
crece lo que nos salva.
En las tinieblas viven las águilas
e intrépidos los hijos de los Alpes
franquean el abismo
sobre frágiles puentes.
Y, como en torno, se acumulan
las cumbres del tiempo
y cerca viven los amados
languideciendo sobre montañas
muy separadas,
¡oh, dadnos tu agua inocente;
dadnos el ala
con el sentido más fiel,
para cruzar allá y volver de nuevo!

Así hablaba
cuando de pronto, más rápido
de lo que yo supusiera,
un Genio me arrebató de mi propia
casa, más lejos que nunca.
Mientras me alejaba
en el crepúsculo brillaban
el bosque umbroso, los anhelados
arroyos de mi tierra.
Nunca había visto esos países;

Doch bald, in frischem Glanze,
Geheimnisvoll
Im goldenen Rauche blühte
Schnellaufgewachsen
Mit Schritten der Sonne
Mit tausend Gipfeln duftend

Mir Asia auf, und geblendet sucht'
Ich eines, das ich kennete, denn ungewohnt
War ich der breiten Gassen, wo herab
Vom Tmolus fährt
Der goldgeschmückte Paktol
Und Taurus stehet und Messogis,
Und voll von Blumen der Garten,
Ein stilles Feuer. Aber im Lichte
Blüht hoch der silberne Schnee;
Und Zeug' unsterblichen Lebens
An unzugangbaren Wänden
Uralt der Efeu wächst und getragen sind
Von lebenden Säulen, Zedern und Lorbeern
Die feierlichen,
Die göttlichgebauten Paläste.

Es rauschen aber um Asias Tore
Hinziehend da und dort
In ungewisser Meeresebene
Der schattenlosen Strassen genug,
Doch kennt die Inseln der Schiffer.
Und da ich hörte
Der nahegelegenen eine
Sei Patmos,
Verlangte mich sehr
Dort einzukehren und dort
Der dunkeln Grotte zu nahn.
Denn nicht, wie Cypros,
Die quellenreiche, oder
Der anderen eine

pronto, sin embargo,
brillante frescura misteriosa
creciendo con el sol,
en una humareda de oro florecía
exhalando el perfume de mil cimas,

el Asia ante mis ojos. Deslumbrado
busqué algo que ya conociera,
extranjero en esas calles anchurosas,
donde baja del Tmolas
el Pactolo adornado de oro
y el Taurus se alza con el Messogis,
y los jardines llenos de flores;
un fuego tranquilo. Pero en la luz,
alta florece la nieve plateada
y, signo de inmortal vida,
la antigua hiedra crece
en el muro inaccesible,
y sustentados por pilares vivos
de cedro y de laurel,
los majetuosos palacios
construidos por los dioses.

Mas en torno a las puerta del Asia,
parten las rumorosas
calles sin sombra, aquí y allá,
por la incierta llanura del mar.
Pero el barquero conoce las islas,
y en cuanto oí
que una de las más cercanas
era Patmos,
tuve muchas ganas
de bajar y aproximarme
a la gruta oscura.
Pues distinta de Chipre,
rica en fuentes,
o de otra cualquiera de las islas,

Wohnt herrlich Patmos

Gastfreundlich aber ist
Im ärmeren Hause
Sie dennoch,
Und wenn vom Schiffbruch oder klagend
Um die Heimat oder
Den abgeschiedenen Freund
Ihr nahet einer
Der Fremden, hört sie es gern; und ihre Kinder,
Die Stimmen des heissen Hains,
Und wo der Sand fällt und sich spaltet
Des Feldes Fläche, die Laute
Sie hören ihn, und liebend tönt
Es wieder von den Klagen des Manns. So pflegte
Sie einst des gottgeliebten,
Des Sehers, der in seliger Jugend war

Gegangen mit
Dem Sohne des Höchsten, unzertrennlich, denn
Es liebte der Gewittertragende die Einfalt
Des Jüngers und es sahe der achtsame Mann
Das Angesicht des Gottes genau,
Da, beim Geheimnisse des Weinstocks, sie
Zusammensassen, zur der Stunde des Gastmahls
Und in der grossen Seele, ruhigahnend den Tod
Aussprach der Herr, und die letzte Liebe, denn nie genug
Hatt' er von Güte zu sagen
Der Worte, damals, und zu erheitern, da
Ers sahe, das Zürnen der Welt.
Denn alles ist gut. Drauf starb er. Vieles wäre
Zu sagen davon. Und es sahn ihn, wie er siegend blickte
Den Freudigsten die Freunde noch zuletzt

Patmos vive sin fasto,

pero es hospitalaria
en las casas más pobres,
y cuando por un naufragio
o llorando a su patria
o al amigo que perdió,
llega un forastero,
ella lo escucha complaciente;
y sus hijos, los rumores
de la cálida floresta
y donde cae la arena y se hiende
la superficie de los campos,
todos escuchan al hombre
y a sus cuitas hacen tierno eco.
Así cuidó ella un día
al Vidente amado de Dios,
que en su venturosa juventud

acompañando, inseparable,
al Hijo del Altísimo,
pues al que mueve el trueno
le gustaba el candor del discípulo,
y el hombre había observado
con atención el rostro del dios,
cuando, para el misterio de la Viña,
juntos se sentaron a la hora de la Cena,
y presintiéndola en su alma sublime,
el Señor anunció su muerte
y su amor postrero, pues nunca
halló en esos momentos palabras suficientes
para hablarles del Bien
y aplacar la ira del mundo, que veía.
Porque todo es bueno. Y murió.
Mucho podría decirse. Y al más Dichoso
contemplaron sus amigos,
cuando de nuevo los miró triunfante.

Doch trauerten sie, da nun
Es Abend worden, erstaunt,
Denn Grossentschiedenes hatten in der Seele
Die Männer, aber sie liebten unter der Sonne
Das Leben und lassen wollten sie nicht
Vom Angesichte des Herrn
Und der Heimat. Eingetrieben war,
Wie Feuer im Eisen, das, und ihnen ging
Zur Seite der Schatten des Lieben.
Drum sandt er ihnen
Den Geist, und freilich bebte
Das Haus und die Wetter Gottes rollten
Ferndonnernd über
Die ahnenden Häupter, da schwersinnend
Versammelt waren die Todeshelden,

Itzt, da er scheidend
Noch einmal ihnen erschien.
Denn itzt erlosch der Sonne Tag
Der Königliche und zerbrach
Den geradestrahlenden
Den Zepter, göttlichleidend, von selbst.
Denn wiederkommen sollt es
Zu rechter Zeit. Nicht wär' es gut
Gewesen, später, und schroffabbrechend, untreu,
Der Menschen Werk, und Freude war es
Von nun an,
Zu wohnen in liebender Nacht und bewahren
In einfältigen Augen unverwandt
Abgründe der Weisheit. Und es grünen
Tief an den Bergen auch lebendige Bilder.

Sin embargo, tristes quedáronse
al caer la tarde, y perplejos;
porque en sus almas guardaban
un grave propósito. Pero les gustaba
vivir bajo el sol y no querían
apartarse de la patria
ni de la vista del Señor. Y como fuego
en el hierro, quedó esto grabado,
y a su lado iba la sombra del Amado.
Por eso envióles el Espíritu.
Y la casa tembló
y las tormentas divinas abundaron lejos,
tronando sobre las cabezas
conmovidas por los presentimientos,
en aquel día cuando
estando reunidos, pensativos y graves,
los héroes de la muerte,

antes de desaparecer
una vez más se les apareció.
Entonces extinguióse
la Luz solar, la Luz regia,
y por sí mismo quebró
el cetro de rayos rectilíneos,
desgarrado de dolor divino.
Sin duda, todo debería
volver a su tiempo.
No hubiese sido bueno, más tarde,
interrumpir abruptamente
y con deslealtad la obra del hombre.
Y en adelante fue gozoso
habitar en la amorosa Noche y guardar
inalterables en cándida mirada,
abismos de sabiduría.
Y en lo hondo
de las montañas también florecen
imágenes vivientes.

Doch furchtbar ist, wie da und dort
Unendlich hin zerstreut das Lebende Gott.
Denn schon das Angesicht
Der teuern Freunde zu lassen
Und fernhin über die Berge zu gehn
Allein, wo zweifach
Erkannt, einstimmig
War himmlischer Geist; und nicht geweissagt war es, sondern
Die Locken ergriff, gegenwärtig
Wenn ihnen plötzlich
Ferneilend zurückblickte
Der Gott und schworend
Damit er halte, wie an Seilen golden
Gebunden hinfort
Das Böse nenned, sie die Hände sich reichten, —

Wenn aber stirbt alsdenn,
An dem am meisten
Die Schönheit hing, dass an der Gestalt
Ein Wunder war und die Himmlischen gedeutet
Auf ihn, und wenn, ein Rätsel ewig füreinander
Sie sich nicht fassen können
Einander, die zusammenlebten
Im Gedächtnis, und nicht den Sand nur oder
Die Weiden es hinwegnimmt und die Tempel
Ergreift, wenn die Ehre
Des Halbgotts und der Seinen
Verweht und selber sein Angesicht
Der Höchste wendet,
Darob, dass nirgend ein
Unsterbliches am Himmel zu sehn ist oder
Auf grüner Erde, was ist dies?

Pero es terrible ver
cómo dispersa Dios lo vivo
por todas partes. Ya es muy duro
perder de vista el rostro
de los amigos más queridos
e irse solo más allá de los montes,
donde el Espíritu divino,
dos veces revelado,
hablaba sin embargo con una sola voz;
y esto no fue profetizado,
y sintiéronse cogidos de los pelos,
como por una presencia,
cuando alejándose con premura
el Dios volvió a mirarlos, repentino,
y para retenerlo, nombrando el Mal
y jurando que allí quedaría
atado como con cuerdas de oro,
ellos se estrecharon las manos.

Pero que luego muera,
Aquél que concentraba la belleza,
cuya forma era un milagro
señalándolo también los Celestiales,
que no puedan entenderse unos a otros,
eterno enigma para todos
los que vivían en el mismo recuerdo,
y no sólo los sauces o la arena
sino también los templos arranque;
y que la gloria
del semidiós y de los suyos
desaparezca y hasta el Altísimo
desvíe su rostro
para que nunca más un inmortal
apareciera en el cielo
o en la tierra que verdece...
¿qué significa esto?

Es ist der Wurf des Säemanns, wenn er fasst
Mit der Schaufel den Weizen,
Und wirft, dem Klaren zu, ihn schwingend über die Tenne.
Ihm fällt die Schale vor den Füssen, aber
Ans Ende kommet das Korn.
Und nicht Übel ists, wenn einiges
Verloren gehet und von der Rede
Verhallet der lebendige Laut:
Denn göttliches Werk auch gleichet dem unsern.
Nicht alles will der Höchste zumal.
Zwar Eisen träget der Schacht,
Und glühende Harze der Ätna,
So hätt' ich Reichtum,
Ein Bild zu bilden und ähnlich
Zu schaun, wie er gewesen, den Christ,

Wenn aber einer spornte sich selbst,
Und traurig redend, unterweges, da ich wehrlos wäre
Mich überfiele, dass ich staunt' und von dem Gotte
Das Bild nachahmen möcht ein Knecht —
Im Zorne sichtbar sah ich einmal
Des Himmels Herrn, nicht, dass ich sein sollt' etwas, sondern
Zu lernen. Gütig sind sie, ihr Verhasstestes aber ist,
Solange sie herrschen, das Falsche, und es gilt
Dann Menschliches unter Menschen nicht mehr.
Denn sie nicht walten, es waltet aber
Unsterblicher Schicksal und es wandelt ihr Werk
Von selbst und eilend geht es zu Ende.
Wenn nämlich höher gehet himmlischer
Triumphgang, wird genennet, der Sonne gleich,

Tal es el ademán del sembrador,
cuando en la pala recoge
las semillas arrojándolas sobre la era.
A sus pies cae la cáscara
pero el grano llega.
Y no es dañoso
si algunas se pierden y el sonido
de las palabras se apaga,
pues la obra divina
se asemeja a la nuestra. Y el Altísimo
no quiere todo de una vez.
Pues así como la mina contiene hierro
e incandescentes resinas el Etna,
así hallaría en mí mucha riqueza
si plasmase una imagen que mostrara
a Cristo tal como ha sido.

Mas si alguno, con gran esfuerzo
y mostrándome tristeza, me acometiera en camino,
hallándome sin defensa,
me sorprendería que un mercenario
quisiera imitar la imagen de Dios.
He visto un día, patentemente,
enfurecidos a los señores del cielo,
no porque pretendiera yo ser algo,
sino sólo para instruirme.
Son bondadosos. Pero lo que más odian
mientras reinan, es lo falso,
pues entonces lo humano
carece de valor entre los hombres.
Aunque no reinan Ellos,
sino el Destino inmortal,
y su obra marcha sola y a su término
se precipita.
Y cuando un celestial cortejo
asciende triunfalmente
el radiante Hijo del Altísimo

Von Starken der frohlockende Sohn des Höchsten,

Ein Losungszeichen und hier ist der Stab
Des Gesanges, niederwinkend,
Denn nichts ist gemein. Dic Toten wecket
Er auf, die noch gefangen nicht
Vom Rohen sind. Es warten aber
Der scheuen Augen viele
Zu schauen das Licht. Nicht gerne wollen
Am scharfen Strahle sie blühn,
Wiewohl den Mut der goldene Zaum hält.
Wenn aber, als
Von schwellenden Augenbraunen
Der Welt vergessen
Stilleuchtende Kraft aus heiliger Schrift fällt, mögen
Der Gnade sich freuend, sie
Am stillen Blicke sich üben.

Und wenn die Himmlischen jetzt
So, wie ich glaube, mich lieben,
Wie viel mehr Dich,
Denn Eines weiss ich,
Dass nämlich der Wille
Des ewigen Vaters viel
Dir gilt. Still ist sein Zeichen
Am donnernden Himmel. Und Einer steht darunter
Sein Leben lang. Denn noch lebt Christus.
Es sind aber die Helden, seine Söhne
Gekommen all und heilige Schriften
Von ihm, und den Blitz erklären
Die Taten der Erde bis itzt,
Ein Wettlauf unaufhaltsam. Er ist aber dabei. Denn seine Werke sind

es aclamado por los fuertes,
como el sol,

un santo y seña, y aquí el canto
baja la batuta,
pues nada es inferior. Él despierta
a los muertos, a los que todavía
no son cautivos de la materia.
Pero una legión de ojos tímidos
esperan ver la luz. Prefieren
no florecer bajo el rayo deslumbrante,
riendas de oro que contienen empero
su intrepidez. Mas si olvidada
por las frentes altaneras del mundo,
una dulce fuerza luminosa
emana de la Escritura ante sus ojos,
pueden, gozando de esta gracia,
serenamente
ejercitarse en la contemplación.

Y si, como creo,
ahora me aman los Celestiales,
¡cuánto más a ti!
Porque una cosa sé y es
que la voluntad del Padre eterno
mucho te concierne.
Su signo brilla inmóvil
en el cielo que truena.
Y Uno se yergue allí,
bajo ese signo, perdurable,
pues Cristo vive todavía.
Pero los héroes, sus hijos,
han llegado,
y las sagradas escrituras
hablan de Él, y las hazañas de la tierra
explican hasta hoy el rayo
como un ciclo sin fin.

Ihm alle bewusst von jeher.

Zu lang, zu lang schon ist
Die Ehre der Himmlischen unsichtbar.
Denn fast die Finger müssen sie
Uns führen und schmählich
Entreisst das Herz uns eine Gewalt.
Denn Opfer will der Himmlischen jedes,
Wenn aber eines versäumt ward,
Nie hat es Gutes gebracht.
Wir haben gedienet der Mutter Erd
Und haben jüngst dem Sonnenlichte gedient,
Unwissend, der Vater aber liebt
Der über allen waltet
Am meisten, dass gepfleget werde
Der feste Buchstab, und Bestehendes gut
Gedeutet. Dem folgt deutscher Gesang.

ENTWURF EINER HYMNE AN DIE MADONNA

Viel hab' ich dein
Und deines Sohnes wegen
Gelitten, o Madonna,
Seit ich gehöret von ihm
In süsser Jugend;
Denn nicht der Sohn allein,
Es stehen unter einem Schicksal
Die Dienenden auch.
— —
Und manchen Gesang, den ich
Dem Höchsten zu singen, dem Vater

Y Él está presente. Pues conoce
desde siempre todas sus obras.

Hace ya mucho, demasiado,
que la gloria de los celestiales
sigue invisible. Pues casi tienen
que guiarnos los dedos;
y una violencia infame
nos arranca el corazón. Los celestiales
exigen sacrificios,
y descuidar siquiera uno
nada bueno acarreó nunca.
Hemos venerado a la Madre Tierra
y recientemente la luz del Sol
por ignorancia. Mas lo que quiere
el Padre, que rige sobre todo,
es la observancia de la letra inmutable
y que se interprete
como es debido lo permanente.
A ello se atiene la poesía alemana.

ESBOZO DE UN HIMNO A LA VIRGEN

Mucho he sufrido
a causa tuya y de tu hijo, ¡oh Virgen!
desde que en mi tierna juventud
de Él me hablaron.
Porque no sólo el Hijo,
sino también sus servidores
tienen un destino.
. . . .

Y más de un himno
que quise cantar en alabanza

Gesonnen war, den hat
Mir weggezehret die Schwermut.

Doch Himmlische, doch will ich
Dich feiern und ich fürcht es nicht
Dass mir der Sinn vergeb
In deiner seligen Macht
Und wachen soll
Der heiligen Lampe gleich, die war
Bewahret von
Gehorchenden Dienern, die Freude
Des Tempels, seit — —
— — und gewaltet über
Den Menschen hat, statt anderer Gottheit sie
Die allvergessende Liebe.
— —

— —
Geboren dir im Schosse
Der göttliche Knabe und um ihn
Der Freundin Sohn, Johannes genannt
Vom stummen Vater, der kühne
Dem war gegeben
Der Zunge Gewalt,
Zu deuten
— —
Und die Furcht der Völker und
Die Dürre und
Die stürzenden Wasser des Herrn.

Denn gut sind Satzungen, aber
Wie Drachenzähne, schneiden sie
Und töten das Leben, wenn im Zorne sie schärft
Ein Geringer oder ein König.
Gleichmust ist aber gegeben
Den Liebsten Gottes. So dann starben jene.

del Padre Altísimo,
me ha sido devorado
por la melancolía.

Sin embargo, oh Celestial,
quiero celebrarte y no temo
que tu poder bendito
disipe su sentido. Velaré
como la sagrada lámpara, custodiada
por obedientes servidores,
alegría del templo, desde que...
... y ha regido
sobre los hombres, en vez de otra deidad,
el amor que todo lo perdona...
. . . .
Formado en tu seno
el Infante divino y cerca de Él,
el hijo de tu amiga, llamado Juan
por su padre mudo,
el audaz al que le fuera dada
la potencia del verbo
para interpretar...
. . . .
Y el terror de los pueblos
y la sequía
y el aguacero del Señor.

Pues las leyes son buenas,
pero cercenan y matan la vida
como los dientes del Dragón,
cuando la ira de un villano
o de un rey les saca filo.
Pero Dios da a quienes ama
la constancia. Después
los dos murieron... Tú los viste
morir y tu alma grande
llenóse de un divino luto...

Die beiden,   so auch sahst
Du göttlichtrauernd in der starken Seele sie sterben.
— —
— — und wenn in heiliger Nacht
Der Zukunft einer gedenkt und Sorge für
Die sorglosschlafenden trägt
Die frischaufblühenden Kinder,
Kömmst lächelnd du, und fragst, war er, wo du
Die Königin seiest, befürchte.

Denn nimmer vermagst du es
Die keimenden Tage zu neiden,
Den lieb ist dirs, von je,
Wenn grösser die Söhne sind,
Denn ihre Mutter. Und nimmer gefällt es dir
Wenn rückwärtsblickend
Ein Älteres spottet des Jüngern.
Wer denkt der teuern Väter
Nicht gern und erzählet
Von ihren Taten,
— — —
— — wenn aber Verwegnes geschah,
Und Undankbare haben
Das Ärgernis   gegeben
Und tatenscheu
Unendliche Reue und es hasst das Alte die Kinder.

Darum beschütze
Du Himmlische sie
Die jungen Pflanzen und wenn
Der Nord kömmt oder giftiger Tau weht oder
— — —
Zu lange dauert die Dürre
Und wenn sie üppigblühend

. . . .

...y cuando en la sagrada
noche pensamos en el porvenir,
nos inquietamos
por los que duermen sin inquietud,
los frescos niños en flor,
tú llegas, risueña, y preguntas
qué se puede temer
ya que tú eres la reina...

Pues nunca has envidiado
los días que germinan,
y desde siempre quisiste que los hijos
crecieran más que la madre. Nunca
te agradó que el mayor
despectivo se burle del más joven.
A quién no le place
pensar en los amados padres
y recordar
sus hazañas...

...más si lo temerario consumóse
y los ingratos
causaron el escándalo...
entonces...
y timorato ante la acción
un remordimiento eterno, y la vejez
aborrece a los niños.

Proteje, entonces,
¡oh celestial!
a estas jóvenes plantas, y cuando llegue
el viento norte frío
o el vaho letal del rocío...

...que demasiado dure la sequía.
Y cuando florecientes y abundantes

Versinken unter der Sense
Der allzuscharfen, gib erneuertes Wachstum.
Und dass nur niemals nicht
Vielfaltig, in schwachem Gezweige
Die Kraft mir versuchend
Zerstreue das frische Geschlecht, stark aber sei
Zu wählen aus Vielem das beste.

Nichts ists, das Böse. Das soll
Wie der Adler den Raub
Mir Eines begreifen.
Die Andern dabei. Damit sie nicht
Die Amme, die
Den Tag gebieret
Verwirren, falsch anklebend
Der Heimat und der Schwere spottend
Der Mutter ewig sitzen
Im Schosso. Denn gross ist
Von dem sie erben das Reichtum.

Vor allem, das man schone
Der Wildnis göttlichgebaut
Im reinen Gesetze, woher
Es haben die Kinder
Des Gotts, lustwandelnd unter
Den Felsen und Heiden purpurn blühn
Und dunkle Quellen.

Dir, o Madonna, und
Dem Sohne, aber den anderen auch
Damit nicht, als von Knechten,
Mit Gewalt das ihre nehmen
Die Götter...

An den Grenzen aber, wo stehet

caigan bajo el excesivo filo
de la guadaña,
¡concédenos una nueva cosecha!
Y sobre todo, que nunca vea
agotarse la fuerza
en débiles ramas, en vanos intentos,
y pueda en cambio
tener la fuerza de escoger
lo mejor entre lo mucho.

El mal es nada. Como el águila
su presa, alguien debiera
encarnar esta verdad. Y otros también,
temerosos de confundir a la nodriza,
Madre del día,
apegándose locamente al terruño,
obstinándose, no obstante su peso,
a quedarse siempre
sobre las rodillas de su madre.
Porque grande es aquél
de quien heredarán riqueza.

Ante todo, que se cuide
lo salvaje, cultivado por los dioses
según una ley pura,
atributo de hijos de dioses
que por allí se placen en pasear,
entre las rocas, y florecen
praderas purpurinas
y umbrosas fuentes.

¡Respetémoslo, oh Virgen,
por ti y por tu Hijo
y también por los otros,
para que los dioses no les quiten
sus bienes como a mercenarios.

Allá en los límites se alza

Der Knochenberg, so nemet man ihn
Heut, aber in alter Sprache heisset
Er Ossa, Teutoburg ist
Daselbst auch und voll geistigen Wassers
Umher das Land, da
Die Himmlischen all
Sich Tempel

Ein Handweksmann.
Uns aber, die wir
Das
Und zu sehr zu fürchten die Furcht nicht!
Denn du nicht, holde
. . . aber es gibt
Ein finstre Geschlecht, das weder einen Halbgott,
Gern hört, oder wenn mit Menschen ein Himmlisches oder
In Wogen erscheint, gestaltlos, oder das Angesicht
Des reinen ehrt, des nahen
Allgegenwärtigen Gottes.

Doch wenn unheilige schon
in Menge
und frech

Was kümmern sie dich
O Gesang den Reinen, ich zwar
Ich sterbe, doch du
Gehst andere Bahn, umsonst
Mag dich ein Neidisches hindern.

Wenn dann in kommender Zeit
Du einem Guten begegnest,
So grüss ihn, und er denkt,
Wie unsere Tage wohl
Voll Glücks, voll Leidens gewesen.

el Knochenberg, así llamado
hoy, aunque en lengua antigua
es Ossa; Teutoburgo
está bien para este lugar
y alrededor, con espirituales aguas,
se extiende esta tierra
donde los Celestiales
erigiéronse templos...

Un artesano...
Pero a nosotros
que...
¡Y no temáis demasiado al miedo!
Pues tú no, adorable...
...empero
hay una raza tenebrosa
que no se siente a gusto
cuando habla un semidiós
ni tampoco cuando entre los hombres
un Celestial se manifiesta,
o, sin forma, en las ondas;
que no venera el rostro del Puro,
del dios próximo y omnipresente.

Pero aunque los impíos
...en muchedumbre
e insolentes...

¡Qué te importa, oh canto puro!
Yo moriré, pero tú
sigues otra senda, y en vano
la envidia tratará de impedirlo.

Cuando en el tiempo venidero
encuentres a un hombre bueno,
salúdalo, y él pensará
que nuestros días estuvieron
llenos de felicidad, llenos de dolor.

(NOCH EINS IST ABER ZU SAGEN...)

Noch eins ist aber
Zu sagen. Denn es wäre
Mir fast zu plötzlich
Das Glück gekommen,
Das Einsame, dass ich unverständig
Im Eigentum
Mich an die Schatten gewandt,
Denn weil du gabst
Den Sterblichen
Versuchend Göttergestalt,
Wofür ein Wort? und es hätte die Schwermut
Mir von den Lippen
Den Gesang genommen. Zwar
Vor Alters deuteten
Die Dichter, von selbst, wie sie
Die Kraft der Götter hinweggenommen,
Wir aber zwingen
Dem Unglück ab und hängen die Fahnen
Dem Siegsgott, dem befreienden auf. Darum auch
Hast du Rätsel gesendet. Heilig sind sie
Die Glänzenden, wenn aber alltäglich
Die Himmlischen und gemein
Das Wunder scheinen will, wenn nämlich
Wie Raub Titanenfürsten die Gaben
Der Mutter greifen, hilft ein Höherer ihr.

MAS QUEDA TODAVÍA ALGO POR DECIR...

Mas queda todavía
algo por decir. Pues casi
demasiado súbita vino hasta mí
esta felicidad, lo solitario,
y yo, sin comprender mi riqueza,
me volví hacia una sombra.
Y ya que a los mortales
has enviado, para tentarlos,
una aparición divina,
¿para qué una palabra? Y casi
la melancolía
mató en mis labios
al canto.
Sin duda, desde siempre,
los poetas han sugerido
que ellos fueron
quienes arrebataron la fuerza divina,
pero nosotros arrebatamos
a la desdicha sus despojos
para ofrecerlos al dios de la victoria,
el que libera. Por eso
nos rodeaste de enigmas.
Los dioses radiantes
son sagrados, mas cuando los Celestiales
se muestran diariariamente
y el milagro se vuelve común,
y cuando los Titanes se apoderan,
como raptando,
de los dones de su Madre,
Uno superior acudiría en su ayuda.

DER ISTER

Jetzt komme, Feuer!
Begierig sind wir
Zu schauen den Tag,
Und wenn die Prüfung
Ist durch die Knie gegangen,
Mag einer spüren das Waldgeschrei.
Wir singen aber vom Indus her
Fernangekommen und
Vom Alpheus, lange haben
Das Schickliche wir gesucht,
Nicht ohne Schwingen mag
Zum nächsten einer greifen
Geradezu
Und kommen auf die andere Seite.
Hier aber wollen wir bauen.
Denn Ströme machen urbar
Das Land. Wenn nämlich Kräuter wachsen
Und an denselben gehn
Im Sommer zu trinken die Tiere,
So gehn auch Menschen daran.

Man nennet aber diesen den Ister.
Schön wohnt er. Es brennet der Säulen Laub,
Und reget sich. Wild stehn
Sie aufgerichtet, untereinander; darob
Ein zweites Mass, springt vor
Von Felsen das Dach. So wundert
Mich nicht, dass er
Den Herkules zu Gaste geladen,
Fernglänzend, am Olympos drunten,

EL ISTER

¡Ven, fuego!
Estamos ávidos
de contemplar el día,
y en cuanto la prueba
cumplióse a través de las rodillas,
se percibe el rumor del bosque.
Pero nosotros
cantamos, desde el Indo,
venidos de muy lejos,
y del Alfeo.
Largo tiempo hemos buscado
nuestro destino. Y nadie,
sin alas,
puede alcanzar directamente
lo próximo,
y arribar a la otra orilla.
Pero queremos instalarnos aquí.
Pues los ríos consagran esta tierra
a la labranza. Y si la hierba crece
y vienen hasta sus orillas
a beber los animales, en verano,
también vienen los hombres.

A éste, aunque lo llaman el Ister.
Hermosa es su morada. Y el follaje
en sus columnas, arde,
y se agita. Salvajes, allí se alzan
una detrás de otra; y por encima
como un segundo frontón, el techo
de las rocas. Y no me maravilla

Da der, sich Schtten zu suchen
Vom heissen Isthmos kam,
Denn voll des Mutes waren
Daselbst sie, es bedarf aber, der Geister wegen,
Der Kühlung auch. Darum zog jener lieber
An die Wasserquellen hieher und gelben Ufer,
Hoch duftend oben, und schwarz
Vom Fichtenwald, wo in den Tiefen
Ein Jäger gern lustwandelt
Mittags, und Wachstum hörbar ist
An harzigen Bäumen des Isters,

Der scheinet aber fast
Rückwärts zu gehen und
Ich mein, er müsse kommen
Von Osten.
Vieles wäre
Zu sagen davon. Und warum hängt er
An den Bergen gerad? Der andre
Der Rhein ist seitwärts
Hinweggegangen. Umsonst nicht gehn
Im Trocknen die Ströme. Aber wie? Sie sollen nämlich
Zur Sprache sein. Ein Zeichen braucht es,
Nichts anderes, schlecht und recht, damit es Sonn'
Und Mond trag' im Gemüt', untrennbar,
Und fortgeh, Tag und Nacht auch, und
Die Himmlischen warm sich fühlen aneinander.
Darum ind jene auch
Die Freude des Höchsten. Denn wie käm er sonst
Herunter? Und wie Herta grün,
Sind sie die Kinder des Himmels. Aber allzugeduldig
Scheint der mir, nicht
Freier, und fast zu spotten. Nämlich wenn

que su fulgor haya invitado a Hércules,
su resplandor lejano,
cuando llegó buscando sombra
al pie del Olimpo,
tras remontar el tórrido Istmo,
pues allá están todos
llenos de valor; pero también frescura
necesitan los espíritus.
Por eso prefirió venir
a estas fuentes y amarillas riberas
que, en lo alto,
a estas alturas perfumadas, negras de pinos,
donde el cazador
vagabundo gozoso, al mediodía,
mientras se oye crecer
los resinosos árboles del Ister.

Pero casi parece
remontar a la fuente, y pienso
que llega del Este.
Mucho habría que decir
al respecto. ¿Por qué se aferra
a esas montañas? Aquel otro,
el Rin, se ha distanciado.
No en vano
los ríos fluyen por lo seco.
¿Cómo? Un signo es necesario,
no más, un signo claro y neto
y que contenga
sol y luna, inseparables,
mientras avanzan
noche y día; y que los Celestiales
se sientan, en esa calidez,
el uno junto al otro. Por eso son
la alegría del Altísimo. ¿Pues cómo
descendería Él, aquí?
Y verdes como Hertha,

Angehen soll der Tag
In der Jugend, wo er zu wachsen
Anfängt, es treibet ein anderer da
Hoch schon die Pracht, und Füllen gleich
In den Zaum knirscht er, und weithin hören
Das Treiben die Lüfte,
Ist der betrübt;
Es brauchet aber Stiche der Fels
Und Furchen die Erd',
Unwirtbar wär' es, ohne Weile;
Was aber jener tuet der Strom,
Weiss niemand.

— — —

DER ADLER

Mein Vater ist gewandert, auf dem Gotthard,
Da wo die Flüsse, hinab,
Wohl nach Hetruria seitwärts,
Und des geraden Weges
Über dem Schnee,
Zu dem Olympos und Hämos
Wo den Schatten der Athos wirft,
Nach Höhlen in Lemnos.
Anfänglich aber sind
Aus Wäldern des Indus
Starkduftenden
Die Eltern gekommen.
Der Urahn aber

ellos son los hijos del Cielo.
Pero éste
demasiado plácido me parece,
no libre, casi una irrisión. Y cuando

despunta el día, en su juventud,
y él prepárase a crecer,
ya otro despliega
en lo alto su esplendor,
y, como los potros,
tasca el freno y en la distancia
los aires recogen sus fatigas;
y va, satisfecho.
Mas la roca necesita del pico
y la tierra del surco,
de lo contrario sería inhabitable,
sin respiro. Pero lo que hace
este río,
eso nadie lo sabe.

EL ÁGUILA

Mi padre descendió del Gotardo,
donde nacen los ríos,
hacia Etruria, dando un rodeo,
y después por camino recto,
a través de las nieves,
al Hemos y al Olimpo
donde el Atos arroja su sombra,
hasta las grutas de Lemmos.
Pero en los comienzos
mis antepasados vinieron
de las olorosas florestas del Indo.
Y el primero de todos,
franqueó el mar volando, caviloso,

Ist geflogen über der See
Scharfsinnend, und es wunderte sich
Des Königes goldnes Haupt
Ob dem Geheimnis der Wasser,
Als rot die Wolken dampften
Über dem Schiff und die Tiere stumm
Einander schauend
Der Speise gedachten, aber
Es stehen die Berge doch still,
Wo wollen wir bleiben?

— — —

— — —

Der Fels ist zur Weide gut,
Das Trockne zu Trank...
Das Nasse aber zu Speise.
Will einer wohnen,
So sei es an Treppen,
Und wo ein Häuslein hinabhängt
Am Wasser halte dich auf...
Und was du hast, ist
Atem zu holen.
Hat einer ihn nämlich hinauf
Am Tage gebracht,
Er findet im Schlaf ihn wieder.
Denn wo die Augen zugedeckt,
Un gebunden die Füesse sind,
Da wirst du es finden.

— — —

y su real cabeza dorada,
se maravillaba del misterio
de las aguas, cuando las nubes
estiraban su humareda roja
sobre la nave, y los animales
se miraban mudos, deseosos de alimento.
Pero las montañas
se alzan inmóviles. ¿En dónde
podremos establecernos?
....

....
La roca es buena para pastoreo
y lo seco, para beber.
Lo húmedo, nuestro alimento.
Si quieres habitar aquí,
que sea en los repechos
y donde una casucha cuelgue.
Detente al borde del agua.
Sólo necesitas
recobrar aliento.
Porque si alguien lo perdió
en los extremos, de día,
de nuevo lo recobrará en el sueño.
Allí has de encontrarlo,
donde están los ojos cubiertos
y los pies atados.
....



Hölderlin durante su enfermedad.

FRAGMENTOS

(Después de 1804)
Selección

I

ZU WISSEN WENIG

Zu wissen wenig, aber der Freude viel
Ist Sterblichen gegeben...
— — — — — — — — — — — — — —
Warum, o schöne Sonne, genügt mir nicht
Du Blüte meiner Blüten! am Maitag dich
Zu nennen? weiss ich Höhers denn?

O dass ich lieber wäre, wie die Kinder sind!
Dass ich, wie Nachtigallen, ein sorglos Lied
Von meiner Wonne sänge!

I

POCO SABER...

Poco saber, mas dicha en abundancia,
es dado a los mortales...
. . . .
¿Por qué, oh bello sol, no me basta,
flor de mis flores, nombrarte un día de mayo?
¿Nada más excelso me ha sido dado?

¡Si yo fuera parecido a los niños!
¡Si cantara, como el ruiseñor,
la canción serena de mi alborozo!

II

DEM ALLGENANNTEN

Frei wie die Schwalben, ist der Gesang, sie fliegen und wandern
Fröhlich von Land zu Land, und ferne suchet den Sommer
Sich das heilge Geschlecht, denn heilig war es den Vätern
Und nun sing ich den Fremdling, ihn,

Dies neide mir keiner der andern, gleichst du dem Ernsten
Oder gleichst du ihm nicht, lass jetzt in Ruhe mich sprechen
Denn der Herrliche selbst er gönnet gerne mein Spiel mir.
Fragen möcht' ich, woher er ist? am Rheine der Deutschen
Wuchs er nicht auf, wenn schon nicht arm an Männern das Land ist
Das bescheidene, und an allernährender Sonne
Schön auch da der Genius reift,
Korsika.
Kindheit
Lodi Arcole...

Ha! umsonst nicht hat er geweissagt,
Da er über den Alpen stand
Hinsehend über Italien und Griechenland
Mit dem Heer um ihn,
Wie die Gewitterwolke
Wenn sie fernher
Dem Orient entgegenzieht,
Und von den Strahlen des begegnenden
Morgenlichts die Wolke freudig errötet und glüht
Indes verkündende Blitze schon...

II

AL QUE TODOS NOMBRAN

Libre es el Canto como golondrinas que vuelan
y emigran de un país al otro; y lejos va
en busca del verano esa estirpe sagrada, que lo fue también
para nuestros padres. Y yo, canto al Extranjero,

al que sin embargo nadie osaría envidiar.
Seas o no el par del Grave,
escúchame en paz,
pues el propio espléndido se place en mi canto.
Querría preguntar, ¿de dónde ha venido?
No ha crecido a orillas del Rin alemán,
aunque esta humilde tierra no es pobre en hombres
y allí bajo los rayos del sol que lo nutren
también madura el genio, hermosamente.
Córcega...
La infancia
Lodi Ercole

¡Ah! No en vano lo había profetizado
cuando erguido, sobre los Alpes,
mirando hacia Grecia e Italia,
y con su ejército en redor,
tal como la nube tormentosa
se lanza lejos
hacia el Este
y envuelta en los rayos del alba que asoma
enrojece de dicha y se inflama,
mientras ya los relámpagos proféticos...
. . . .

III

WIE VÖGEL...

Wie Vögel langsam ziehn
Es blicket voraus
Der Fürst und kühl wehn
An die Brust ihm die Begegnisse wenn
Es um ihn schweiget, hoch
In der Luft, reich glänzend aber hinab
Das Gut ihm liegt der Länder, und mit ihm sind
Das erstemal siegforschend die Jungen.
Er aber mässiget mit
Der Fittiche Schlag.

IV

VIEL TUET DIE GUTE STUNDE...

Viel tuet die gute Stunde.
Drum wie die Staren
Mit Freudengeschrei,
Wenn im Olivenland,
In liebenswürdiger Fremde
Im Tal
Die Sonne sticht,
Und das Herz der Erde tuet

III

COMO LENTAS AVES...

Como lentas aves que pasan,
el príncipe mira
más allá, y los sucesos futuros
le rozan, frescos, el pecho,
cuando a su alrededor
todo calla, hasta la cima del aire.
Pero la riqueza de su territorio
se despliega a sus plantas, espléndida,
y los jóvenes reclaman
primero la victoria;
y él los modera
con un aletazo.

IV

GRANDE ES EL PODER DE LA HORA PROPICIA...

Grande es el poder de la hora propicia.
Así, los estorninos
con gritos de alegría
cuando en los olivares
del amable país extranjero,
en el valle,
el sol arde
y el corazón de la tierra se hiende;

Sich auf, [wo um
Den Hügel von Eichen
Aus brennendem Lande
Die Ström] und wo
[des Sonntags unter Tänzen]
Gastfreundlich die Schwellen sind,
An blütenbekränzter Strass'.
Sie spüren nämlich die Heimat,
[Wenn grad aus falbem Stein
Die Wasser silbern rieseln
Und heilig Grün sich zeigt]
Auf feuchter Wiese der Charente,

[Die klugen Sinne pflegend. Wenn aber
Die Luft sich bahnt],
Und ihnen machet wacker
Scharfwehend die Augen der Nordost, fliegen sie auf.

V

AUF FALBEM LAUBE RUHET...

Auf falbem Laube ruhet
Die Traube, des Weines Hoffnung, also ruhet auf der Wange
Der Schatten von dem goldenen Schmuck, der hängt
Am Ohre der Jungfrau.

Und ledig soll ich bleiben.

Leicht aber fanget sich
In der Kette, die
Es abgerissen, das Kälblein.

Fleissig.

donde los ríos que vienen
de una zona tórrida,
bordean las alturas
coronadas de encinas;
donde el domingo, en el baile,
los umbrales son hospitalarios
a lo largo del camino florido,
y ellos olfatean su patria;
cuando el agua cristalina
chorrea del peñasco amarillento
y aparece el divino verdor
en los húmedos prados de Charente,

usan un certero instinto. Mas cuando
el aire se abre paso
y las ásperas ráfagas del noreste
les hiere los ojos,
remontan vuelo.

V

SOBRE EL OCRE FOLLAJE...

Sobre el ocre follaje descansa
el racimo, promesa del vino, como en las mejillas
descansa la sombra de un oro
que pende de la oreja de una muchacha.

Y yo me quedaré solo.

Pero el ternerito
enreda fácilmente
los pies en el ronzal que ha roto.

Aplicándose...

Es liebet aber der Sämann
Zu sehen eine,
Des Tages schlafend über
Dem Strickstrumpf.

Nicht will wohllauten
Der deutsche Mund
Aber lieblich
Am stechenden Bart rauschen
Die Küsse.

SYBILLE

Der sturm
    Aber sie schmähn
        Schütteln gewaltig den Baum doch auch die törigen Kinder
                werfen mit Steinen
    die Äste beugt
        Und der Rabe singt
So wandert das Wetter Gottes über

    Aber du heilger Gesang.

Und suchst armer Schiffer den gewohnten

Zu den Sternen siehe.

Mas al labrador
le gusta ver una mujer
durmiendo en pleno día
sobre su chaqueta.

Esa boca alemana
carece de acordes,
pero dulcemente crujen
en la barba hirsuta
los besos

SIBILA

La tormenta
dobla las ramas.
Y canta el cuervo.
Así viaja el tiempo de Dios...

Pero, tú, Eterno Canto

y pobre navegante, busca lo conocido:

mira hacia la estrella.



La «Torre de Hölderlin», a orillas del Néckar, donde falleció el poeta.

ÚLTIMOS TIEMPOS
(Selección)

WENN AUS DER FERNE...

Wenn aus der Ferne, da wir geschieden sind,
Ich dir noch kennbar bin, die Vergangenheit
O du Teilhaber meiner Leiden!
Einiges Gute bezeichnen dir kann,

So sage, wie erwartet die Freundin dich?
In jenen Gärten, da nach entsetzlicher
Und dunkler Zeit wir uns gefunden?
Hier an den Strömen der heiligen Urwelt.

Das muss ich sagen, einiges Gute war
In deinen Blicken, als in den Fernen du
Dich einmal fröhlich umgesehen,
Immer verschlossener Mensch, mit finsterm

Aussehn. Wie flossen Stunden dahin, wie still
War meine Seele über der Wahrheit dass
Ich so getrennt gewesen wäre?
Ja! ich gestand es; ich war die deine.

Wahrhaftig! wie du alles Bekannte mir
In mein Gedächtnis bringen und schreiben willst,
Mit Briefen, so ergeht es mir auch
Dass ich Vergangnes alles sage.

Wars Frühling? war es Sommer? die Nachtigall
Mit süssem Liede lebte mit Vögeln, die
Nicht ferne waren im Gebüsche
Und mit Gerüchen umgaben Bäum' uns.

Die klaren Gänge, niedres Gesträuch und Sand
Auf dem wir traten, machten erfreulicher.
Und lieblicher die Hyazinthe
Oder die Tulpe, Viole, Nelke.

SI DESDE LEJOS...

Si desde lejos, ya que estamos separados,
puedes reconocerme todavía; si el pasado,
oh compañero de mis sufrimientos,
algo bueno te preserva,

¿sabes dónde te aguardará tu amiga?
¿En aquel jardín donde nos encontramos
tras el horrible y oscuro tiempo?
Aquí, al borde de los ríos, del mundo arcano?

¿Lo diré? Había en tu mirada un brillo,
rayo serenado, cuando, al alejarte,
de repente giraste hacia mí como con alegría,
hombre tan reservado y de sombrío aspecto.

¿Quieres saber cómo pasé las horas?
¿Cómo pude conservar serena mi alma,
sabiendo que estábamos lejos para siempre?
Te lo he de confesar: fui tuya.

¡Oh, recuerda! Me has prometido
que cada instante pasado juntos
me lo evocarías en tus cartas.
Ahora déjame también a mí
recordarte en detalle aquel pasado.

¿Era primavera? ¿O verano? El ruiseñor
unía su dulce canto al de otras aves,
no lejos de nosotros, en el soto,
los árboles nos balanceaban sus aromas.

Los senderos claros, los matorrales,
volver más graciosos y dulces los jacintos,
tulipanes, claveles, violetas.

Um Wänd und Mauern grünte der Epheu, grünt'
Ein selig Dunkel hoher Alleen. Oft
Des Abends, Morgens waren dort wir,
Redeten manches und sahen uns froh an.

In meinen Armen lebte der Jüngling auf,
Der, noch verlassen, aus den Gefilden kam,
Die er mir wies, mir einer Schwermut,
Aber die Namen der seltnen Orte

Und alles Schöne hatt' er behalten, das
An seligen Gestaden, auch mir sehr wert
Im heimatlichen Lande blühet
Oder verborgen, aus hoher Aussicht,

Allwo das Meer auch einer beschauen kann
Doch keiner sein will. Nehme vorlieb, und denk
An die, die noch vergnügt ist, darum.
Weil der entzücken de Tag uns anschien,

Der mit Geständnis oder der Hände Druck
Anhub, der uns vereinet. Ach! wehe mir
Es waren schöne Tage. Aber
Traurige Dämmerung folgte nachler.

Du seiest so allein in der schönen Welt
Behauptest du mir immer, Geliebter! das
Weisst du aber nicht, — — — —

DAS ANGENEHME...

Das Angenehme dieser Welt hab ich genossen,
Der Jugend Freuden sind wie lang! wie lang! verflossen.
April und Mai und Junius sind ferne,
Ich bin nichts mehr, ich lebe nicht mehr gerne.

Muros y rocas tenían un verde manto
de hiedra, y la sagrada sombra era verde
en el oquedal. Allí, mañana y tarde,
nos reuníamos a charlar y mirarnos.

Entre mis brazos revivió el abandonado
muchacho que vino de los vastos llanos
y con melancolía me mostraba.
Pero en su corazón guardaba los nombres

de aquellos lugares que tan bien conocía:
todas las bellezas de mi tierra
que florecen en las costas bendecidas,
u ocultas, desde donde se divisa

también el mar y su espacio,
allá donde ningún hombre tiene morada.
Resígnate, y piensa en la que aún se satisface
con el recuerdo de días que alumbraban.

Y eran confidencias, manos estrechadas,
que nos reunían... ¡Ah, desdichado!
Aquellos fueron hermosos días,
a los que siguió un crepúsculo triste.

Sin cesar me aseguras, oh amado,
que te sientes solo en el bello mundo.
Sin embargo, no sabes...

LO AGRADABLE DE ESTE MUNDO

Lo agradable de este mundo lo he gozado.
Y los placeres de la juventud,
hace ya mucho, mucho tiempo que pasaron.
Abril y mayo y julio están lejos.
Ya no soy nada ni vivo más con gusto.

DER SPAZIERGANG

Ihr Wälder schön an der Seite,
Am grünen Abhang gemalt,
Wo ich umher mich leite,
Durch süsse Ruhe bezahlt
Für jeden Stachel im Herzen,
Wenn dunkel mir ist der Sinn,
Den Kunst und Sinnen hast Schmerzen
Gekostet von Anbeginn.
Ihr lieblichen Bilder im Tale,
Zum Beispiel Gärten uns Baum,
Und dann der Steg, der Schmale,
Der Bach zu sehen kaum,
Wie chön aus heiterer Ferne
Glänzt einen der herrliche Bild
Der Landschaft, die ich gerne
Besuch in Witterung mild.
Die Gottheit freundlich geleitet,
Uns erstlich mit Blau,
Hernach mit Wolken bereitet,
Gebildet wölbig ind grau,
Mit sengenden Blitzen und Rollen
Des Donners, mit Reiz des Gefilds,
Mit Schönheit, die gequollen
Vom Quell ursprünglichen Bilds.

EL PASEO

Vosotros, hermosos bosques
en la verde cuesta pintados,
por donde camino a veces
recompensado con dulce paz
por cada espina en mi corazón,
cuando sombrío es para mí el sentido,
pues arte y sentido fueron
dolor, desde el comienzo.
Dulces imágenes del valle,
por ejemplo jardines y árbol,
y también el sendero, estrecho,
el arroyo apenas visible,
¡qué bella luce para alguien,
en la-clara lejanía,
la gran imagen del paisaje
que visito, en los días propicios!
La divinidad, amistosa,
nos escolta primeramente
con azul; después con nubes
dispuestas, abovedadas y grises,
con destellos ardientes
y el pesado ruido del trueno,
con el encanto del paisaje,
con la belleza, derramada y surgida
de la fuente muy antigua,
de la imagen primitiva.

DIE LINIEN DES LEBENS

Die Linien des Lebens sind verschieden,
Wie Wege sind und wie der Berge Grenzen,
Was hier wir sind, kann dort ein Gott ergänzen
Mit Harmonien und ewigem Lohn und Frieden.

LAS LÍNEAS DE LA VIDA

Diversas son las líneas de la vida,
cual caminos son y cual confines
de las montañas. Lo que somos aquí,
pueda un dios completarlo allá,
con armonía y Gracia y paz eternas.

CRONOLOGÍA

20-3-1770. Nace Juan Cristóbal Federico Hölderlin, en Lauffen-am-Neckar, hijo de Enrique Federico, síndico de un monasterio y hombre de cultura, y Juana Cristiana Hayn.

1772. Muere su padre.

1774. La madre, casada nuevamente, se instala con él y su hermana Enriqueta, en Nürtingen, cerca de Stuttgart. El padrastro, Consejero de «cámara» y alcalde del lugar, muere cinco años más tarde. De este segundo matrimonio ha nacido Carlos, que fue para Hölderlin un hermano leal y siempre dispuesto a socorrerlo.

1784. Conforme al deseo de su madre y su abuela, ingresa en el colegio de Maulbronn, en cuyos seminarios se prepara para la carrera de pastor. Primeros escritos.

1790. Obtiene el diploma de magister en filosofía.

1793. Cediendo a los ruegos de su madre, y muñido ya del título de teólogo, es admitido en el Consistorio de Stuttgart, para ejercer el ministerio evangélico.

1794. Rompe con la carrera eclesiástica apenas iniciada y entra como preceptor en casa de Charlotte von Kalb. Al viajar a Jena y a Weimar con su alumno, conoce a Goethe y Herder. Ya había comenzado a escribir la novela *Hiperión* (o «el Ermitaño en Grecia»), en Tubinga. Hölderlin trata de establecerse en Jena y quiere consagrar su vida a la poesía.

1795. Sigue los célebres cursos de Fichte. Bruscamente, rompe con todas sus relaciones literarias, deja Jena y regresa a la casa de su madre. Pero por temor al ministerio evangélico, acepta un nuevo puesto de preceptor en Francfurt, donde también vive como preceptor Hegel, quien habrá de dedicarle su poema *Eleusis*.

1795. Instalado para ejercer ese cargo en casa del banquero Gontard. La dueña de la casa es una mujer hermosa y admirada. Hölderlin se enamora de ella y su amor es compartido.

1796. Tal vez el único período feliz de su vida. Ha terminado *Hiperión*. Empieza a escribir el drama *Empédocles*.

1797. Después de un violento altercado con el marido de Susette Gontard (*Diótima*), debe abandonar su cargo de preceptor y la casa de Gontard.
Abundante epistolario entre los amantes. Se ven a escondidas, fugazmente, o a la distancia en la calle, en el teatro. Grave quebrantamiento sentimental.

1798. Gracias a su amigo Sinclair, se hospeda un tiempo en Homburg, donde lleva una vida solitaria y adquiere ya definitivamente un lenguaje poético propio. Los esfuerzos de Sinclair para reanimar a Hölderlin francasan. También Schiller renuncia a ocuparse de su situación. Sin recursos económicos.

1800. Vuelve a casa de su madre, en Nürtingen. A fines de este año, Landauer lo lleva a pasar una temporada a su casa de Stuttgart. Debilitado física e intelectualmente; bruscos cambios de carácter. Exaltaciones y alegrías (aparentemente) sin causa.

1801. Preceptor en casa del comerciante Gozembach, en Hauptwil (Suiza). Despedido, retorna a la casa materna. Perturbaciones mentales. Escribe a Schiller solicitándole ayuda; sin respuesta.

1802. En diciembre de este año, bastante mejorado, viaja a Burdeos para ocupar su último puesto de preceptor, esta vez en casa del cónsul de Hamburgo. Sin embargo, seis meses después está otra vez de regreso en Nürtingen, harapiento, ya mentalmente separado de los demás. No se tienen noticias de su breve estadía en Francia. Solamente esta anécdota, que dictó una dama al escritor Moritz Hartmann, en 1852. Una mañana, ella observó en el parque del castillo que habitaba con su padre, en los alrededores de París, la presencia de un hombre de aspecto extravagante, desgreñado y esbelto, que saludaba a las estatuas allí erigidas con los brazos en alto, a la manera de los antiguos griegos cuando dirigían sus plegarias a los dioses. El castellano lo invitó a entrar y le preguntó su nombre. Pero Hölderlin, apoyando la palma de sus manos sobre las sienes, habría respondido: «Mañana se lo diré. A veces me cuesta recordar mi nombre».

Se cree que la mayor parte del viaje hasta Nürtingen lo hizo a pie.
El 22 de junio se entera de la muerte de Diótima.
Período de fuertes agitaciones síquicas y frecuentes alucinaciones. En los momentos de distensión y calma, se ocupa de traducciones (Sófocles) y también en preparar la publicación del conjunto de poemas a los que llama, según carta al editor Wilmans, *Nachtgesänge* (Cantos de la noche).

1804. Leve, aunque sostenida recuperación. Sus amigos se preocupan por él y pretenden ayudarle. Hölderlin se niega a vivir a expensas de los demás. Paseos con Sinclair por Regensburg, Ulm y otros sitios.
Sinclair finge haberle encontrado un puesto de bibliotecario del Landgrave de Homburg vor der Höbe (a quien dedicará *Patmos*). Se hospeda en la casa de un relojero y recibe un sueldo que en realidad es pagado por el propio Sinclair. Pero éste, al verse en dificultades en la corte a causa de un proceso por alta traición, no puede seguir socorriéndolo.

1806. Sinclair viaja con Hölderlin a Tubinga, donde el estado en que se halla el poeta lo decide a internarlo unos meses en la clínica del doctor Authenrieth. Su siquismo parece oscilar entre la furia y el éxtasis.

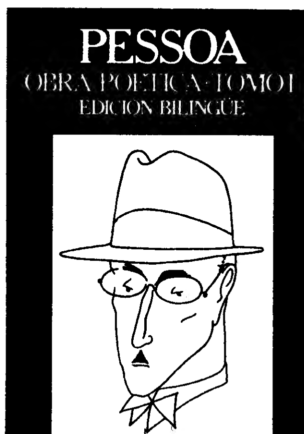
1807. La familia lo retira de la clínica y lo lleva como pensionista a la casa del carpintero Zimmer, en Tubinga. Alojado en la buhardilla del edificio, junto al Neckar, pasará allí treinta y seis años.
Muchos extranjeros visitan al poeta demente. Sus maneras se caracterizan por una cortesía exagerada. Nunca habla de todo aquello que formó parte de su vida anterior. Dos cosas lo enfurecen: oír su propio nombre o el de Goethe. Paseos a solas por la ciudad y sus aledaños. Toca el piano, escribe, canta.

6-6-1843. Esa noche, muy excitado, dice a sus anfitriones que no podrá acostarse. Se sienta junto a la ventana y contempla larga, serenamente, el paisaje. Luego se acuesta y muere al al amanecer, de una congestión pulmonar.

Colección RIO NUEVO

UNICA EN SU GENERO. EDICIONES BILINGÜES

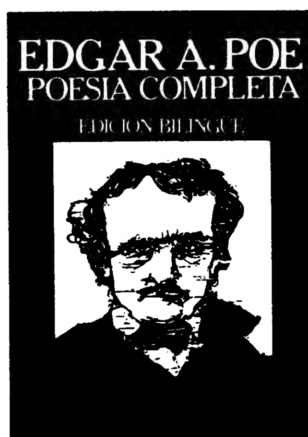
Galardonada con el premio «a la mejor colección literaria» en el Certamen Internacional, 1976, de Valladolid; diploma en la Feria Internacional de Moscú, 1977, otorgado por la Unión de Escritores Rusos —único a un editor español— «por contribuir a la paz de los pueblos a través de los libros», y Placa de Plata en el Certamen Internacional, 1978, de Valladolid.





La obra poética de Fernando Pessoa, el mejor poeta portugués contemporáneo, ha conocido una creciente difusión en los últimos años. En todas las lenguas cultas aumenta el número de ensayos y estudios publicados sobre él, aparecen traducciones y cobra significado profundo su personalidad de hombre y artista. En España, gracias al interés y al trabajo de unos pocos escritores, se conoce a Pessoa, pero de forma tan insuficiente y fragmentaria, que sigue siendo el gran desconocido para la mayoría del público lector.





ARTHUR RIMBAUD, poeta francés, nacido en Charleville el día 20 de octubre de 1854. Murió 37 años más tarde, en Marsella, el día 10 de noviembre de 1891. Caso insólito en la historia de la poesía, RIMBAUD, produjo su obra en el espacio de cuatro años, los que van de los 16 a los 20.

Temperalmente sensible, jamás nada, destruyó su voluntad inteligente; ni la pobreza ni la lucha que sostuvo por sobrevivir, ni la falta de un éxito definitivo que le estimulara... Nada, nunca, provocó en POE una sensación de abandono que le obligara a cambiar su comportamiento frente a una sociedad que, de habérselo propuesto, le hubiera mitificado sólo con que él, el Genio, hubiera accedido a integrarse.

LIBROS RIO NUEVO presenta al lector una colección única en su género: la edición, en versión bilingüe, de la obra completa de los más grandes poetas de todos los tiempos. Al acometer esta empresa se han tenido en cuenta, principalmente, dos objetivos, el primero de los cuales es el de ofrecer obra completa, no antología u obra fraccionada, por cuanto se ha creído que esto ocultaba la posibilidad de que el lector conociera en toda su complejidad la intencionalidad del poeta a través de las distintas etapas de su vida.

El segundo objetivo, la versión bilingüe, en que la traducción simplemente es un elemento de ayuda para la comprensión del texto original y, en consecuencia, es una traducción literal.

Todos los volúmenes van acompañados de estudios bio-bibliográficos y notas a pie de página con el fin de situar y orientar al lector en el tiempo y la circunstancia del poeta.

La confianza puesta en esta colección, como decíamos, única en su amplitud y objetivos, nos impulsa a ir incorporando los grandes poetas de todos los tiempos, aquellos hombres que hicieron posible —y hacen— la marcha del mundo hacia objetivos más justos, más humanos y más hermosos.

HÖLDERLIN nace en Lauffen, Alemania, en 1770. A los dos años queda huérfano de padre; su infancia transcurre, honesta y oscura, a la sombra de los internados de su Suabia natal. Cursa estudios de teología con el fin de complacer a una madre solícita y a una abuela dulce y amable que ansía para él una parroquia en la apacible campiña.

Durante su estancia en el viejo seminario de Tubinga, entra en contacto con el mundo griego —poesía, arte, mito—. A ello le ayuda su amistad con los pensadores gigantes de la época: Hegel y Schelling.

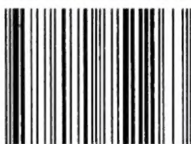
Los primeros 36 años de su vida los invierte, absoluta, completa, visceralmente en ir de un lado a otro como preceptor, como estudiante, como bibliotecario. Años oscuros como preceptor pobre de familias ricas, aristócraticos banqueros, negociantes: una vida inestable y dependiente, cortas estadías en cualquier lugar, con la casa de su madre como único refugio o la de algún amigo generoso que se apiada de él.

Pero HÖLDERLIN es el poeta. El suyo es, pues, un destino puro, inocente y trágico. En la primavera de 1806, en Tubinga, ingresa en una clínica, atacado por una oscura locura.

El más grande de los poetas alemanes va de la clínica a una carpintería, quedando al cuidado del artesano. Allí le halla la muerte el 10 de julio de 1843. Permaneció 37 años exiliado en la oscuridad y en el olvido.

Olvidado durante más de un siglo, poco leído, mal editado, solitario en los días de su vida, esperó mucho tiempo la gloria, que ambicionó, en su forma más ingenua. Y le llegó de pronto, entera, entusiasta, el día en que la juventud reconoció en él al cantor de su pueblo, al poeta de su pueblo, a la voz de su pueblo.

ISBN 84-7175-126-7



Ediciones 29

Mandri, 41 - 08022 Barcelona (España)